

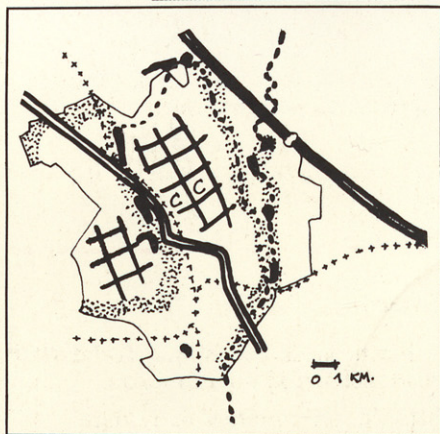
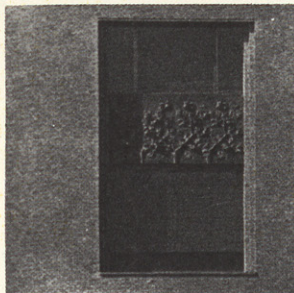


ARQUITECTURA

PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

NUMERO 208-209 - TERCER CUATRIMESTRE 1977





9 Viviendas populares en Galicia

Imágenes visuales de una cierta arquitectura popular.

13 Actur Lacua Vitoria

Seis propuestas del disparatado concurso para el ensanche de la ciudad de Vitoria.

71 Sobre el Actur Lacua

Un comentario de Luis Racionero al citado concurso.

76 Tren Málaga-Fuengirola

Diseño de un tren que no fue.

80 La ciudad de Nicolás Gless

Visión de nuestro actual paisaje: el paisaje urbano.

86 El Palacio de los Duques de Granada de Ega

Documento de la serie arquitecturas en peligro, presentado por la Comisión de Cultura del COAM.

92 Talleres verticales

Una experiencia del Departamento de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

98 El parque lineal

El concepto de parque lineal como alternativa.

104 Colaboraciones

104. E. Ruiz Cabrero: *Bankinter o ¿un americano en Madrid?*

112. Bescós y Moneo: *Edificio Bankinter.*

114. J. Gómez Morata: *El diseño de Charles Rennie Mackintosh.*

122 Crítica de libros

126 English summary

ARQUITECTURA

PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

NUMERO 208-209 - TERCER CUATRIMESTRE 1977

ARQUITECTURA

PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

Fundada en 1918

Publicación del Colegio Oficial
de Arquitectos de Madrid

Equipo director

Jerónimo Junquera
Estanislao Pérez Pita

Secretaría de redacción

Leonor Pérez

Proyecto gráfico y producción

Francisco Cortina

Traducción

Martha Thorne

Colaboradores del presente número

R. Bescós - F. Calvo - M. Castro - J. A. Co-
derch - J. A. Corrales - J. A. Espejel -
F. Fernández Longoria - C. Ferrán - N.
Gless - J. Gómez Morata - A. González -
M. Jaén - E. Mangada - E. Martín Gómez -
R. Moneo - L. Racionero - G. Ruiz Cabre-
ro - C. Sambricio - E. M. Tabuenca -
R. Vázquez Molezún - M. Verdú.

ARQUITECTURA

Publicación bimestral

Edita

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid

Dirección, redacción, administración y suscripciones

Barquillo, 12. Teléfono 221 82 00. Madrid-4

Publicidad y distribución

Barquillo, 12. Teléfono 221 82 00. Madrid-4

Suscripción anual (6 números)

España: 1.200 pesetas
Extranjero: 1.500 pesetas
Sobretasa aérea: 600 pesetas

Compuesto en tipo Aster en los talleres de
composición Fernández Ciudad, S.L., Pasaje
de la Fundación, 15, Madrid. Impreso en pa-
pel offset Aster de Papelera Española, S.A.,
en los talleres litográficos Closas-Orcoyen,
Martínez Paje, 5.

Depósito legal: M. 617-1958

PRECIO: 400 PESETAS

EDITORIAL

Tras la salida de los dos números publicados hasta la fecha por este equipo director, nos gustaría insistir en la línea editorial que nos hemos trazado: *publicar aquellas actitudes o alternativas arquitectónicas de interés que encontremos dentro del degradado panorama profesional del país*. Naturalmente, el equipo director se encuentra más cerca de unas que de otras y entendemos que es obligación reflejarlo (como se hizo en el número anterior).

Publicar un abanico de actitudes arquitectónicas existentes y tomar partido por unas no es contradicción, es seriedad.

En este número incluimos como tema central las propuestas que unos arquitectos de reconocido prestigio profesional han realizado como participantes invitados al concurso del *Actur-Lacua* ensanche de Vitoria.

Con dibujos de Nicolás Gless y textos de Francisco Calvo y Angel González se presenta una serie sobre nuestro paisaje actual: el paisaje urbano.

Asimismo se inicia una sección que consideramos necesaria e importante con el análisis crítico del edificio Bankinter, de Madrid, que realiza Gabriel Ruiz Cabrero.

El número se completa con las secciones habituales de diseño, ecología, edificios amenazados y colaboraciones.

Los criterios expuestos en los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente la opinión del equipo director de la revista.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en el presente número siempre que se cite su procedencia.

En el próximo número

Los proyectos de distintos estudios que trabajan habitualmente en Sevilla componen la monografía del próximo número.

Las secciones habituales completan la revista.

**Indices Buades:
la colección que satisface distintos gustos.**



donde hay agua hace falta

★ **BUADES** ★
grifería

PALMA DE MALLORCA (ESPAÑA)

PUBLICACIONES c.o.a.m. catálogo de existencias

Servicio de Información y Publicaciones

Las siguientes publicaciones se editaron como catálogo de distintas exposiciones, organizadas por el COAM en el periodo Septiembre 76 – Septiembre 77.

Se elaboraron con la idea de que sobrepasaran el ámbito del mero catálogo; dotándolas de suficiente amplitud y densidad informativa, pensando en su utilidad, independientemente de la propia exposición.

Así, clausuradas las exposiciones, estas publicaciones continúan ofreciendo la información contenida en las mismas, prolongando la utilidad del trabajo realizado por nuestras Comisiones.



SORIA, LA OLVIDADA

Recoge abundante documentación gráfica acerca del estado de los monumentos histórico-artísticos de la provincia de Soria. La exposición que acompañaba pertenece a una serie organizada por nuestro Servicio Histórico, para llamar la atención acerca del estado de nuestro Patrimonio Histórico-Artístico. Además, sirve de Guía, para visitar la arquitectura monumental de la provincia.

70 págs.

150 pts.



LOS MINUSVALIDOS
y las Barreras Arquitectónicas

LOS MINUSVALIDOS Y LAS BARRERAS ARQUITECTONICAS

Recoge el material de nuestra Exposición de noviembre de 1976, acerca de este tema, que tuvo un amplio eco en los medios de difusión. Gráficos y textos cedidos por el SEREM, the Handicapped Section of the North Carolina State Building Code, Guides pour Handicaps, y otros organismos.

124 págs.

200 ptas.



SOBRE EL PLAN ESPECIAL AVDA. DE LA PAZ

Folleto sobre "la renovación urbana en la Avenida de La Paz y conflictos sociales" que, junto con la Exposición de igual título, encargó nuestra Comisión de Urbanismo a un equipo de compañeros.

En sus páginas leemos: "Aunque se basa en una operación viaria, el Plan Especial de la Avenida de la Paz establece la reestructuración de la propiedad y el uso de 1.290 hectáreas del casco urbano Madrileño, afecta directamente a 72.000 personas, supone una inversión pública superior a los 8.000 millones de pesetas, y potencia una operación inmobiliaria en la que van a circular más de 320.000 millones de pesetas, para la construcción de unas 54.000 nuevas viviendas, con lo que se instalarán en la zona aproximadamente, 280.000 personas".

102 págs.

150 pts.

Exposición de reforma interior de piso o hacia la resurrección de la vieja ciudad



REFORMA INTERIOR DE UN PISO O HACIA LA RESURRECCION DE LA VIEJA CIUDAD

Contiene amplia información acerca del Proyecto de la reforma interior de un piso situado en un edificio del siglo XIX, emplazado en una zona histórica de Madrid, obra del Arquitecto D. Jaime Tarruell Vázquez.

80 págs.

150 pts.

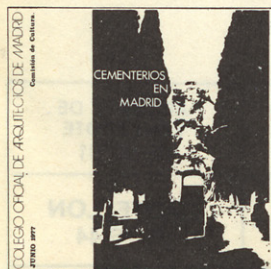


MONUMENTOS NACIONALES MADRID Y PROVINCIA

Es el catálogo de la tercera Exposición de la Serie del Servicio Histórico. Recoge muy interesante documentación gráfica de los monumentos histórico-artísticos de la Provincia de Madrid y de la Capital, éstos últimos clasificados en: Parques o Jardines, Palacios, Iglesias, Museos, Elementos Públicos Singulares, Monumentos incoados recientemente (Hospital Maudes, La Corrala...), Edificios Desaparecidos (Iglesia del Buen Suceso,...) y el "Racionalismo Arquitectónico".

74 págs.

150 pts.



CEMENTERIOS EN MADRID

No es catálogo de Exposición; este folleto responde a una actividad similar, una Mesa Redonda sobre el tema, celebrada en el COAM y de la que se hizo eco la Prensa. Actuó de ponente Julio Cano Lasso. Recoge los textos de las intervenciones y material gráfico.

24 págs.

100 ptas.



LAS FUENTES DEL ESPACIO

Catálogo de nuestra próxima Exposición; la cual al igual que este folleto han sido elaborados por nuestro compañero J.M. DE PRADA POOLE. Plantea la cuestión de la producción del espacio arquitectónico y urbanístico desde la visión de su autor, Premio Nacional de Arquitectura del año 1975.

84 págs.

200 ptas.



EL VIADUCTO Y LO DEMAS

Documentación gráfica acerca del viaducto, y otros edificios madrileños de interés en peligro de desaparición; algunos ya derruidos.

56 págs.

100 pts.

ARQUITECTURA DEPORTIVA

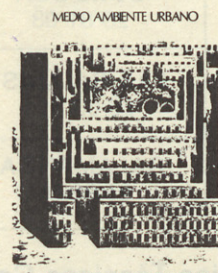


ARQUITECTURA DEPORTIVA

Recoge abundantes planos y fotografías de un total de diecinueve Proyectos de Instalaciones Deportivas diversas (Complejos Deportivos, Parques, Gimnasios, Pabellones).

86 págs.

150 ptas.



MEDIO AMBIENTE URBANO

Recoge el material gráfico y literario presentado en la exposición que sobre tema tan vivo se organizó en nuestra Sala de Exposiciones, cerrando el curso pasado.

62 págs.

150 ptas.

Llámenos, estamos para servirle



LA VENECIANA, S.A.

Un siglo de actividad en la industria vidriera

Especializada en:

- Fabricación de espejos «PLATEX» y «PLATEX-TERM»
- Puertas Deslizantes espejo «PLATEX»
- Acristalamientos con CRISTAÑOLA «PLANILUX»
- CRISTAÑOLA de color «PARSOL» y «PINK-ROSA»
- CRISTAÑOLA reflectante «PARELIO»
- Dobles Acristalamientos «THERMOPANE» y «CLIMALIT»
- CRISTAÑOLA de Seguridad «STADIP»
- Instalaciones «SECURIT» y «CLARIT»
- Forjados y tabiques de hormigón translúcido con vidrio moldeado «ESPERANZA»
- Aislamientos «VITROFIB»
- Carpintería de aluminio

LA VENECIANA, S.A.

DIRECCION GENERAL:

Almagro, 1 - Teléfono: 419 13 00 - MADRID-4

ESTABLECIMIENTOS EN:			ALBACETE	ALICANTE	ALMERIA	ARRECIFE DE LANZAROTE
BADAJOS	BARCELONA	BILBAO	BURGOS	CACERES	CADIZ	CASTELLON
23 78 06	345 51 50	31 64 00	20 89 45	22 06 42	23 32 77	21 76 44
CIUDAD REAL	CORDOBA	GERONA	GRANADA	GUADALAJARA	HUELVA	HUESCA
22 10 60	25 81 08	49 23 08	42 04 58	22 32 62	22 08 40	21 25 77
IBIZA	LAS PALMAS	LOGROÑO	MADRID	MALAGA	MURCIA	PALMA DE MALLORCA
30 05 34	26 00 51	23 52 55	473 81 11 239 34 03 275 68 22	31 44 42	23 99 16	29 06 50
PAMPLONA	SALAMANCA	STA. CRUZ DE TENERIFE	MADRID	SEVILLA	VALENCIA	ZARAGOZA
25 39 45	21 38 05	61 05 00	796 21 47 738 10 33 255 12 00	35 53 54	379 34 53	33 65 00

Nuestros Servicios Técnicos Comerciales resolverán, sin compromiso alguno, cuantas consultas les sean formuladas.



LADRILLOS PRENSADOS PIEZAS ESPECIALES

Hijo de Cándido, Germán Estéban

FABRICACION DE TODA CLASE DE PRODUCTOS CERAMICOS

FUNDADA EN 1880

Oficinas y fábrica: Avda. Santander, 51 - Tels. 71 20 22-71 20 66
Apartado 31 - PALENCIA

UN NUEVO Y SUGESTIVO COLOR PARA LOS MOLDEADOS

El color AMBAR incorpora a las ventajas de los Moldeados de vidrio ELGA, GEMAX y GUADIANA su tonalidad cálida por la filtración de la luz solar.

Es una nueva aportación a las actuales corrientes de construcción y decoración.



**MOLDEADOS
"ESPERANZA"**

Fabricados por:

VIDRIERIAS
ESPAÑOLAS

VICASA SOCIEDAD
ANÓNIMA

De venta en los principales almacenes de Vidrio Plano

MADRID EN SUS BARRIOS

"Madrid en sus barrios" expone la realidad, aquí y ahora:

Madrid 1.975. Tan solo esto justificaría la exposición, pero para nosotros, arquitectos urbanistas, adquiere además un sentido especial. El análisis y la teorización del crecimiento y la transformación de la ciudad, se centra cada vez más en la conflictividad urbana, cuya importancia y gravedad aumenta a medida que lo hace la concentración económica en el capitalismo monopolista de Estado. Como consecuencia de la socialización creciente de los medios de consumo, paralela a una progresiva concentración de los medios de producción, los problemas urbanos se van viendo, cada vez más, en una opción política. El urbanismo, no solo -- considerado como conjunto de instrumentos y técnicas de intervención, -- sino como análisis de la realidad urbana misma, contra necesariamente -- su atención en los mecanismos de participación y reivindicación urbana, así como en el contenido de ésta. Los movimientos sociales urbanos, no solo nos afectan en tanto fuentes potenciales de solidaridad o participación ciudadana, sino que junto con la realidad urbana a que responden, constituyen parte central del objeto de nuestro estudio.

En el momento actual, el urbanismo, por encima de una pretensión de optimización, aborda la evaluación comparativa de alternativas. Si esta evaluación intenta basarse en la medición agregada, no solo de costes y beneficios monetarios, sino también de costes sociales, el análisis de la realidad urbana a partir de los propios ciudadanos aparece como un aspecto de vital importancia, incluso desde un punto de vista técnico. Resulta evidente que este análisis tan solo puede hacerse a partir de la opinión organizada de un sujeto colectivo que haya desempeñado un papel activo en el crecimiento, la transformación, o al menos el reflejo del hecho urbano. En el momento actual, este sujeto lo constituyen -- las Asociaciones de Vecinos.

Urbanistas y arquitectos hemos intervenido en el proceso de crecimiento. Los Planos parciales han sido las figuras de planeamiento utilizadas para conformar los barrios de iniciativa pública y privada. Somos también los encargados de redactar los planes de renovación urbana, cuando esta se plantea. En todos ellos tenemos que plantearnos a qué intereses ser-

MADRID EN SUS BARRIOS

"En el momento actual, el urbanismo, por encima de una pretensión de optimización, aborda la evaluación comparativa de alternativas. Si esta evaluación intenta basarse en la mediación agregada, no sólo de costes y beneficios monetarios, sino también de costes sociales, el análisis de la realidad urbana a partir de los propios ciudadanos aparece como un aspecto de vital importancia, incluso desde un punto de vista técnico".

(De su Prólogo)

Editado por iniciativa de la Subcomisión de Asesoramiento Ciudadano (C. de Urbanismo) en mayo de 1975. Estudia siete barrios que se consideran prototípicos: ORCAŞITAS, PALOMERAS ALTAS y PALOMERAS BAJAS, (nacidos como asentamientos espontáneos), SAN BLAS (promoción pública directa), PUERTO CHICO (actuación privada con protección oficial), MORATALAZ y EL PILAR (dos grandes operaciones de la iniciativa privada).

Información y documentación recopilada gracias a la aportación de las Asociaciones de Vecinos de los respectivos barrios.

102 págs. 500 ptas.

FOLLETOS DE NORMATIVA

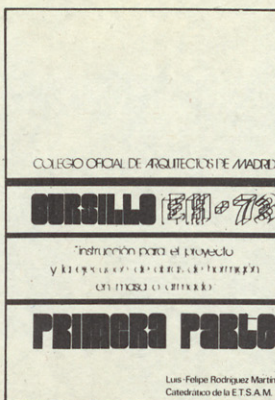
Folletos en existencia:

Tarifas de Honorarios 100 pts.
Estatutos y Reglamentos del COAM 70 pts.
Ordenanzas Municipales Madrid 150 pts.
Reglamento Espectáculos Públicos 50 pts.
Normas MV 102-104 50 pts.
Normas MV 105-106-107 50 pts.

Los restantes folletos de esta serie se encuentran agotados.

Su reedición no se considera oportuna, toda vez que en la actualidad el Consejo Superior se ocupa de editar estos Textos de Normativa. Solamente se editarán o reeditarán aquellos que, por su carácter especialmente restringido al ámbito de nuestra demarcación colegial, no sean editados por el Consejo.

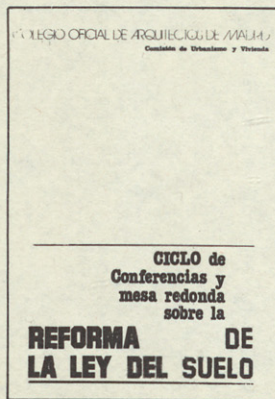
256
12IX77



CURSILLO EH-73 - PRIMERA PARTE

Libro de texto del cursillo organizado por nuestra Comisión de Asuntos Tecnológicos, y dictado por Luis Felipe Rodríguez, Catedrático de Estructuras de la ETSAM, acerca de la aplicación en proyectos y obras de la "INSTRUCCION PARA EL PROYECTO Y LA EJECUCION DE OBRAS DE HORMIGON EN MASA O ARMADO" (EH-73).

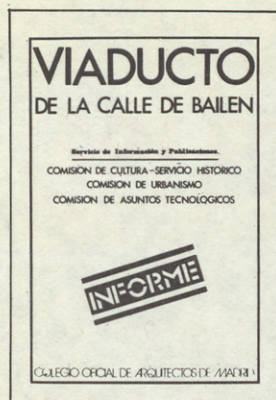
100 págs. 150 ptas.



CICLO "REFORMA DE LA LEY DEL SUELO"

Recoge los textos de las distintas Conferencias del Ciclo que sobre este tema organizó nuestra Comisión de Urbanismo y Vivienda en octubre de 1976. Intervinieron Eduardo García de Enterría, Francisco Perales, Luis Enriquez de Salamanca, José Martín Crespo y Fernando Fdez. Cavada. Se recoge, así mismo, las intervenciones habidas en la Mesa Redonda que cerró el ciclo.

116 págs. 250 ptas.



VIADUCTO DE LA CALLE DE BAILEN

Recoge el INFORME elaborado por distintas Comisiones y Servicios colegiales para ser presentado en su día a las autoridades municipales y del Ministerio de la Vivienda, fundamentando técnica, económica, urbanística y estéticamente, la necesidad de salvaguardar esta querida imagen de la ciudad. Contiene abundante material gráfico: fotos, planos del proyecto de Ferrero, otras propuestas, etc.

60 págs. 500 ptas.



MANUALES CRITICOS DE DISEÑO DEL ALOJAMIENTO

Iluminación Natural 105 pts.
Control de Ruidos 80 pts.
Confort Térmico 80 pts.
Ventilación 100 pts.

Estas publicaciones las distribuye la Empresa EDITORIAL PORRUA S.A. los pedidos deben hacerse a dicha Casa, cuya dirección es: Cea Bermúdez, 10. MADRID, 3. Oportunamente, se sirvió a todos los colegiados tarjetas de pedido para este fin.

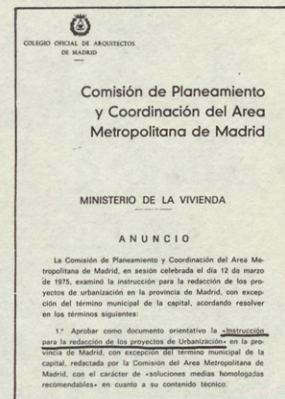


CURSILLO SOBRE FINCAS RUINOSAS

Santiago González Rodríguez.
Sebastián Arbolí Ayala.

Texto guía del Cursillo desarrollado por los profesores González Rodríguez y Arbolí Ayala, ambos funcionarios del Ayuntamiento de Madrid y profesores de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Representa un "libro de texto" único sobre el tema. Imprescindible auxiliar para los arquitectos que en el desarrollo de su actividad profesional tengan que realizar informes y proyectos acerca de fincas ruinosas.

98 págs. 500 ptas.

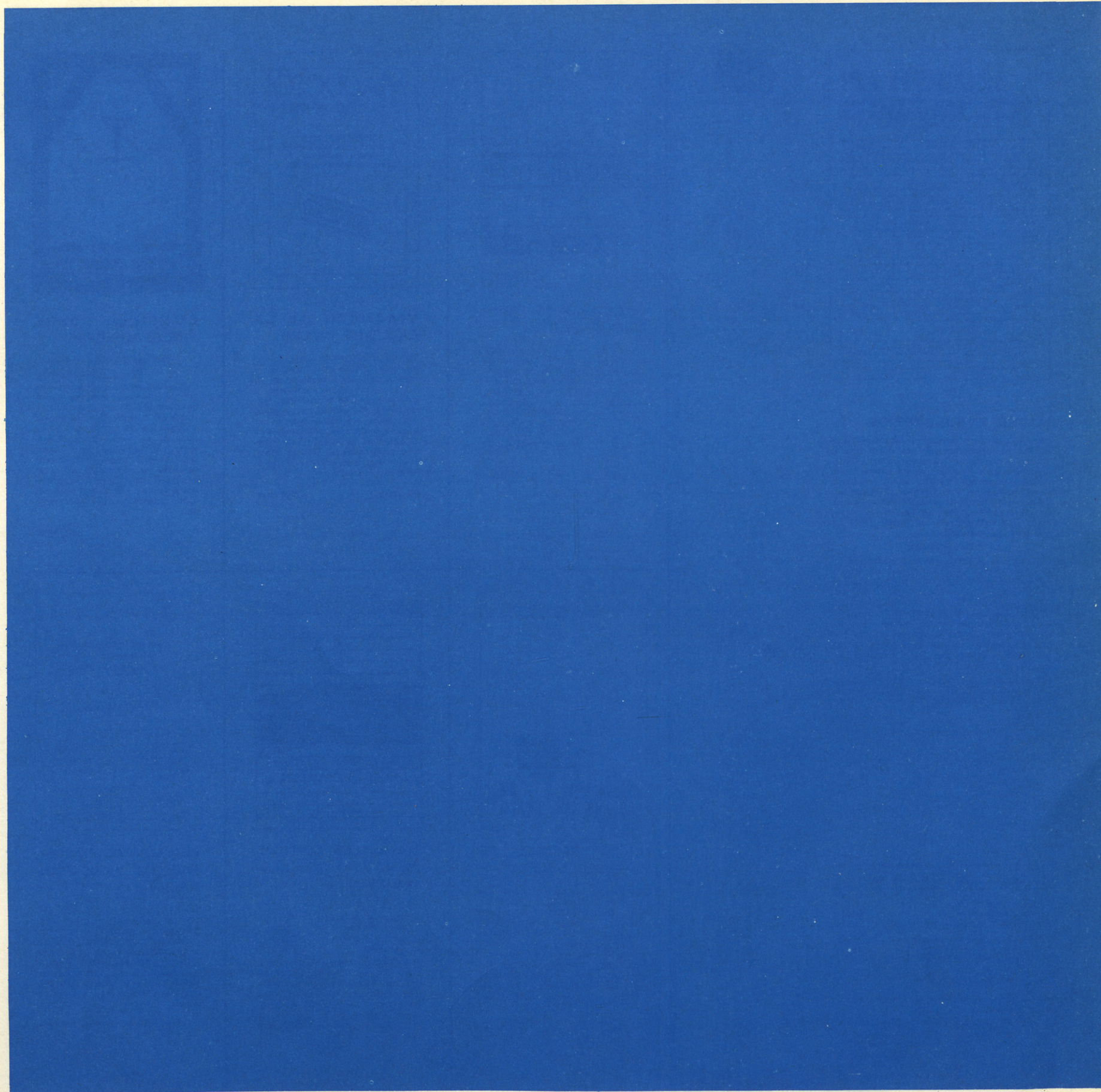


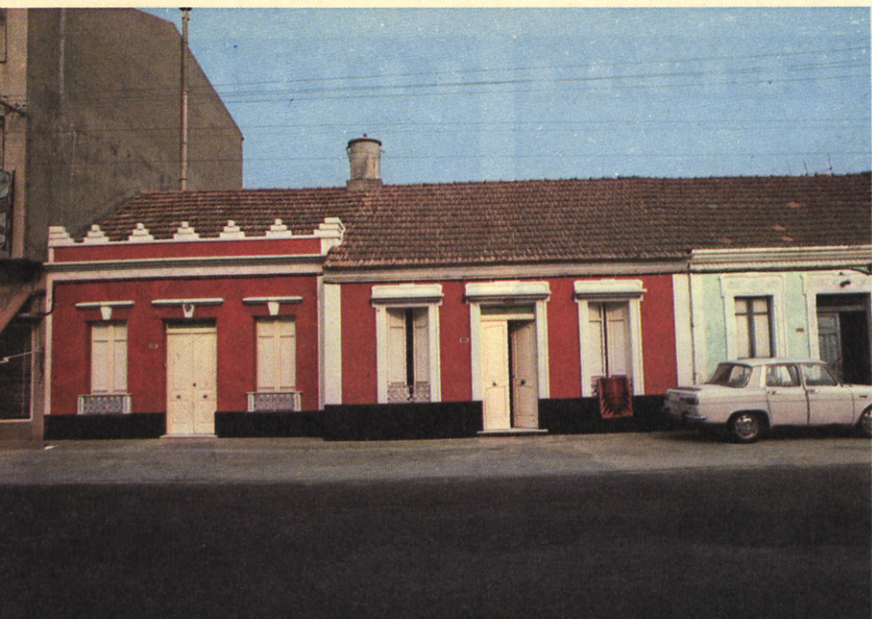
COMISION DE PLANEAMIENTO Y COORDINACION.

Recordamos a todos que aún quedan ejemplares de la "INSTRUCCION PARA LA REDACCION DE LOS PROYECTOS DE URBANIZACION EN LA PROVINCIA DE MADRID, EXCEPTUANDO SU TERMINO MUNICIPAL", que se distribuye GRATUITAMENTE a todos los colegiados.

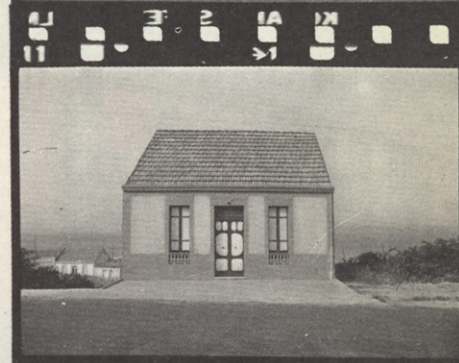
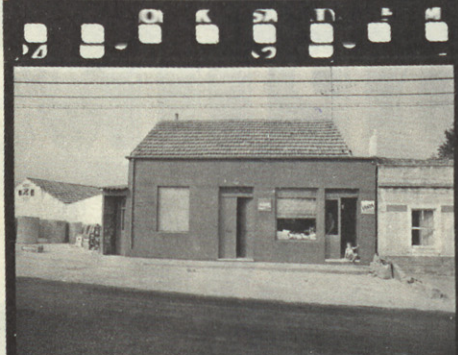
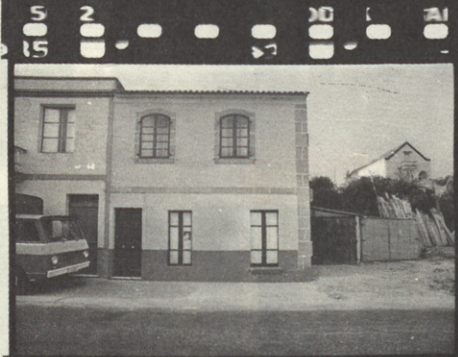
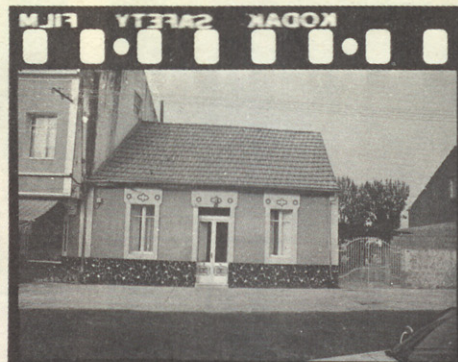
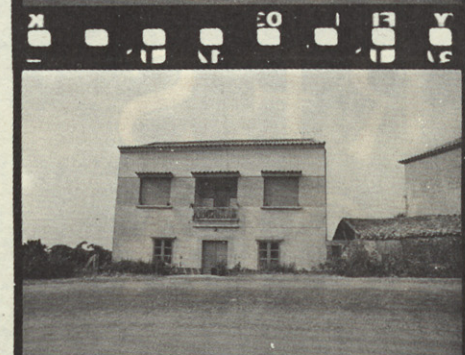
Precio para no colegiados: 300 ptas.

Reservados todos los derechos.

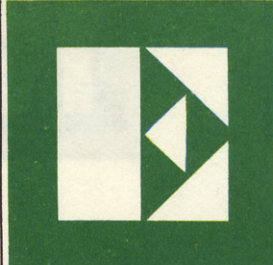




VIVIENDAS POPULARES EN GALICIA







edificación

centros residenciales
hoteles y apartamentos
centros empresariales
y comerciales
centros sanitarios
y educativos

CONSTRUYE:

ENTRECANALES Y TAVORA, SA



ACTUR
LACUA
VITORIA

EDIAL

114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200

C. P. 12000

10000

10000

10000

10000

10000

Presentamos en este tercer número el resultado del Concurso convocado por la Caja de Ahorros Provincial de Alava para la Ordenación de las Parcelas del Polígono del Actur de Lacua de Vitoria.

Dejando al margen el valor urbanístico y arquitectónico —que de todo hay— de las propuestas aquí publicadas, realizadas por una selección de nombres importantes del panorama profesional del país, queremos utilizar esta ocasión para reflexionar brevemente sobre la utilidad que se le está dando en nuestro país (durante el franquismo) a la convocatoria de este tipo de concursos.

Actuaciones urbanísticas o arquitectónicas de dudosa legalidad, al menos moral, viciadas ya desde sus planteamientos iniciales en cuanto a medios y fines, se les buscaba mediante la participación de un más o menos nutrido grupo de profesionales el aval de su futura gestión. Las criaturas concebidas ilegítimamente por nuestra Administración requerían un padre que les diera el nombre para inscribirlas en el Registro civil. La legitimización del desmán a cometer contaba con la complicidad indirecta de un cierto sector de la profesión, sector que al menos cualitativamente solía ser el de mayor peso.

Una vez refrendado democráticamente el atropello en gestación, el ganador o padre del concurso, si no resultaba de la docilidad deseada, solía ser sustituido por algún otro o por los servicios técnicos de la entidad que correspondían. Así las puertas quedaban abiertas...

Recordemos, desde uno de los primeros concursos —el del Valle de los Caídos— a los más recientes de la Opera de Madrid, puerta para una gran operación especulativa; Universidades autónomas, cien mil metros cuadrados a levantar en noventa días (y hundir en mil quinientos); Plaza de Colón en Madrid, tenebroso alarde de cursilería, y por último el convocado por la Universidad de Córdoba para la construcción de la nueva Facultad de Ciencias, en flagrante infracción urbanística.

Entre estos ejemplos presentamos hoy el Concurso para la Ordenación de la Nueva Ciudad de Vitoria, Polígono del Actur de Lacua, por no haber tenido difusión y por la reconocida calidad profesional de todos los invitados al mismo.

El disparate de la actuación creemos queda más que explicitado con una simple ojeada al plano de situación que abre la monografía. Extenderse en datos y cifras de lo que esta nueva Vitoria puede suponer para la existente lo consideramos casi innecesario.

También se pueden considerar los concursos así convocados en cuanto a su costo económico e intelectual, e interpretar el porqué los profesionales, inconsciente e involuntariamente, nos hemos hecho cómplices de esta situación (frustraciones profesionales, paro o subempleo en nuestro sector, etc.), pero todo esto lo dejamos para un futuro número que pretendemos editar sobre el tema.

No obstante, y aunque creemos que huelga, queremos dejar claro que estas consideraciones absolutamente en medida alguna responsabilizan a los compañeros que presentan aquí sus trabajos (por los que sentimos auténtico respeto y admiración profesional) en mayor grado que a todos los que en este o en otro concurso hemos participado (y este equipo de dirección lo ha hecho en varios).

NOTA: Este editorial, en un alarde de optimismo, se ha escrito en pretérito. En manos de la Administración está que no hayamos errado, al menos gramaticalmente.

La propuesta del séptimo participante no se publica, ya que el Taller de Ricardo Bofill no envió la documentación.

Resumen de la convocatoria del concurso para la ordenación de los polígonos 7, 8 y 10 del Actur urbanístico Lacua en Vitoria

Objeto del concurso

La Caja Provincial de Ahorros de Alava promueve concurso restringido de anteproyectos de Plan Parcial, con objeto de seleccionar el enfoque de contenido y el diseño que servirá de base para la realización del proyecto definitivo y ordenación de los polígonos números 8 (Centro Cívico-Comercial), 7 y 10 (Residenciales) del Actur urbanístico Lacua en Vitoria.

Contenido

El Plan especial de urbanización que se proyecta llevar a cabo, establece claramente la condición de Lacua, de Actuación Urbanística a nivel de nueva ciudad.

El Area central Cívico-Comercial (polígono núm. 8), deberá desempeñar un cometido prioritario como elemento canalizador, receptor y generador de las interrelaciones entre la Nueva Ciudad y el resto del Area Urbana.

Por ello, y con el fin de maximizar su importancia relativa y reforzar su capacidad de desarrollo de funciones centrales, se ha adoptado para este polígono una alta edificabilidad, de forma que se produzcan considerables densidades de población residente y ocupada, que garanticen un grado aceptable de atracción y animación urbana.

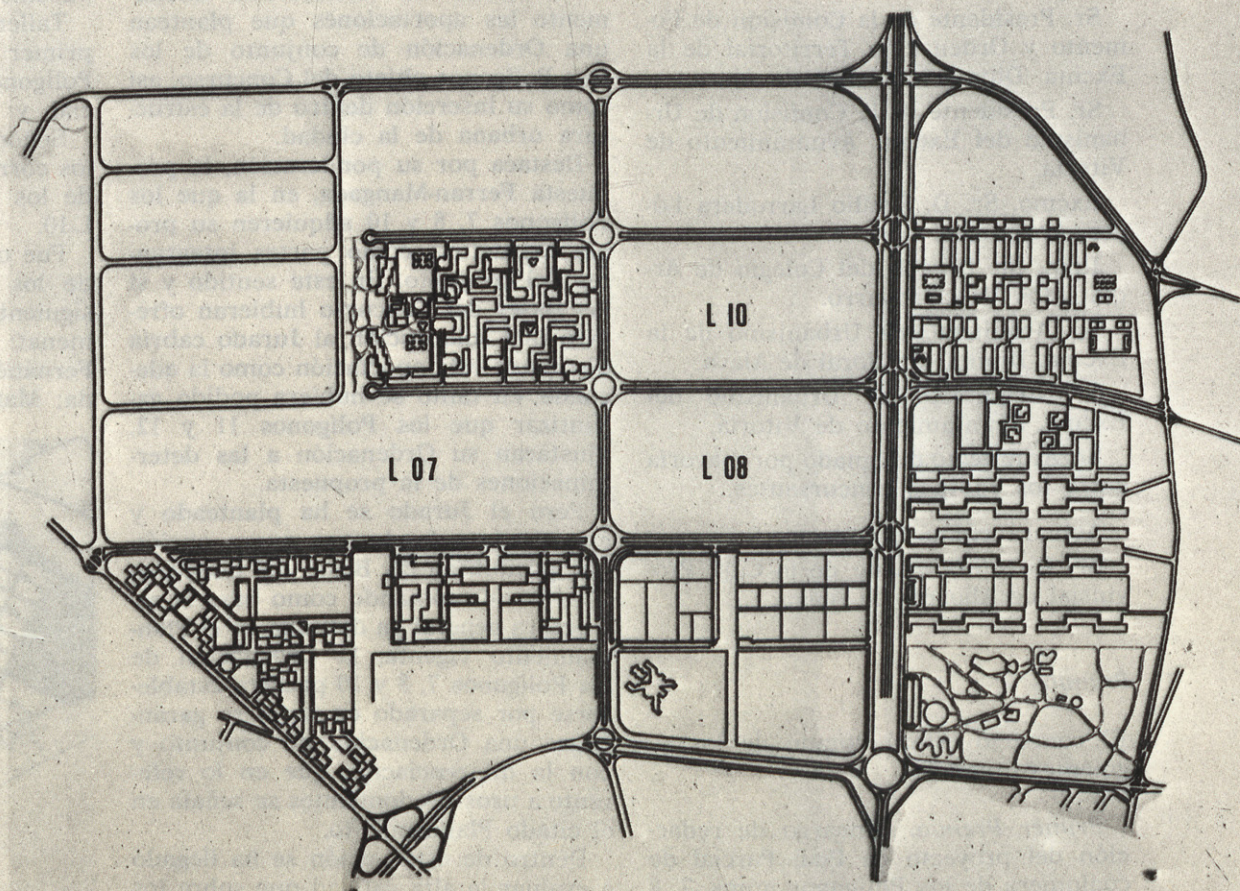
Los Anteproyectos de Plan Parcial presentados a Concurso, deberán promover el desarrollo del mismo en fases. Asimismo, podrán introducir modificaciones, completar las especificaciones señaladas en el Plan Director, y aportar cualquier idea o sugerencia que pueda tener interés, acompañada siempre de la debida justificación.

Los Polígonos L-07 y L-10 (Residenciales), están ubicados al oeste y norte respectivamente del Polígono L-08. En estos polígonos se pretende llevar a cabo unas actuaciones urbanísticas que permitan ofrecer unas condiciones de habitabilidad de auténtica calidad, con el fin de conseguir la integración de personas de diferentes estamentos sociales.

Asimismo deberán estudiarse las interrelaciones de estos polígonos con



1



2

1. Plano de situación
del Actur Lacua
en relación con Vitoria,
red viaria y aeropuerto.

2. Plano del Actur Lacua
con su volumen particular
aprobado y las parcelas
objeto de concurso
(L07, L08 y L10).

el centro Cívico-Comercial, así como con los polígonos residenciales colindantes.

Deberán tenerse en cuenta todas aquellas especificaciones referentes a viales, equipamientos, edificación, reservas, etc., que establece el Plan Director, así como las Ordenanzas Municipales de Edificación del Ayuntamiento de Vitoria, y cuantas disposiciones se hallen en vigor.

Concursantes

Dado el carácter restringido del concurso, la participación en el mismo quedará limitada a los señores Arquitectos que, individualmente o formando equipo, sean invitados por la Caja Provincial de Ahorros de Alava.

Jurado

La formación del Jurado será la siguiente:

Excmo. Sr. Presidente de la Caja Provincial de Ahorros de Alava.

Ilmo. Sr. Alcalde de la ciudad de Vitoria.

Sr. Presidente de la Comisión de Fomento y Ordenación Territorial de la Excma. Diputación Foral de Alava.

Sr. Presidente de la Comisión de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria.

Excmo. Sr. D. Emilio Larrodera López. Arquitecto.

Ilmo. Sr. Decano del Colegio de Arquitectos Vasco-navarro.

Sr. Arquitecto de Urbanismo de la Excma. Diputación Foral de Alava.

Sr. Arquitecto de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria.

Sr. Arquitecto designado por mayoría entre los equipos concursantes.

Actuará como Secretario:

Sr. Director-Gerente de la Caja Provincial de Ahorros de Alava.

Premios

El concurso estará dotado de los siguientes premios:

Primer Premio. Encargo de redacción del proyecto de Plan Parcial de cualquiera de los Polígonos núms. 7, 8

y 10 de la Actuación Urbanística de Lacua-Vitoria, en base a los honorarios establecidos por el Colegio de Arquitectos Vasco-navarro.

Aun cuando uno de los objetivos que el concurso persigue es el de conseguir una unidad de conjunto, al tratarse de tres polígonos perfectamente delimitados, el primer premio podrá ser concedido, por decisión del Jurado, separadamente por polígonos.

Por tanto, el Jurado podrá otorgar en este caso tres primeros premios correspondientes a cada uno de dichos polígonos, percibiendo los señores concursantes los honorarios correspondientes al polígono o polígonos que le fueren asignados, en la forma que establece el Colegio de Arquitectos Vasco-navarro.

A los señores concursantes, cuyos trabajos no hayan resultado premiados, les será otorgado un accésit de 750.000 pesetas.

El Concurso no podrá ser declarado desierto.

Consideraciones del Jurado

El Jurado ha considerado inicialmente las aportaciones que plantean una Ordenación de conjunto de los tres Polígonos objeto del Concurso, así como su inserción dentro de la estructura urbana de la ciudad.

Destaca por su ponderación, la propuesta Ferran-Mangada, en la que los Polígonos 7, 8 y 10 adquieren su propia estructura como partes integrantes del conjunto. En este sentido y si las Bases del Concurso hubieran ofrecido una sola opción al Jurado cabría distinguir esta aportación como la adecuada, en tanto se hubiera podido garantizar que los Polígonos 11 y 12, ajustaran su Ordenación a las determinaciones de la propuesta.

Pero el Jurado se ha planteado y examinado a fondo una nueva opción que posibilitan las Bases del Concurso y en la que tomando como base la estructura general ya definida en el Planeamiento vigente, la Ordenación de los Polígonos 7, 8 y 10 pudiera establecerse por separado en tanto se garantizase una Ordenación de conjunto y con la diferenciación que en lo referente a usos predominantes se señala en el citado Planeamiento.

Dentro de esta opción se ha llegado a evaluar la alta calidad que sobre los

tejidos urbanos de Centro (Polígono 8) y de Polígonos Residenciales (Polígonos 7 y 10) aportan las propuestas Bofill y Solá-Moneo respectivamente, que al incorporarse a la estructura urbana ya definida podrían dar lugar a un Planeamiento de elevado nivel urbanístico.

Debe resaltarse que ambas propuestas son las que ofrecen un mejor tejido urbano para Centro (Propuesta Bofill) y para polígonos residenciales (Propuesta Solá-Moneo) y que además ambas se complementan y pueden adquirir por sus características estructurales una coherencia espacial adecuada y de singular valor urbanístico.

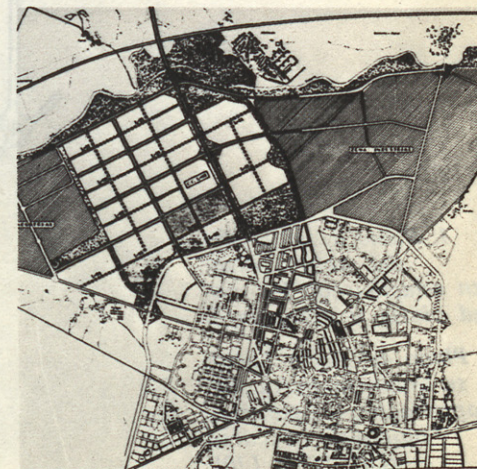
Fallo del Jurado

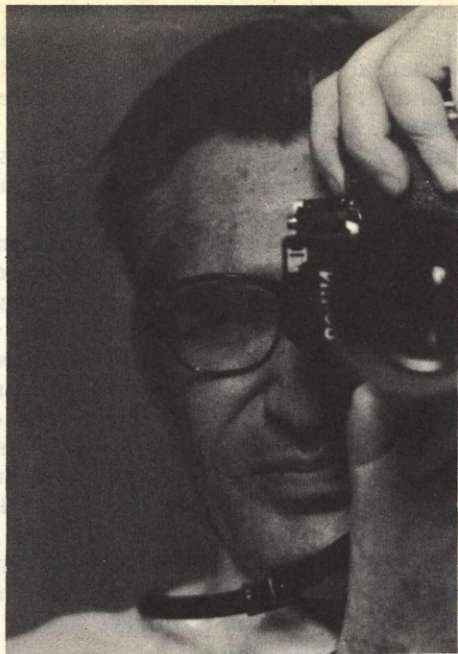
El Jurado, tras amplias deliberaciones, ha contrastado las dos opciones y considerando que la aportación del concurso debe ser una propuesta que permita alcanzar la mayor calidad de ideas y posibilidades en la Ordenación de los tres Polígonos L-07, L-08 y L-10, objeto del concurso, se ha pronunciado por unanimidad en el sentido de considerar que debe distinguirse a las propuestas de los señores:

Taller de Arquitectura Bofill, con el primer premio en la Ordenación del Polígono L-08, Centro Cívico y Residencial, y:

Señores Moneo y Solá Morales con los correspondientes primeros premios de los Polígonos Residenciales L-07 y L-10.

Fue otorgado un accésit a cada uno de los trabajos presentados por los siguientes equipos. Coderch y De Sentmenat; Corrales y Vázquez Molezún; Fernández Longoria; Ferrán y Mangada; Martín y Tabuena.





José Antonio Coderch y de Sentmenat

Nacido en Barcelona el 25 de noviembre de 1913. Estudió la carrera de Arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona.

Interrumpidos sus estudios por la guerra civil española, obtuvo el título de arquitecto el 2 de noviembre de 1940. Desde entonces ha trabajado en su profesión ininterrumpidamente durante treinta y siete años.

Premios obtenidos: Gran Premio y Medalla de Oro en la IX Trienal de Milán, 1951. Primera Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Premio Obelisco DOMUS en 1963.

Premio Nacional de Diseño Industrial de la República Argentina en 1964.

Varios premios (FAD) de Arquitectura y Diseño. Medalla al mérito profesional y a la colaboración con dicha entidad (FAD).

Actividades profesionales: Ha sido miembro del CIAM a propuesta del arquitecto don José Luis Sert. Real Academia de Bellas Artes Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge, de Barcelona. Profesor adjunto de Elementos de Composición en la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

Comentarios del Jurado a la propuesta de don José Antonio Coderch

Es una propuesta de desarrollo residencial más bien arquitectónica que propiamente urbanística, ajustada a una tipología de vivienda concreta y definida, con posible adaptación para otros usos complementarios.

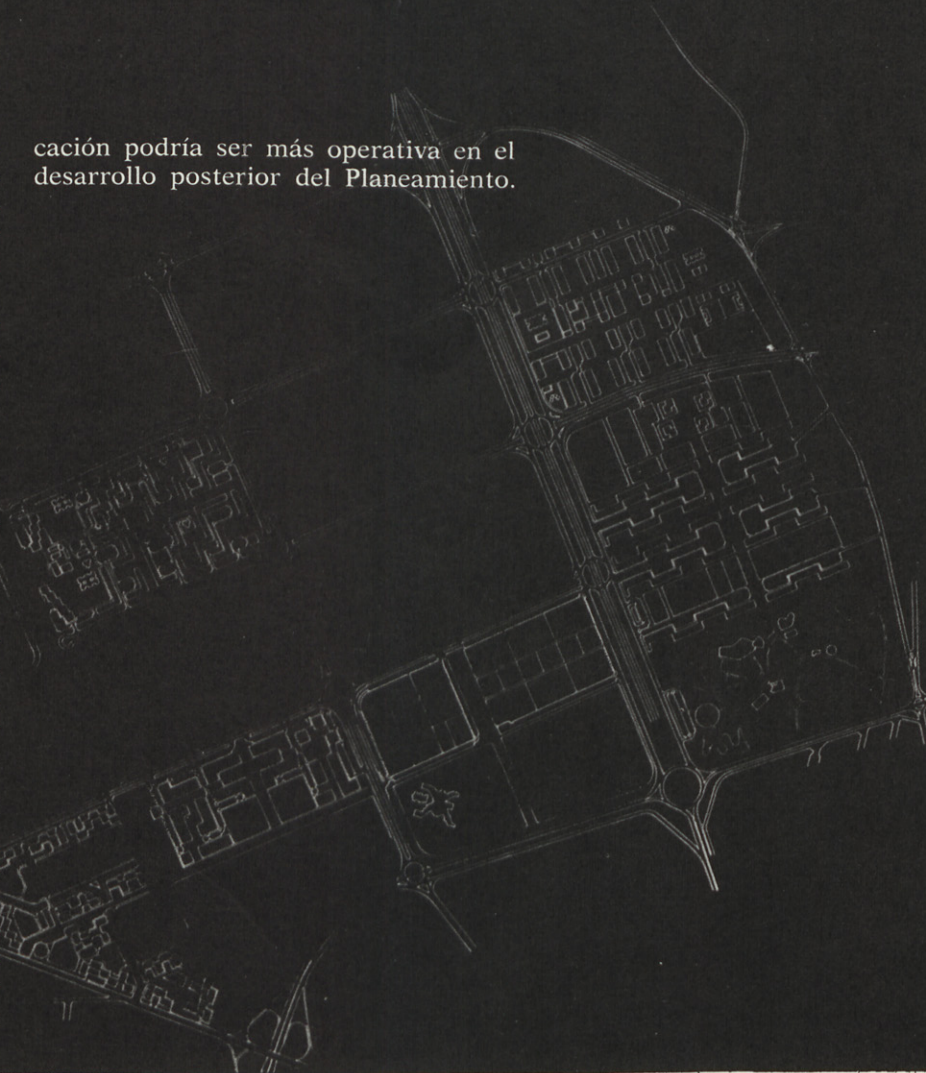
El valor de la solución arquitectónica no ha pasado inadvertida a este Jurado, pero estima, no obstante, que la repetición y combinación de los dos tipos de edificios propuestas no ofrecen una solución flexible y operativa para un Planeamiento Urbanístico de la amplitud de que es objeto este Concurso.

Por otra parte, algunos aspectos fundamentales, como son circulaciones, equipamiento, etc., quedan someramente esbozadas en su proposición, e incluso las dotaciones escolares, son prácticamente inexistentes. No está resuelta adecuadamente la relación entre aparcamientos y viviendas.

Es interesante la situación de parte del equipo complementario en nivel semienterrado, aunque no justificado en determinados programas.

En resumen, aun reconociendo las posibilidades que contiene esta proposición fundamentalmente arquitectónica, el Jurado ha considerado que su apli-

cación podría ser más operativa en el desarrollo posterior del Planeamiento.



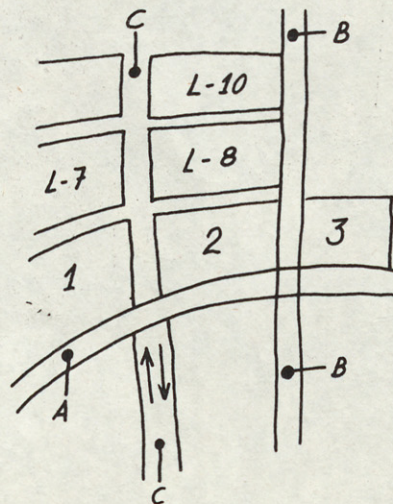
Aceptación del nuevo trazado

Habiendo ya hecho un estudio sobre la evolución del crecimiento en la ciudad de Vitoria, nos encontramos ahora con el nuevo *trazado impuesto en el Actur-Lacua*, y que, separado por una gran vía de circulación y circunvalación, se nos vuelve a presentar como una trama ortogonal de ordenación N-S y E-O del territorio. La dimensión de la malla (mucho mayor que las usuales) posibilita la actuación en ella con un gran margen de libertad. A esta posible libertad creadora atribuimos la calidad de los espacios urbanos resultantes.

Se plantea la incógnita del posible nexo de unión entre esta nueva parte de la ciudad y el resto. Se observan aquí también unas zonas que constituyen la rótula entre el crecimiento anárquico anterior y la nueva trama planteada.

La propuesta que se presentó, intentó actuar en primer lugar en la ya citada rótula para definir y concretar este punto conflictivo de encuentro.

El Actur-Lacua queda separado de la ciudad por el cinturón A, y unido



por una gran vía B, que enlaza el centro con una autopista de gran tránsito y con el futuro aeropuerto. Dado que esta vía de enlace supondrá un tránsito considerable y continuo —por ser un eje que comunica con otras ciudades—, se pensaba tratar de unir Lacua y la ciudad directamente a través de la vía que figura en el esquema como C, para evitar a los futuros habitantes de la zona la dificultad de acceder a

éste por una vía tan concurrida como se supone será la B.

Por otra parte, se pensaba cambiar el uso de los polígonos 1 (uso residencial y reserva urbana), 2 (uso escolar y reserva urbana) y 3 (parque urbano), que forman la rótula, para intentar solucionar este difícil encuentro. Así pues, se daría a las zonas 1 y 3 un uso totalmente residencial, y quedaría la zona 2 como parque urbano, trasladando la reserva urbana y la zona escolar al perímetro norte del Actur-Lacua que linda con el río Zahorra. Dicho río debería cortar el crecimiento por esta parte de la ciudad, y quedarían las zonas de equipamiento urbano y escolares como un remate de ciudad correcto, dada la escasa altura y densidad de estas edificaciones.

Esto, por diversas circunstancias y por limitaciones que el mismo concurso imponía, se hizo imposible por razones legales del máximo peso: con estos cambios la ordenación debía volver al Ministerio de la Vivienda y a la Administración Local, lo que retrasaría considerablemente la actuación (cosa que los promotores no aceptaban). La actuación debía limitarse a tres macromanzanas, y a que la mayoría de las restantes tenían su ordenación legalmente aprobada, siendo aptas para edificar de inmediato (casi todas ellas tenían ya propietarios con su documentación en regla para poder edificar).

Se optó, pues, por actuar dentro de las posibilidades reales y legales existentes. Consecuentemente la propuesta se limitó a la ordenación de las macromanzanas objeto del concurso. Se procedió a estudiar estas manzanas independiente y alternativamente, teniendo en cuenta siempre el resultado de conjunto de la propuesta.

Estudio de macromanzanas independientes y acoplables

La idea que permanece como básica en este trabajo (en cuanto a urbanismo se refiere), es la que considera que una buena solución urbanística debe traer como consecuencia una buena solución arquitectónica (a nivel general).

Partiendo pues de la realidad y posibilidades que el concurso ofrecía, la solución a las macromanzanas se realiza con independencia, siendo fundamental en cada una de ellas el espacio urbano que se genera, y la calidad de vida que se ofrece al futuro usuario.

Se tiene en cuenta la posible y posterior intervención de arquitectos. Pensamos que esta intervención supondría probablemente un fracaso, por la sencilla razón de que esta propuesta presupone la existencia de buenos arquitectos, y actualmente no existen demasiados.

Para esta intervención están redactadas unas ordenanzas que en esencia consistirían en dar unas pequeñas medianerías, un volumen máximo y, por tanto, una superficie máxima por planta, ya que existiría limitación de alturas (creemos que debe ser así). También impone este estudio la prohibición de patios interiores de luces, y obliga a que todas las dependencias den al exterior. Las plantas conceptualmente, deberán ser articuladas, con una ley de separación progresiva entre módulos.

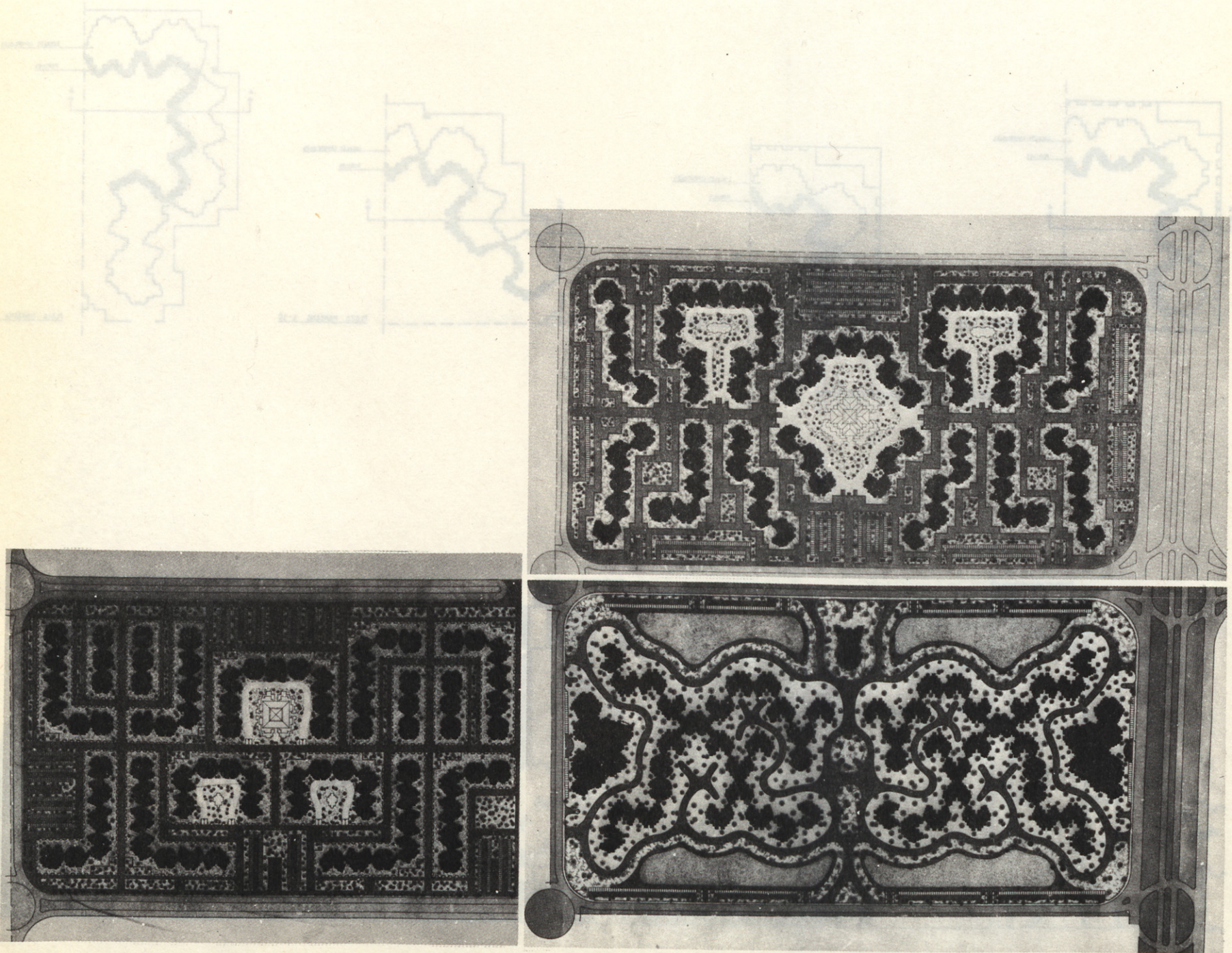
Tipología desde la que se trabaja

Como principales espacios urbanos a generar, creemos que se deben considerar la calle y la plaza. Vemos que en el pasado éstas existen, pero en esta última época ya han desaparecido totalmente, por dar al bloque importancia capital, quedando el espacio urbano reducido a residuos libres entre bloques, sin ningún tipo de carácter definido ni utilidad pública de ninguna especie.

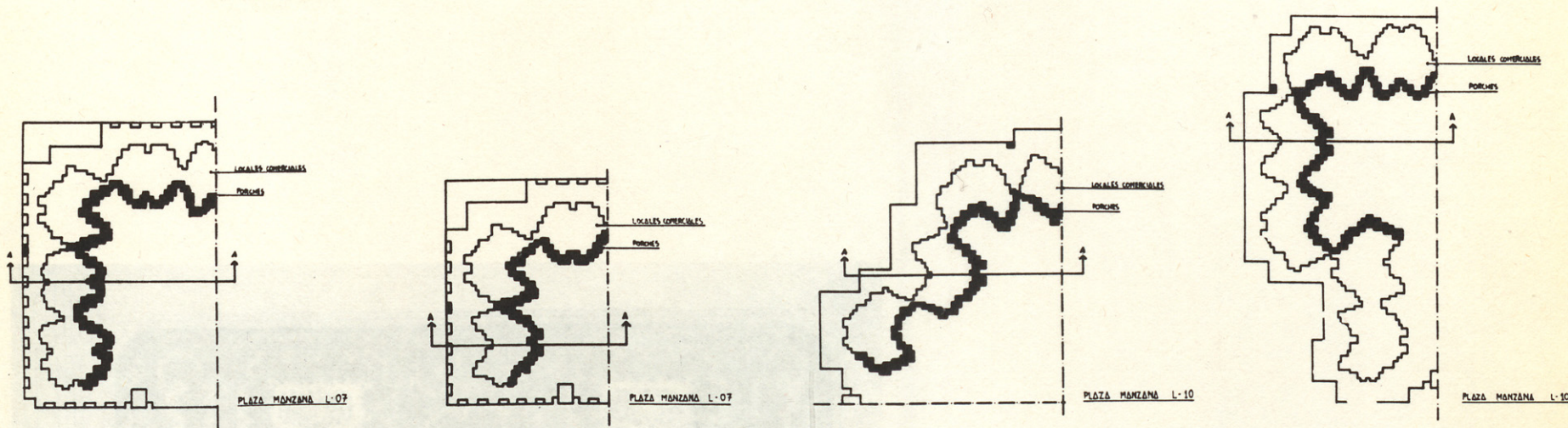
Por una parte existen las soluciones de bloques aislados, y por otra las de viviendas entre medianeras, formando manzanas. En nuestro caso tomamos una alternativa mixta que creemos tiene las ventajas que posibilitan las dos soluciones antes citadas, y se eliminan los inconvenientes de cada una de ellas por separado. En esta propuesta se utilizan módulos independientes, que posibilitan que todas las estancias de las viviendas den al exterior (variedad de orientaciones), eliminando así los patios interiores y de manzana. Estos módulos se unen entre pequeñas medianeras posibilitando así la creación de *calles* y *plazas*, que el tipo habitual entre medianeras posibilita.

Comprensión de la propuesta

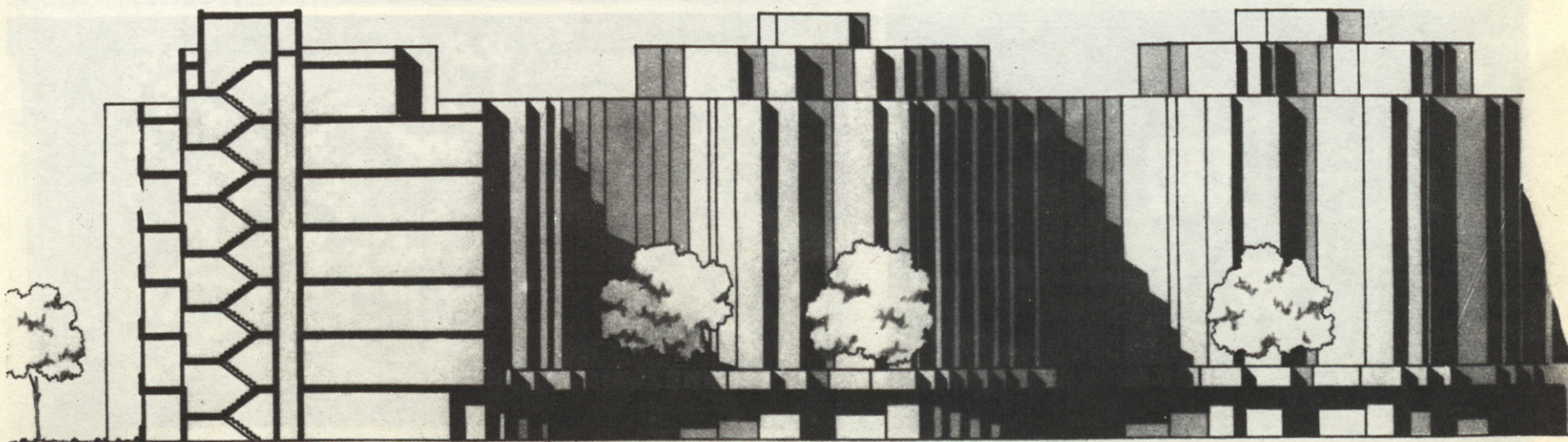
La propuesta sobre el Actur-Lacua que exponemos aquí no puede valorarse si no se parte del estudio evolutivo de toda la obra realizada en treinta y



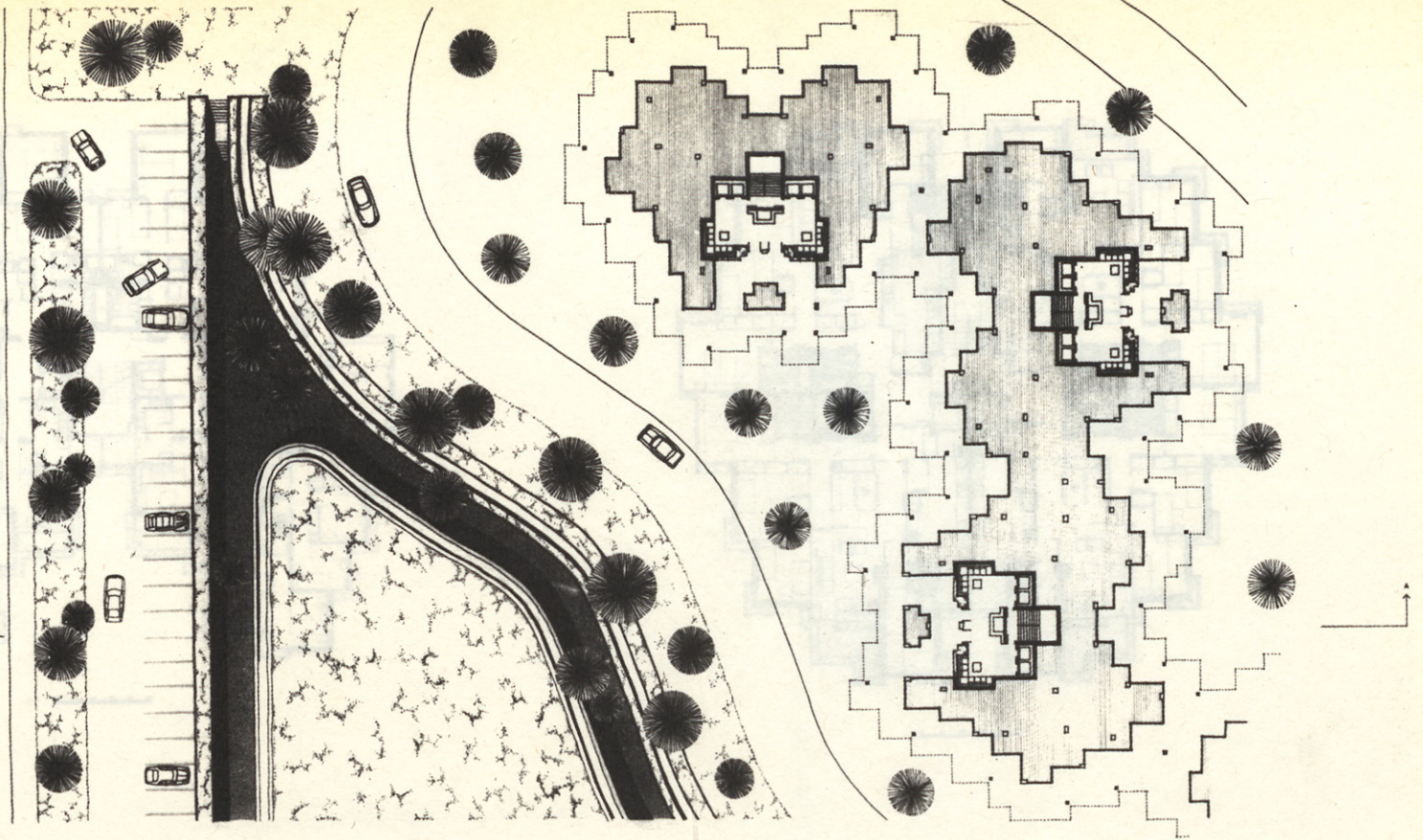
Ordenación general



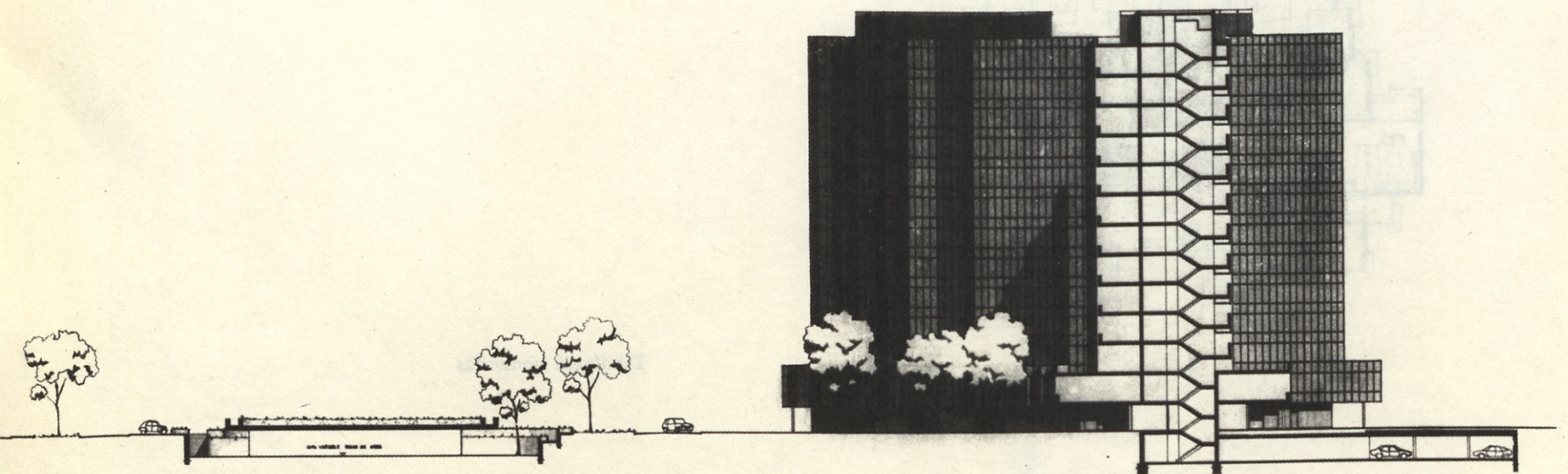
Distintos acoplamientos



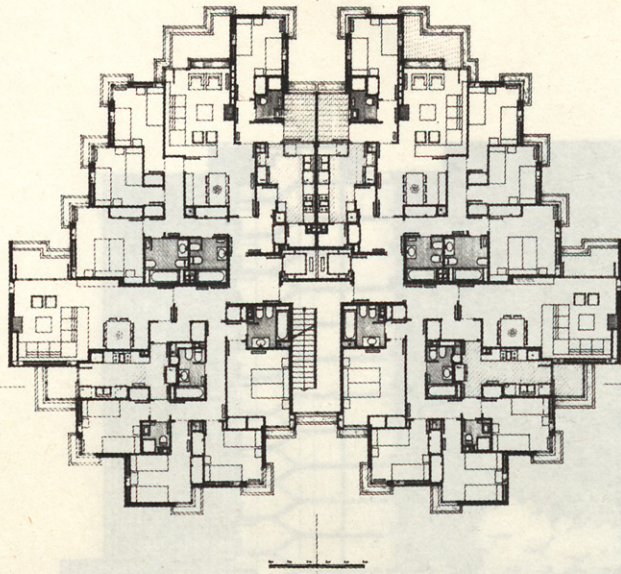
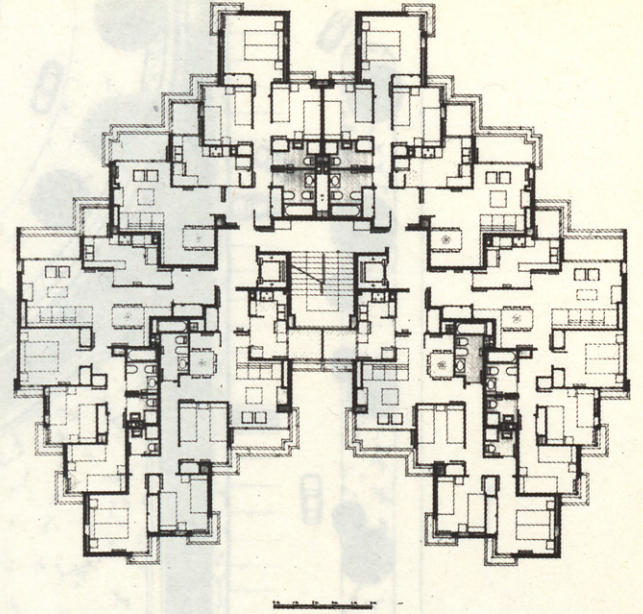
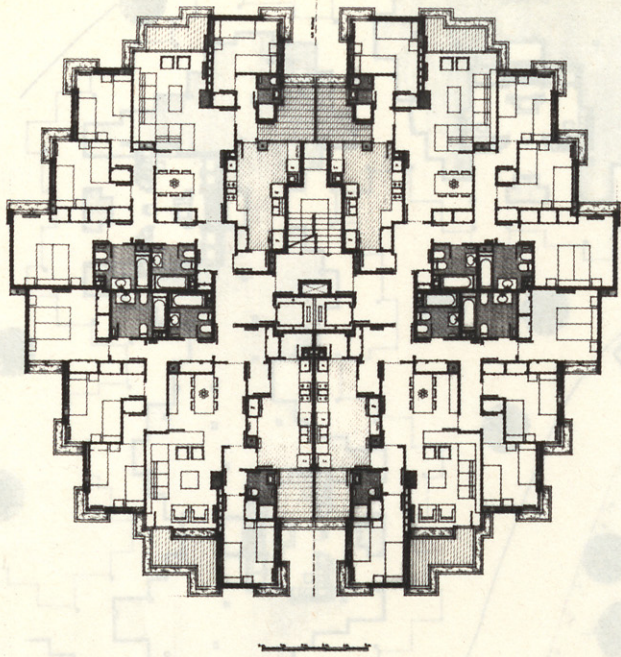
Polígonos L07 y L10. Detalle esquemático plazas con porches comercial



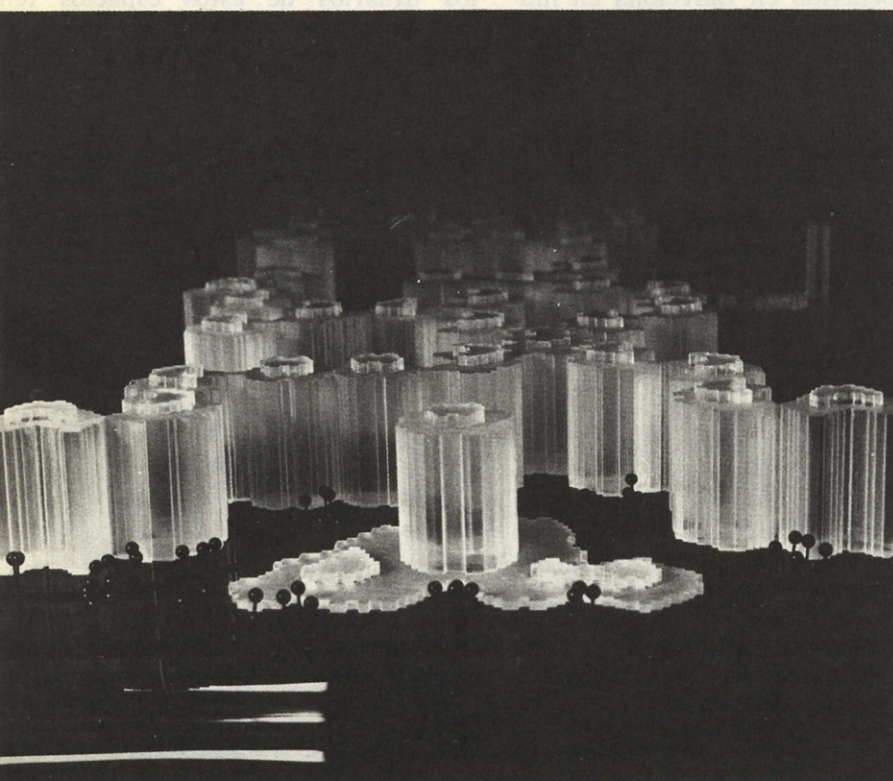
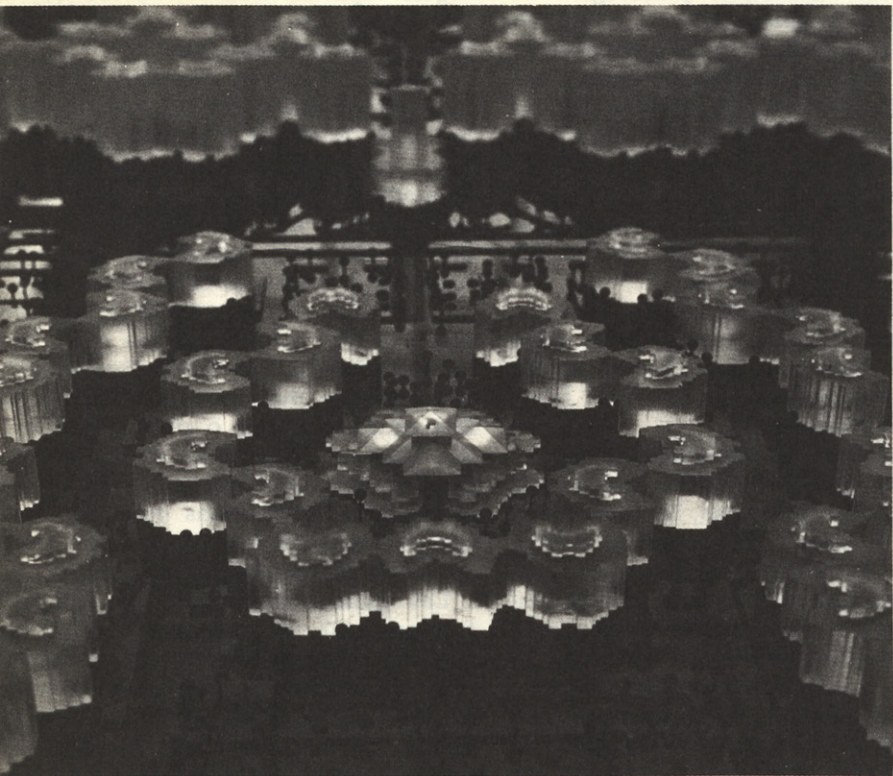
Polígono L08. Detalle plantas bajas



Polígono L08. Sección explicativa



Tipologia viviendas



cinco años. La tipología de vivienda que se propone, también es consecuencia de la evolución de la obra.

Como *resumen*, lo más importante de este trabajo de urbanismo, es el concurso de *calidad de vida* en vivienda, *MAS calidad de ambiente* urbano para el futuro usuario. El fin último que perseguimos en estos estudios, es el *hombre o la familia* que podría habitar en ellos.

En principio, y como norma de trabajo y de comportamiento profesional, tratamos de huir de cualquier tendencia o moda que pudiese desviarnos de nuestro fin.

Extracto de la Memoria

La repetición, equivalente a economía, la variedad y los espacios más humanos, son problemas de hoy y a ellos nos hemos dedicado con esta modesta y ambiciosa aportación en la que trabajamos desde hace doce años.

A nuestro juicio es evidente el fracaso que ha comportado la aplicación de las teorías racionalistas de principios de siglo y también de las teorías visible por desgracia en el crecimiento de las ciudades. La solución generalizada de bloques rectangulares o cuadrados, separados por zonas más o menos ajardinadas, que no son más que

residuos sin ningún carácter de espacio urbano coherente, son inhóspitos, desapacibles e inhumanos como regla general. La sensación psicológica de desamparo y aplastamiento o agobio es una realidad en estas urbanizaciones con bloques de diez o veinte plantas de altura. Creemos también que las soluciones urbanísticas que organizan no barrios, sino pequeños pueblos en la ciudad con sus respectivos servicios, no resuelven nada. Nuestro sistema se presenta como una posible alternativa frente a estos problemas.

Nuestra solución ha consistido en la utilización de plantas articuladas cuyo resultado son las fachadas escalonadas correspondientes a los tres tipos o módulos empleados.

Del estudio casi exhaustivo de la mejor forma y disposición de huecos, así como de las estructuras, hemos podido obtener formas compatibles con muy distintas soluciones de viviendas, con diferentes programas y superficies (entre 60 y 250 m²) respetando siempre los mismos elementos de fachada, estructura y cerramientos de los tres tipos de bloques. Los propietarios pueden además variar la distribución a su gusto con poco gasto como de hecho ha ocurrido en Barcelona en muchas viviendas.

Consideramos fundamental la recuperación del espíritu de las ciudades

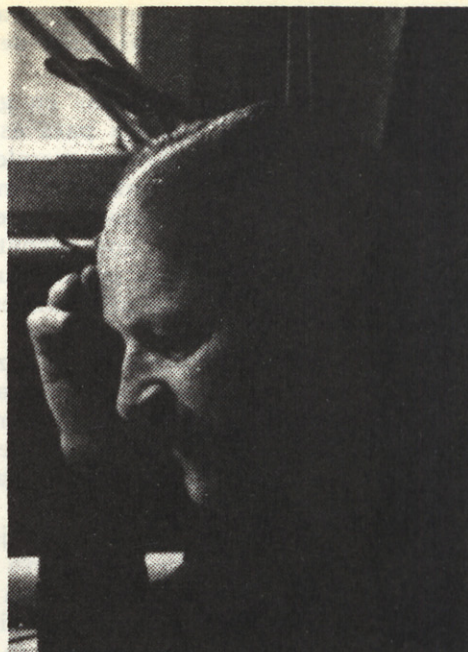
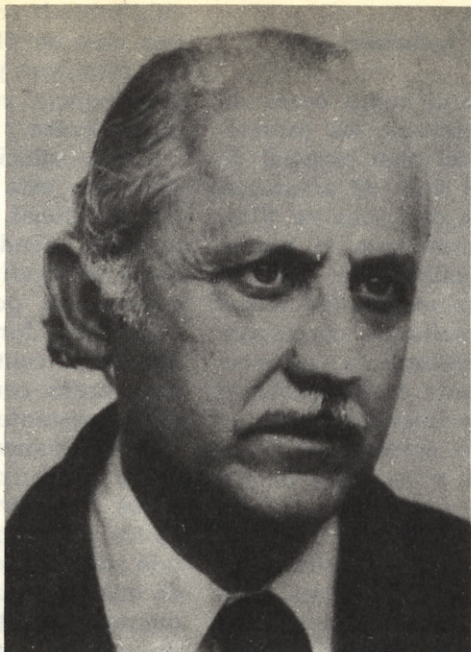
antiguas, y por antiguas entendemos las que existían hace cien años. Pensamos además que es necesario conseguir espacios urbanos en los que la intimidad, las formas y la luz sean principales protagonistas.

Abogamos por la variedad de orientaciones en las viviendas dejando que la ley de la oferta y la demanda equilibre ventajas e inconvenientes. Consideramos también muy importante las ventanas en esquina que amplían las habitaciones, permiten la visión diagonal y mejoran la orientación.

Las calles deben ser en lo posible «Streets for people», como dice Bernard Rudofsky. Los habitantes de esta urbanización pueden estar con los niños en estas calles o plazas ajardinadas como si estuvieran en un parque público, estableciéndose así una relación entre las familias que allí viven sin la sensación de soledad que suele darse en las ciudades actuales.

Las plazas porticadas son objetivo fundamental de nuestra propuesta. Dado el clima de Vitoria consideramos muy importante la buena orientación de las mismas y la edificación en su centro de estructura acristaladas —a modo de jardín botánico— para que los usuarios de estos espacios tengan la sensación de hallarse en un jardín al aire libre protegidos de la lluvia.





José Antonio Corrales Gutiérrez

Nace en Madrid el 5 de noviembre de 1921. Título profesional Escuela de Arquitectura de Madrid (1948). Premio Nacional de Arquitectura (1948). Profesor quinto curso Proyectos Escuela de Arquitectura, Madrid (1960-62).

Ramón Vázquez Molezún

Nace en La Coruña en 1922. Título profesional: Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, 1948. Recibió el Gran Premio de Roma. 1949. Premio de Bellas Artes de la I Bienal Hispanoamericana de Madrid. 1951.

Comentarios del Jurado a la propuesta de don Antonio Corrales y don Ramón Vázquez Molezún

Esta propuesta plantea una solución formal muy esquemática y repetitiva para los tres Polígonos, con una solución en planta en forma de cruz, liberando cuatro grandes áreas en los extremos de cada Polígono. El interior de la planta se desarrolla en torno a dobles calles lineales de uso peatonal, que convergen en un gran espacio nodal, en parte cubierto de vidrio. Además del equipamiento comercial primario en los soportales, la propuesta plantea grandes centros comerciales en los extremos de la cruz. Las áreas libres de los bordes de cada Polígono, sirven de base para la localización del resto del equipamiento terciario. El esquema de aparcamientos en superficie, se ha resuelto con la creación de unos anillos en los perímetros de las áreas exteriores a la cruz. El aparcamiento subterráneo se resuelve en base a la creación de otros anillos análogos de distinto nivel.

Esta propuesta, además del área objeto de concurso, plantea sobre los Polígonos L-02 y L-06 una solución de unión con la ciudad actual, valor positivo, aunque la localización del elemento de unión se estima no es lo más adecuado en relación con la trama ur-

bana del Polígono de Gazalbide.

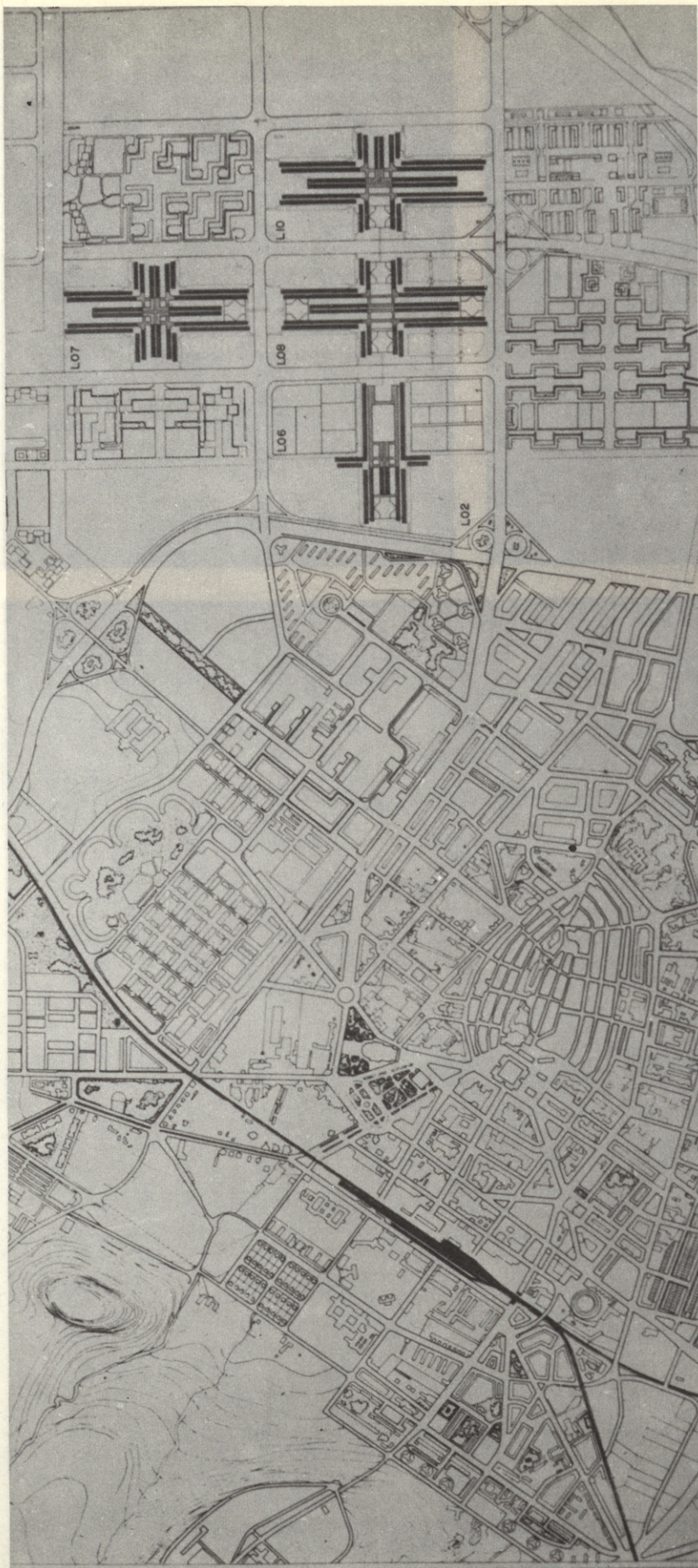
Debido a la propuesta de construcción de viviendas en línea, la reparcelación sería fácil. Sin embargo, parece que la rigidez formal de la propuesta, no la haría operativa hasta que se realizara gran parte de cada Polígono.

La propuesta presenta un tipo de calle a escala de las actuales de Vitoria (calle Dato) y manifiesta la inquietud por el clima, con cubiertas transparentes.

La preocupación de concentrar la edificación sobre los brazos de la planta en cruz, y el respeto a una escala urbana coherente de la edificación, fuerzan a la adopción de una tipología de viviendas con patio interior y de orientación exterior única. Ello da lugar a la aparición de un gran número de viviendas con orientación obligada.

El esquematismo de la propuesta no valora su enlace con la Autovía de penetración a Vitoria, que linda con los Polígonos L-08 y L-10. La propuesta plantea una forma urbana excesivamente rígida y esquemática, que consideramos no constituye una respuesta válida a la complejidad y vocación urbana de Lacua.





Críterios generales. Justificación de la solución

Aceptadas en general como bases de partida para este estudio las características generales del plan especial de urbanización en el área de actuación urbanística urgente de Lacua en Vitoria, nos encontramos ante el hecho, poco menos que indiscutible, de que ante planteamientos semejantes al que nos ocupa los resultados correspondientes, una vez realizada la construcción, son francamente desfavorables o cuando menos muy insuficientes en la mayor parte de las actuaciones y ensanches nacionales y en parte de los extranjeros.

La ciudad deja de existir y el ensanche o la nueva ciudad se limita generalmente a una serie de bloques iguales de ocho o diez plantas, desplegados arbitrariamente sobre un territorio cuadrículado por una red primaria rodada.

La red secundaria es mínima, los equipos complementarios están siempre por realizar, los parques sólo existen en el plano y los espacios urbanos vivibles por el habitante ni existen ni se han proyectado.

En el plan especial se repite que esta actuación es a nivel de «nueva ciudad»; creemos que nuestro trabajo debe consistir en investigar sobre una fórmula que nos proporcione por lo menos alguno de los elementos que deben constituir este hecho urbanístico como calles, plazas, espacios urbanos, etc., sin olvidar por ello el paso y las líneas del urbanismo funcional o abierto CIAM, Carta de Atenas, etc.; es decir intentar asumir históricamente la ciudad.

La dificultad o contradicción se produce siempre, en este caso ante la conveniencia por un lado de un planteamiento elástico, dado el nivel ciudad, dado el momento actual de evolución y crisis de estructuras sociales, económicas y políticas y la necesidad por otro lado de diseños urbanos concretos y formales para controlar los resultados, ambientes y formas de la ciudad.

En este estudio o anteproyecto se ha buscado pues una línea de compromiso entre la libertad de actuación privada o futura, la elasticidad de planeamiento y el orden formal o control de resultados, necesario.

Respecto al mantenimiento de las ideas básicas del plan especial existe una, a nuestro modo de ver importante: la red peatonal formando cuadrí-

cula sobre la red viaria y constituyendo una cruz en planta sobre cada polígono; esta cruz peatonal debe servir (de una manera ya clásica) de apoyo de zonas verdes y equipamientos urbanos.

En la solución que proponemos se mantiene esta norma en su espíritu, cruz peatonal, aunque no la propuesta total, siendo tal vez una solución como el negativo de la norma. La cruz central del polígono está construida con brazos formados por dos calles y una plaza central y los equipos y zonas verdes ocupan los cuatro rectángulos restantes del polígono.

Sigue existiendo la circulación peatonal en la cruz y su unión mediante pasos superiores con las otras cruces de los polígonos, pero con la gran ventaja sobre la solución del plan especial de que la circulación y la vida es realmente existente al no ser veredas de un parque sino calles con viviendas, comercios y ambientes urbanos, lo que constituyen los brazos. La cruz peatonal no es verde sino que forma la ciudad. Simultáneamente, el tránsito rodado primario se aleja de la zona residencial constituyendo otra ventaja de la solución.

El brazo lo forman pues tres bandas de edificación de viviendas de 30 m de anchura con dos calles centrales.

Se ha intentado recuperar la proporción y el ambiente de la calle de paseo principal de Vitoria.

En estas bandas se concreta la altura de cornisa y dos áticos con ejemplos de cubierta, establecimiento parcial de soportales, actuaciones formales en perforaciones o pasos normales al conjunto, remates y nudos en escuadra, pero se da absoluta libertad en cuanto a la tipología residencial, tamaño de parcela y forma del patio interior.

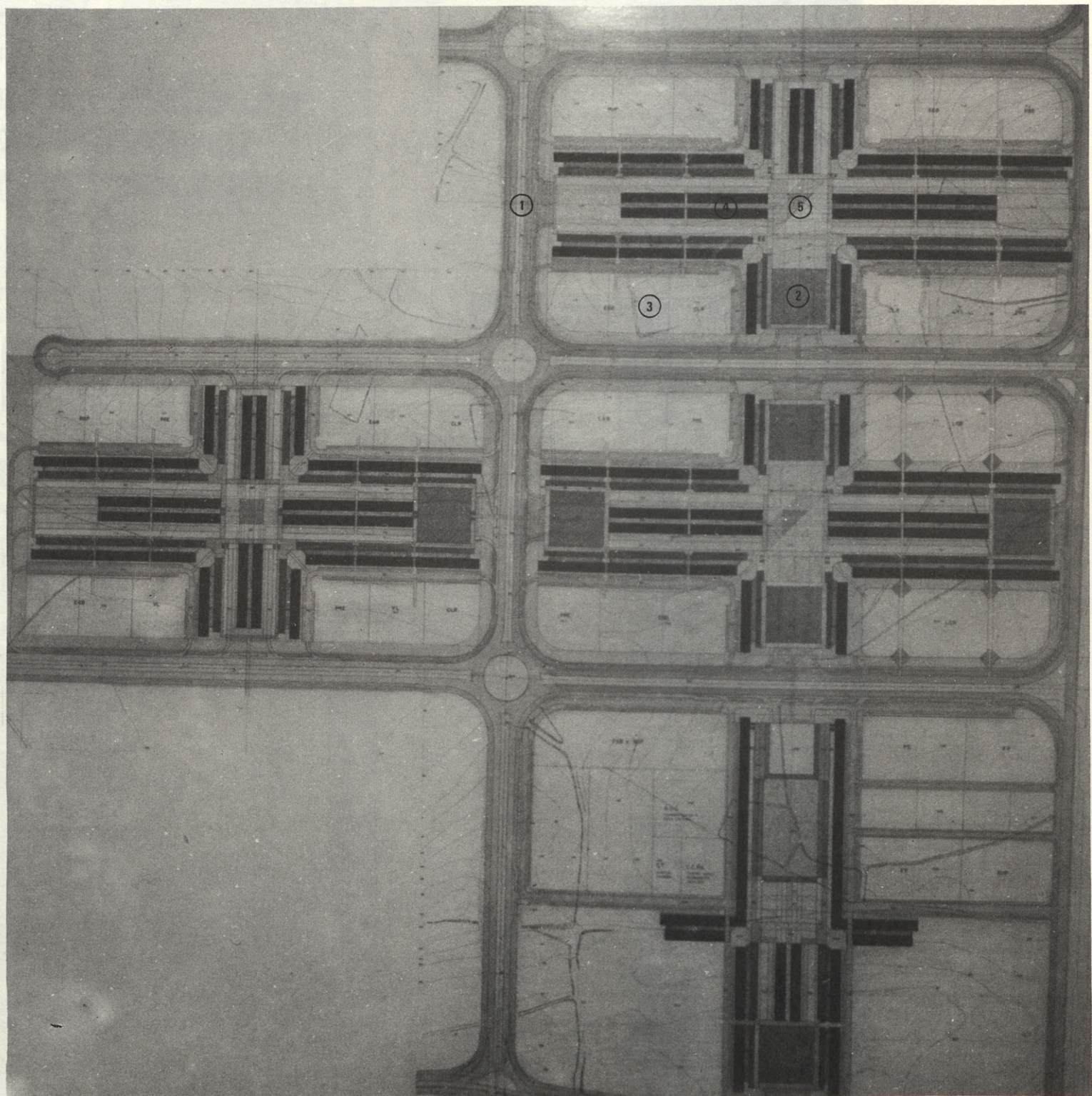
Existe control y elasticidad.

Por supuesto, en la plaza central, la actuación es absolutamente formal, constituyéndose un núcleo urbano público de relación y espectáculo, adaptado al terreno y en parte cubierto.

Otro criterio básico del plan especial fundamental es el que constituye el programa y las normas del polígono L08 de uso residencial y centro cívico de la «nueva ciudad».

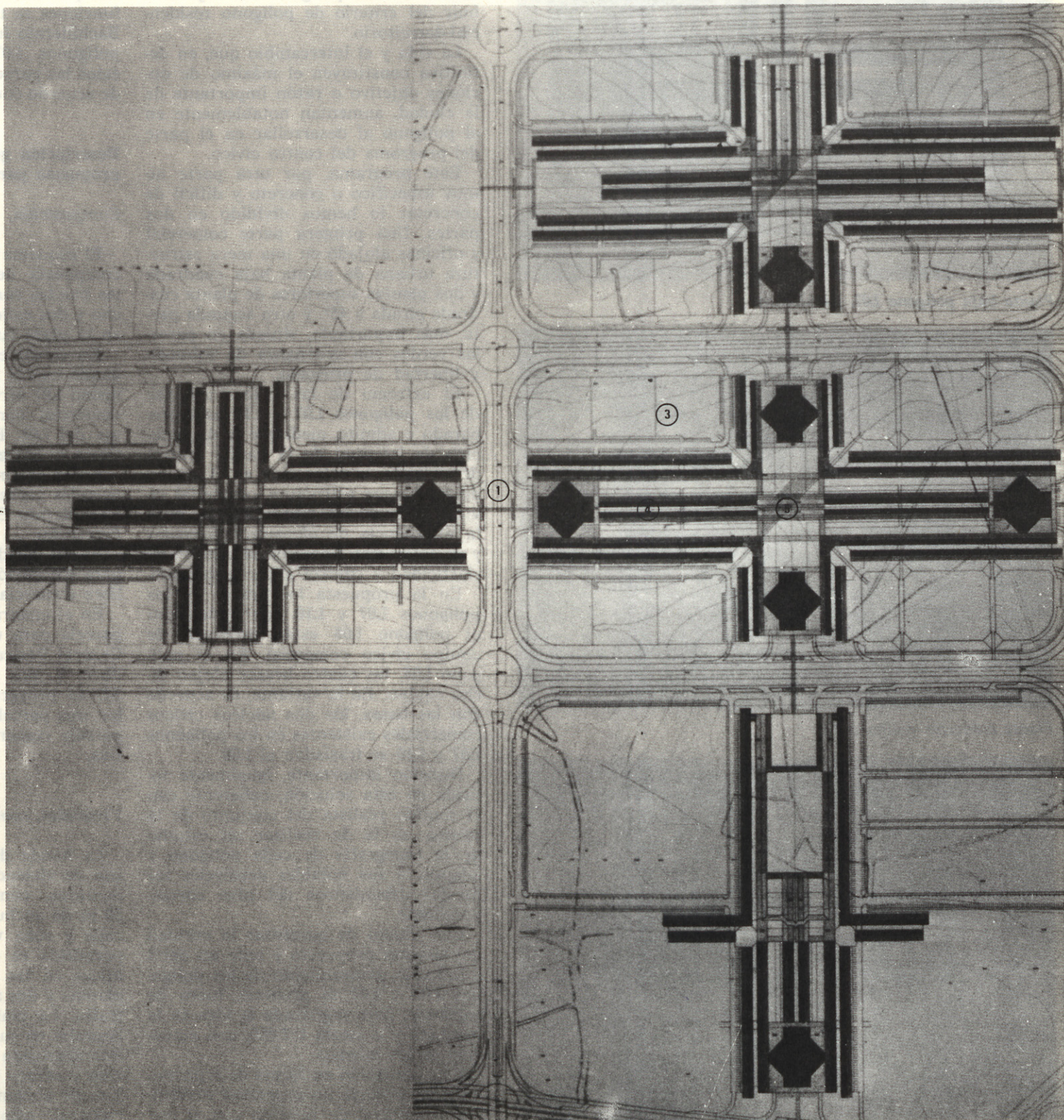
En la propuesta para este polígono mantenemos el programa residencial que forma una cruz semejante a la de los polígonos L07 y L10, y en la segunda ofrecido como variante se incluye en su totalidad en el polígono correspondiente L08.

1. Viales, vehículos
peatones con protección
de zona verde lineal.
2. Equipamiento
complementario nivel
centro cívico.
3. Parcelas especiales
olumen complementario.
4. Comercio y vivienda.
5. Zona verde peatonal.
Plazas y calles.

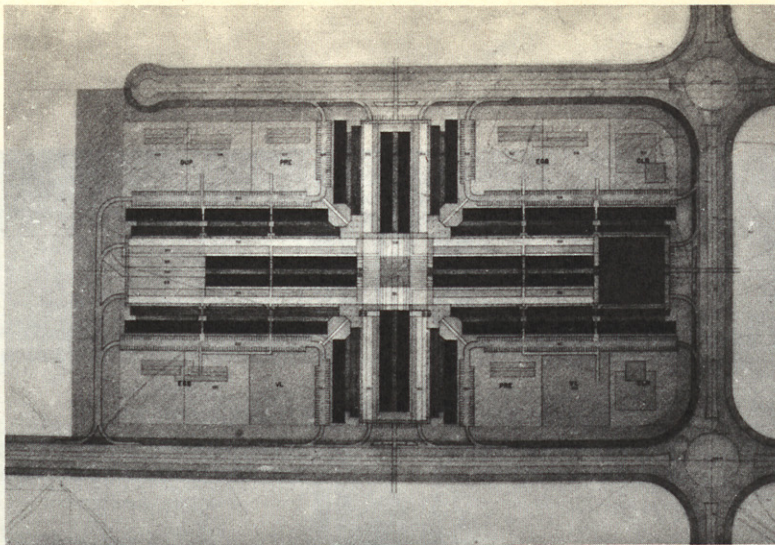


Planta baja general poligonos L07, L08, L10, L06 y L02

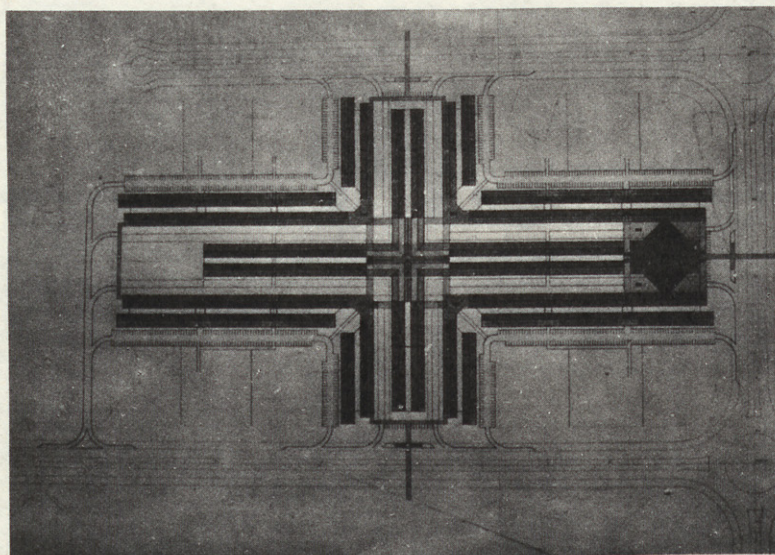
1. Viales, vehículos
peatones con protección
de zona verde lineal.
2. Equipamiento
complementario nivel
centro cívico.
3. Parcelas especiales
olumen complementario.
4. Comercio y vivienda.
5. Zona verde peatonal.
Plazas y calles.



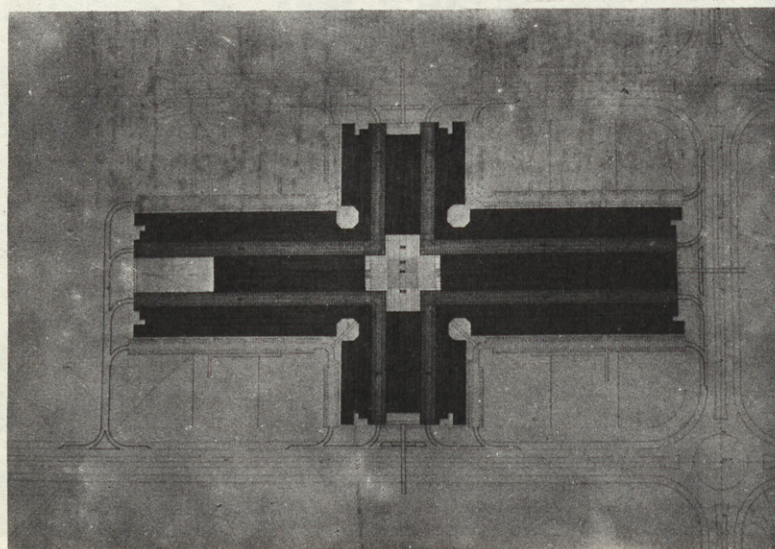
Planta baja general. Variante equipo complementario concentrado en Centro Cívico



Planta baja polígono L07. Residencial



Planta cubiertas polígono L07



Planta aparcamientos subterráneos polígono L07

La razón de esta variante o de esta desviación del criterio básico del plan especial reside en la creencia de que es esencial la integración de funciones dentro de cada polígono con objeto de huir del criterio de polígono residencial-dormitorio.

La vida y el intercambio que, en definitiva constituyen el máximo de opciones objetivo o razón importante de la ciudad, aumentan notablemente en el polígono al desarrollar en él parte del programa del centro cívico.

Este programa, por otra parte no muy específico o concreto y difícil de concretar lo hemos dividido en dos partes. Una primera parte comercial y oficinas alojado en una mera estructura urbana de planta baja cuadrada y dos plantas superiores de planta cuadrada girada a 45°, y otra segunda parte, más importante, situada en parcelas verdes con ordenanza de volumen y libertad de proyecto.

El extremo de las cruces urbanas de los polígonos L07 y L10 está preparado o admite, mediante la disminución de longitud de la banda central de vivienda, la colocación en el mismo de esta mega estructura comercial cívica; se continúa desarrollando, pues la alternancia de elementos formales y su colocación libre con el criterio de elasticidad y control antes sustentado.

En la propuesta los brazos de los polígonos L07 y L10 que lindan con el polígono L08 están provistos de equipo cívico comercial. En el polígono L08, los cuatro brazos alojan dicho equipo. En la variante, de acuerdo con las bases, los dos núcleos cívicos comerciales existentes en los polígonos L07 y L10 se trasladan al L08.

Decisión importante, igualmente tomada en esta solución, coherente con el sentido realista del conjunto de la misma, es la de realizar un estudio de la topografía de cada polígono y adaptar a sus notables desniveles los niveles urbanísticos del plan correspondiente.

Con objeto de aumentar la entidad del sistema propuesto y ante un débil e indeciso planeamiento de los polígonos L06 y L02 se propone, fuera de concurso, pero registrada la idea en la maqueta y a escala 1:2.000, una actuación en los mismos.

Esta actuación en forma de cruz modificada alojaría un programa residencial o cultural en relación con el uso escolar del polígono L06, asimismo un conjunto de ambientes deportivos de

la ciudad y representativos en conexión con el uso de espacios metropolitanos del polígono L02.

Continuando con esta actuación y siempre en el criterio de integración de funciones se trasladan dos parcelas de Bachillerato funcional polivalente a los polígonos L07 y L10, ocupando en éstos las parcelas de reserva, 5 por 100 de acuerdo con lo previsto en las bases.

Descripción general de la solución propuesta para el polígono L07

Composición, esquema general

El esquema general lo forma la cruz compuesta de brazos que contienen las bandas construidas de 30 m de ancho y dos calles interiores confluyendo en la plaza cuadrada central.

En el extremo del brazo Este, lindando con el L08, centro cívico, el polígono L07 ofrece una macroestructura comercial correspondiente al programa del L08. En el extremo del brazo Oeste queda zona verde libre.

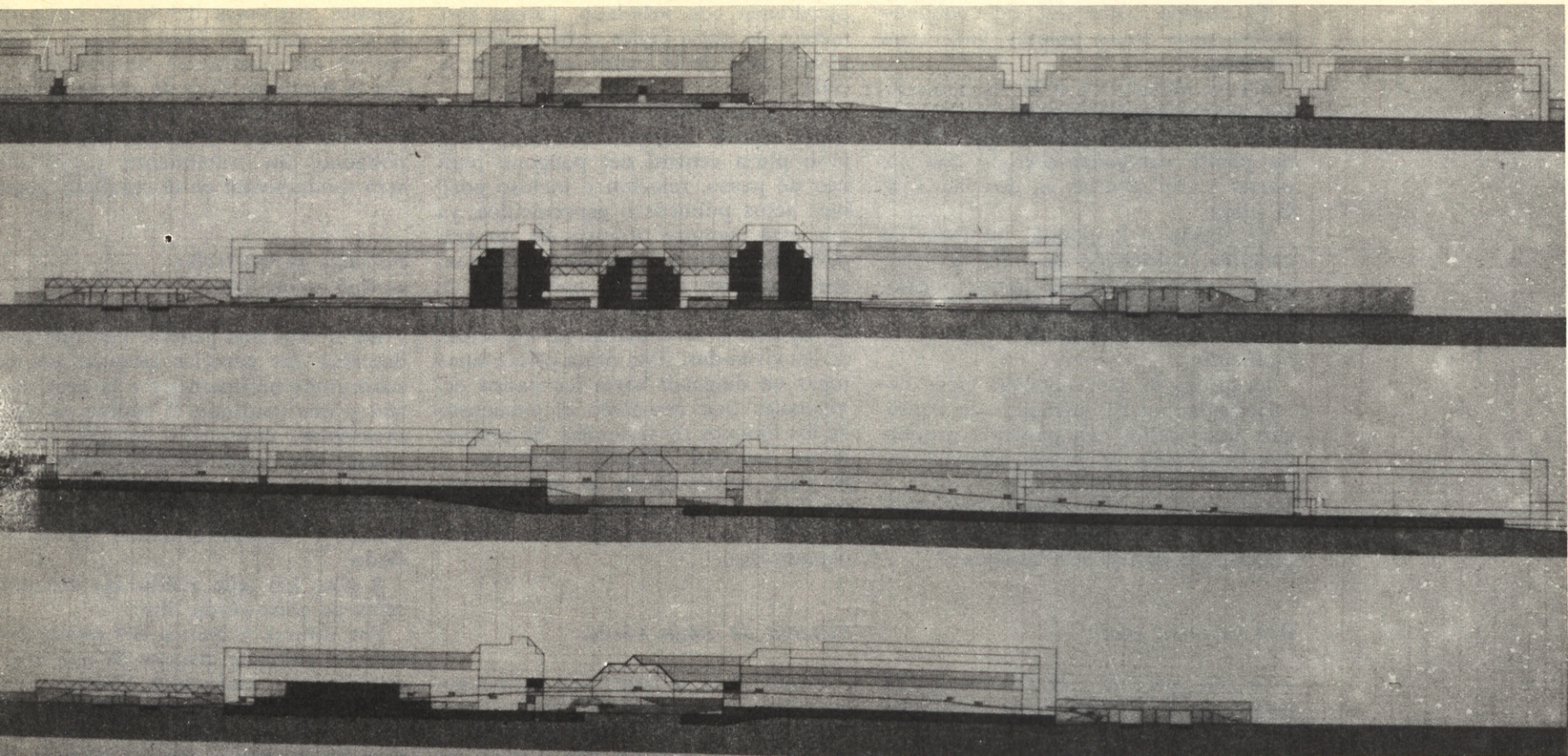
En el cuadrante NO, se colocan las parcelas correspondientes al centro de Bachillerato Escolar Polivalente y una Preescolar.

En el cuadrante NE, una parcela para Educación General Básica y otra libre comercial cultural representativa.

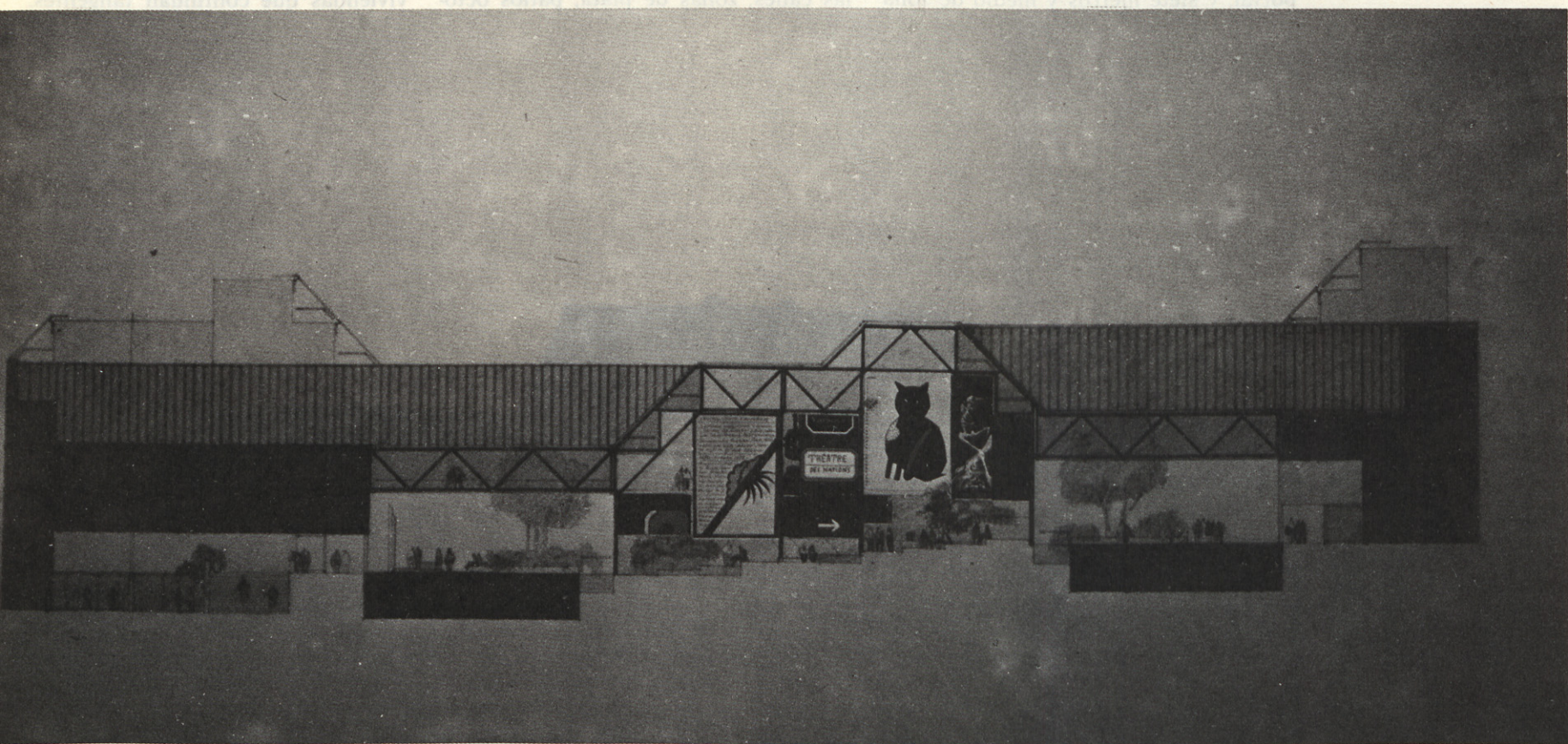
En el cuadrante SO se proyecta una parcela para un centro de Educación General Básica y otra para zona verde libre. Y, por último, en el cuadrante SE se proyecta una parcela Preescolar, una parcela zona verde libre y una parcela comercial cultural representativa.

Viviendas, comercial

La banda de parcelas destinadas a uso de viviendas es una banda o faja continua, como hemos indicado, de 30 m de anchura dando a dos calles o calle y zona verde. La altura normal permitida es de cinco plantas y dos áticos en las bandas laterales y tres plantas y dos áticos en las bandas centrales. La planta baja de las bandas laterales en su mitad que da a la calle, está destinada a local comercial de oficina y ofrece un soportal continuo de 3 m de anchura. Siempre será posible construir sótanos y en ciertas partes será obligatorio destinándose a uso comercial o aparcamiento garaje.



Secciones.



Sección por plaza central. Lugar de relación y actos del polígono, escalonada en gradas según topografía

El equipo comercial del polígono ocupa pues estas plantas bajas con soportal.

En los encuentros a 90° de estas fachas, al formarse las plazas, se resuelve el encuentro con patio interior abierto de planta octogonal cerrado con soportal y tres plantas en dos lados de la plaza.

El alzado y la planta, tipología de vivienda, colocación de núcleos verticales y, sobre todo, de patios interiores es libre siempre dentro de unas ordenanzas o normas a estudiar en su momento.

La altura de las viviendas viene determinada por la intención de conseguir unas calles con parecida proporción a la calle de paseo principal de Vitoria.

Otra posible idea sería la de destinar a anuncios o dibujos en color los testeros ciegos de los bloques.

Red peatonal, plaza

La red peatonal está constituida en primer lugar por las calles interiores de los brazos de la cruz. Siete metros y medio de acera, más los tres de soportal, y siete metros y medio de zona

ajardinada con arbolado, menos tres metros de patio inglés para separar la planta baja de la banda central de la calle.

En la confluencia de estas calles, como hemos indicado, se forma una gran plaza central del polígono para uso de paseo, relación e incluso posibles actos públicos o espectáculos, ya que está siempre provisto de un graderío. En parte estará ajardinada y en parte también cubierta por cristal siguiendo o continuando los faldones de las cubiertas acristaladas de los áticos de las viviendas. Esta plaza ofrece unas fugas en diagonal hacia los patios octogonales que resuelven el encuentro de los bloques de viviendas. Se proyecta un soportal cubierto perimetral a la plaza continuación de los soportales de las calles, que se ensancha delante de los citados patios abiertos octogonales.

Sistema de zonas verdes

El cuarto de la superficie del polígono, obligatorio como zona verde libre, está compuesto por las bandas verdes de 7,5 m de anchura que existen en las calles, zonas de plata, patios octo-

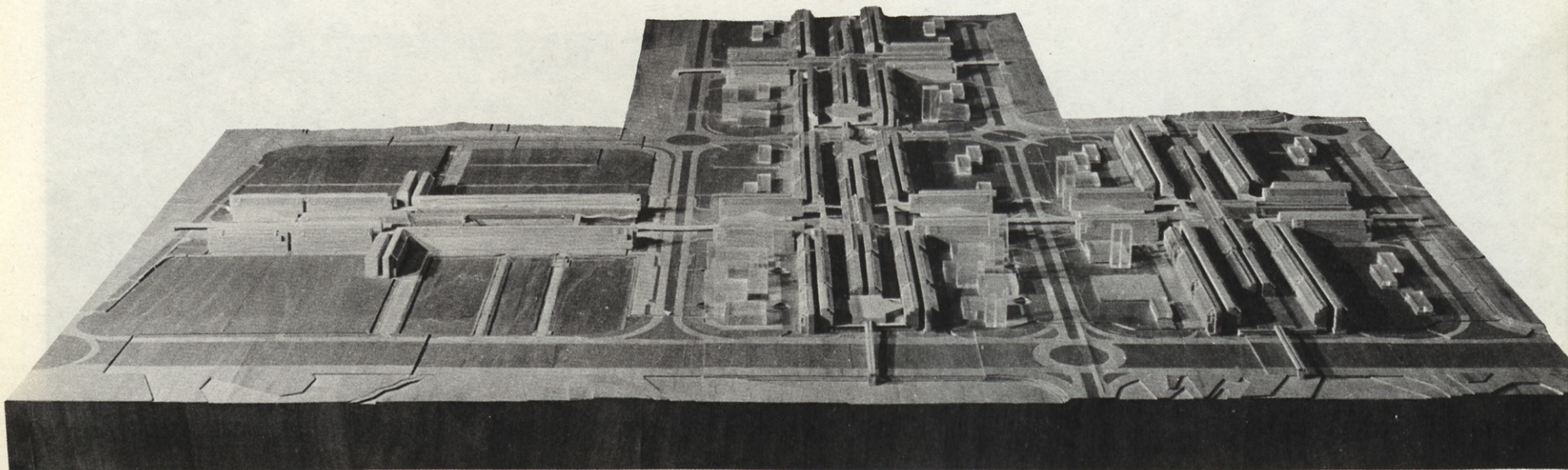
gonales, extremos del brazo largo de la cruz, parcelas libres verdes situadas en los cuadrantes perimetrales, y por la banda de 23 m de anchura situada entre el límite de la construcción y la vía rodada principal exterior al polígono. Su tratamiento y cuidado será fundamental en el resultado final.

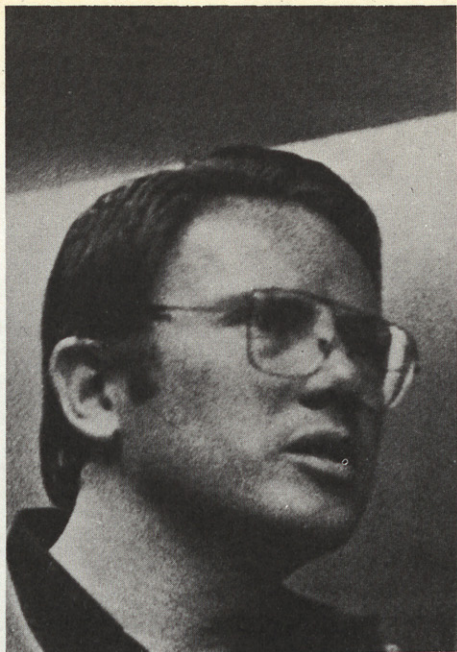
Parcelas perimetrales, equipo cívico L08

En el esquema general han quedado descritas las parcelas situadas en los cuadrantes perimetrales a la cruz central y que continúa el equipo escolar, preescolar, educación general básica y Bachillerato escolar polivalente, este último procedente del polígono L06, según el criterio de integración de funciones y descentralización ya enunciado.

A ellas hay que añadir las dos parcelas de zona verde libre.

Por último, y dentro del citado criterio, el polígono dispone de una mega estructura o estructura elástica polivalente compuesta de una planta cuadrada y dos superiores giradas a 45° para no interferir con los bloques de viviendas que continúan tangentes.





Francisco F. Longoria

Cursa estudios de Arquitectura en Madrid (1963) y Harvard, Master en Diseño Urbano (1965). Es profesor de la Universidad de Columbia (1965-68), donde cursa estudios de doctorado en planeamiento urbano. Se incorpora a la Escuela de Madrid a la asignatura de Urbanística (1968-70) y coordina los cursos de posgrado de Urbanismo del IEAL, especializándose allí también en Transporte y Tráfico y Economía Regional y Urbana. Dirige los Estudios Técnicos del Gabinete de Estudios de la Dirección General de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda (1970-73),

y ha sido Secretario del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Fundación Juan March (1974-77). Profesor de diversos centros de España, USA y Canadá. Ha obtenido primeros premios en sus estudios en la Escuela de Madrid y, en colaboración, en concursos para la Renovación Urbana de los Centros de Buenos Aires y Zaragoza. Actualmente realiza su práctica profesional básicamente en diseño físico espacial como integración de las diversas escalas de decisión del planeamiento urbano y la arquitectura.

Comentarios del Jurado a la propuesta de don Francisco Fernández Longoria

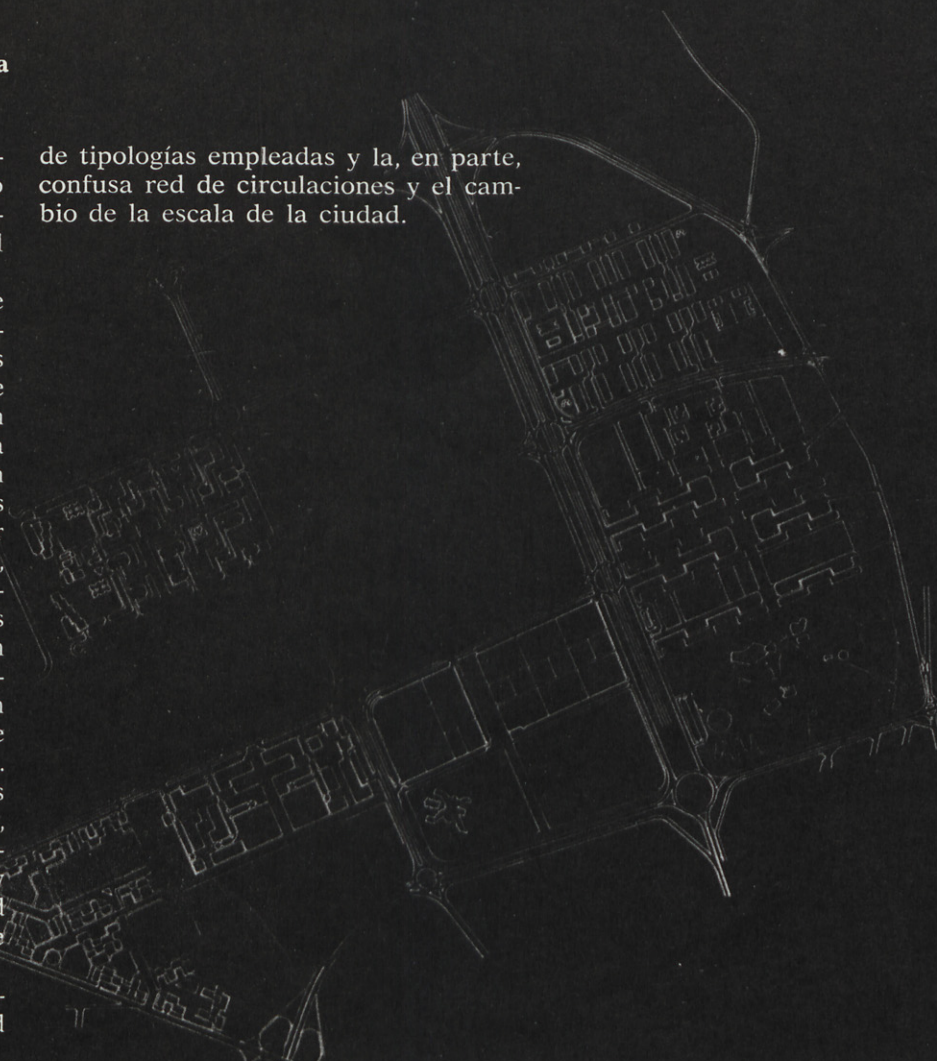
Es un trabajo brillantemente presentado, con un esfuerzo de desarrollo realmente sorprendente, llevado hasta sus últimas consecuencias, que el Jurado estima en todo su valor.

El Planteamiento General trata de articular a lo largo de una vía peatonal y de mini-bús, el conjunto de los Polígonos. Es valiosa la aportación de entronque de la actuación de Lacua con el actual Casco de la Ciudad. Plantea la descongestión del Centro Cívico en tres subcentros en los extremos de los recorridos, lo que en algún caso, por la proximidad de la Zona Industrial, podría ser discutible. Propone el desarrollo del tejido residencial en series tipológicas diversas que tal vez pueden parecer excesivas. Pero la objeción mayor que hace el Jurado, es tal vez, en la proporción de alturas de una sobre otra, con incidencia más bien negativa.

Respeto los Planes Parciales de los Polígonos Residenciales ya aprobados, pero propone profundas transformaciones, en los Polígonos L-01, L-02 y L-06, disminuyendo la edificabilidad global o aprovechamiento edificable del Actur de Lacua.

La principal objeción que puede oponerse a este Proyecto es la diversidad

de tipologías empleadas y la, en parte, confusa red de circulaciones y el cambio de la escala de la ciudad.



DIONISIO HERNANDEZ GIL

COLABORADORES

María Teresa Muñoz
Manuel Pina
Jorge Lacasa
José Luis Alonso
Carlos Conde Duque
Portillo
G. Fernández Chaparro



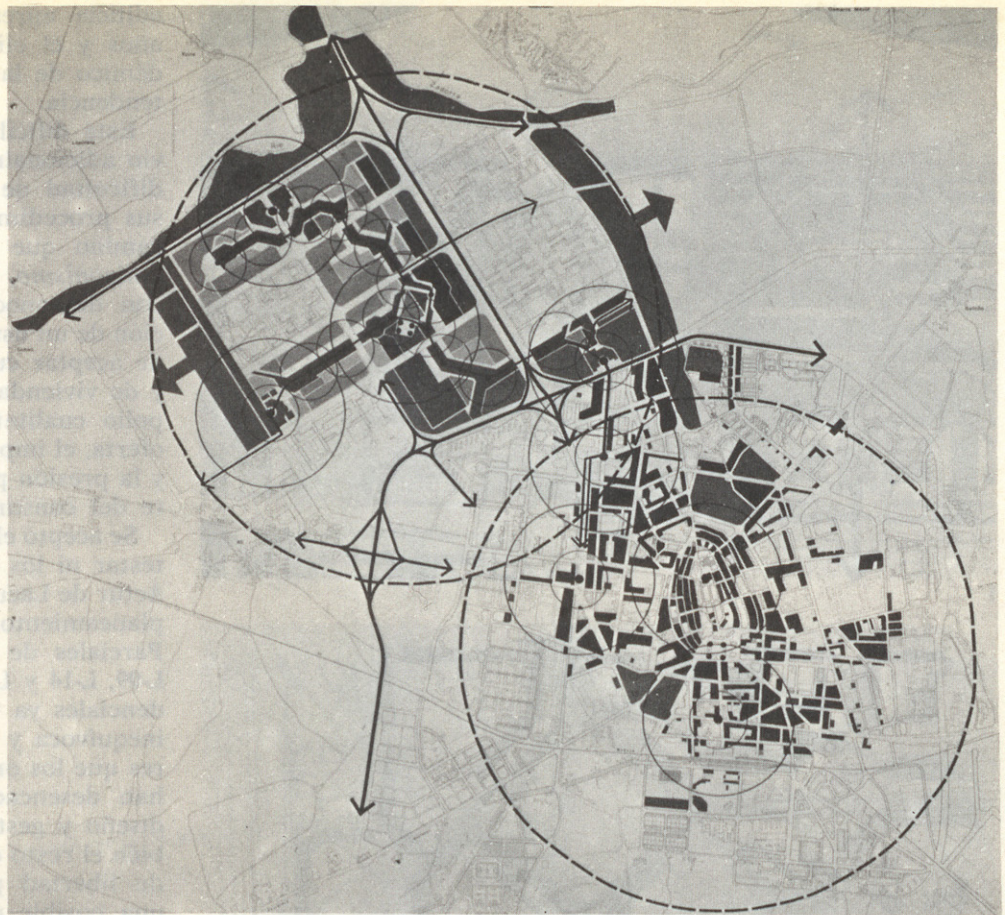
Cuando un conjunto de grupos de poder local deciden aprovechar el procedimiento de Actuaciones Urbanísticas Urgentes para perseguir el ensanche *en continuo* de Vitoria frente a otras claras opciones para el planeamiento de la Llanada Alavesa, se toma probablemente la decisión voluntarista más importante de la historia del desarrollo urbano reciente de la ciudad, tan sólo comparable a la de creación de los dos grandes y monolíticos polígonos industriales de Gamarra y Ali-Gobeo, como ghettos productivos ante la avalancha del desarrollismo industrial y el consiguiente proceso de importación acelerada de fuerzas de trabajo.

No es posible la duda respecto a la importancia que todo ello supone como origen de desequilibrios sociales, rotura de la escala y vocación de la ciudad, segregación espacial y concentración competitiva con el centro urbano tradicional, respetable y coherente. En la precipitada oferta de una supuesta *Nueva Ciudad*, de inmigrantes, trabajadores industriales y falsas innovaciones, lo más sorprendente es no ya la sospechosa urgencia con que se encarga tan monolítica actuación, sino la rapidez con que se ejecuta como movimiento sorpresa antes de que pueda desatarse una reacción ciudadana bien informada.

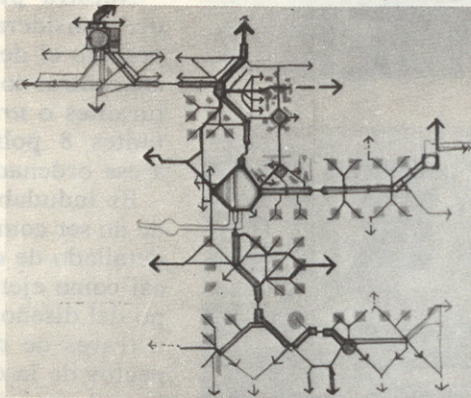
El concurso convocado a posteriori, como ya se denunció colectivamente por los concursantes en las reuniones previas con el Jurado y los responsables de la gestión local, presentaba como soterrado un motivo claro, como *coartada* final a las jugadas sorpresa iniciales.

Así fue entendido y aceptado con todo su riesgo, con el condicionante de *consagrar* densidades, asignaciones de uso del suelo, red viaria y autopistas, fragmentación en polígonos de tejido ambiguo, o incumplimiento de estándares de equipamiento que incluso en la presente subcultura urbana no habrían resistido la menor crítica de fondo.

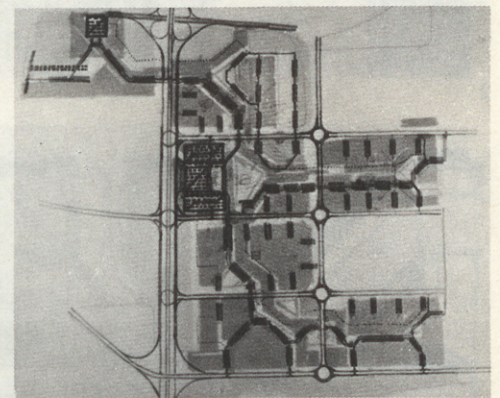
Como contrapunto, la oportunidad para el concursante consistía en ofrecer por una parte un marco de contraste y remodelación, y por otra una muestra de ejercicio de *diseño urbano*, como quizá un primer ejemplo de esa práctica inexistente en el sistema de producción de nuestras ciudades, encajado entre el administrativismo lamentable de nuestro urbanismo y la dicotomía entre la gran arquitectura



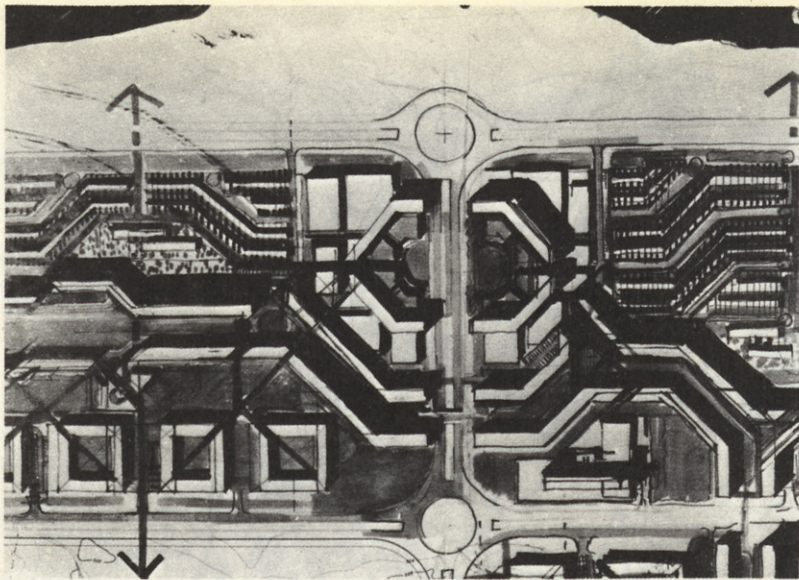
Relación con la ciudad.—El Eje Urbano se prolonga doblemente hacia el perímetro de Lacua para conectar peatones y bus con C/ Honduras o eje peatonal de Gazalbide, evitando la desconexión con la ciudad de la carretera de circunvalación y los polígonos de equipamiento parque de Arriaga. Se fragmenta el tejido urbano para evitar el cambio de escala de Lacua, concentrando los edificios de altura en los Nudos Periféricos y Eje Urbano Intensivo. El resto es de tres plantas y escala menor.



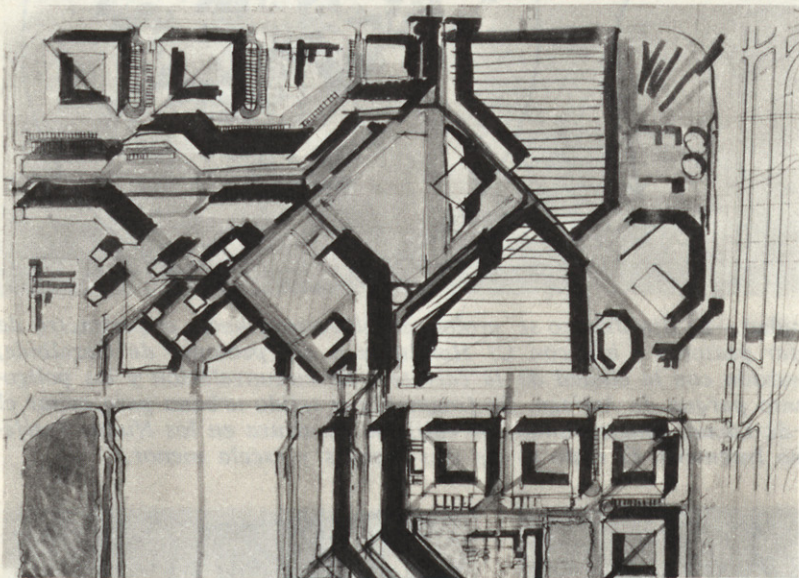
Esquema de movimientos: transporte colectivo y peatones.—Del mismo modo que en Vitoria la convivencia social gira alrededor de itinerarios de peatones, se estructura Lacua a partir de un eje de transporte colectivo (minibús) interior al eje urbano quebrado. Sus giros y conexiones vitalizan los espacios urbanos principales. Sus paradas son origen-destino de ramificaciones diagonales de movimientos de peatones hacia las áreas residenciales.



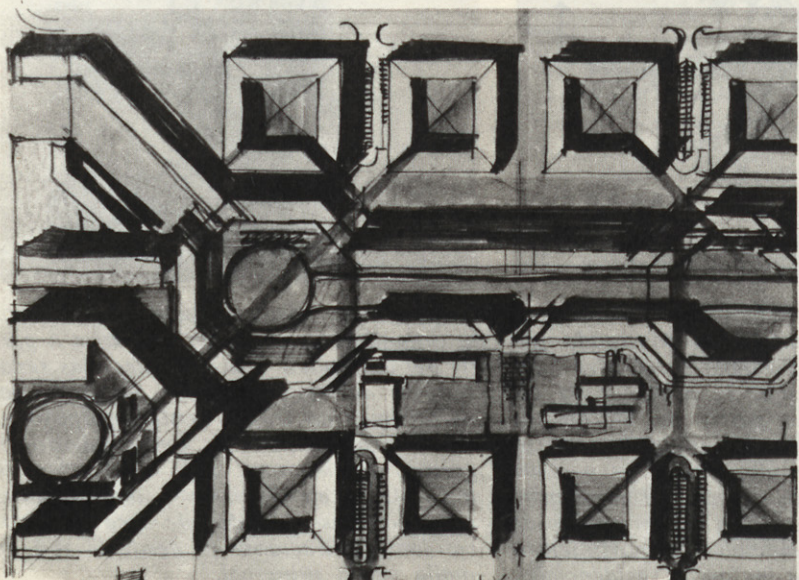
Esquema de tráfico rodado.—Se rechaza la organización exclusiva de Lacua a partir del automóvil y sus grandes vías reparadoras del tejido urbano. Se crean penetraciones en tráfico lento de apoyo al Eje Urbano intensivo y aparcamiento en garajes semisótanos. Las residencias de baja altura en claustros y unifamiliares se sirven desde fondos de saco de aparcamientos directamente desde la red de malla viaria principal.



1



2



3

edificia apresurada en estos últimos años y el elitismo culturalista y académico de la pequeña arquitectura de tendencia.

Esta difícil, casi imposible, tarea se vio adicionalmente complicada ante la dificultad de los promotores de fijar sus procedimientos de gestión por un camino que no fuera el del viciado *poligonismo*, propuesto y desarrollado con desconocimiento y sin participación de un usuario, que sin duda habría de aceptar cualquier producto urbano y de vivienda resultante ante el monopolio cualitativo y cuantitativo de la oferta, el importante déficit acumulado y la presión publicitaria desencadenante del consumo individual.

Se aceptó el riesgo. Quedaron sin contestar ni los problemas profundos del Actur de Lacua, ni los específicos de su planeamiento. Se admitieron los Planes Parciales de los Polígonos L-04, L-05, L-09, L-14 y L-13, cuyos conjuntos residenciales ya visualizables son muestra inequívoca y transparente de los valores que los originan y los procesos que han desencadenado su planeamiento, diseño y gestión. Pero se aceptó también el resto que suponía un alto grado de libertad para ofrecer ideas hacia una posible remodelación de los polígonos L-01 y L-02 de contacto con la ciudad, que aunque ya planeados parecía obligado reconsiderar, y la oportunidad que ofrecían todos los polígonos restantes no planeados: L-06, L-07, L-08, L-10, L-11 y L-12.

Nuestra propuesta parte por tanto de, considerando terreno residencial *perdido* el de los polígonos aprobados, concentrar todas las actividades estructurantes o *urbano-genéticas* en los restantes 8 polígonos, como contrapeso a esa ordenación insalvable.

Es indudable que este ejercicio puede no ser comparable con el diseño más detallado de otras propuestas. Se toma así como ejercicio de defensa del campo del diseño urbano, como intento de, a través de determinaciones sobre aspectos de la organización funcional sobre el espacio y de una determinada intencionalidad estética, determinar principios reguladores de la forma urbana, con toda la riqueza morfológica, variedad, cambios de uso y escala, y en todo caso con el explícito rechazo de los tejidos circundantes de edificación abierta en altura.

Encerrarse en resoluciones preciosista-arquitectónicas parecía cuando menos muestra de profunda ignorancia

1. Nudo periférico.—Como gran vestíbulo urbano de alta densificación, comunicaciones e información, con arquitectura simbólica en altura y zonificación tridimensional. Plantas Bajas de Garajes, Galerías y Servicios. Plantas Medias de Oficinas. Plantas Altas de Residencia especial. Corona Superior de Equipamiento Comunitario y Recreo Público.

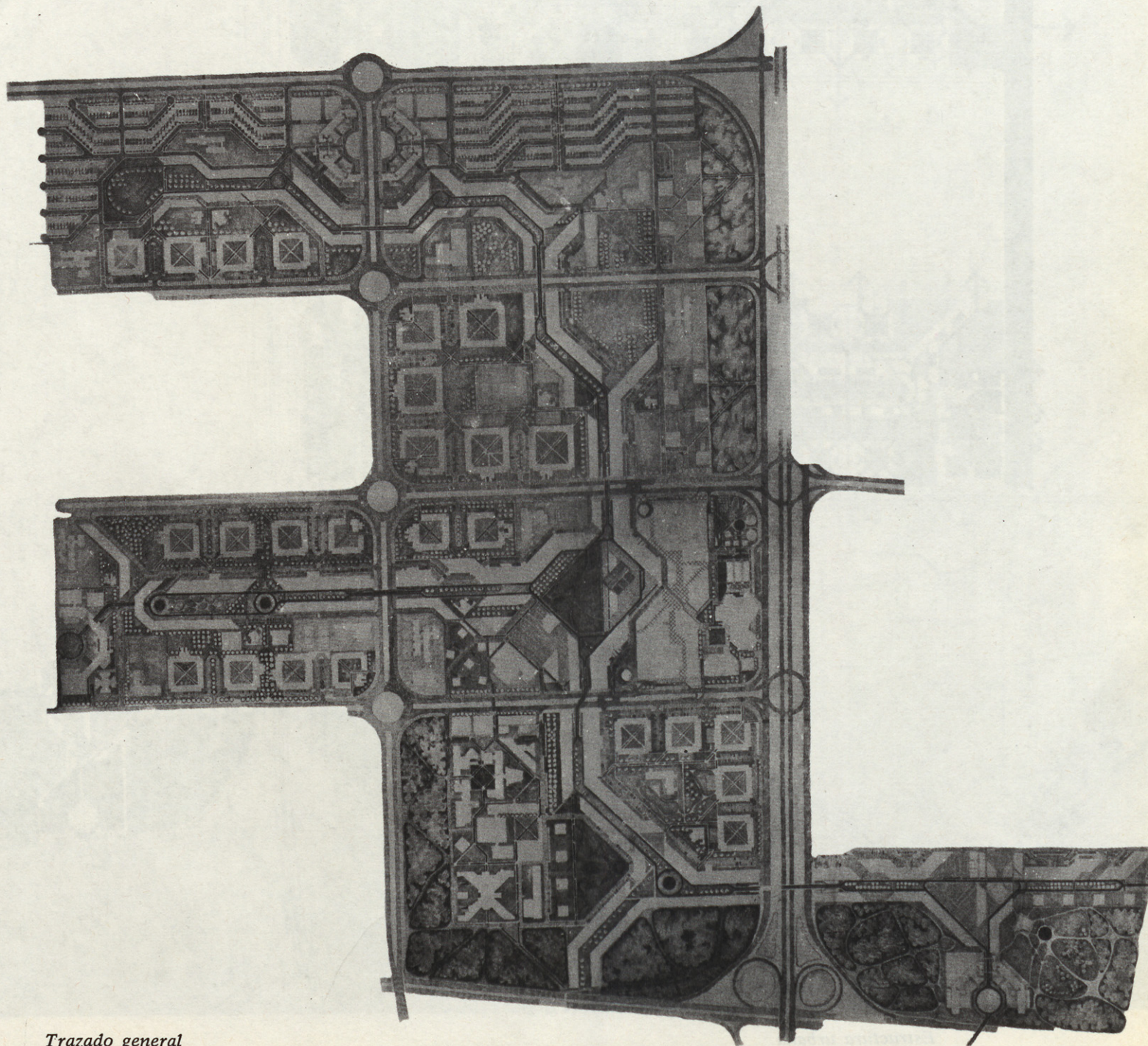
2. Centro cívico y comercial.—Alrededor de una gran plaza diagonal se estructuran elementos urbanos singulares en sus vértices. El Centro Cívico de menores dimensiones y mayor aislamiento ligado con edificación en vertical de oficinas e instituciones. El Centro Comercial, como gran bazar a partir de la arquitectura del artefacto comercial, puede servir de filtro hacia el parque de recreo y animación nocturna.

3. Articulación de tipologías.—El tejido urbano central se presenta como oportunidad de articulación y coordinación de tipologías muy diversas de edificación, como problema clave del diseño urbano. En este núcleo confluyen el Eje Urbano Intensivo, un Nudo Secundario mixto y claustros residenciales,

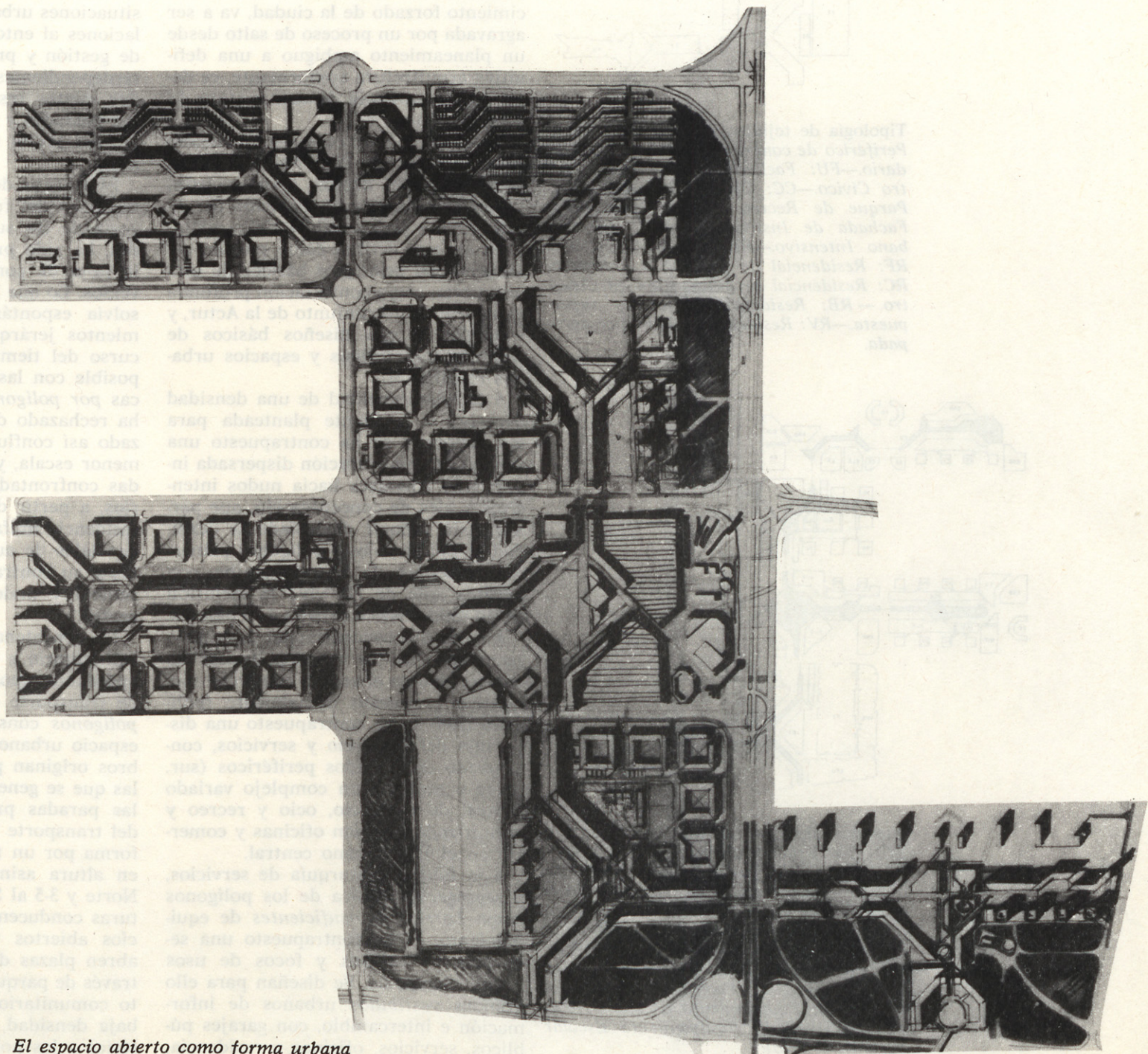
4. Estructura urbana.—La estructuración de Lacua parte del diálogo entre los movimientos internos generados por el esqueleto del transporte colectivo en el Eje Urbano y sus ramificaciones diagonales apoyadas en el equipamiento comunitario inmediato. El equipamiento de mayor jerarquía (Bup, Hotel, Centros Comerciales) se sitúa periféricamente a los polígonos para maximizar sus interrelaciones vitalizando los pasos elevados de peatones hacia otros polígonos y exteriores de Lacua.



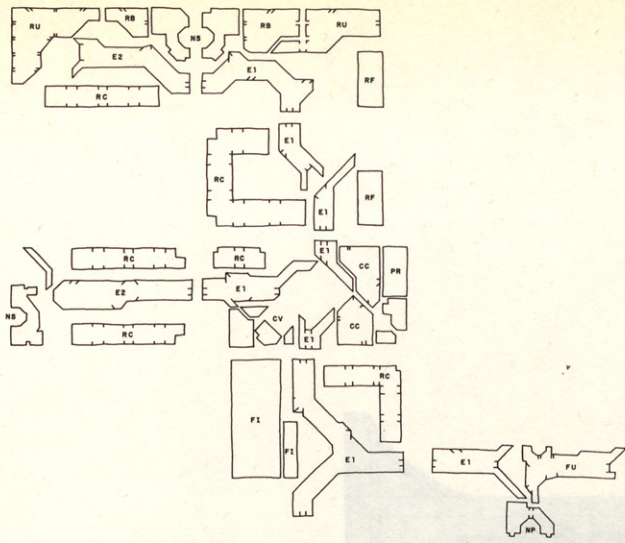
Estructura urbana



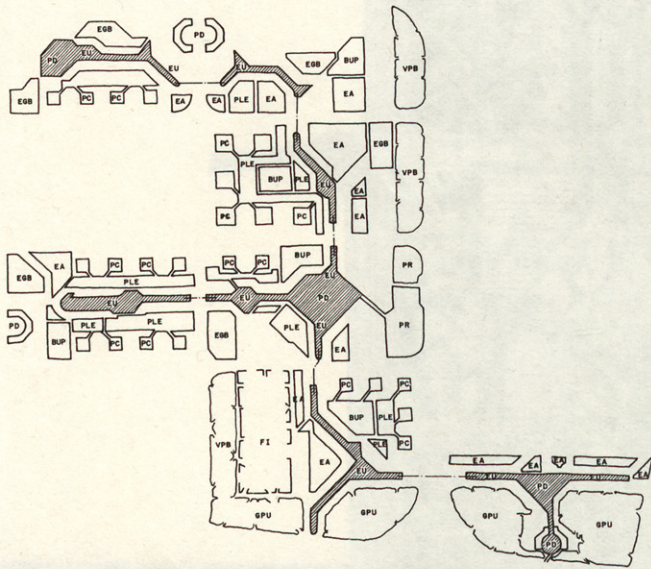
Trazado general



El espacio abierto como forma urbana



Tipología de tejidos urbanos.—NP: Nudo Periférico de conexión.—NS: Nudo Secundario.—FU: Fachada Urbana.—CV: Centro Cívico.—CC: Centro Comercial.—PR: Parque de Recreo y Atracciones.—FI: Fachada de Instituciones.—EI: Eje Urbano Intensivo.—ER: Eje Residencial.—RF: Residencial de fachada a Autopista.—RC: Residencial de autogestión en Claustro.—RB: Residencial bifamiliar superpuesta.—RV: Residencial unifamiliar agrupada.



Espacios abiertos de actividad colectiva EU: Eje Urbano de Peatones y Bus.—PD: Plaza Distribuidora.—PC: Plaza de Claustro Residencial.—EA: Espacio Abierto de Parque Urbano Verde.—PLE: Parque Local de Equipamiento.—VPB: Verde de Protección de Borde.—GPU: Gran Parque Urbano Marginal.—PR: Parque de Recreo y Atracciones.—FI: Fachada de Instituciones.—EGB: Equipamiento Escolar Primario (EGB).—BUP: Equipamiento Escolar Secundario (BUP).

ante los problemas en juego si no temer a esa intangible escala del diseño de la estructura ciudadana, inédito en las últimas décadas, entre los dos extremos, por un lado de las ventajas que supone un planeamiento ambiguo, todovale, arma de combate del *laissez-faire*, o en el otro por la rotundidad del producto terminado de arquitectura determinante.

La Actur de Lacua, ya puede anticiparse, es ejemplo modélico en el que la acumulación de problemas humanos, en la desorbitada aceleración de un crecimiento forzado de la ciudad, va a ser agravada por un proceso de salto desde un planeamiento ambiguo a una definitiva arquitectura conformante, es decir por la ausencia de una postura de diseño urbano.

En todo caso, un concurso planteado como *Avance de Plan Parcial* podría siempre haber dejado oportunidades posteriores para la intervención del diseño exacto de los tejidos delineados.

Es en esta actitud como pueden entenderse los principios básicos de esta propuesta, como contestación profunda al planeamiento conjunto de la Actur, y a partir de ella diseños básicos de componentes, tejidos y espacios urbanos resultantes.

A la homogeneidad de una densidad excesiva y constante planteada para los polígonos se ha contrapuesto una actitud de concentración dispersada induciendo trasvases hacia nudos intensivos y ejes de concentración, que permita, sin reducir demasiado la densidad global para los 8 polígonos planeados (descenso de 67 a 61 viv/ha. con pérdida sólo de 725 viv.) la inclusión de un tejido básico urbano de 3 plantas.

A la masiva concentración de empleo secundario en los macro-polígonos industriales o en el centro comercial monolítico propuesto inicialmente (polígono L-08) se ha contrapuesto una dispersión del comercio y servicios, concentrado en 3 Nudos periféricos (sur, norte y oeste) y un complejo variado central de comercio, ocio y recreo y permitiendo también oficinas y comercio en el Eje Urbano central.

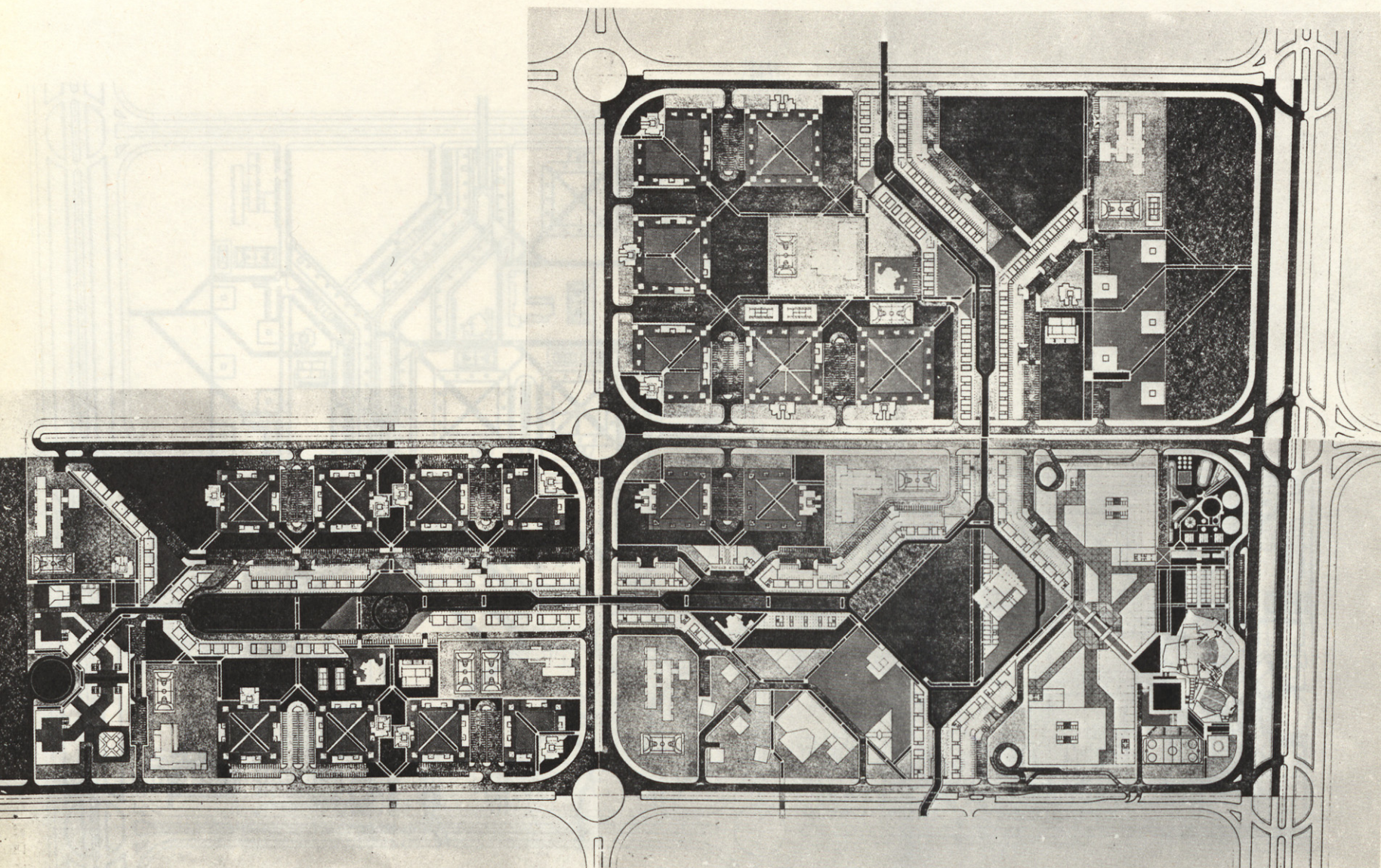
A la falta de jerarquía de servicios, y segregación básica de los polígonos como *barrios autosuficientes* de equipamiento, se ha contrapuesto una secuencia de centros y focos de usos complementarios. Se diseñan para ello grandes *vestibulos* urbanos de información e intercambio, con garajes públicos, servicios, oficinas y residencia,

y se proponen interacciones entre polígonos basadas en un eje urbano a lo largo del cual se dispersan las instalaciones de equipamiento local, se trata de reflejar así una nueva escala de la complementariedad y dispersión de las actividades como característica esencial del centro actual de Vitoria.

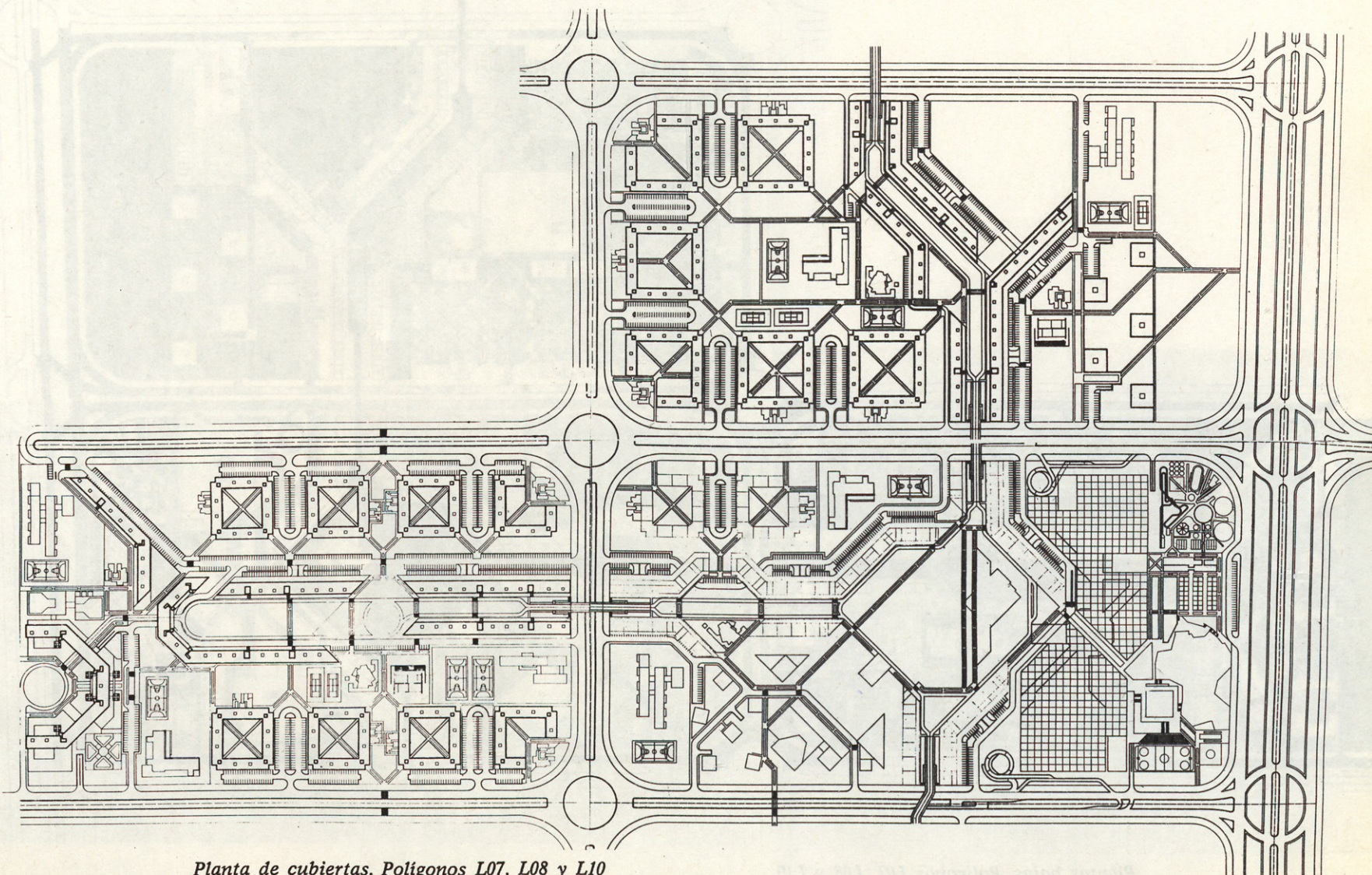
Una actuación de diseño sobre 8 polígonos, y casi 12.000 viviendas no podía basarse en un diseño de tejido repetitivo, sino que exige ya reconocer un necesario pluralismo residencial basado en heterogeneidad sustancial de situaciones urbanas, accesibilidad y relaciones al entorno, usuarios, sistemas de gestión y promociones urbanas, interdependientes con los diversos tejidos mixtos residencia-comercio o con las unidades y artefactos más singulares del tejido urbano central especializado.

El fracaso del diseño urbano racionalista y del funcionalismo de la mayoría de las supuestas Nuevas Ciudades, ha sido precisamente acusado en la falta de confluencia de tejidos diversos. Lo que la ciudad tradicional resolvía espontáneamente con planteamientos jerárquicos primero y transcurso del tiempo después no ha sido posible con las promociones monolíticas *por polígonos*, que esta propuesta ha rechazado de plano. Se han enfatizado así confluencias, más barrocas a menor escala, y paralelismos en fachadas confrontadas de los viales primarios, a partir de una trama básica de residencia unifamiliar o claustros residenciales de autogestión de tres plantas y su contraste con un eje urbano central y nudos periféricos estructurantes.

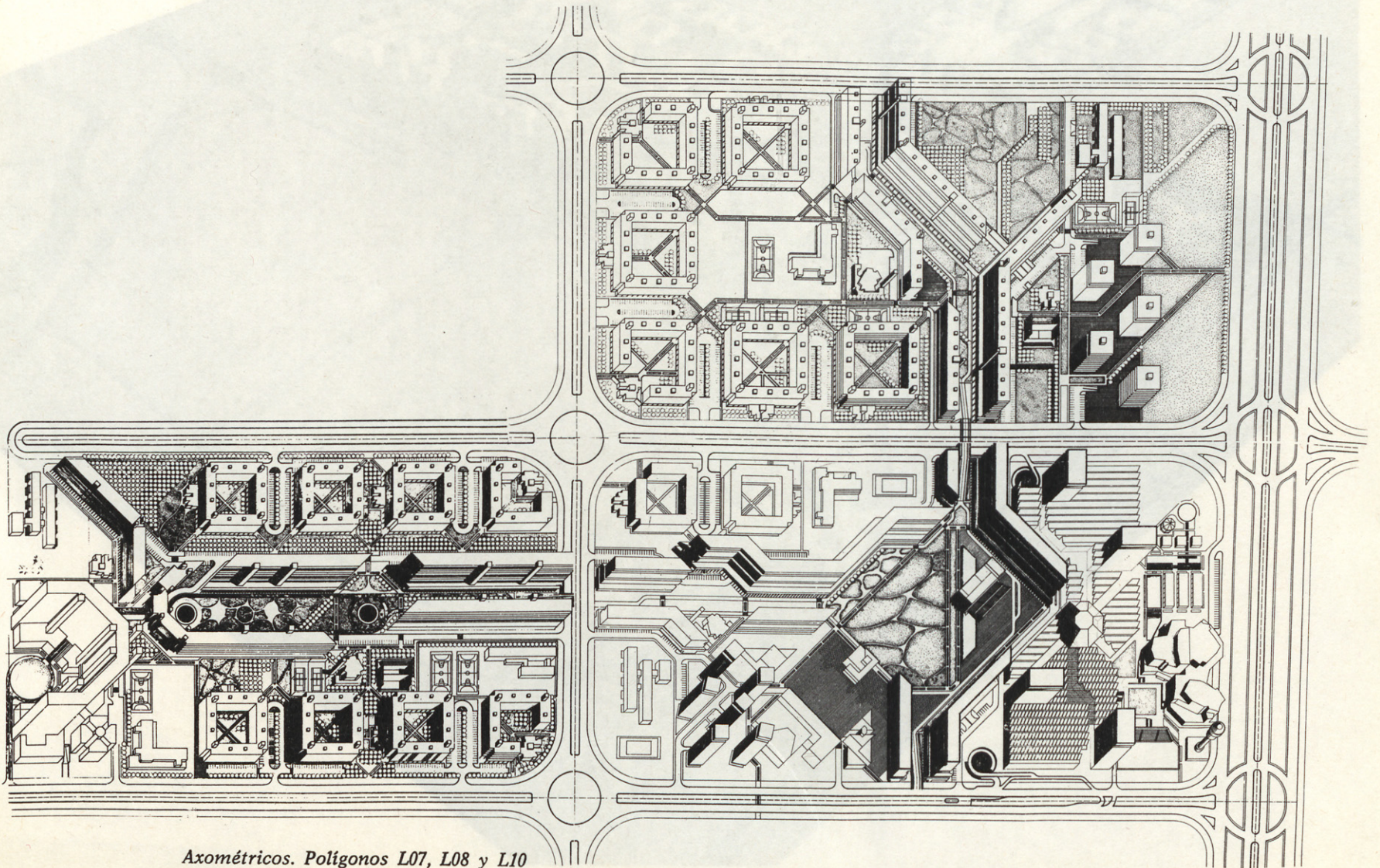
La concatenación del equipamiento comunitario a lo largo del eje central ondulante, apoyado en línea separada de transporte colectivo interior a los *polígonos* constituye un esqueleto de espacio urbano activo lineal, sus quiebros originan plazas distribuidoras en las que se genera actividad a partir de las paradas principales y conexiones del transporte colectivo. El eje se conforma por un tejido macro-estructural en altura asimétrica (8-10 plantas al Norte y 3-5 al Sur) cuyos giros y aperturas conducen a zonas verdes y espacios abiertos variados. Sus quiebros abren plazas distribuidoras de paso a través de parques urbanos equipamiento comunitario hacia la residencia de baja densidad, autogestionaria y periférica a los polígonos.



Plantas bajas. Polígonos L07, L08 y L10



Planta de cubiertas. Polígonos L07, L08 y L10

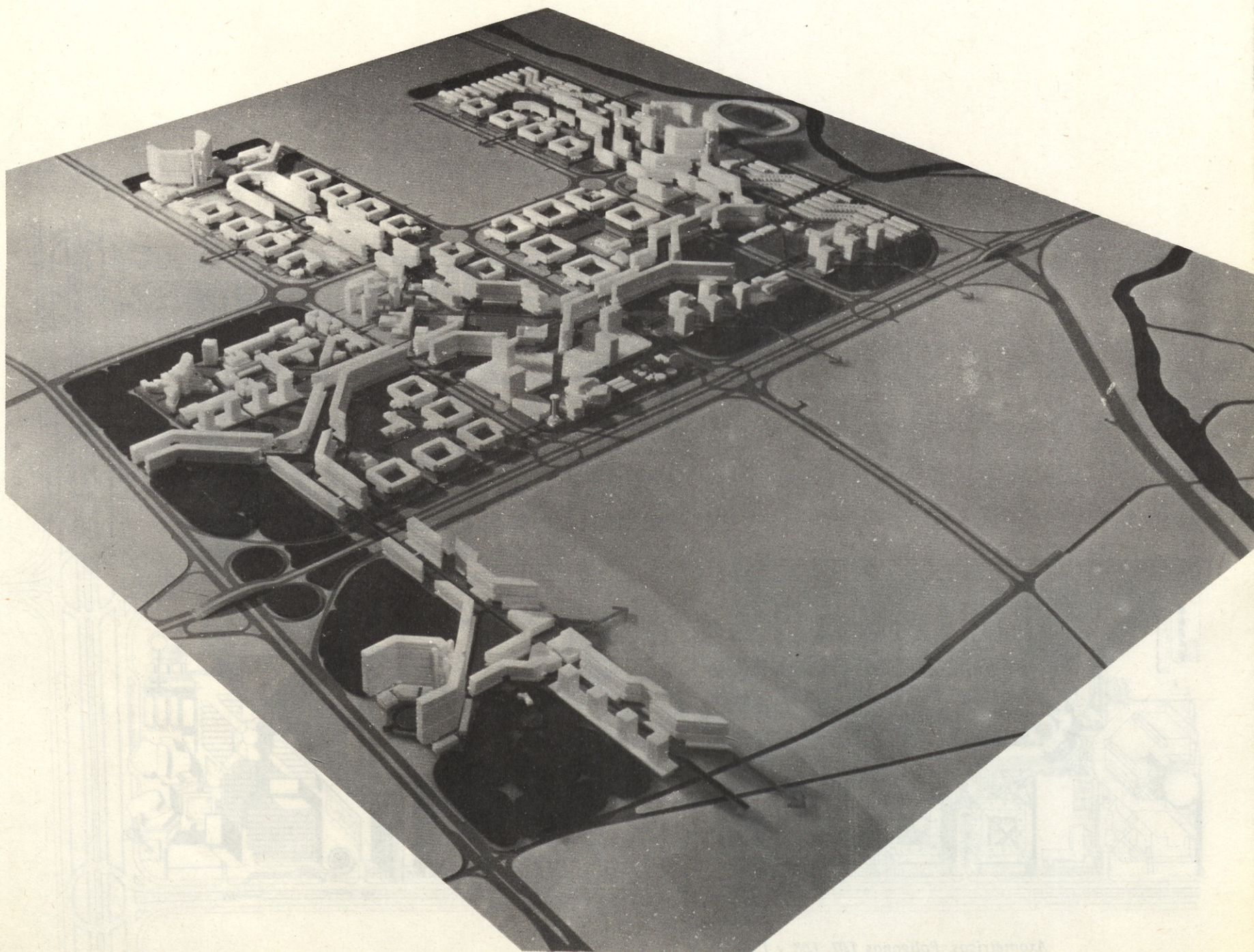


Axométricos. Polígonos L07, L08 y L10

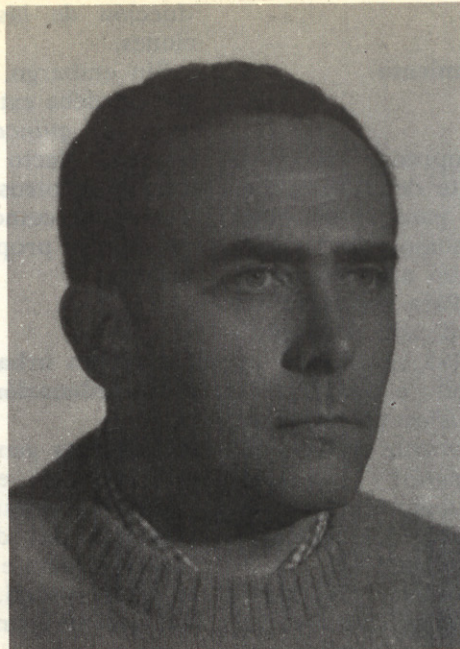
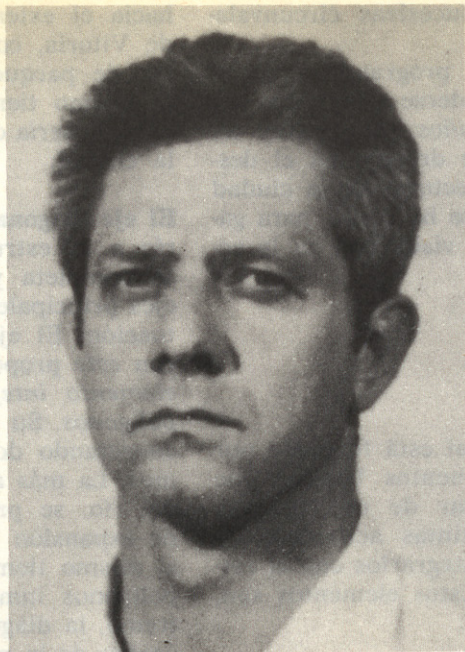
Las disyunciones de este eje, ortogonales y diagonales, constituyen plazas activas mayores de espacio cívico artificial, donde confluyen con trazado más libre, los artefactos del centro urbano institucional, comercial y de espectáculos y atracciones.

Los puntos de arranque del eje en la periferia de la Actur, se conciben como nudos puente de conexión con la ciudad, conformándose en grandes vestíbulos urbanos, como espacios activos abiertos-cerrados, cuya arquitectura en simbólica semblanza de estacio-

nes o aeropuertos, intenta ser muestra de una potencial arquitectura cívica, bien diferenciada de un simple revival de la plaza y en la que terminales de automóvil y transporte, y sus transbordos, refuerzan la vitalidad de estos focos de relación pública.



CARLOS FERRAN EDUARDO MANGADA



Carlos Ferrán y Eduardo Mangada

Arquitectos titulados por la Escuela de Madrid en 1959 y 1960, respectivamente.

Inician sus trabajos profesionales con Saenz de Oiza y Romany en temas de arquitectura y diseño urbano.

Colaboran prácticamente sin interrupción desde el final de la carrera, formando un estudio que paulatinamente se va especializando en trabajos de urbanismo de muy diversas escalas.

Miguel Verdú

Arquitecto titulado por la Escuela de Madrid en 1976.

Comentarios del Jurado a la propuesta de don Eduardo Mangada Samain y don Carlos Ferrán Alfaro

Pudiera considerarse, en un primer análisis, la mejor propuesta individual presentada al concurso para la ordenación del conjunto urbanístico del Actur de Lacua.

Es estimable la sugerencia de trazado en manzana cerrada extendida al resto de los Polígonos de la actuación, que envuelven a los que son objeto de Concurso, pero esta solución referida a las tres parcelas objeto del Certamen, ve sensiblemente reducido su interés.

Se considera muy valioso el tratamiento que concede a la penetración a lo largo de la vía A-3; igualmente es interesante el tratamiento de una vía peatonal diagonal, que aproxima la zona verde del Zadorra, si bien su diseño formal no está logrado.

La orientación dada a las vías peatonales, sobre las vías de tráfico local, no se considera la más adecuada desde el punto de vista de soleamiento y de su enlace con el parque del Zadorra.

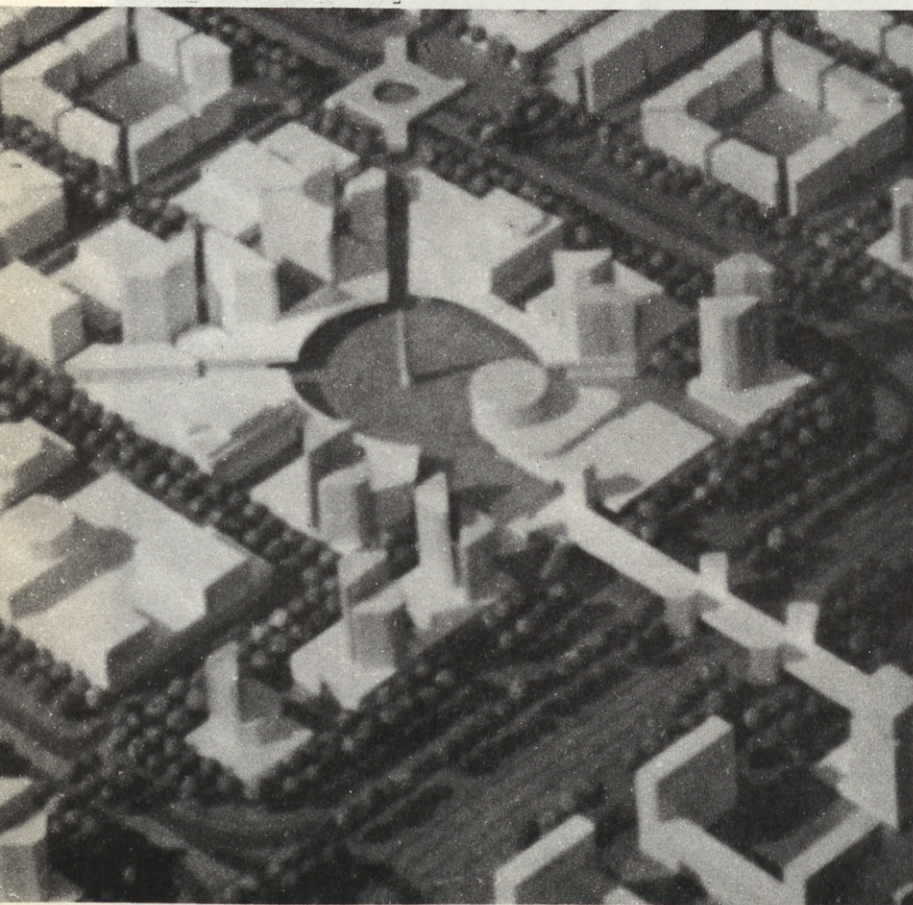
Los aparcamientos en el interior de las manzanas ofrecen algún reparo de cuanto al tratamiento del espacio libre interior de la manzana.



Tamaño, situación y participación de Lacua en el crecimiento de la ciudad

La nueva ciudad comprende una parte demasiado importante del futuro conjunto urbano como para poder mantener el carácter homogéneo —residencial y social— que aparentemente se le pretende dar. Para conseguir un carácter más diversificado y garantizar su propia viabilidad, se propone integrar en su desarrollo el máximo de posibilidades de *transformar parte de su uso, casi exclusivamente residencial, en otros con él compatibles* —talleres, oficinas, servicios, hoteles, etc.

Por otra parte, esta transferencia del aprovechamiento hacia la actividad terciaria está también justificada por la propia situación de Lacua en relación con Vitoria, con los futuros accesos nacionales y regionales y con el desarrollo del aeropuerto de Foronda. *Esta localización supone un gran potencial para el establecimiento de actividades económicas ligadas al exterior y una oportunidad para los servicios del centro de Vitoria orientados al tráfico de paso y dislocados por la intro-*



ducción de las sucesivas circunvalaciones.

Sin embargo, el programa de crecimiento debe extenderse a un plazo mínimo de *quince años* para evitar un excesivo efecto de drenaje en el desarrollo de otros sectores de la ciudad y también, como se ha dicho, para garantizar la propia viabilidad de la actuación.

Estructura urbana de la ordenación

El esquema general está formado por una serie de elementos básicos que tratan de organizar de una manera coherente las distintas actividades y usos del suelo e integrarlos con el resto de la ciudad. Estos elementos son, fundamentalmente:

El parque del río. Se propone transformar la franja comprendida entre el río Zadorra y los polígonos situados al Norte en un gran parque o centro de expansión y recreo, e *incorporar así definitivamente el río como elemento urbano a la ciudad.* Este parque se prolongaría con las zonas de protección que separan industrias y áreas residenciales y con el eje central de Lacua, conectándose así al conjunto de espacios o ejes urbanos de Vitoria.

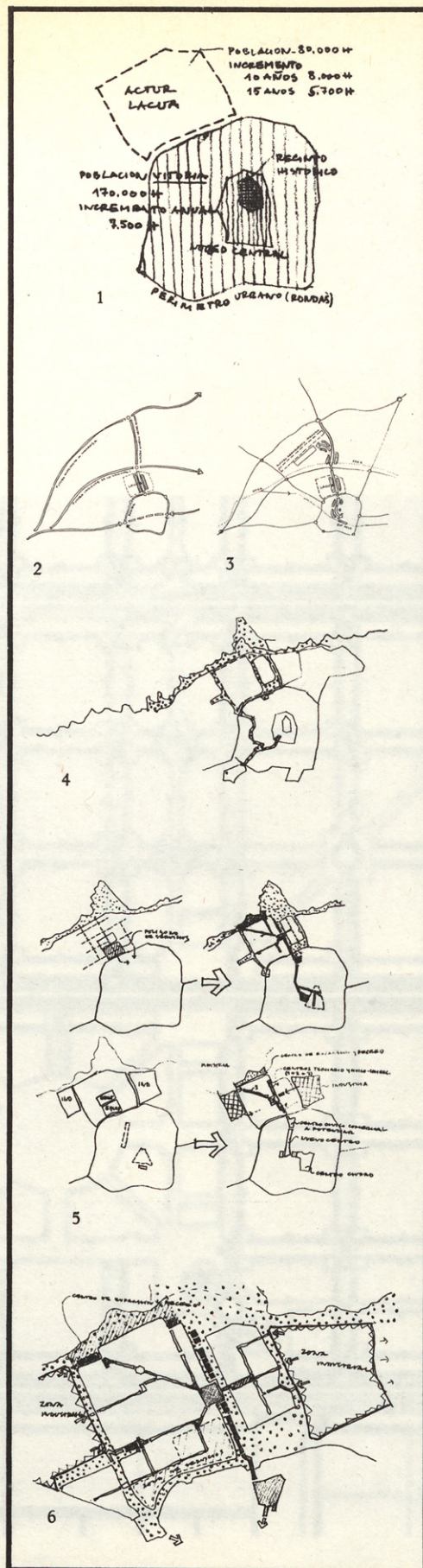
El eje central. La reserva para el paso y protección de los futuros accesos desde Bilbao y el aeropuerto supone una gran franja que atraviesa la nueva ciudad de Norte a Sur, dividiéndola en dos partes que quedan claramente separadas. La propuesta considera que estos terrenos proporcionan la oportunidad de conquistar un espacio urbano fundamental para Lacua y su integración a Vitoria, mediante la creación de un gran parque lineal que prolongue el parque del río hasta la ciudad. *La intención de llevar una autopista sobre esta franja hasta la misma ronda parece totalmente desaconsejable, ya que una vía de este tipo resultaría desproporcionada y muy conflictiva. La propuesta pretende más bien potenciar este eje central hacia una clara función ciudadana, en oposición a la de tráfico de paso.* Así pues se propone incluso aumentar esta franja de reserva y establecer paralelamente a ella una banda donde se localizarían actividades y usos de carácter central, oficinas, comercios y servicios volcados

hacia el exterior de Lacua e incluso de Vitoria, compatibles con el carácter de parque urbano, pero creand al mismo tiempo un centro direccional que sería de gran importancia para la ciudad.

El eje diagonal. La incorporación de río a la estructura básica de Lacua se completa y acentúa mediante los ejes principales internos al área de actuación. El eje diagonal se introduce con este propósito y con el de ser un *elemento integrador de los distintos polígonos.* Su incorporación se efectúa conectando dos rótulas en sus extremos. La más alejada, junto a la orilla del río, se propone como un centro de expansión y recreativo, vitalizado al mismo tiempo del parque y de los polígonos inmediatos. En el otro extremo, la diagonal acaba en el mismo centro de la nueva ciudad.

El centro de la nueva ciudad. Apoyado sobre el desarrollo previsto a lo largo del eje central, *el nuevo centro constituye la rótula sobre la que se articula la estructura interna de Lacua, a la vez que un elemento básico en la secuencia de dispositivos de integración de la nueva a la vieja ciudad.* De este centro parte una ramificación de ejes urbanos internos al área que conectan e integran los distintos polígonos, incluso los situados al otro lado del eje central. Este elemento de conexión se propone como una pieza importante incorporada a la geometría y sistema de vías de dicho eje: es una primera estación de llegada y aproximación a la nueva ciudad a través de su centro.

Operaciones deseables dentro del casco de Vitoria. Para una mejor conexión con Lacua, serían muy convenientes algunas operaciones dentro del casco de Vitoria que tendieran a *facilitar la fluidez de los recorridos peatonales y la continuidad de los espacios cívicos.* Especialmente el gran espacio que queda *sin ordenar* próximo a la ronda y a Lacua ofrece una gran oportunidad para articular esta integración, dada su condición de rótula en la que acaba el llamado *eje Norte* de Vitoria, que va asumiendo progresivamente una función de centro direccional. El *eje Norte* quedará especialmente reforzado por el desarrollo de Lacua; este potencial debería aprovecharse para mejorar su actual calidad.



Tamaño y participación
en el crecimiento
de la ciudad.

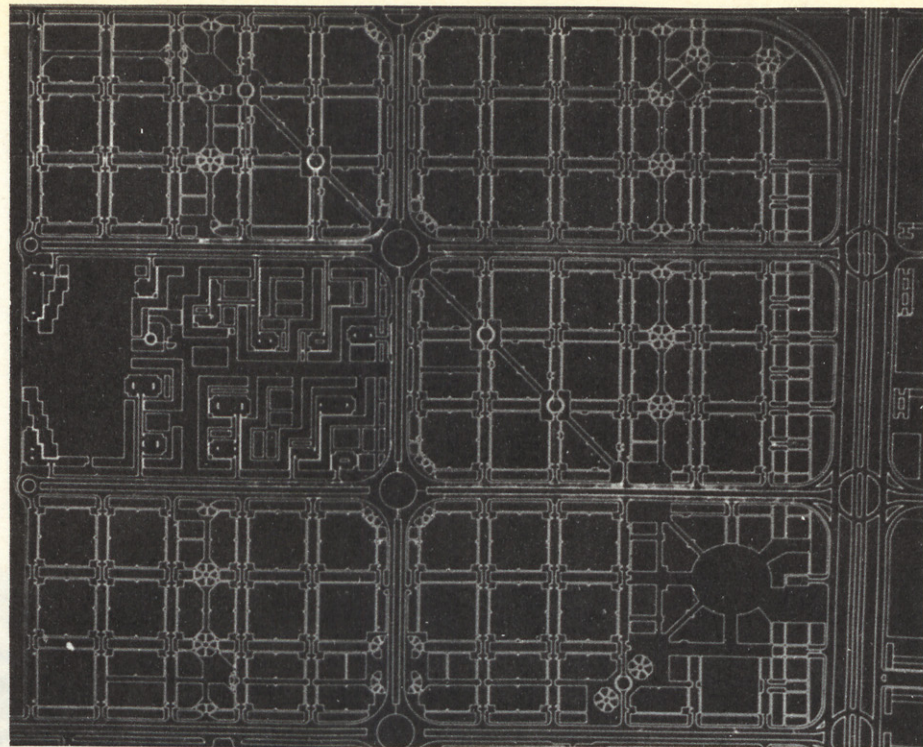
Relación con los futuros
accesos nacionales
y regionales.

Relación con el futuro
corredor Vitoria-Bilbao
y con el desarrollo
del aeropuerto.

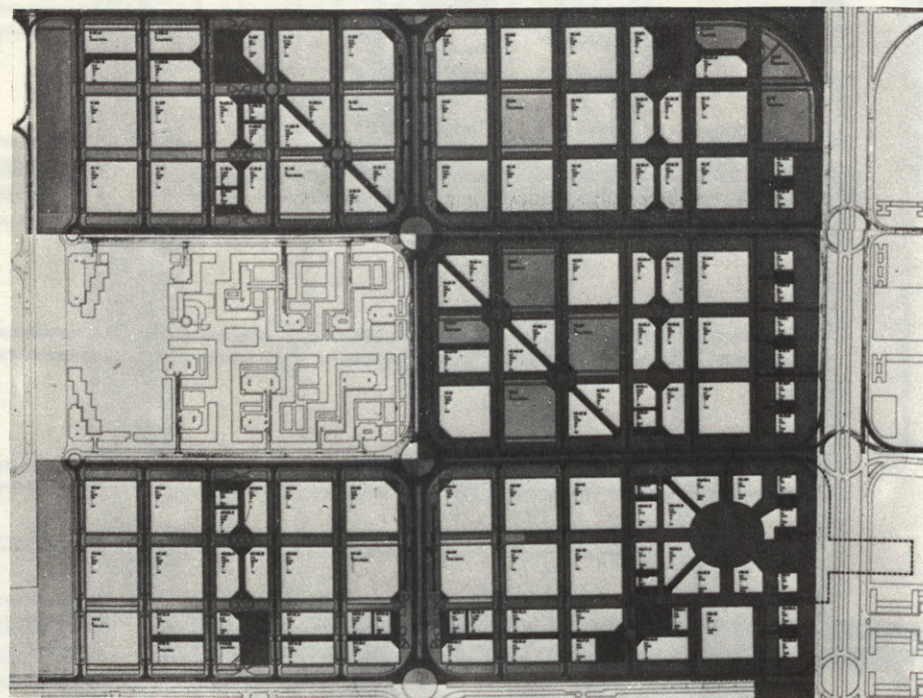
4. Incorporación
del río a la ciudad.

Conexión con la ciudad.

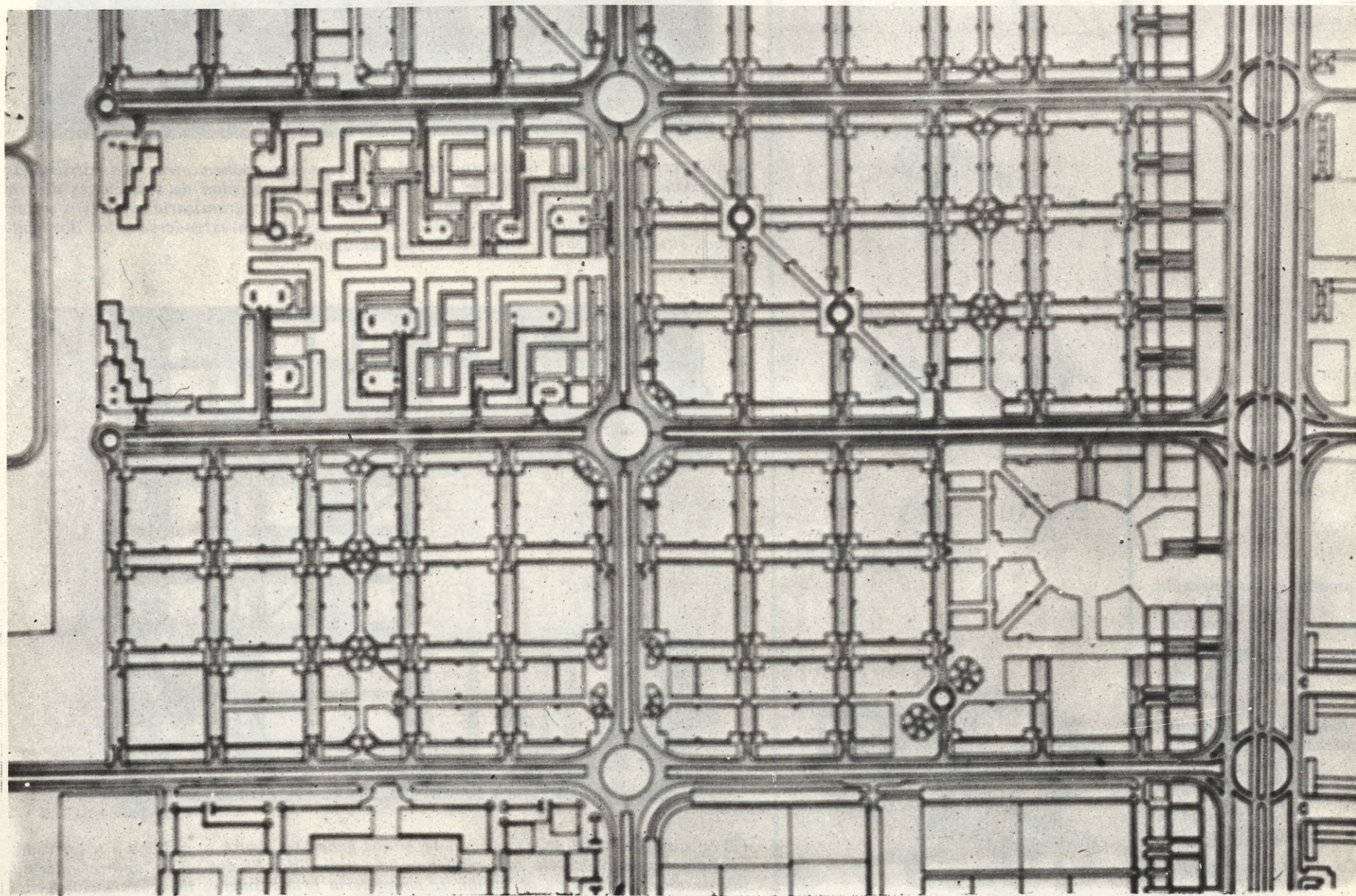
6. Estructura
urbana general.



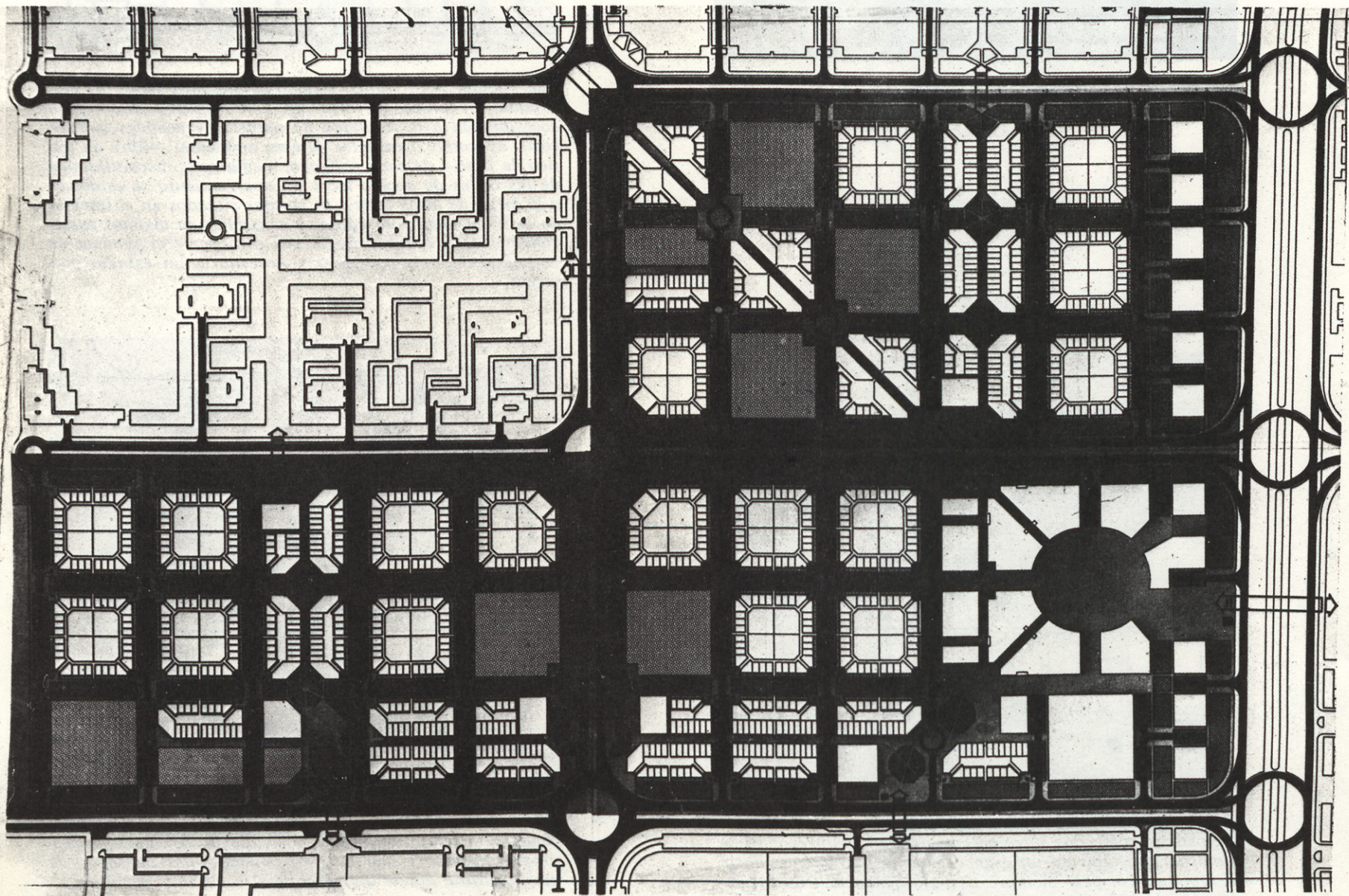
Planta general.—Sobre la macrorretícula dada se superponen otras dos estructuras una radial y otra ortogonal. De ello surge una gran variedad de situaciones dentro de un esquema general de subdivisión del espacio que garantizaría un cierto orden en el desarrollo temporal. La ordenación propuesta puede extenderse a los dos polígonos situados al Norte, carentes de planeamiento.



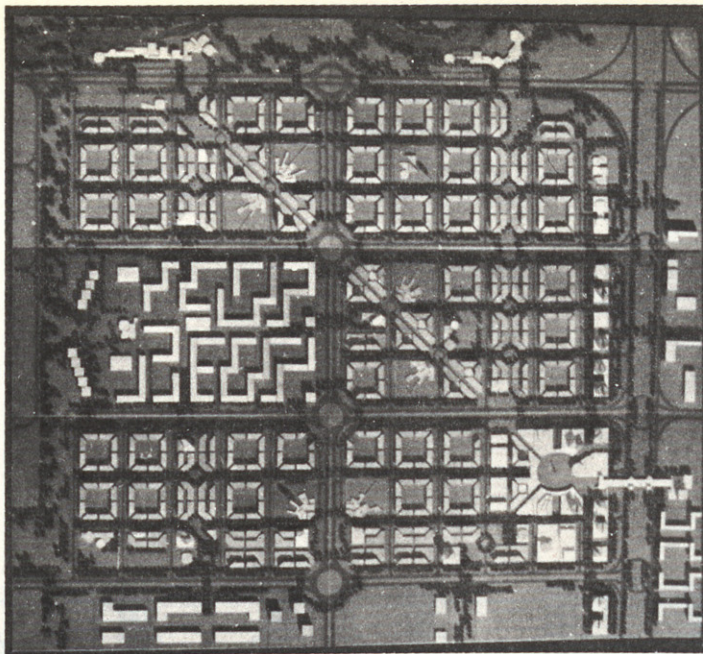
Parcelación.—Se distingue aquí, en términos generales, entre lo público y lo privado, asignando a cada parcela sus condiciones de uso, edificabilidad, servidumbres, etc. En una secuencia lógica de actuación se acometería primeramente la urbanización general (espacio público) quedando las parcelas, hasta el momento de construir sobre ellas, valladas o acondicionadas para su uso público como espacio libre.



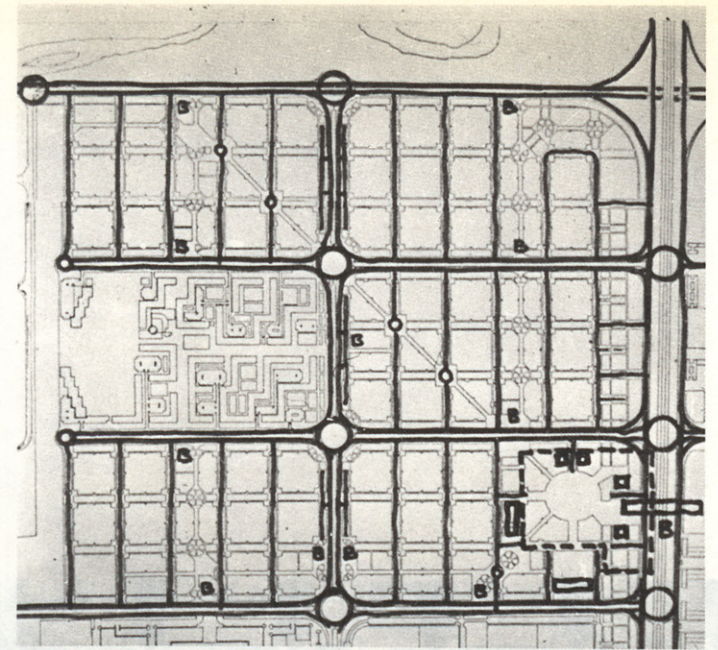
Planta general. Alineaciones



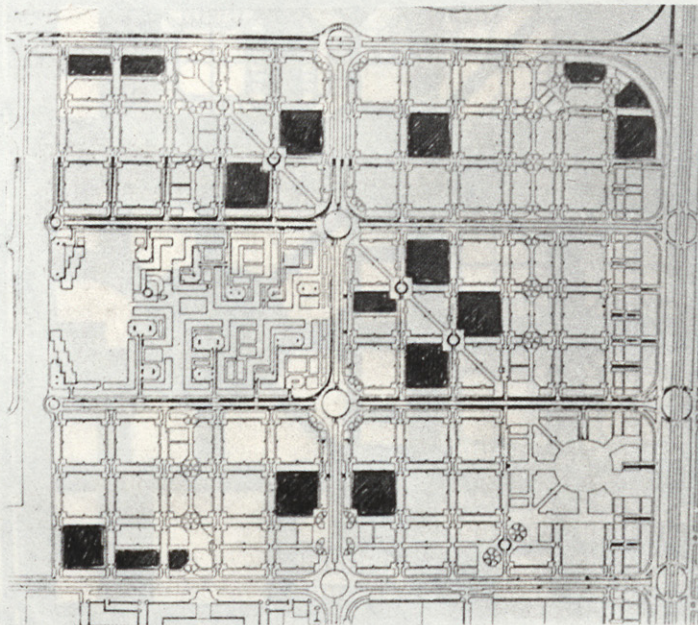
Planta tipo. Aproximación a la tipología de manzanas residenciales y locales comerciales. En blanco, edificios especiales no tipificados. En gris, equipamientos.



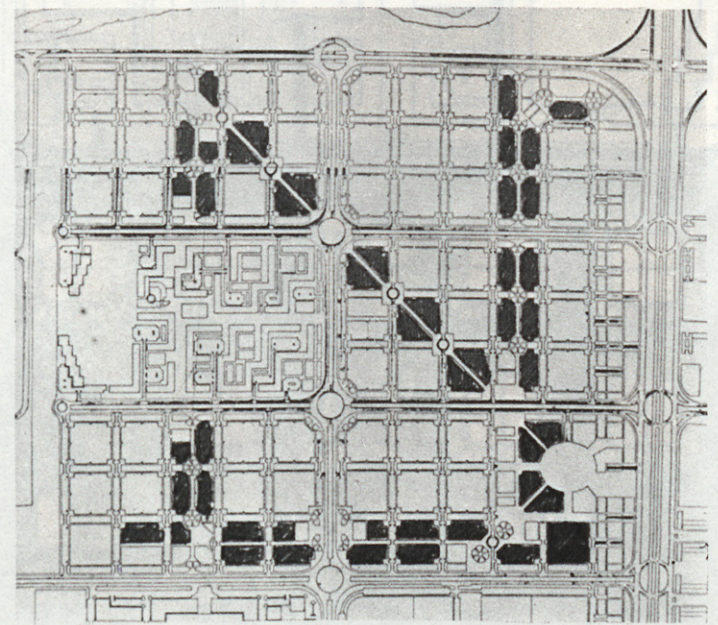
**Sistemas componentes
de organización general**



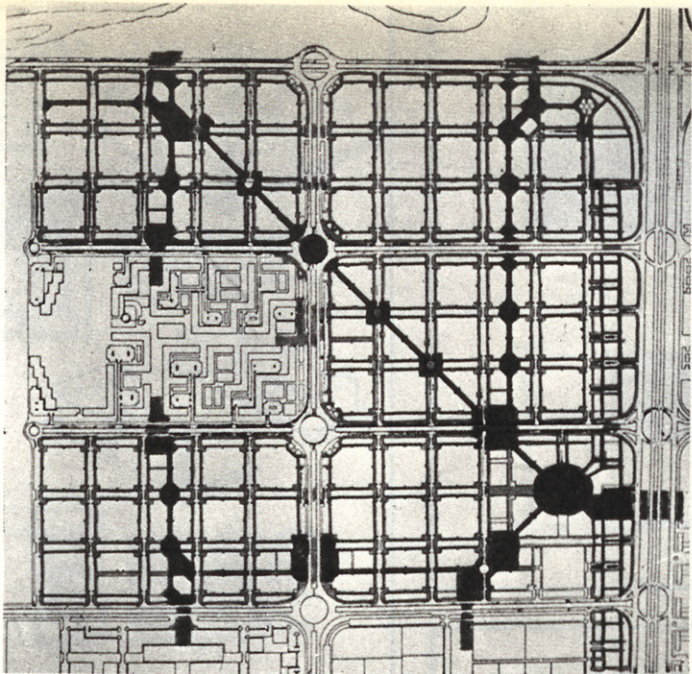
Vías rodadas.—El tráfico rodado se organiza sobre las vías situadas en dirección Norte-Sur. Este esquema garantiza la accesibilidad a la totalidad de parcelas y posibles subparcelas, así como el carácter de área ambiental —libre de tráfico de paso— de cada polígono, mediante la discontinuidad de las calles de acceso local. El aparcamiento se establece a lo largo de estas calles, en garajes situados en el interior de las manzanas y en edificios especiales en algunos casos, como el área central, donde por otra parte el sistema de tráfico sería más complejo y necesitaría un estudio posterior.



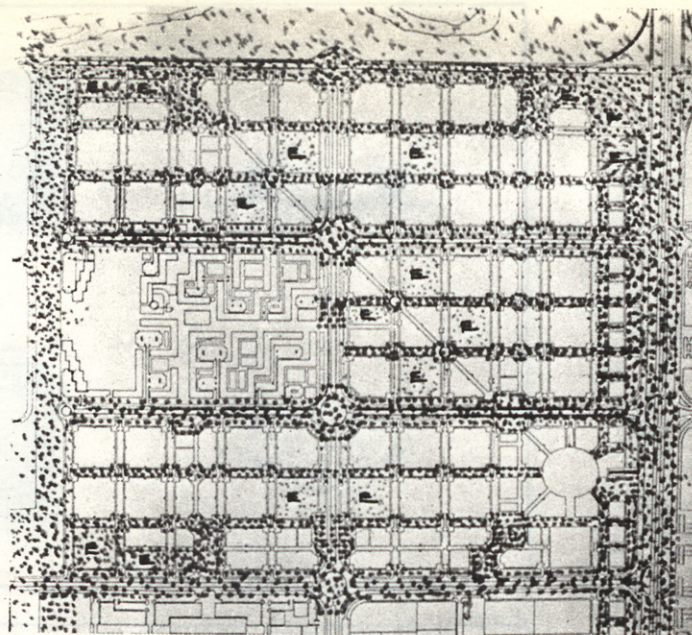
Equipamientos.—Los equipamientos escolares, de juegos o deportivos, colocados entre parejas de franjas libres pueden fundirse con ellas en un gran espacio de carácter público o semipúblico, pero siempre de baja ocupación. Su localización obedece tanto a esta circunstancia, como a la de apoyar las líneas fundamentales de la ordenación.



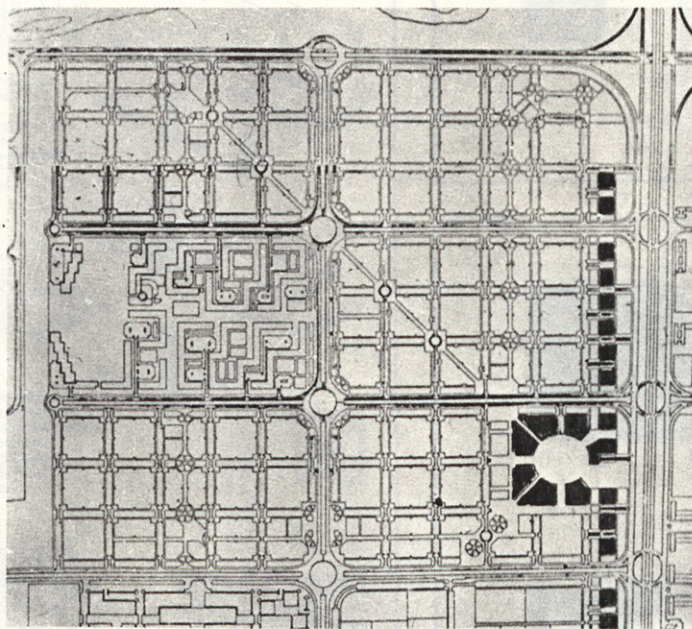
Comercio.—La localización corresponde a las parcelas agrupadas al sistema ramificado, coincidiendo con los ejes peatonales básicos y con las edificaciones más densas y de mayor altura, donde las manzanas se abren y perforan.



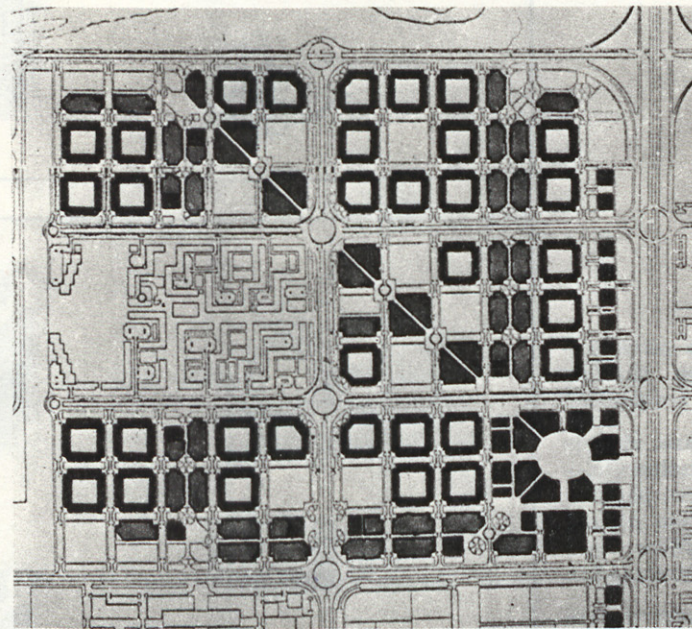
Recorridos peatonales.—Aunque, en rigor, todos los espacios libres son peatonales, porque no se ha acudido a un esquema separativo con el tráfico rodado (que resultaría inadecuado para la densidad exigida), existen recorridos específicamente peatonales, que son aquellos ligados al sistema comercial y que atraviesan las manzanas, permitiendo una densificación de la trama en las zonas más necesitadas de ello. Las líneas fundamentales de este sistema convergen en el centro, donde, igualmente que para el tráfico, sería necesario un estudio posterior.



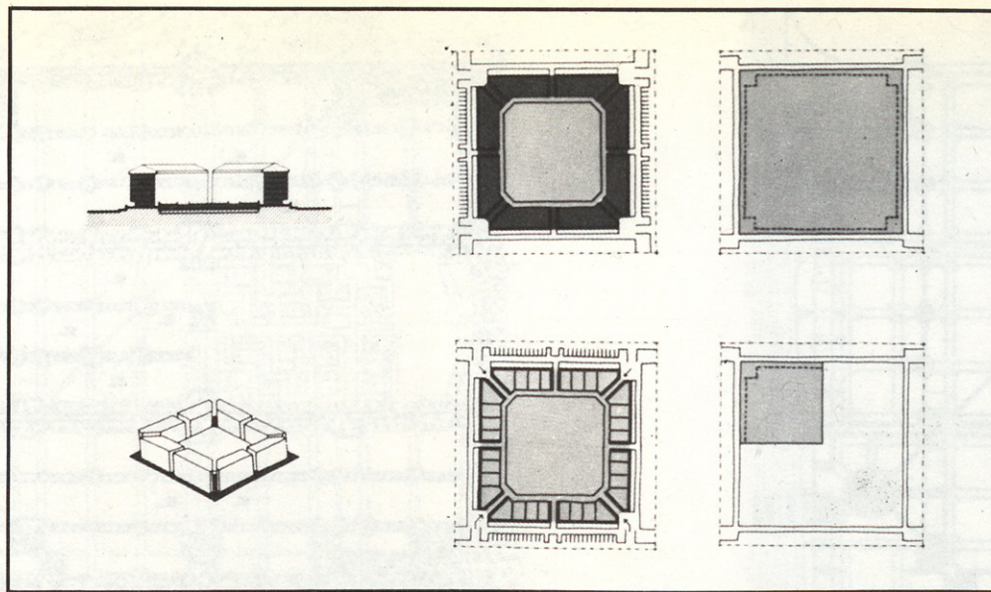
Espacios libres.—Se ha introducido una pauta de espacios libres paralelos, alternando dos tipos diferentes: uno de ellos coincide con las vías de la red primaria, tratando de incorporar al espacio urbano las grandes bandas de reserva y protección que acompañan a las carreteras (vías-parque); el otro tipo se deriva del aprovechamiento de las franjas de separación entre manzanas en dirección Este-Oeste. La idea de la Senda de Vitoria ha influido en la definición de estos últimos espacios, a los que se asocian las parcelas de equipamientos en una relación de complementariedad.



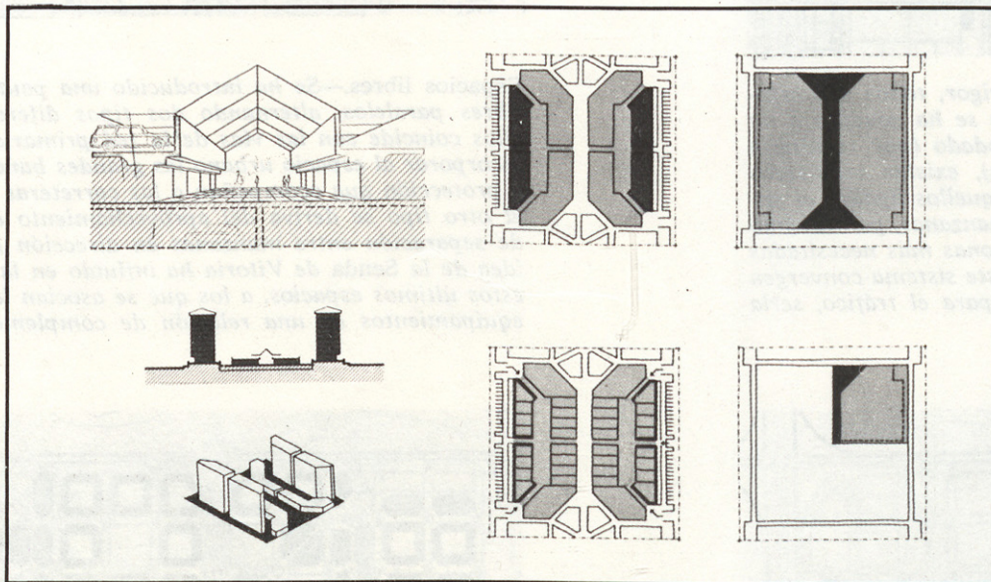
Actividad central.—Las actividades de carácter específicamente central —oficinas, gran comercio, servicios, hoteles, espectáculos, etc.— se localizan sobre la pieza organizada alrededor de la plaza cívica y a lo largo de la banda paralela al eje central.



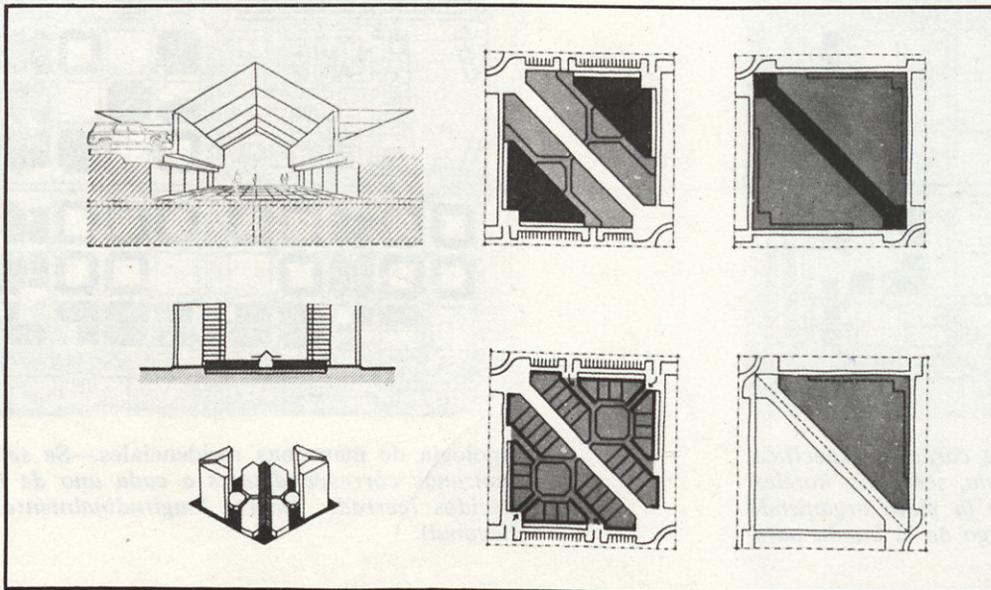
Tipología de manzanas residenciales.—Se señalan aquí las manzanas correspondientes a cada uno de los tipos establecidos (cerrada, abierta longitudinalmente y abierta en diagonal).



1



2



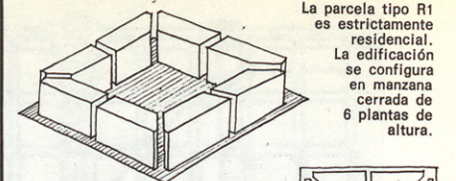
3

1. Manzana cerrada.—
(Seis plantas)
Estrictamente residencial.

2. Manzana abierta
longitudinalmente.—
Residencial (nueve plantas)
y comercial (una planta)
en edificaciones
diferenciadas.

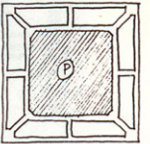
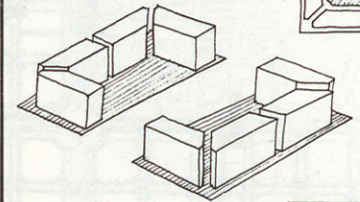
3. Manzana abierta
en diagonal.—Residencial
(doce plantas) y comercial
(una planta)
en edificaciones
diferenciadas.

4. Posibilidades
de desagregación.

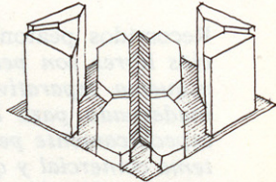
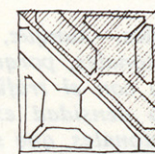
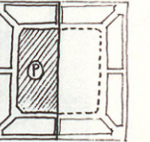


La parcela tipo R1
es estrictamente
residencial.
La edificación
se configura
en manzana
cerrada de
6 plantas de
altura.

La promoción de una manzana
de viviendas completa sobre
una parcela supone la
construcción de 192 viviendas
y un garaje común.

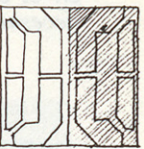
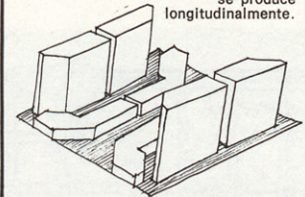


Sobre las dos mitades de
una parcela pueden plantearse
dos operaciones separadas
de 96 viviendas y garaje
cada una de ellas, si bien
pueden plantearse dos
promociones de viviendas
y un garaje común.

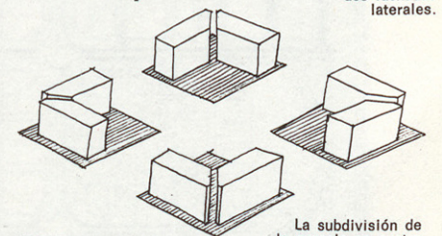


Las parcelas tipo R2 están afectadas por una
servidumbre de paso en diagonal que constituye
una calle comercial peatonal.

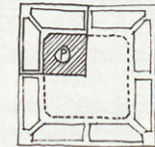
Las parcelas tipo R3, de
uso mixto, tienen también
una servidumbre de paso
para calle comercial, que
se produce
longitudinalmente.



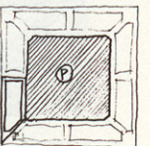
La manzana se
abre así por su
mitad,
permitiendo una
altura de
9 plantas en sus
dos fachadas
laterales.



La subdivisión de
la parcela en cuatro
cuadrantes posibilita
promociones
separadas por
unidades de
48 viviendas.



El garaje debe ser resuelto
por cada promoción en su
cuarto de parcela, o bien
puede ser una operación
común a dos de ellas, o a
todas, si se dan
simultáneamente.



También puede darse el caso de
que el garaje común sea una
operación previa y aislada, en
cuyo caso la unidad mínima de
promoción desciende
a 24 viviendas.



4

Algunas consideraciones sobre Lacua y nuestra propuesta

La propuesta de ordenación que aquí se expone sumariamente constituye sólo una aproximación, necesariamente incompleta, a la complejidad de problemas con los que se enfrentaba el planeamiento de Lacua. Desde un principio sorprenden las dimensiones, densidad, previsiones y extensión de la actuación y es muy difícil evitar el escepticismo sobre la viabilidad y realidad futura de este nuevo asentamiento, insólito por su escala en nuestro país. De hecho, el proyecto resulta inimaginable fuera del marco proporcionado por un momento de euforia, hoy ya superado, en el crecimiento urbano y económico de Vitoria, que aprovechó la efímera figura legal de las *Actur*, apoyándose en la potencia económica y financiera de las instituciones y administraciones locales. Si a esto añadimos que el planteamiento del concurso contenía una cierta ambigüedad en relación con las zonas de actuación —se centraba sobre tres polígonos, pero se pedía tener en cuenta el conjunto y se permitían modificaciones sobre el resto del territorio de Lacua, ya ordenado por un Plan Especial y por una serie de Planes Parciales inconexos— y con el nivel de las propuestas —¿concurso de ideas o Avance de Plan Parcial?—, se entenderá fácilmente que las respuestas resultarían tan dispares y contrapuestas. Era, en definitiva, la idea misma de ciudad lo que estaba en juego.

Por nuestra parte, el entendimiento del problema se basó en un planteamiento de conjunto y en el convencimiento de que no se pueden pretender imágenes acabadas para un desarrollo urbano tan dilatado en el espacio y en el tiempo. La ciudad se va haciendo sobre sí misma y sobre los territorios que invade en su crecimiento, es el resultado de los intereses, conflictos y luchas de la sociedad que la habita. El tejido urbano es, en definitiva, la cristalización del tejido social. Por eso el planeamiento a largo plazo puede resultar totalmente inoperante y ser desbordado por la dinámica de las fuerzas económicas y sociales si no contiene la suficiente flexibilidad y capacidad de autocorrección que le permitan adaptarse a las circunstancias de la evolución de la sociedad.

De acuerdo con lo anterior, tratamos de establecer en Lacua unas *reglas del*

juego, unos criterios de subdivisión sucesiva del espacio que garantizaran un cierto orden en el desarrollo temporal, antes que un Plan acabado y vinculante. Una de las propuestas concretas se refería a la necesidad de establecer un órgano de gestión permanente para la nueva ciudad que controlara sobre el terreno el proceso de urbanización y edificación, definiendo etapas, áreas de actuación, formas de administración, posibilidades de subdivisión o agrupación de parcelas, etc., de acuerdo con las necesidades y criterios de cada momento. En un proceso de desarrollo a largo plazo la forma en que se avanza hacia el estado final es tan importante como ese estado final mismo, al que por otra parte nunca podremos considerar definitivo, ya que antes de que haya sido alcanzado habrá comenzado la transformación de los desarrollos iniciales. Esta transformación seguirá produciéndose a lo largo de la vida útil de las infraestructuras y edificaciones; y cuando ésta haya expirado se iniciarán los procesos de sustitución y remodelación. El desarrollo no alcanzará, pues, una situación definitiva, aunque sí etapas más o menos estables. En cada una de ellas será necesario redefinir los objetivos o imágenes físicas que se deseen alcanzar en la siguiente.

Se trata pues de un proceso o juego de persecución continua de un objetivo formal inalcanzable por su carácter cambiante. La calidad urbana dependerá fundamentalmente de que ese objetivo haya sido bien formulado y también de que cada paso de la secuencia alcance en sí mismo un nivel suficiente de calidad, lo que a su vez, dependerá de la existencia de un sistema adecuado de control del proceso. En resumen, un buen reglamento para ese juego de persecución.

Para la definición de esa imagen formal inalcanzable, pero necesaria como modelo o guía, partimos de la lógica geométrica de la retícula impuesta por las vías de distribución primaria ya existentes. Nos parecía importante neutralizar esa macrorretícula sobredimensionada superando el carácter de *islas* que tenían los polígonos. Para ello se superpuso otra retícula de orden inferior, ocherente con la existente, pero con mayor capacidad de desagregación y sistematización. El tejido así resultante, en una primera aproximación, entroncaba con la tradición de los *ensanches* decimonónicos, que, en térmi-

nos generales, ha dado buenos resultados en el proceso de construcción de las ciudades españolas. Las dimensiones de esta retícula ortogonal —111 por 111 metros entre ejes de calles— fueron fijadas en base a obtener la mayor neutralidad posible en el trazado y respetando la escala de la trama urbana de Vitoria. De esta opción se deducía lógicamente una primera tipología residencial, la manzana cerrada, que nos pareció adecuada para albergar la densidad exigida. Por otra parte, las ordenaciones de este tipo han demostrado a lo largo del tiempo ser muy flexibles en el proceso de ejecución y capaces de proporcionar variedad y calidad urbana en un grado superior y con menor coste que otros tipos de ordenación más favorecidos últimamente por los encargados de la planificación.

No obstante, para la consecución de los objetivos que nos habíamos fijado —integración de la nueva a la vieja ciudad, incorporación del río como elemento urbano, coherencia interna del conjunto, etc.— se hacía necesario introducir, además, otra pauta de estructuración. Se decidió un esquema radial o ramificado que, superpuesto a la retícula ortogonal, creaba una gran variedad de situaciones y posibilidades de localización dentro del orden general. Esta pauta radial se utilizó como elemento estructurante para la distribución del comercio y equipamientos, mientras que la trama ortogonal se empleó como un *relleno* más neutro de carácter predominantemente residencial. Aparecen así las manzanas perforadas, abiertas, correspondientes a mayores densidades y que recogen la experiencia de operaciones —que se han producido frecuentemente en los ensanches— de transformación de la edificación cerrada en abierta, algunas de las cuales pueden considerarse modelos clásicos.

En cuanto a la tipología edificatoria, se establecen unos modelos posibles, no vinculantes, que permiten una especialización de las edificaciones para usos residenciales y comerciales, compatible con su integración en la manzana. Estos modelos permiten también un grado considerable de desagregación, esto es, posibilitan la promoción por pequeñas unidades, en la idea de que ello es deseable para la variedad y calidad urbana del conjunto. En las manzanas cerradas se sugieren unas hendiduras que facilitarían la penetra-

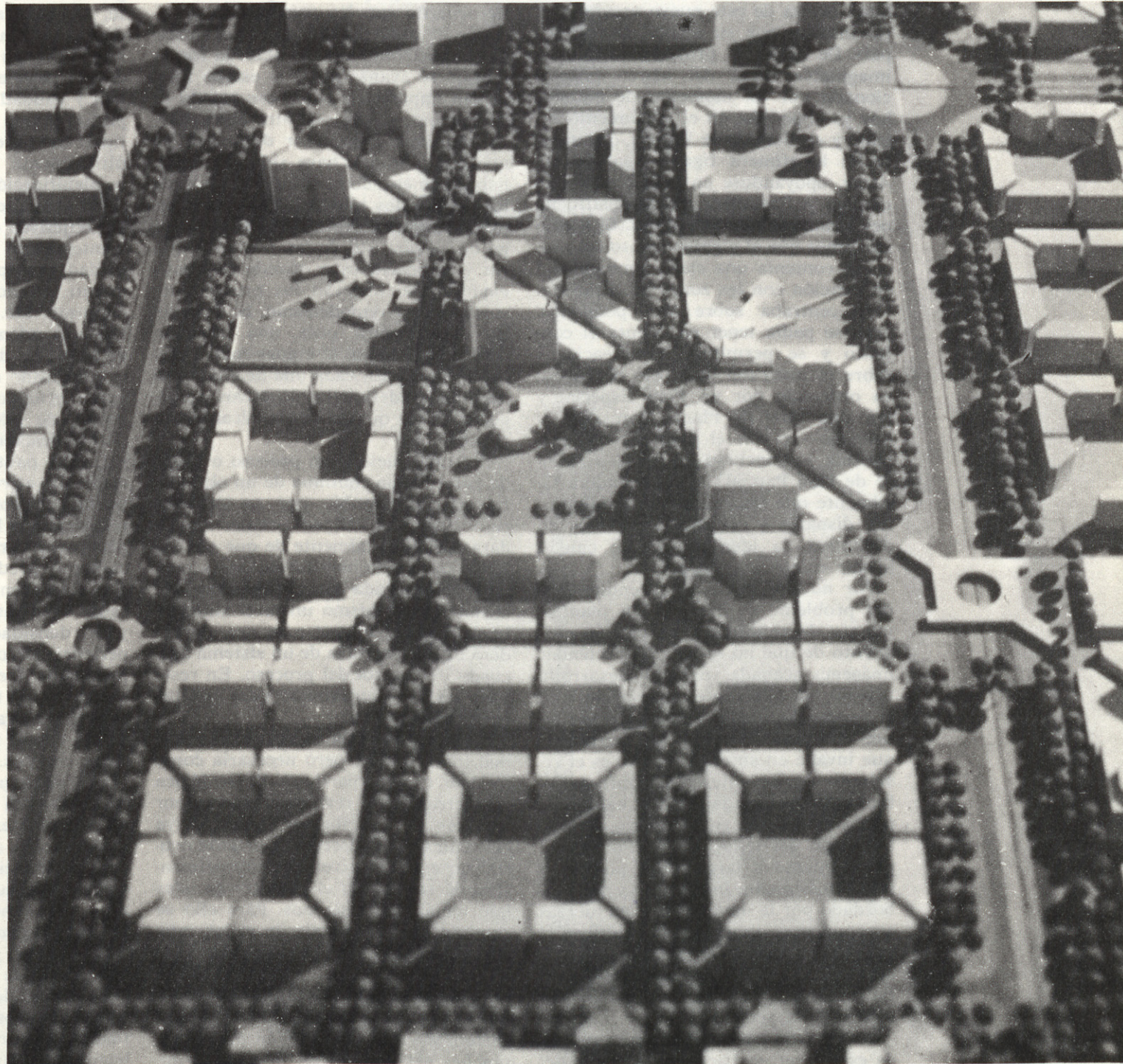
ción al interior, resolverían el problema de las medianerías y darían uniformidad al tratamiento de las esquinas. En las parcelas especiales, los edificios no están tipificados y solamente se hacen algunas sugerencias sobre su forma o volumen.

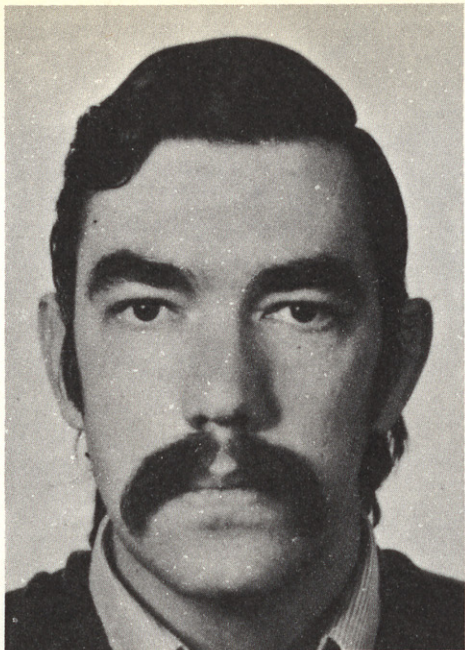
El resultado de todo esto, unido al tratamiento especial del centro y de la banda paralela al eje central, es una ordenación que puede extenderse sobre todo el territorio de Lacua, si

bien nuestra propuesta respetaba al máximo el planeamiento fragmentario ya existente y sólo ocupaba, además de los tres polígonos del concurso, los dos situados al norte de éstos, de propiedad pública y carentes de Plan Parcial.

Se respetó también la densidad bruta fijada por el Plan Especial, aunque considerábamos que estaba muy por encima de los estándares recomendables, siendo éste un hecho que afectaba

decisivamente a la calidad urbana resultante. Como solución se propuso transformar parte del aprovechamiento residencial en otros usos y redistribuir la densidad, llevando parte de la edificabilidad asignada al centro cívico al polígono contiguo y a la banda paralela al eje central. Esta última operación permitía además ampliar la función de *centro* a lo largo de este eje tan importante para Lacua y para Victoria.





Eduardo Martín Gómez

Cursa sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde se gradúa en 1971.

Eduardo Tabuenca de la Peña

Nace en Zaragoza en 1948. Cursa sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde se gradúa en 1973. Actualmente reside en Vitoria, donde colabora con otros profesionales, dedicando especial interés a los estudios urbanos vitorianos.

Comentarios del Jurado a la propuesta de don Eduardo Martín Gómez y don Eduardo Tabuenca de la Peña

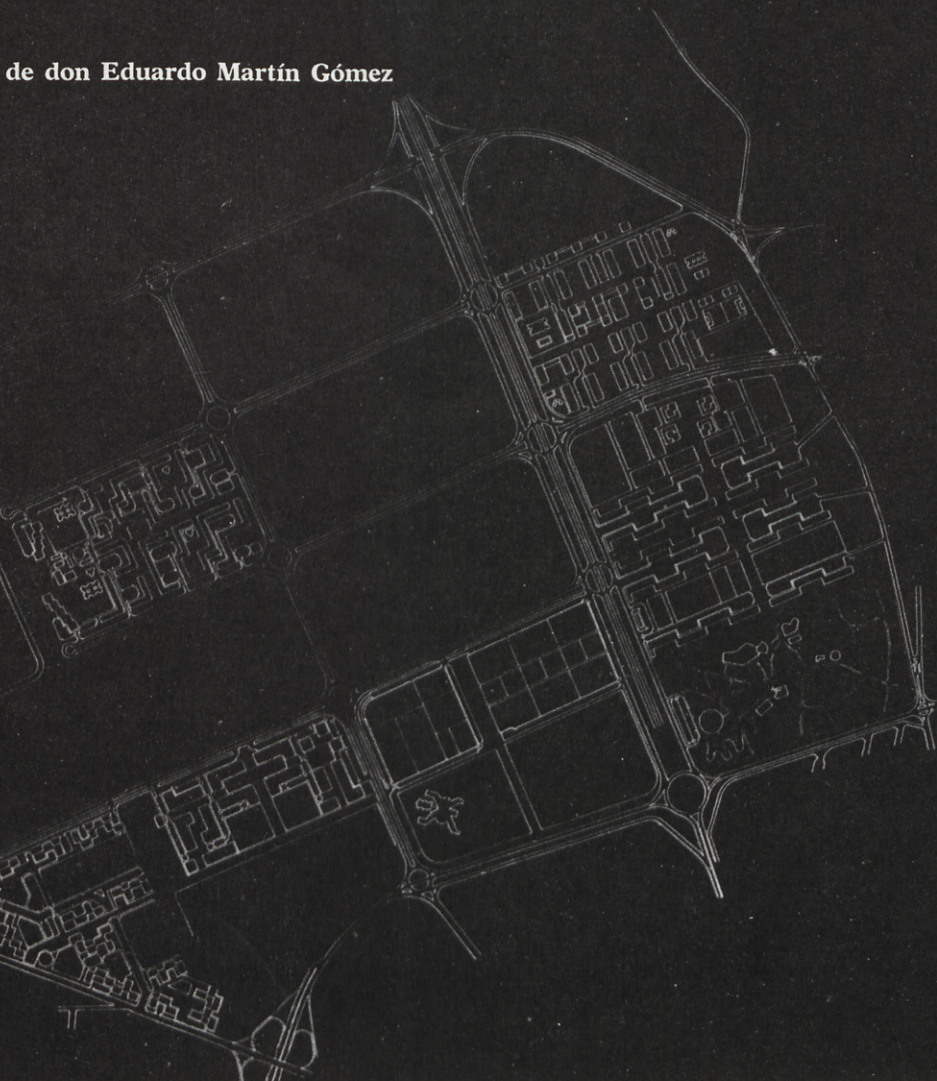
Este Proyecto constituye una positiva aportación, mejorando las soluciones que hasta ahora se habían realizado dentro del Actur. Tiene la virtud de crear unos ricos espacios de comunidad humana entre los edificios, cuyas alturas se consideran acertadas.

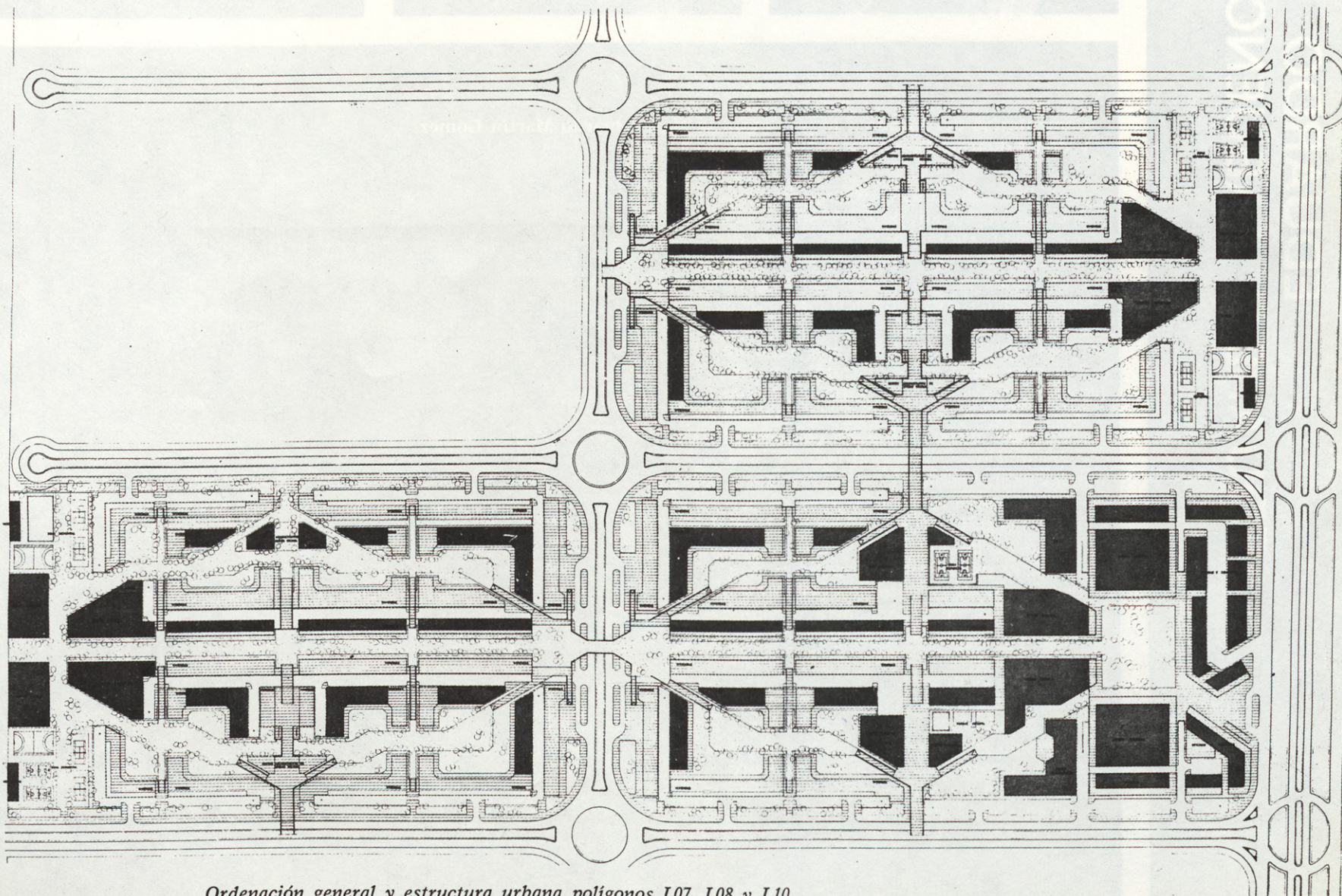
Sin embargo, presenta una solución de largas calles entre distintos espacios que no se consideran suficientemente jerarquizados, existiendo alguna contradicción entre alturas de edificación y orientaciones, que podrían ser fácilmente subsanables.

El tratamiento de las calles en sentido longitudinal, es distinto del tratamiento de las calles en sentido transversal, lo que puede aumentar el confusiónismo en la lectura urbana.

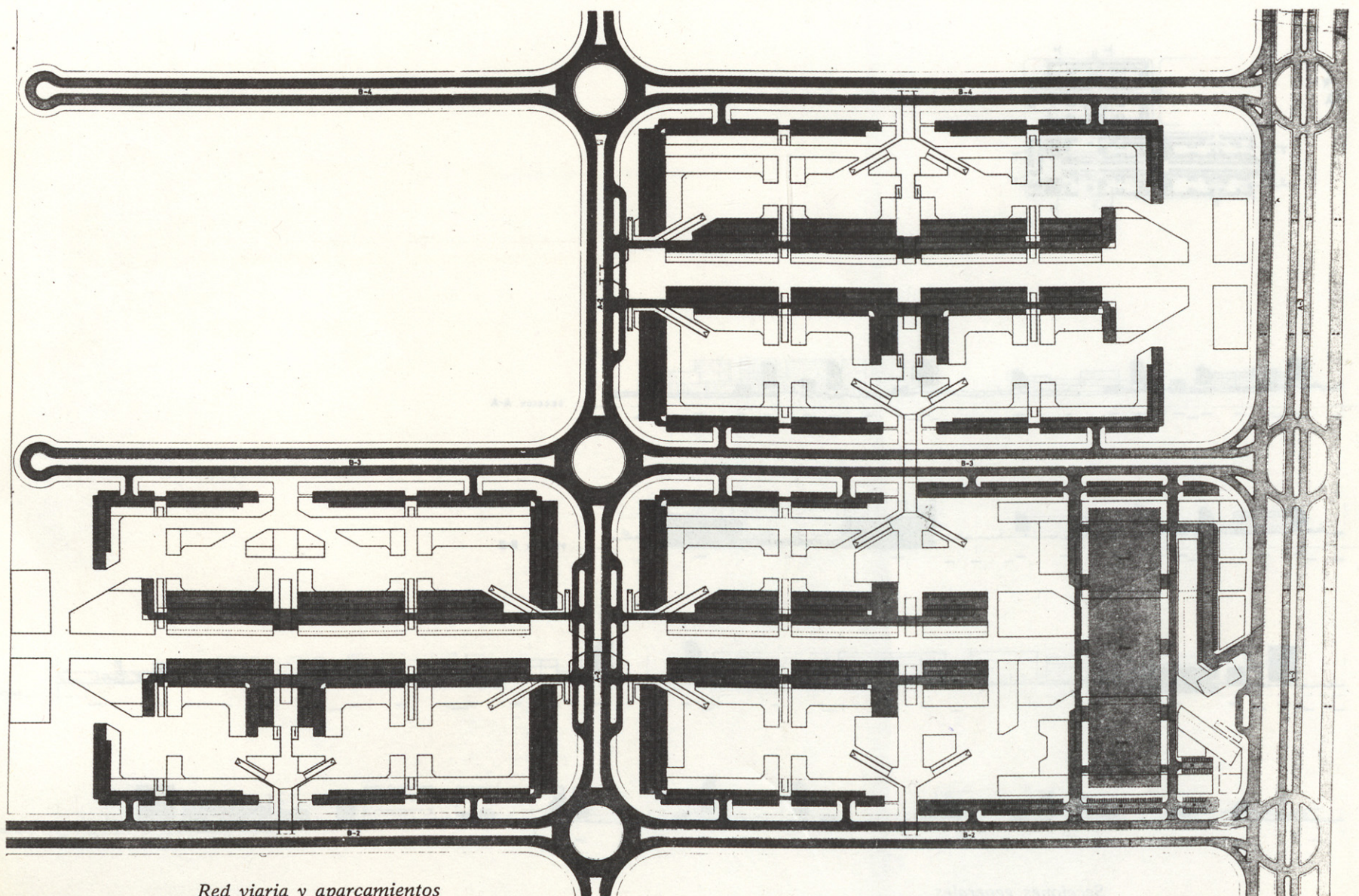
Los pasos de unión entre distintos Polígonos, pudieran adolecer de una soledad que habría que cuidar de resolver en el detalle.

Es particularmente interesante la expresión del plano número 8 del Proyecto, testigo grafiado de la riqueza de espacios urbanos que esta solución propone, tanto en planta como en secciones, en alguna de sus partes.

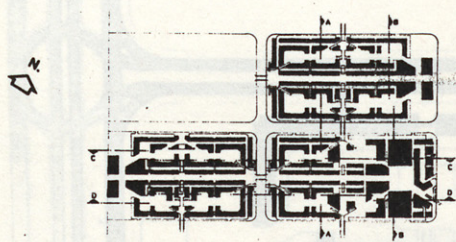




Ordenación general y estructura urbana polígonos L07, L08 y L10



Red viaria y aparcamientos



SECCION A-A



SECCION B-B

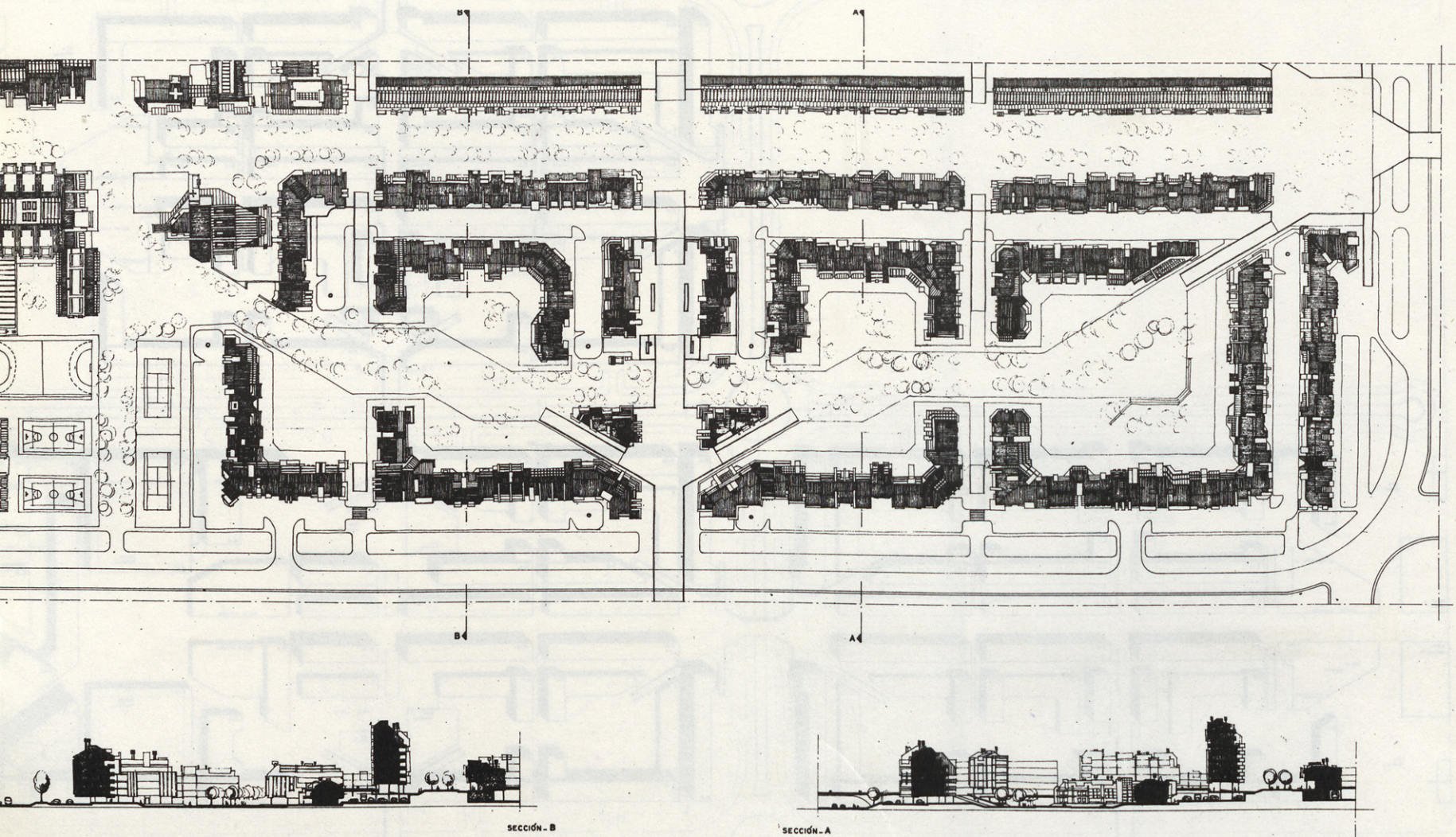


SECCION C-C

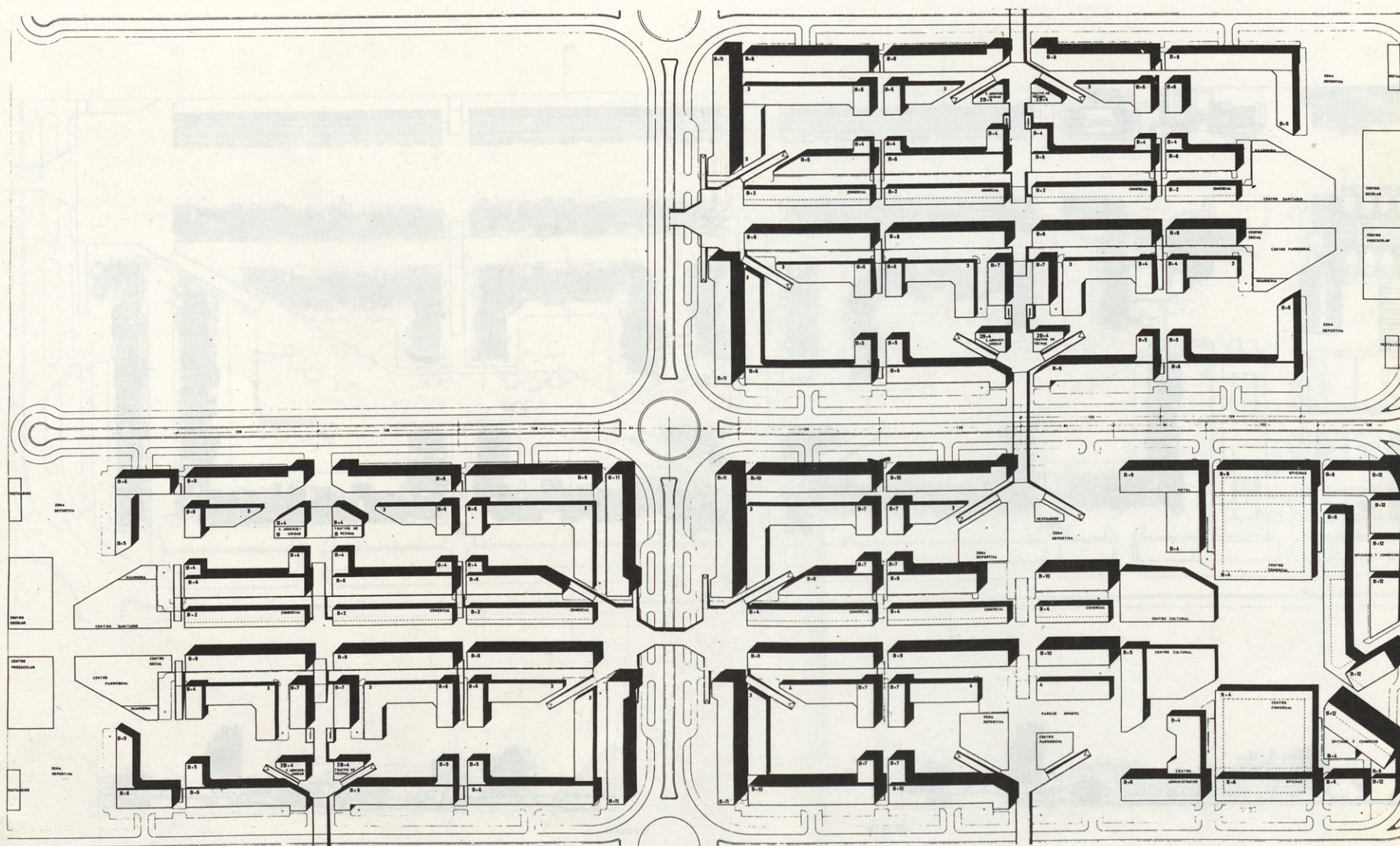


SECCION D-D

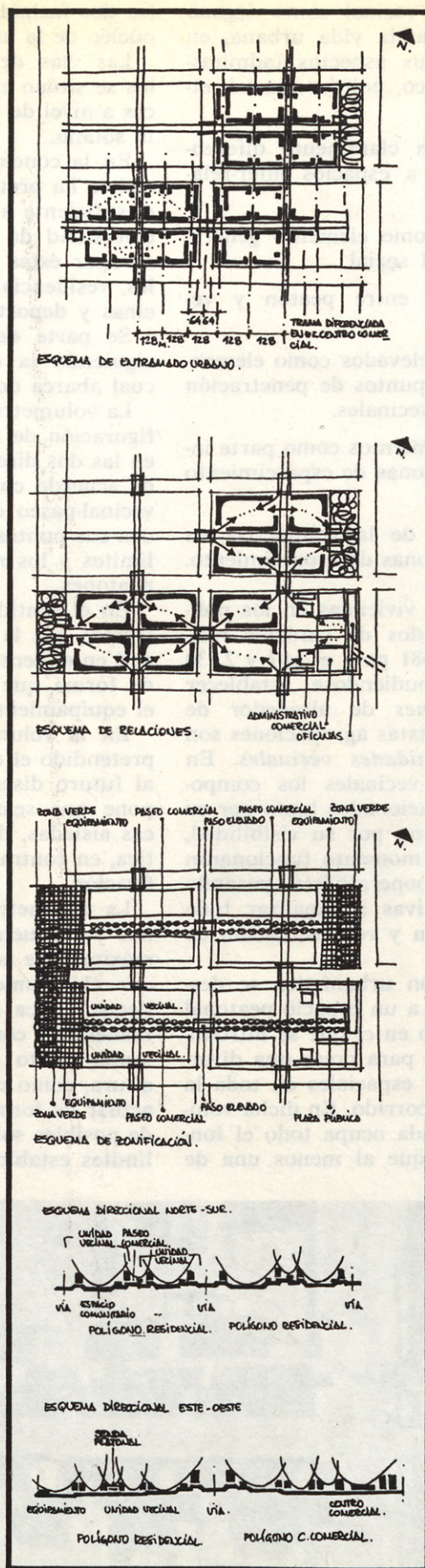
Secciones generales



Idea de unidad vecinal. Secciones



Ordenación de volúmenes



Antecedentes

Una vez convocado por la Caja Provincial de Ahorros de Alava el concurso restringido de anteproyectos de Plan Parcial de ordenación de los Polígonos L07, L08 y L010 del *Actur* Lacua, y cursada invitación a la Delegación del Colegio de Arquitectos en Alava, se propone el tema a todos los Colegiados residentes en la provincia. En reunión convocada al efecto, se muestran interesados tres equipos, uno de los cuales suscribe este trabajo, tras la correspondiente admisión por parte de la Gerencia de la Caja Provincial, consultado el jurado.

Queremos recalcar aquí que, aunque la invitación se destina a nuestra Delegación en modo alguno este trabajo ni otros de equipos alaveses, representan más que a los arquitectos abajo firmantes, sin ningún sentido corporativo.

Condicionantes sociológicos

Como punto de partida contemplamos el grado de desarrollo industrial de nuestra provincia, que la mantiene en tercero o cuarto lugar en renta per cápita entre las españolas (hecho también derivado de la notable ausencia de núcleos rurales agrícolas). Previsiblemente en un futuro próximo, la ciudad se verá enormemente potenciada en el sector servicios y la automatización electrónica de la industria con el consiguiente incremento de un falso bienestar de sociedad de ocio y consumo. Fácil es adivinar un radical cambio de actitudes y costumbres, orientado por la cultura masificada de la televisión, las facilidades proporcionadas por la propia sociedad industrial a las tareas caseras (alimentación, limpieza, vestido) la educación especializada y el aumento del tiempo libre y las disponibilidades económicas.

El parque automovilístico tiende a aumentar hasta límites difíciles de pre-determinar.

Las actividades productivas (casa, educación, trabajo), no son ya capaces de proporcionar a los individuos la satisfacción de algo personal y creativo.

Tampoco la mayor parte de las actividades de ocio que hoy se nos ofrecen, conllevan tal posibilidad, a no ser la de elección entre unas u otras actividades previamente configuradas (espectáculos, vacaciones, etc.).

Es aquí donde cobra importancia la *Unidad Vecinal*, como ambiente espacial y social cotidiano donde el hombre desarrollará sus potencialidades, donde tendrá la oportunidad de conformar, comunitariamente, una parte de su entorno.

Para conseguir este objetivo nos proponemos como *premisas de planeamiento*:

— *Escala Humana*, fragmentación del plan en unidades vecinales, a su vez subdivididas en ambientes que favorezcan la comunicación dentro de un núcleo reducido. Esta premisa se ha desvirtuado en parte a lo largo del desarrollo del planeamiento debido a la imposición por el Plan Director de determinada densidad y edificabilidad.

— *Complejidad*, tanto de orden paisajístico como edificatorio. El estudio prevé el posible desarrollo de unas ordenanzas que establezcan límites máximos espaciales y límites de volumen edificable, existiendo entre ambos una gama continua de posibilidades para los Arquitectos proyectistas de la edificación. Esta indeterminación a priori de volúmenes concretos debe desembocar en una variedad de soluciones en el espacio y en el tiempo que proporcionen la deseada complejidad.

Desde aquí reivindicamos para el Arquitecto de Edificación una mayor posibilidad de iniciativa frente a los planes de Urbanización y Ordenanzas.

— *Participación* del usuario en la conformación de su entorno urbano. El tema ha sido ya muy polémico. Pensamos que en la forma de gestión (de la que más adelante se habla) donde reside la posibilidad de participación de todos.

Creemos además que es fundamentalmente el equipamiento urbano el aspecto más susceptible de ser promovido y programado por las propias unidades vecinales.

Extracto de la Memoria

En el presente concurso de avance de plan parcial sobre tres polígonos, L07, L08 y L010 del *Actur*, es necesario antes de introducirnos en la explicación de la solución adoptada, reflexionar sobre un hecho cada vez más determinante: el proceso urbanístico-administrativo.

Todas las ciudades se han desarrollado debido a su transformación urbana, de acuerdo con las actividades que en su estructura se producían. Ha sido un proceso lento, en donde «el pueblo» tomaba parte de una forma activa en el crecimiento de su ciudad.

Actualmente, ante la necesidad de disponer de suelo urbanizable, se ha agilizado y fragmentado todo este proceso. Así en el *Actur* se redacta rápidamente en su Plan Director y lentamente en sus planes parciales.

Existe por este motivo una pregunta clara a responder:

¿Se debe modificar o no el Plan Director de Lacua?

A nuestro parecer el Plan es modificable en cuanto a la concepción de algunos de sus puntos:

— Continuidad de la actual Vitoria.

— Índices urbanísticos adoptados, fruto de la repercusión del suelo, siendo causa de un mal primordial en la actuación urbanística: la especulación.

Pero el Plan existe, ha sido aprobado y sobre todo está a nivel de infraestructura bastante avanzado, encontrándose en tramitación y construcción algunos polígonos. Ante tal situación y afirmando que debió ser modificado antes, nuestra cuestión en cuanto al proceder es: o *no actuar*, o *intentar crear soluciones que reflejen cierta filosofía urbana adaptada a la forma de sentir actual*.

Solución adoptada

En la solución adoptada para el avance de Plan Parcial se han tenido en cuenta los siguientes puntos:

— La unidad vecinal como órgano representativo de la vida urbana, en cualquiera de sus aspectos (administrativo, económico, político, social, etcétera).

— Zonificación claramente diferenciada en torno a espacios inter-relación.

— El paseo como elemento generador de actividad social.

— Separación entre peatón y vehículo.

— Los pasos elevados como elementos de enlace y puntos de penetración a las unidades vecinales.

— Los equipamientos como parte integrante de las zonas de esparcimiento (participación).

— Limitación de la volumetría en función de las zonas de esparcimiento.

El número de viviendas en los polígonos considerados de carácter residencial es de 2.381 para el L07 y 2.230 para el L08, pudiéndose establecer *unas agrupaciones* de alrededor de *1.150 viviendas*, estas agrupaciones son *las llamadas unidades vecinales*. En estas unidades vecinales los componentes están relacionados tanto por su accesibilidad como por su visibilidad, y en un primer momento funcionarán como órgano cooperativista, pasando en etapas sucesivas a canalizar toda la administración y representación de sus integrantes.

La composición urbanística se desarrolla en torno a un espacio peatonal de esparcimiento en el que se introduce la volumetría para crear una diversidad de formas espaciales en toda la secuencia del recorrido. En dicha volumetría, la vivienda ocupa todo el fondo, de manera que al menos una de

las dos fachadas quede incorporada al núcleo de la unidad vecinal.

Las vías de acceso de los vehículos se sitúan en su perímetro, unas veces a nivel de vivienda y otras en planta sótano.

En la concepción del centro comercial se ha pretendido aglutinar y crear el suficiente atractivo con base a una diversidad de actividades, pudiéndose agrupar éstas en culturales, comerciales, residenciales, administrativas, oficinas y deportivas.

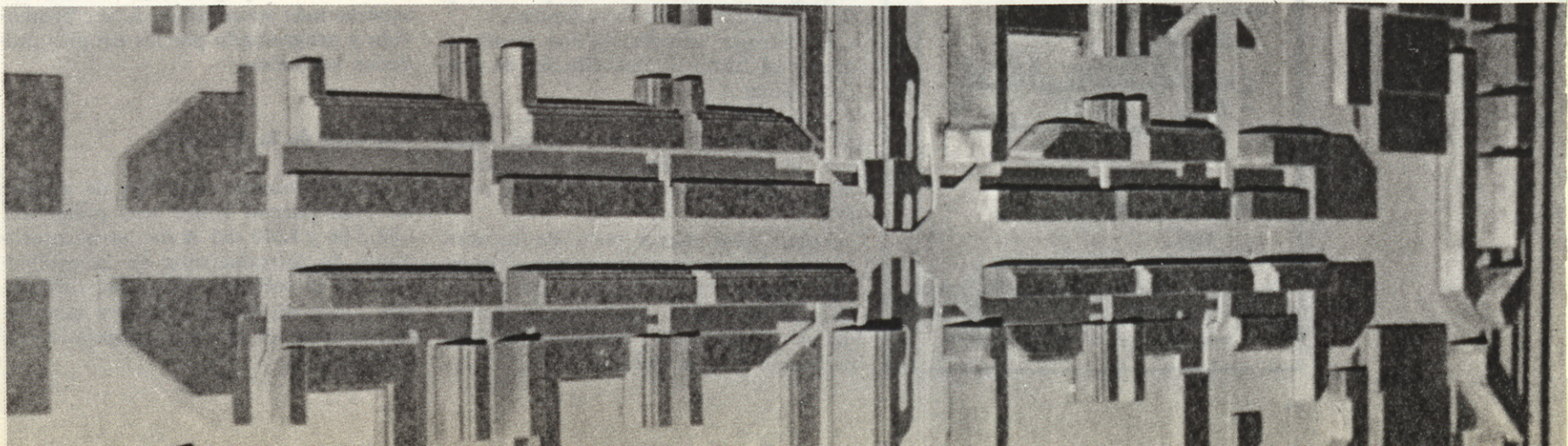
Se parte de un gran eje peatonal siguiendo la dirección Este-Oeste, el cual abarca dos polígonos.

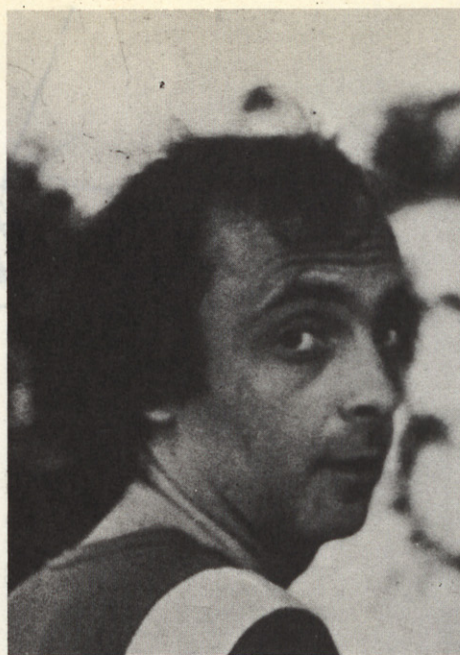
La volumetría adoptada sigue la configuración de sucesiones de catenarias en las dos direcciones, en la Norte-Sur de acuerdo con la zonificación unidad vecinal-paseo comercial-unidad vecinal con sus puntos elevados en los bloques límites y los más bajos en las sendas peatonales.

En el sentido Este-Oeste nos encontramos con la idea en donde la densidad en el centro comercial es máxima, de forma que va disminuyendo hacia el equipamiento.

En la volumetría residencial se ha pretendido el dar una gran flexibilidad al futuro diseño, para lo cual se propone que sean acciones arquitectónicas aisladas, de configuración urbanística, en contra de la repetición y masificación.

La volumetría indicativa de los planos y maqueta, representa los límites máximos de edificación de tal manera que el volumen máximo admitido no llegue nunca a la indicativa. De esta manera se consigue una variedad deseable tanto en su configuración de altura, como en su planta, pudiéndose actuar de formas diferentes (ver plano de posibles soluciones) dentro de unos límites establecidos.





Rafael Moneo Valles

Nace en Tudela en 1937. Estudia Arquitectura en Madrid (1956-61). Trabaja con Sainz de Oiza (1959-61) y con G. Utzon (1961-62). Oposición a Cátedra de Elementos de Composición en la Escuela de Barcelona (1970). Da clases en el Instituto de Arquitectura de Nueva York, en la Universidad de Siracusa y en la Cooper Union (1976-77).

Manuel de Solá-Morales Rubió

Arquitecto por la Escuela de Barcelona en 1963. Practica en los estudios de R. Matthews-J. Marshall (Londres) y L. Quaroni (Roma). Licenciado en Ciencias Económicas en 1965. Catedrático de Urbanismo en Barcelona desde 1968.

Comentarios del Jurado a la propuesta de don José Rafael Moneo Valles y don Manuel Sola Morales

Fundamenta su propuesta en la consideración de la ciudad como tejido residencial, entendiéndolo que a partir de esta estructura fundamental, las sucesivas actuaciones dan origen a un desarrollo urbano pleno.

El Jurado estima indiscutiblemente que es la mejor propuesta para Polígono Residencial que se ha ofrecido en el Concurso, en cuanto a la escala humana de su desarrollo, por la célula de viviendas que ofrece, por la proporción de alturas en cuatro plantas, por la estructura de organización interna del Polígono, y por el tratamiento perimetral de las zonas de reserva escolar y complementarias.

El Proyecto enfatiza la penetración individual de la vivienda, el acceso directo del aparcamiento hasta el pie de las casas y la penetración a las mismas desde una vía-calle en parte acristalada.

Se estima por el Jurado que es una propuesta alternativa entre el desarrollo histórico de la ciudad jardín y el desarrollo urbano del bloque de los ensanches actuales.

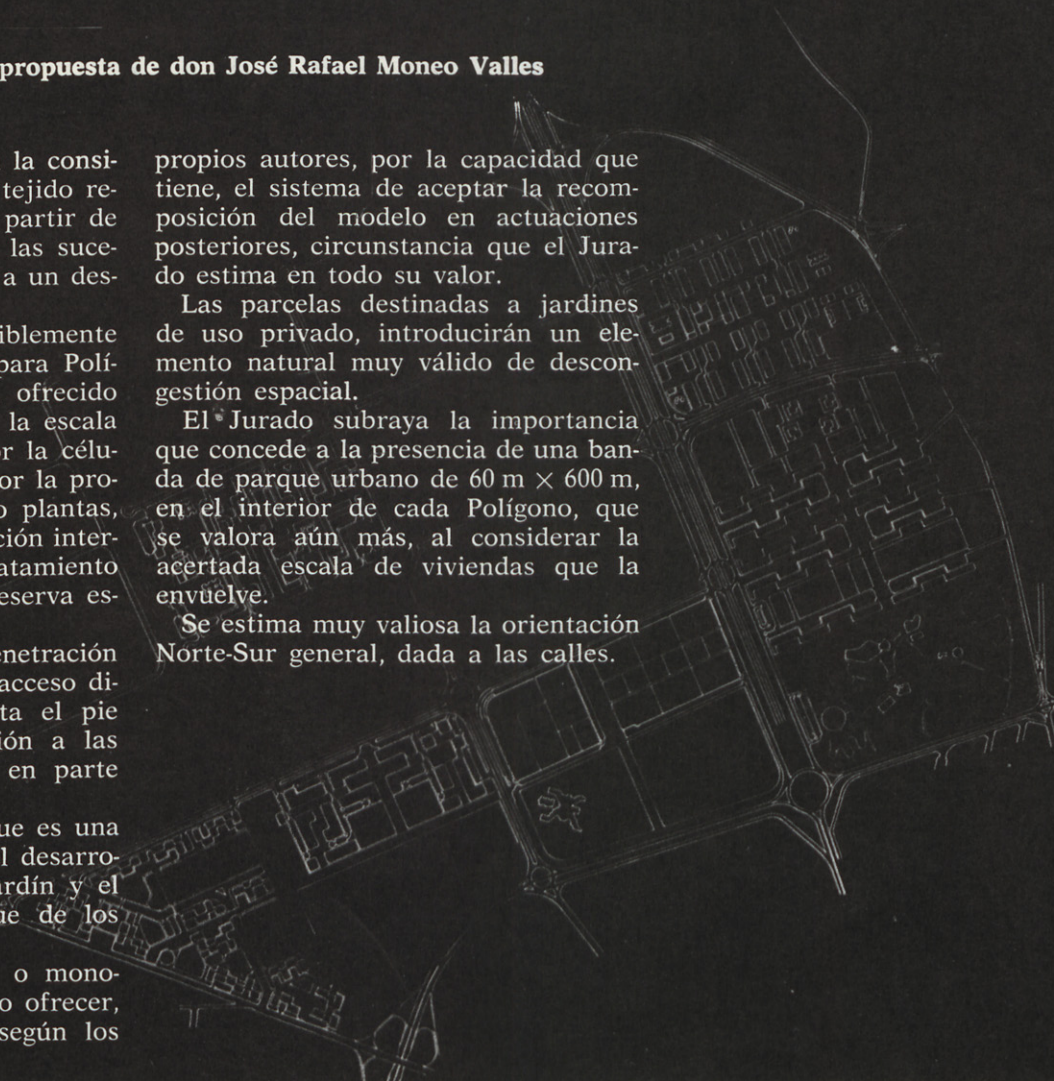
El excesivo esquematismo o monotonía, que puede en principio ofrecer, parece que queda obviada según los

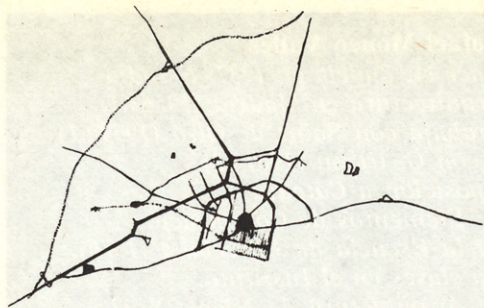
propios autores, por la capacidad que tiene, el sistema de aceptar la recomposición del modelo en actuaciones posteriores, circunstancia que el Jurado estima en todo su valor.

Las parcelas destinadas a jardines de uso privado, introducirán un elemento natural muy válido de descongestión espacial.

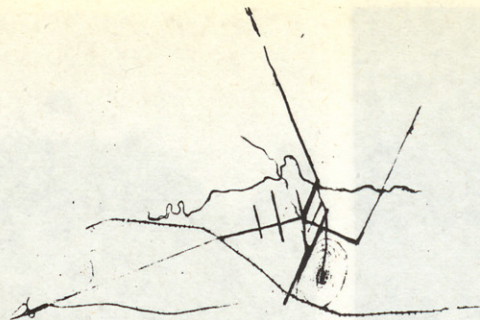
El Jurado subraya la importancia que concede a la presencia de una banda de parque urbano de 60 m x 600 m, en el interior de cada Polígono, que se valora aún más, al considerar la acertada escala de viviendas que la envuelve.

Se estima muy valiosa la orientación Norte-Sur general, dada a las calles.

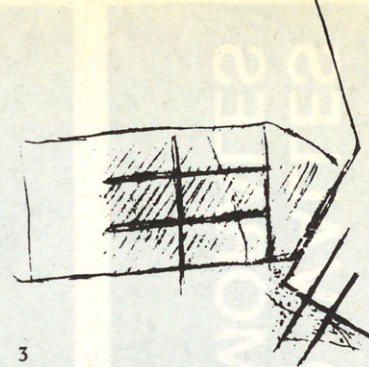




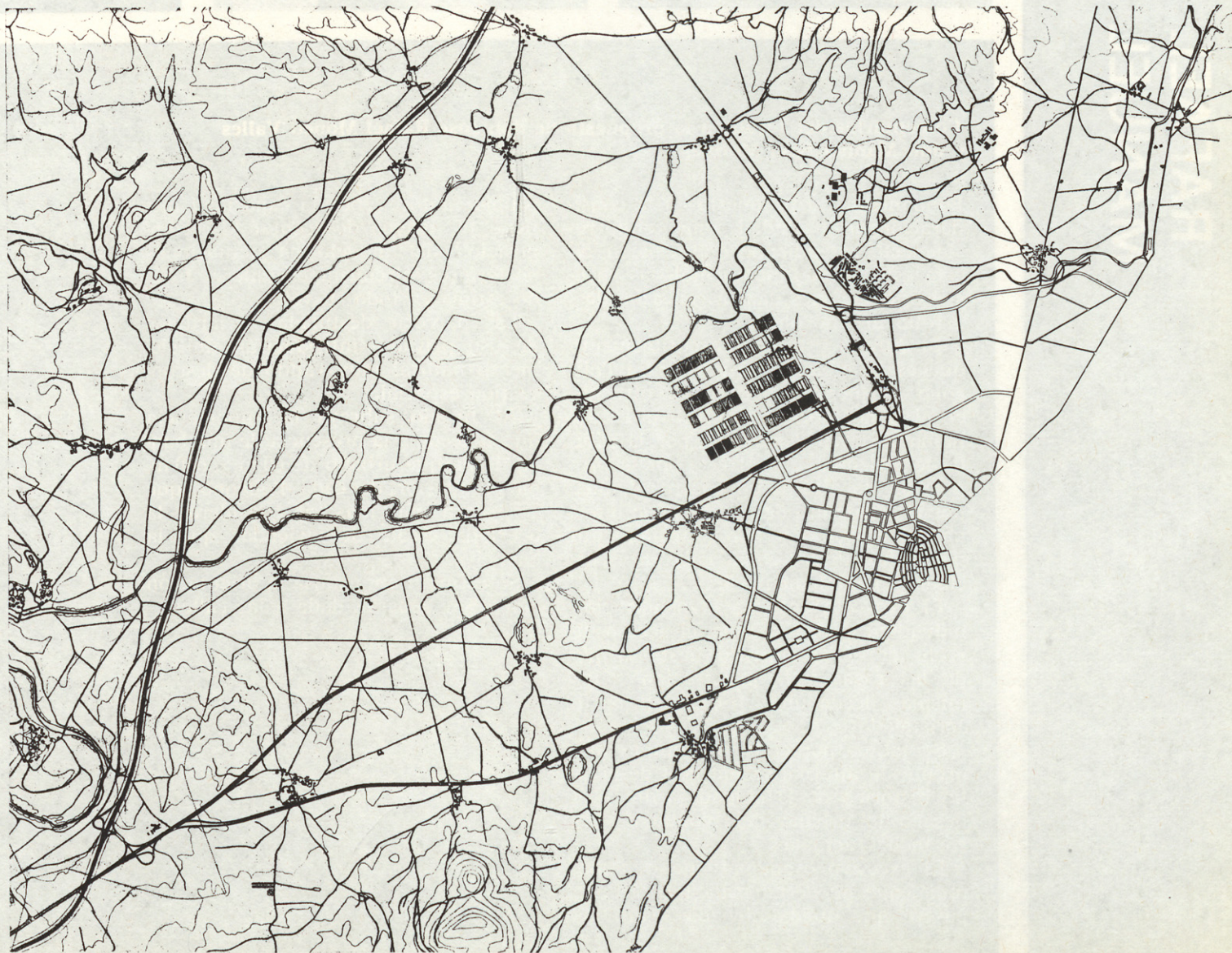
1



2



3

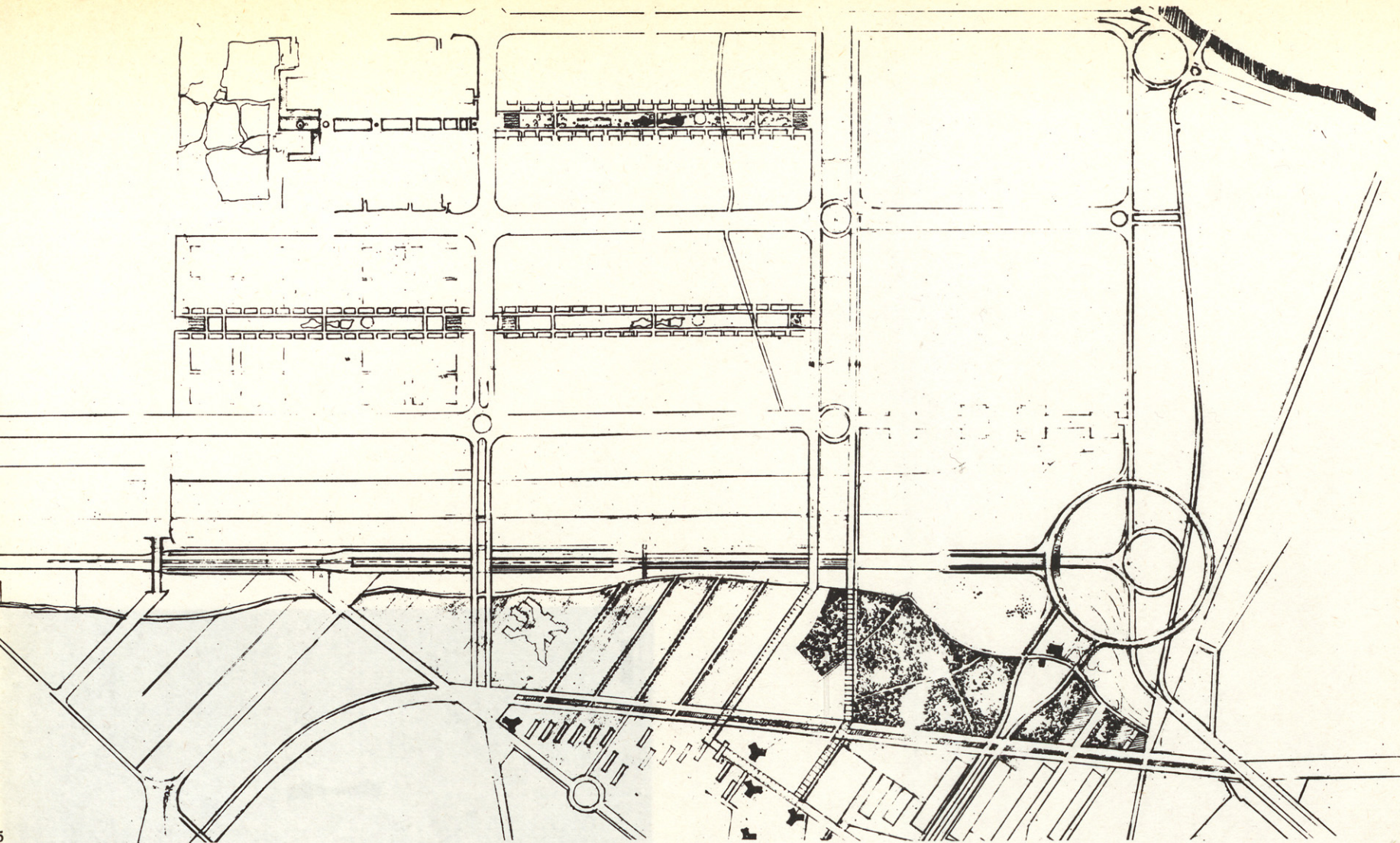


1, 2 y 3. Esquemas de encuadre comarcal, con la interpretación propia del sistema viario y de las directrices del crecimiento.

4. Sistema viario propuesto como estructura comarcal, en relación a Lacua.

5. Detalle de la relación entre Vitoria, Lacua y los elementos viarios comarcales.

4



Encuadre territorial y urbano.—La consideración suburbana de Lacua implica reinterpretar sus relaciones con el territorio comarcal —La Llanada Alavesa— y con Vitoria. A la falsa alternativa de Nueva Ciudad, no cabe tampoco oponer una integración en continuidad con el casco central, imposible e innecesaria. El crecimiento por extensión se rompió ya con las modificaciones al Plan General de Apraiz y por la deformada construcción de la Vía de Circunvalación.

La nueva importancia residencial de Lacua, en la colocación y forma ya dadas, parece reclamar un replanteo del esquema territorial vitoriano, y dar una alternativa al sistema de variantes y circunvalaciones viarias que está a la base de un modelo congestivo de crecimiento por coronas concéntricas.

Apoyar Lacua sobre el primer cinturón o sobre la Avda. Generalísimo, son las dos falsas alternativas radio-concéntricas (suburbial la primera, integradora la segunda), que comportan respectivamente efectos de periferia y de congestión. Problemas de degradación que se reforzarían con la supuesta nueva variante de circunvalación envolviendo los nuevos barrios en otro anillo perimetral.

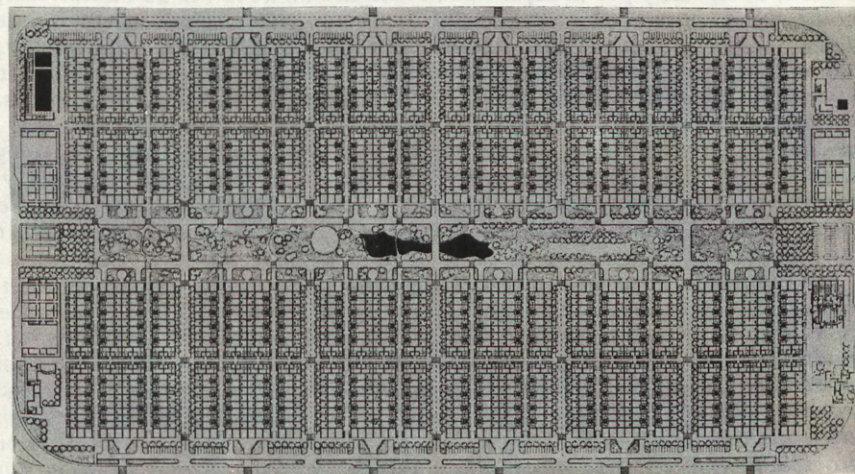
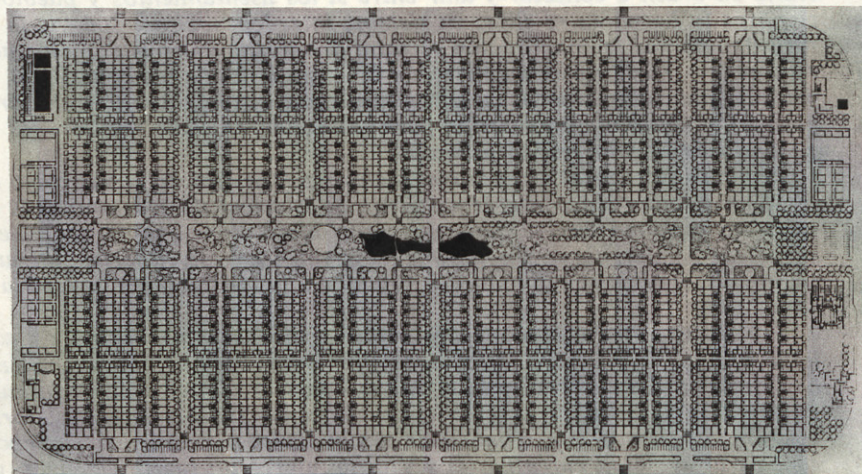
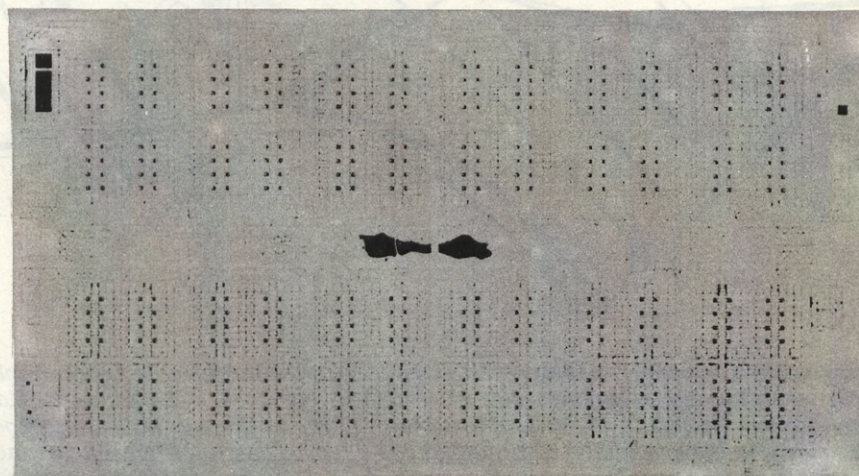
La confusión de la idea de ronda arranca de la tergiversación del Plan de Apraiz. El trazado circular que allá surgía como remate de la ordenación urbana, pierde sentido (y forma) cuando las trazas de la ciudad se modifican y cambian de directriz. El conflicto formal (que romperá la continuidad de posibles extensiones futuras) va concentrándose en la indecisión entre las dos directrices de edificación (Calle Honduras, Calle Paraguay), en el progresivo aislamiento de la ronda como pura variante circulatoria, y en la problemática alternativa al camino a Bilbao (Autovía al aeropuerto en lugar de la carretera del Portalón por Abechuco). Tal conflicto morfológico expresa la falacia de una actual extensión urbana integrada y acota, en todo caso, los

problemas a diseñar en el caso de acometerse efectivamente, si voluntad política existiera, una integración territorial de Lacua (y de los núcleos rurales del entorno).

La relativa autonomía del nuevo barrio como pieza, en cambio, del sistema comarcal (tanto como del sistema urbano) habría de reconvertir el esquema viario en orden a conectar y unir entre sí los asentamientos y pueblos de la comarca (y Lacua entre ellos) en sistema interdependiente. Todavía la estructura dejada por la colonización romana del territorio es base fundamental a reconocer y reutilizar actualmente, y la disposición de las conexiones comarcales habría de basarse en tal estructura como sistema de interrelación rural-urbano), y no en mecanismos de pura ocupación de suelo por coronas de crecimiento de la sola ciudad central.

El orden territorial de la Llanada Alavesa, y la idea de Lacua como unidad residencial suburbana, interdependiente del sistema de asentamientos comarcales, se resumen en un esquema viario alternativo que se propone como esqueleto del territorio. En lugar de variantes circunvalatorias, las autovías comarcales configuran la nueva centralidad a la que también la Vitoria actual se adhiere.

Los nuevos ejes comarcales, lo serían como esquema central de accesibilidad mutua, de servicios, de saneamiento, y también como imagen del espacio comarcal. La autovía hacia el Sur (a conectar con el nudo de la autopista de Madrid) se propone enterrada con extensos taludes laterales, formando una amplia cuenca que, a modo de río artificial permita una percepción visual de la dualidad entre Lacua y Vitoria, y cree un fuerte elemento geográfico en apoyo de los nuevos asentamientos a desarrollar, así como una imagen nueva del territorio.



Ordenación general

El presente concurso propone la ordenación de tres polígonos dentro del sector definido como *Actur de Lacua*, en Vitoria, a partir de un Plan Director (ya en ejecución), del que hay que entender resultan cuatro determinaciones básicas para el concurso:

1. Un trazado viario.
2. Una división en polígonos.
3. Unas cantidades residenciales.
4. Un supuesto «centro».

1. El trazado viario ortogonal está prácticamente construido en su totalidad y, por tanto, parece debe tomarse como un dato inamovible y definitivo. Su importancia es fundamental, en cuanto determinante de los restantes aspectos. Su aceptación supone asimismo la de un esquema de transporte público rodado por superficie con distancias regulares entre paradas y recorridos en anillo (el diseño de nudos e intersecciones y la ausencia de jerarquización secundaria de las vías confirma este esquema implícito). Este esquema (pretendido seguramente como criterio justificativo del dimensionado de la malla) puede no ser, acaso, el más adecuado a la escala de la actuación (pequeña para suponer cargas homogéneas de la red) ni a su posición excéntrica respecto al resto de la ciudad (casco antiguo de Vitoria, zonas de empleo industrial). Pero, construidas ya casi todas las vías y nudos, parece obligado aceptarlo así y, renunciando a toda propuesta en ese terreno, reconducir el contenido del proyecto a ámbitos más opcionales.

Si, por tanto, se acepta el esquema viario, por cuanto refiere a sus trazas y dimensionado, en cuanto a la orientación geográfica parece importante recoger su aproximación a la directriz N-S comprobada óptima en toda la formación de la Vitoria anterior (ejes del casco antiguo, calle de Dato, etc.). La propuesta adopta esa orientación como sentido del mejor asoleo de calles y fachadas, desconsiderando en cambio el ortogonal E-O, que será tratado solamente como testero de las crujías de edificación.

2. En este sentido, la posible imagen de globalidad dada por la promoción inicial del sector y por la vialidad conjunta, resulta directamente negada por la gestión descompuesta que, efectivamente, se sigue. De hecho, los planes parciales comprometidos ya en po-

lígono contiguos a los de concurso son ejemplo evidente de un desconcierto que, de ningún modo, podría aceptarse como precedente a seguir (o *integrar*), pero que tampoco permite pensar en alternativas globales que no resulten evasivas del problema tal como éste realmente se presenta.

No hay escala de actuación mayor que el polígono, la infraestructura está dada y el entorno comprometido. Toda hipótesis de rediseño parece desvanecerse ante la evidencia —no sólo de lo efectuado—, sino, sobre todo, de la hipoteca de la gestión en promociones particularizadas. El desacuerdo de proyectación con los polígonos vecinos es acaso más grave respecto a la ordenación de las zonas de equipamiento y reservas, las que hubieran podido aportar una cierta estructura urbana de conexión y soporte a un cambio de escala de la ciudad en su conjunto. Y otro tanto del diseño de la autovía al aeropuerto, seguramente desgraciada en su función y en su forma, y directamente responsable de futuros problemas de congestión del centro de Vitoria y de degradación de la periferia comarcal. Efectos reforzados por el corte que la proyectada variante de circunvalación exterior (más allá del Zadorra) supondría sobre la estructura territorial existente (valiosa económica e históricamente) y por los negativos efectos de parcelación, fachada y cruce que, inevitablemente, comportaría.

Metodológicamente, pues, la respuesta que se buscará al problema no será un diseño total del sector, ni siquiera de los tres polígonos de concurso, sino la propuesta de un esquema operativo a la escala de las acciones previsibles, que sea válido con independencia de la magnitud con que vaya realizándose. Ni un diseño específico de la totalidad ni tampoco una ordenación genérica que se limite a indicaciones abstractas de uso o cantidad. Por contra, una propuesta parcial, pero generalizable, que siendo concreta no sea singular.

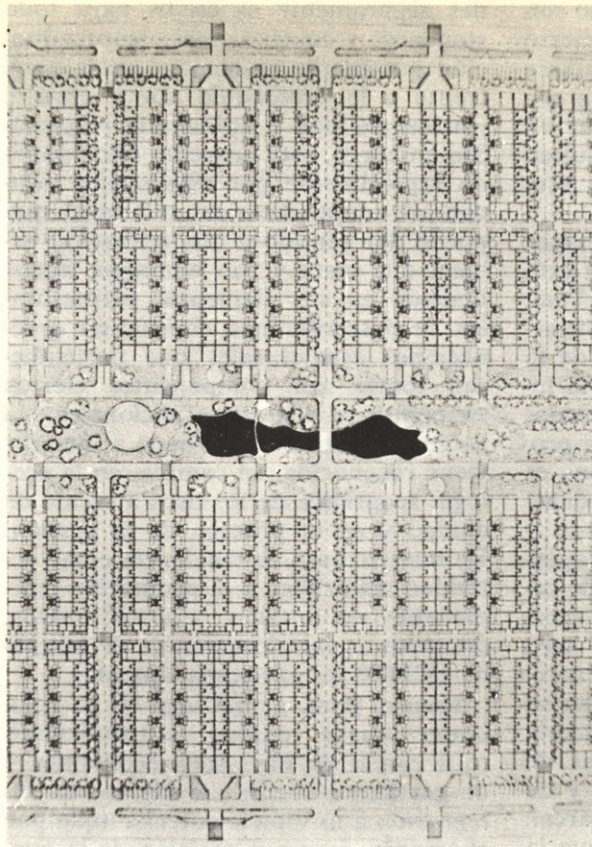
3. Así, resulta que el ámbito en que el proyecto puede imponer una mayor incidencia estructural es precisamente en cuanto a cantidad residencial. Reconocer esta condición e intentar desde la austeridad de la simple idea de vivienda resolver el problema urbano es el punto de partida de este proyecto. Por supuesto, reconocer las cantidades residenciales es cargar con el dato más pesante (volumen y densidad

des seguramente excesivos para todo standard) y contradictorio (especialización puramente residencial de la zona frente a la pretendida nueva ciudad, con centralidad y autonomía propias). Sin embargo, este proyecto toma partido radicalmente por esta opción residencial, adoptándola como la única que puede dar sentido a una operación urbana tan vasta y, sin embargo, desarticulada en sus elementos estructurales. Se desconfía aquí de intentar ordenaciones estructurales que pretendieran tomar por componentes ciertos elementos o sistemas funcionales: la noción de estructura urbana a integrar viene reconocida, en cambio, en la ecología geográfica de los usos a escala de ciudad y en el proceso de la gestión. En nuestro caso, la residencia como actividad suburbana y la promoción fraccionable en mitades, cuartos, sextos, doceavos..., veinticuatroavos de manzana (800.000 m³ aproximadamente).

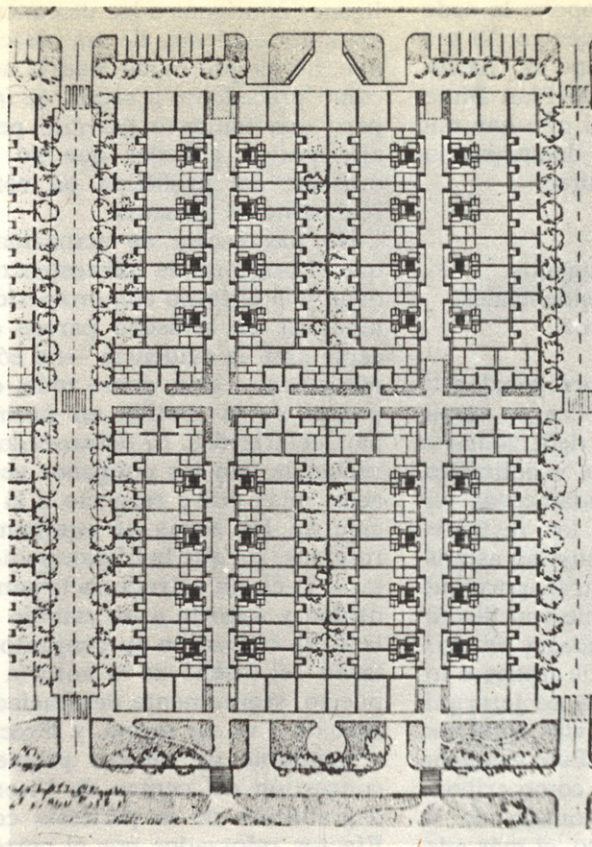
Frente, pues, a una idea de la zona como *nueva* ciudad autosuficiente (que carece de base socio-económica y de gestión) o frente a retóricas de *integración* a la Vitoria anterior (que por el tamaño, forma y posición de la nueva área son inverosímiles), se defiende una idea de ciudad residencial, versión contemporaneizada de una ciudad-jardín periférica que suponga, por la calidad del uso residencial ofrecido, una imagen y un orden propios en el sistema urbano de la comarca de Vitoria.

Así, pues, la propuesta se presenta en el plano 1:200. Este desarrolla plantas y secciones de la unidad residencial, sistema de casas en hilera con accesos unificados en una calle interior transparentemente cubierta. Las casas tienen viviendas dúplex en planta baja con salida a jardín privado y acceso independiente para apartamentos de dimensión mitad en los niveles altos. Estos disfrutan, en cambio, de terrazas. La altura de 4 plantas (12 m) es universal y constante, y las casas se proyectan con movimiento de tierras que permita, con una elevación de 0,60 metros del primer forjado sobre el nivel exterior incluir un garaje subterráneo con una plaza de aparcamiento y un trastero por vivienda. En las testas de las hileras de casas (cabeceras de las calles interiores) hay dispuestos tipos singulares para locales y casas a patio.

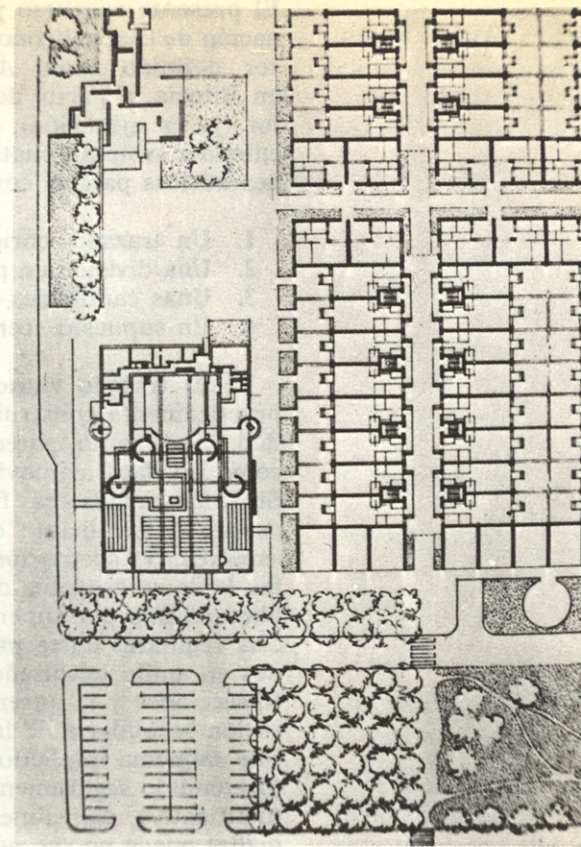
La decidida opción por la baja altura, manteniendo las altas densidades programadas, es la primera condición



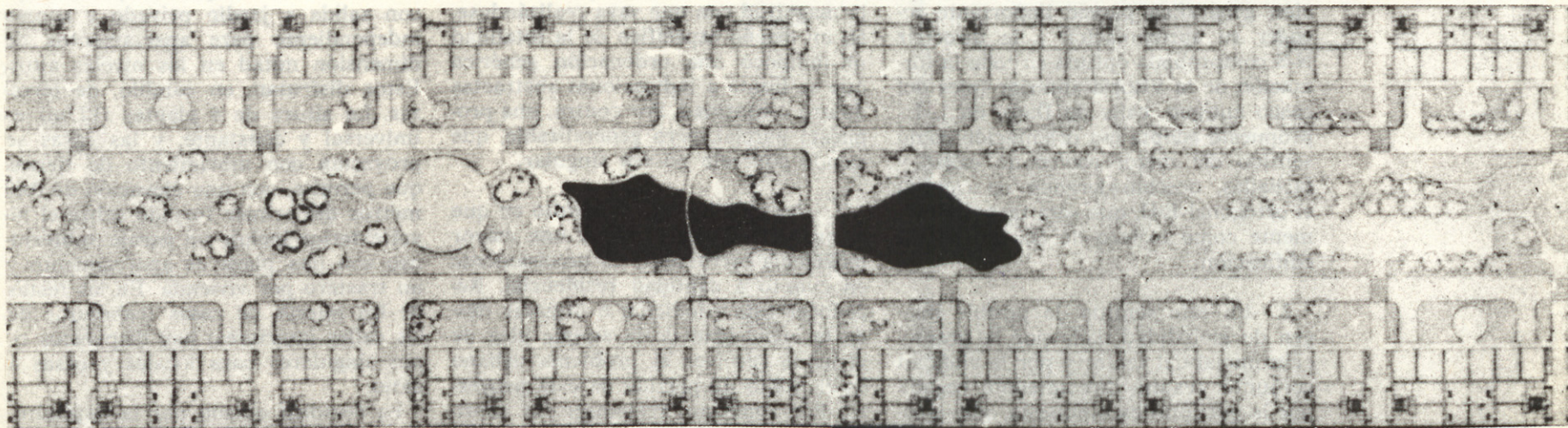
La manzana y el parque.



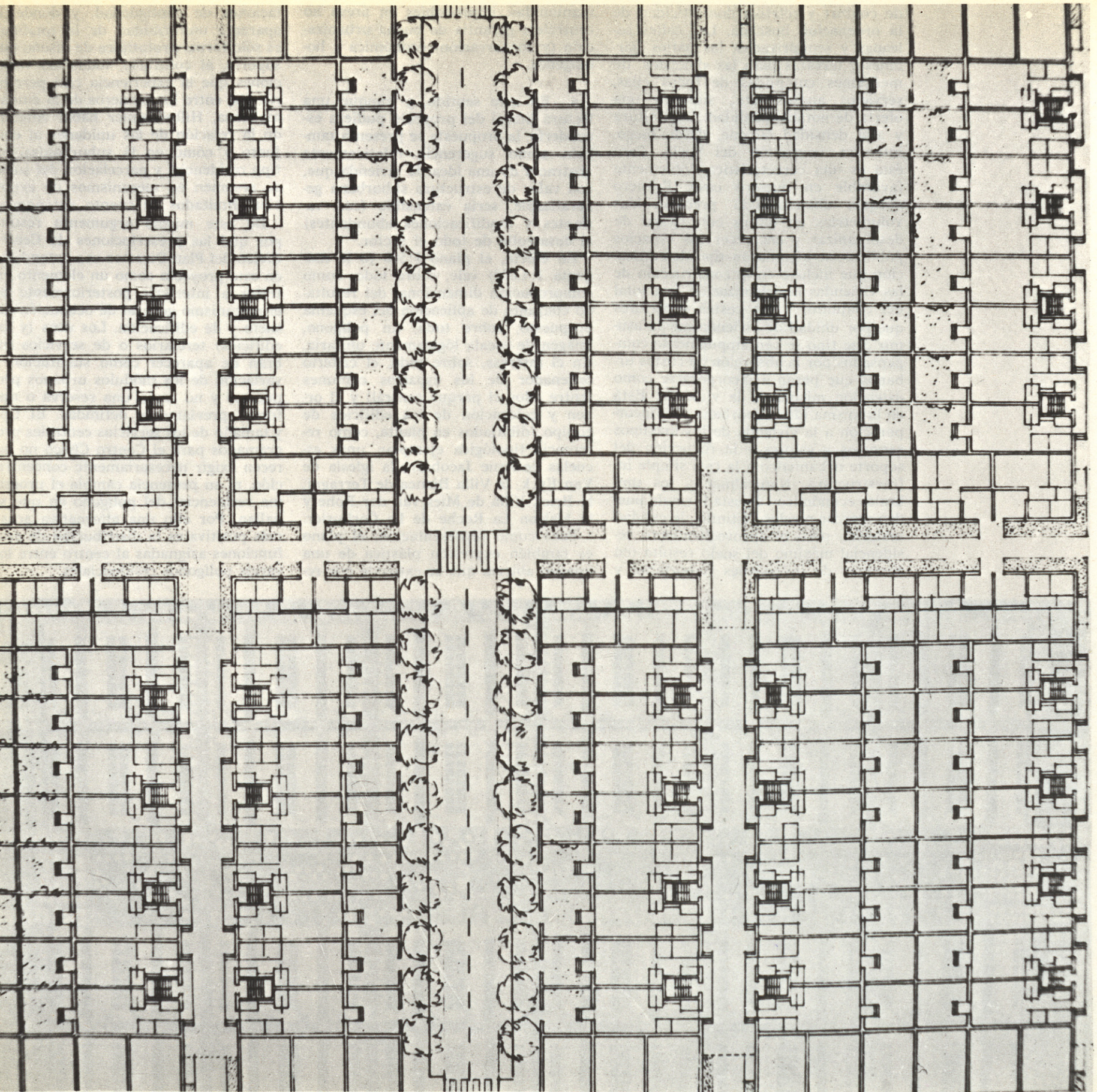
La manzana.



El equipamiento.



El parque.



de confort y relativa domesticidad de la ordenación buscada. Las calles soleadas y semiprivadas, los patios, jardines y terrazas para las viviendas, dimensiones cumplidas de todas ellas, servicios anexos, etc., suponen una oferta de notable calidad. Baja altura y alta densidad supone, desde luego, intensiva ocupación del suelo. Pero ésta es una característica doblemente favorable en nuestro caso. Primero porque, abandonando preconcebidas volumetrías en altura con riesgo de desorganizar y encarecer los espacios públicos, se afronta un tipo de edificación que incluye en la construcción de las viviendas la urbanización casi total del conjunto. Y los costes superiores que por unidad de vivienda pueda asumir este tipo se ven ampliamente compensados por la absorción de costes urbanos que pasan a incorporarse como extensión misma de la vivienda. Está en la misma idea suburbana esta incorporación a la vivienda de los máximos servicios y valores y la reducción del soporte urbanístico a la casi simple infraestructura. Naturalmente, los umbrales económicos de esta fórmula pueden marcar niveles distintos de calidad material, pero el aprovechamiento residencial máximo del suelo resulta (en ausencia de inversiones importante y

mantenidas, improbables en áreas no centrales) garantía de buena urbanización (y conservación) económica y homogénea.

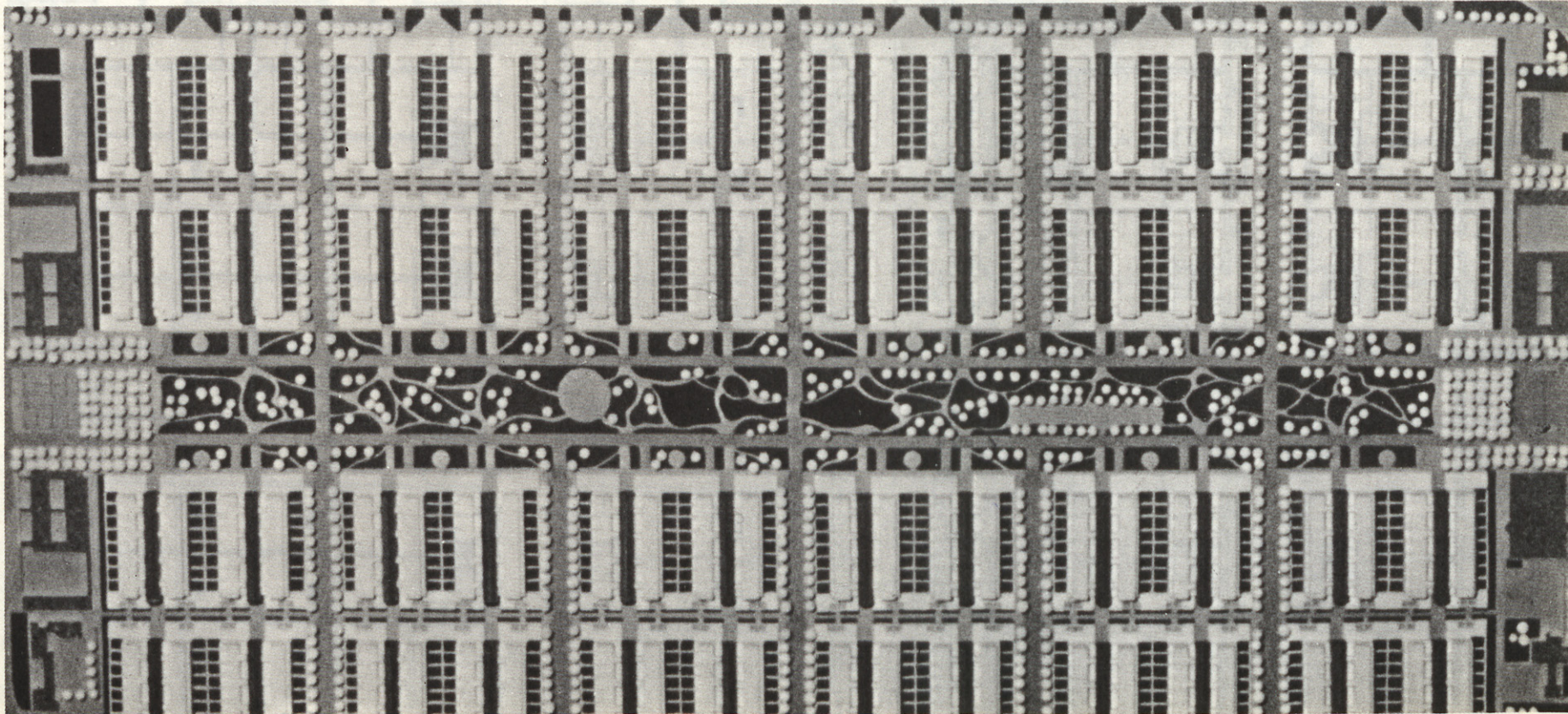
4. En este sentido, y aunque una lectura literal del proyecto pudiera esconderlo, la propuesta se presenta también como sugerencia relativamente abstracta de una idea de vivienda que, con valor de estructura suburbana generalizable, sería extensible (con variantes y modificaciones abundantes) al desarrollo de todo el sector.

En efecto, el plano 1:500 (o la maqueta 1:1.000) vale, sobre todo, como comprobación dimensional del resultado conjunto de aplicación del esquema propuesto, sobre todo, un polígono, imagen de escala lógicamente unitaria. En él interesa, sobre todo, el criterio ordenador de los espacios comunes (entre ellos el parque central) y el orden y colocación de los edificios de equipo (dibujados en planta, como referencia tipológica ejemplar, unas escuelas de Arne Jacobsen, la iglesia de Van Eyck, la Villa Bianca de Terragni, la Brick Villa de Mies van der Rohe y la Maison La Roche de Le Corbusier.

Pero como representación, el plano es también expresión plástica de una imagen abierta que se extiende por re-

laciones de contigüedad, y donde la aparente uniformidad de la totalidad es sólo forma prototípica de diseño que soporta, al contrario, todas las variaciones que la experiencia real percibiría. Ya, entre los pioneros de la ciudad moderna, Hilberseimer había entendido la relación de las unidades al conjunto y cómo en la suburbanización tipo residencial y parcelación del suelo se resumen en mecanismos de extensión ilimitados en cuanto autónomos.

De este mismo argumento resulta por qué las prescripciones de Centro Cívico del Plan Director son entendidas en este proyecto como un elemento exterior a interferir posteriormente en el mecanismo general de ocupación del suelo y de edificación. Los usos (y los edificios) terciarios o de servicios habrán de aparecer como sustitución o variación de los módulos urbanos propuestos y no como una reserva o una forma previamente definidas. El tipo y tamaño de los servicios centrales programados para el Centro Cívico no parecen exigir necesariamente concentración, ni su presencia cambia el programa residencial del polígono en que se hallan. Por ello una alternativa acaso más positiva es la distribución de esas funciones asignadas al centro entre los varios polígonos residenciales.



Sobre el Actur Lacua

Luis Racionero Grau es Master en Urbanismo por la Universidad de California, Berkeley, donde ha sido avanzado a la candidatura de doctor con una tesis sobre los espacios públicos urbanos que dirige Christopher Alexander. El autor trabaja como consultor en urbanismo, enseña en Barcelona y escribe en revistas y periódicos.

La máquina de vivir

Los proyectos presentados para el concurso de Vitoria dan bastante que pensar. No voy a entrar aquí en un análisis detallado de los proyectos, cosa que ya hizo el jurado en sus consideraciones y dada la reconocida calidad de los participantes, a quienes se invitó por considerarles los mejores urbanistas de España en este momento; pero sí creo oportuno analizar el estado actual del arte que estos proyectos reflejan.

Si el lector considera la imagen de la malla urbana de Vitoria y los ensanches que estos proyectos proponen, encontrará una llamativa disparidad que me parece por demás significativa. ¿No reflejan estas mallas la diferencia entre dos procesos formativos diferentes? ¿Y no reflejan, a su vez estos procesos, dos concepciones de la ciudad radicalmente distintas? El casco antiguo de Vitoria tiene una forma orgánica, un crecimiento de dentro para fuera, como todo organismo vivo; junto a él, los ensanches de los últimos años y el que se propone en el concurso tiene una forma mecánica y un crecimiento serial como la materia inorgánica. Es curioso que los concursantes sigan aceptando aún los esquemas mentales y formales del urbanismo racionalista el cual, pese a sus buenos propósitos y a ponerse bajo la advocación de Atenas, tanto ha rebajado la calidad del espacio urbano. El racionalismo, nacido en aquella época *naïf* en que Fernand Leger aún podía glorificar la máquina y Le Corbusier llenar idealmente de bloques el centro de París, se ha convertido en una archi-

tectura alienante que llena los suburbios de todos los mundos, primero, segundo y tercero, por igual, de bloques enormes donde el ocupante es tratado con la misma despersonalización que en los nichos del cementerio. Las consabidas protestas de economía, postguerra, serialización y honestidad a los materiales, sólo han servido para hacer el juego a las inmobiliarias y auto-ridades de todo tipo, que han construido *racionalmente* con todo lo que esto quiere decir en economía: lo más barato posible, ninguna limitación en la antiestética, total sacrificio del usuario al máximo beneficio (en países capitalistas) o al mínimo coste (en los comunistas), de la empresa o ministerio constructor. Y la teoría racionalista, casualmente, ha servido a las mil maravillas a los intereses de unos y de otros, llevando el urbanismo contemporáneo a la despersonalización del espacio humano.

El organismo y el cristal

La máquina es un estado de ánimo, ya no es sólo el artefacto que facilita ciertos actos, es mucho más: una forma de jerarquización social, un estilo de vida, una metáfora ideal y un credo, inatacable por igual en los dos bandos, de rechas e izquierdas. Sin embargo, la naturaleza siempre ha creado las formas vivas de otro modo; cuando la materia se organiza inorgánicamente usa simetrías de tipo cúbico y hexagonal, mallas ortogonales, redes triangulares y hexagonales, conjuntos cubo-octaédricos, como se dan en los cristales. Cuando la materia se configura en for-

mas vivas, emplea simetrías pentagonales, formas asimétricas como la sección áurea, tal como se observa en las conchas, los vegetales y el propio cuerpo humano. Y cuando, como una ciudad, estas formas tienen que crecer, las formas inorgánicas muertas lo hacen por yuxtaposición, de fuera a fuera, por formas adicionadas que relle- nan el espacio isotrópicamente y con motivos intercambiables; por el contrario, cuando crecen las formas vivas orgánicas, lo hacen por turgencia, de dentro a fuera, por formas homotéticas que relle- nan el espacio con periodicidad ritmada, con una pulsación en progresión geométrica y de Fibonacci, con leyes exponenciales, como en la espiral.

Una ciudad, por ser organismo vivo, concha del animal social urbano, tiene un crecimiento natural de dentro hacia fuera, de modo que el problema del urbanismo es como acomodar este crecimiento sin matar el organismo; las formas homotéticas que deberían llenar el espacio con periodicidad ritmada deben encontrar su pulsación en armonía con la malla preexistente y a partir del centro originario. La malla elipsoidal del Vitoria antiguo es muy similar a la de Amsterdam, por ejemplo. Y en aquella ciudad los ensanches modernos han respetado esa forma orgánica ateniéndose a sus módulos y sus ritmos. En Vitoria, en cambio, las bases del concurso, ya de por sí, imponían una pauta ortogonal y desmesurada, tipo Brasilia, donde los tamaños de las supermanzanas y la segregación de funciones han llevado al urbanismo racionalista a su reducción al absurdo: difícilmente se hallará ciu-

dad más alienante e invivible que esta aplicación del urbanismo de la Carta de Atenas, hecha por Lucio Costa, inspirándose en la metáfora del avión.

En Lacua, esta separación aceptada por los concursantes entre casco antiguo y zona ensanche, no ha provocado ningún intento inspirado de conseguir la conexión, se ha optado por la vía fácil de construir lo nuevo como ciudad autosuficiente, cosa que la condena a barrio dormitorio, dado que el centro antiguo será mucho más atractivo que lo de nueva planta, tal como ha sucedido en las *new towns* inglesas. Y esta desconexión de lo nuevo con lo existente se ha obviado tanto más fácilmente cuanto que no se ha planteado una adaptación a la estructura orgánica preexistente, sino que se ha optado, por decisión voluntarista de diseño, por una malla ortogonal típica.

Los acertados intentos de Coderch por romper la monotonía dentro de las pastillas no han logrado, sin embargo, unir éstas al tejido urbano existente; los intentos de Ferran y Mangada por configurar una trama banal —según explicaron ellos mismos— lo han conseguido plenamente dándonos un urbanismo de los años veinte; Longoria intenta con la circulación enriquecer la estructura de bloques; Solá y Moneo salvan con la sensibilidad de su textura la inevitable monotonía de su malla rectilínea, Corrales y Molezún y Martín y Tabuena nos dan dos versiones de la máquina.

El espacio público

Segunda cuestión ésta del espacio público, sobre la que nos llaman la atención los proyectos. No se pueden colocar, el viejo modo racionalista, los edificios públicos en un extremo, en espacios irregulares sobrantes o en una

pastilla reservada íntegramente al efecto, porque se vuelve a recrear Brasilia, con toda su mecánica segregación de funciones. Si algo es la ciudad, es una mezcla de actividades, funciones y comportamientos, que tienen su atractivo y su fertilidad creativa en el hecho de estar mezcladas al azar, de modo espontáneo por un crecimiento orgánico. Río de Janeiro es más interesante como ciudad que Brasilia porque en él se da esta mezcla. Separar las funciones como se ha hecho en la nueva capital con su *Zona de hoteles Este*, *Zona de diversiones Norte* o *Zona comercial Oeste* es diseccionar la ciudad, matarla y descuartizarla para ordenarla. El urbanismo racionalista es el orden sin complicación; el orden serial y yuxtapuesto de los niveles más simples de organización. Una ciudad exige soluciones más ricas y complejas; un orden en la diversidad y en el aparente azar de la mezcla que nunca resulta caótica sino orgánica porque la hacen las personas; un orden que retenga la antigua fertilidad que le confería a la ciudad la mezcla. Este refuerzo lo encontramos a faltar en los proyectos de Lacua, y no por falta de talento de los concursantes, sino porque no parecen habérselo propuesto. Y esta falta de conciencia de la ciudad como organismo hace pensar en la fuerza aún vigente del mecanicismo. El Bauhaus es mucho más fácil de emular que Wright, pero mucho menos cargado de futuro. Hoy día frases como las de Mies: *El individuo pierde significación, su destino ya no nos interesa. Los logros decisivos en todos los campos son impersonales y sus autores normalmente desconocidos. Son parte de la tendencia de nuestro tiempo al anonimato*, en vez de sonar futuristas, suenan más bien siniestras. Las cosas han ido demasiado lejos en dirección de la despersonalización como para que nos la proponamos además como programa de

diseño. Aunque es más fácil el funcionalismo, el futuro está con Wright, que es el organicismo. Ahí reside, a mi entender, el desafío del urbanismo moderno: ¿Cómo diseñar para el individuo personalizado sin rechazar los recursos tecnológicos? ¿Cómo aunar tecnología y escala humana, tráfico rodado y ahora? No es tan difícil si se recuperan las dimensiones y forma del urbanismo humanista pero la primera condición para lograrlo es proponerse un urbanismo orgánico y como protagonista el peatón cuando está en la calle. En vez de diseñar la ciudad a partir de una malla residencial, hacerlo a partir del espacio público; y en vez de tomar plazas y avenidas como residuos entre bloques y manzanas, diseñarlas y dimensionarlas según las constantes de la escala humana: recordando, por ejemplo, que 25 metros de diámetro es una plaza íntima que favorece el contacto humano y el descanso; que 60 metros es un espacio ceremonial y colectivo para celebrar o reunirse; y que a partir de 150 metros el espacio es sobrehumano y sobreviene agorafobia; que para Leonardo, el ancho de la calle debe limitar la altura del edificio; que el ángulo de visión hacia arriba tiene importancia en la impresión psicológica del espacio urbano sobre el usuario; que los arcos acotan visualmente el espacio y los obeliscos focalizan. Hay todo un acerbo de datos de psicología ambiental que están disponibles para crear espacio con las dimensiones precisas al uso humano. Porque en último término, urbanismo es ordenación del espacio externo y éste es el lugar público abierto a todos, gratuito y democrático. En la concatenación y dimensionado de estos espacios públicos humanos, está todo el secreto y el desafío del arte del urbanismo.

Luis Racionero.



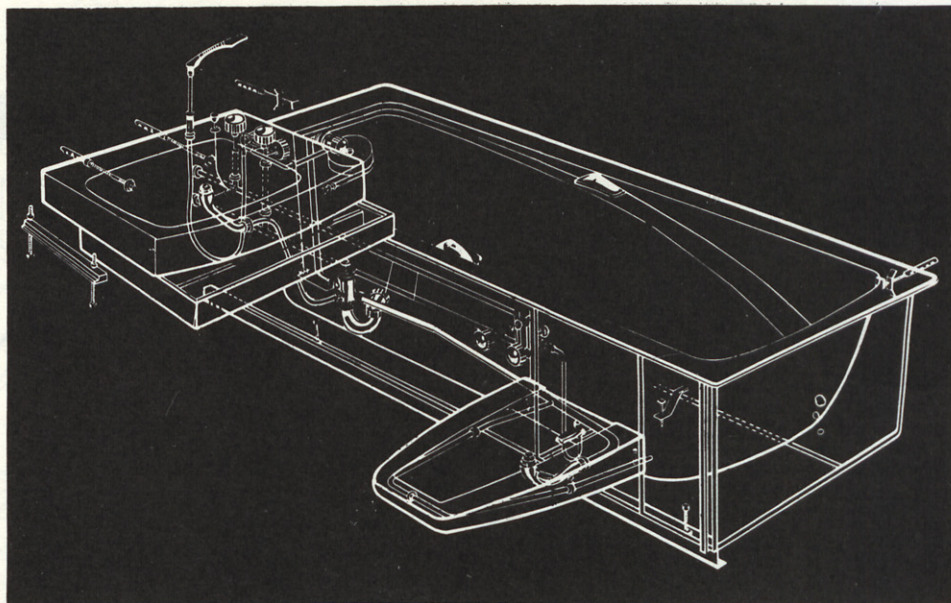


ACTUR LACUA VICTORIA

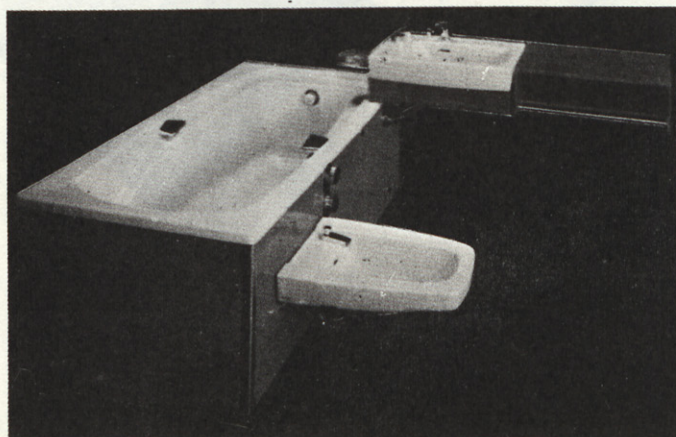
TOTAL

EL UNICO

CONJUNTO DE BAÑO QUE SE PUEDE INSTALAR FINALIZADA LA OBRA



Sin obras ni rozas de albañilería.
Sin canalizaciones empotradas.
Con una toma de agua y un desagüe
único centralizado.
Ahorro sensible en la mano de obra.
Accesibilidad a las conducciones de
alimentación y desagüe.
Facilidad de control de obra.
Eliminación de previstos de
mantenimiento y eliminación de
interdependencia de gremios.
El tiempo de instalación de un cuarto de
baño con el conjunto AURREN es inferior
a 8 horas.
El nuevo conjunto de baño AURREN
permite una óptima distribución en un
mínimo espacio y posee una amplia gama
de modelos, tamaños y colores.
Solicite más información.



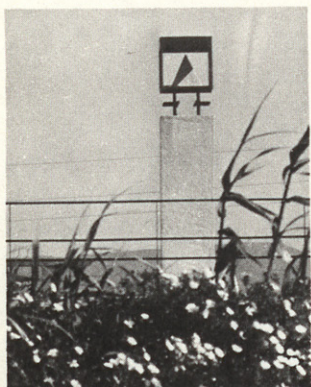
AURREN

Portal de Gamarra, 26
Tel. 25 56 00 - VITORIA

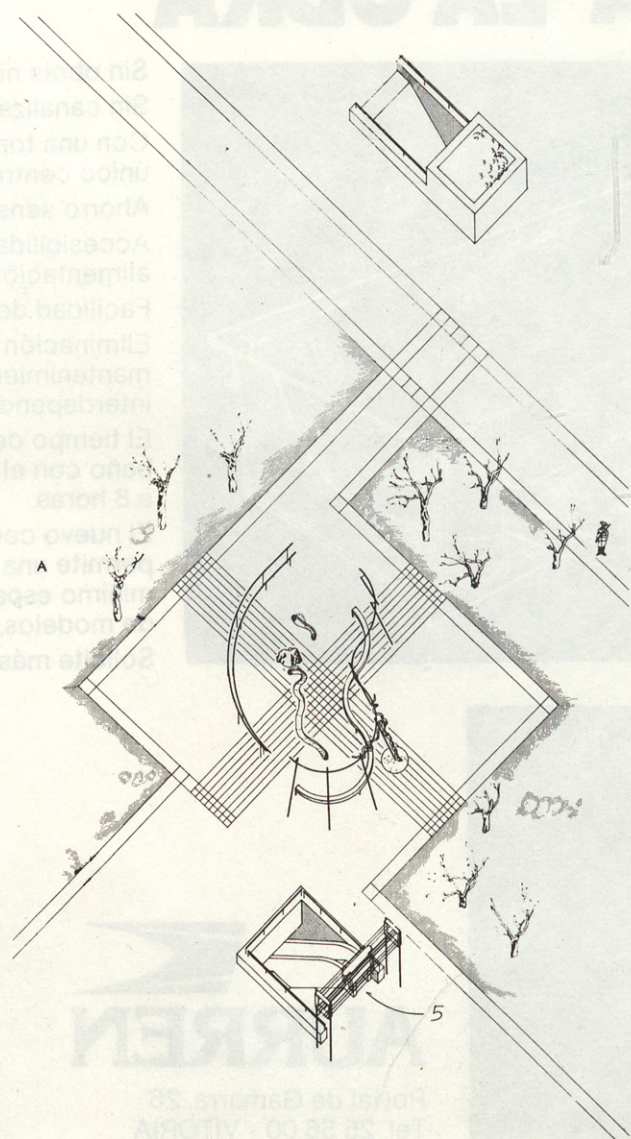
Manuel Castro

Tren Málaga Fuengirola

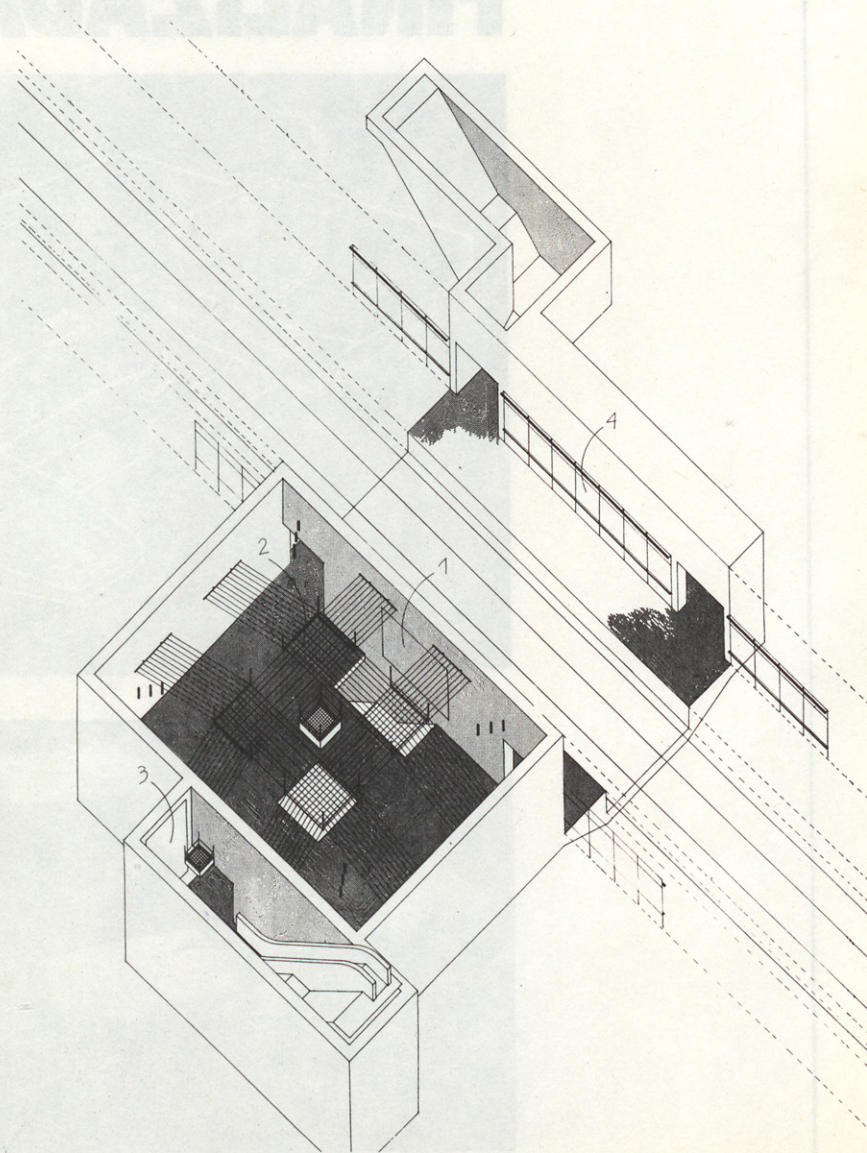
Manuel de Castro. Arquitecto titulado
por la Escuela de Madrid en 1968.



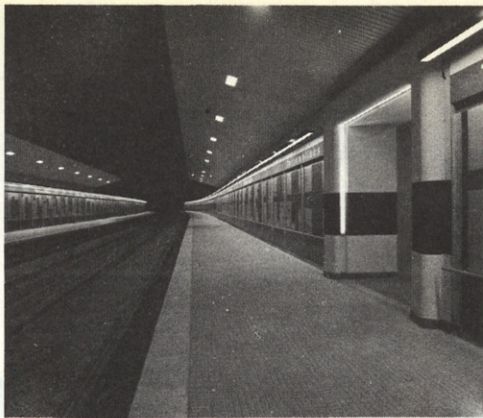
1



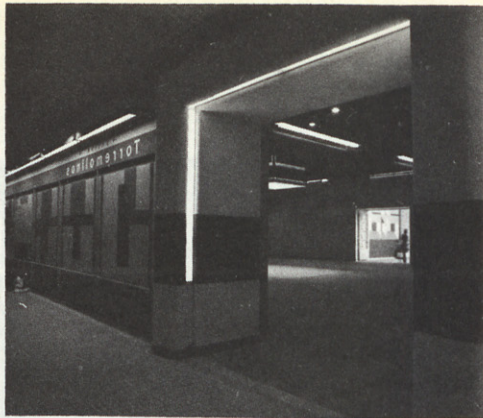
2



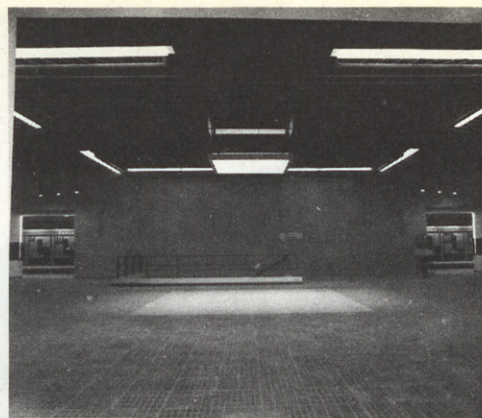
3



4



5



6



Imagen-señal estación.

2. Estación
de Torremolinos.
Planta de superficie.

3. Estación
de Torremolinos.
Planta sótano.

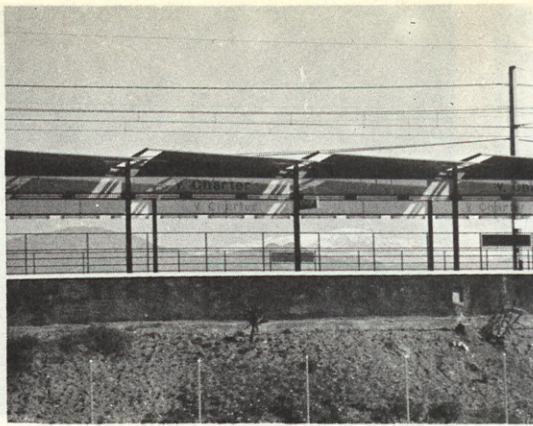
4, 5 y 6. Estación
de Torremolinos.

7. Estación de Arroyo
de la Miel.

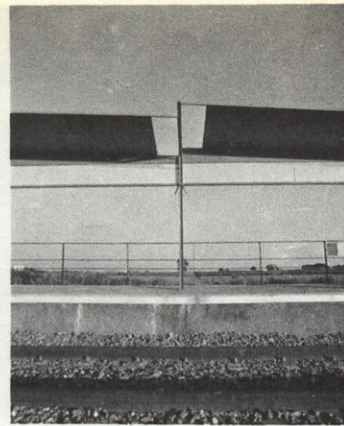
7



1



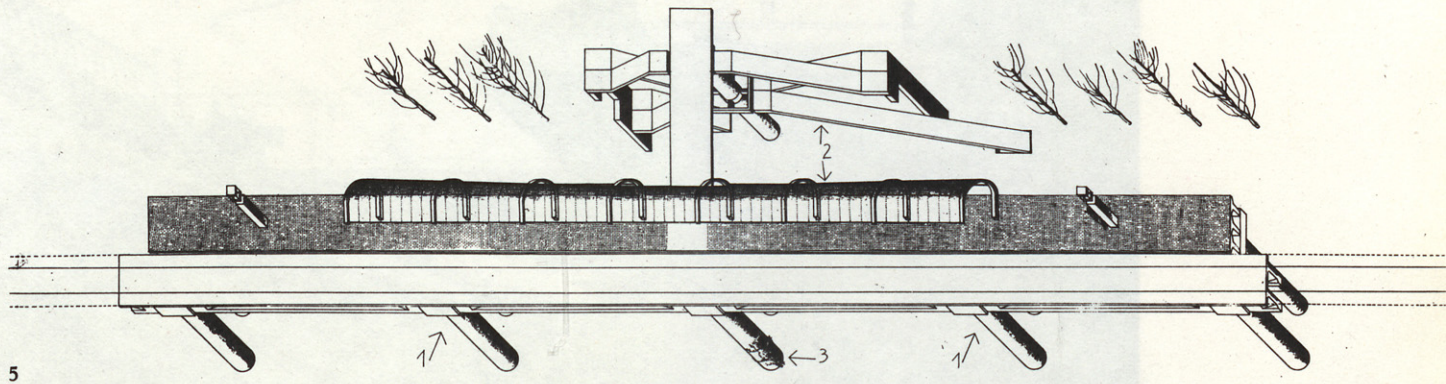
2



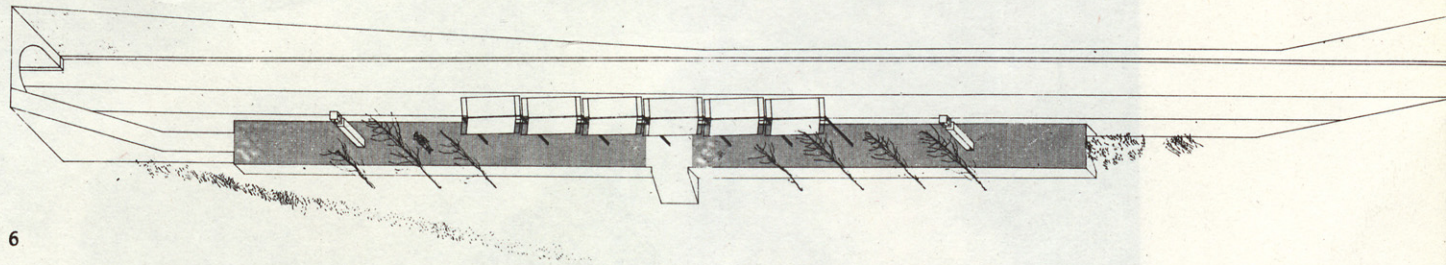
3



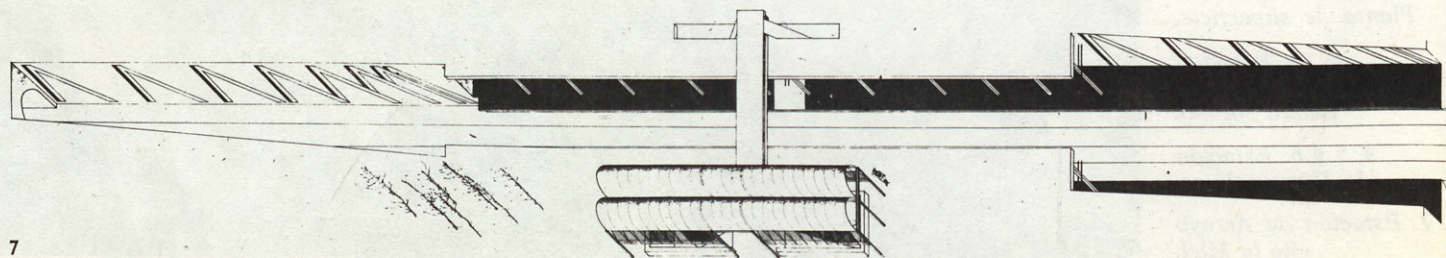
4



5



6



7

- 1, 2, 3 y 4. Andenes tipo.
 5. Estación de Fuengirola.
 6. Andén tipo.
 7. Estación de Arroyo de la Miel.



muchos años luz

PHILIPS

La Ciudad de Nicolás Gless

Francisco Calvo Serraller. Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense. Profesor de Historia del Arte en dicha Universidad.

Angel González nació en 1948. Doctor en Filosofía y Letras (Sección de Arte) por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido profesor de Historia del Arte en la Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Madrid y también en la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es profesor adjunto interino de Arte Moderno y Contemporáneo en la Universidad Complutense de Madrid.

El número de los que esperan la definitiva ruina de las ciudades aumenta día a día; y no en vano: tienen ya a su favor indicios suficientes y, sin duda, convincentes. El éxodo de los que renunciaron a una ciudadanía llena de sinsabores comenzó hace muchos siglos, aunque nadie sabe a ciencia cierta qué fue de ellos. Quedan, sí, relatos literarios, crónicas fabulosas y alguna descripción fantástica de lo que encontraron, de lo que soñaron. En los primeros tiempos esperaban descubrir nuevas ciudades, más hermosas y mejor administradas; luego, cuando la idea misma de ciudad fue condenada, campos, selvas y grutas. A grandes males, grandes remedios: entre la Sforzinda de Filarete y esa ubicua Nowhere de la que por William Morris nos llegan noticias, anda por medio la miseria institucionalizada de un estado industrial que reduce la lógica de la producción a la *reproducción artificial de la naturaleza como mercancía*. Sforzinda, como tantas otras ciudades ideales del pasado, alcanzaba su perfección en la geometría, reconciliando así artificio y naturaleza: una misma ley regía el trazado de las calles y la alternancia de los vanos en las fachadas, pero también el curso de los ríos y el movimiento de las constelaciones. Para Morris, sin embargo, toda ciudad está mal-dita. En Nowhere, del mugriento Londres que pintara Doré no queda nada; se ha desvanecido, y en su lugar campean prados y alquerías. Nowhere es, simplemente, una reconstrucción de la Toscana renacentista, pero sin tirano ni peste, un *pastiche* en definitiva. Al menos Ruskin, cuando defendía la Edad Media ante sus escépticos

contemporáneos, no escamoteaba la sangre.

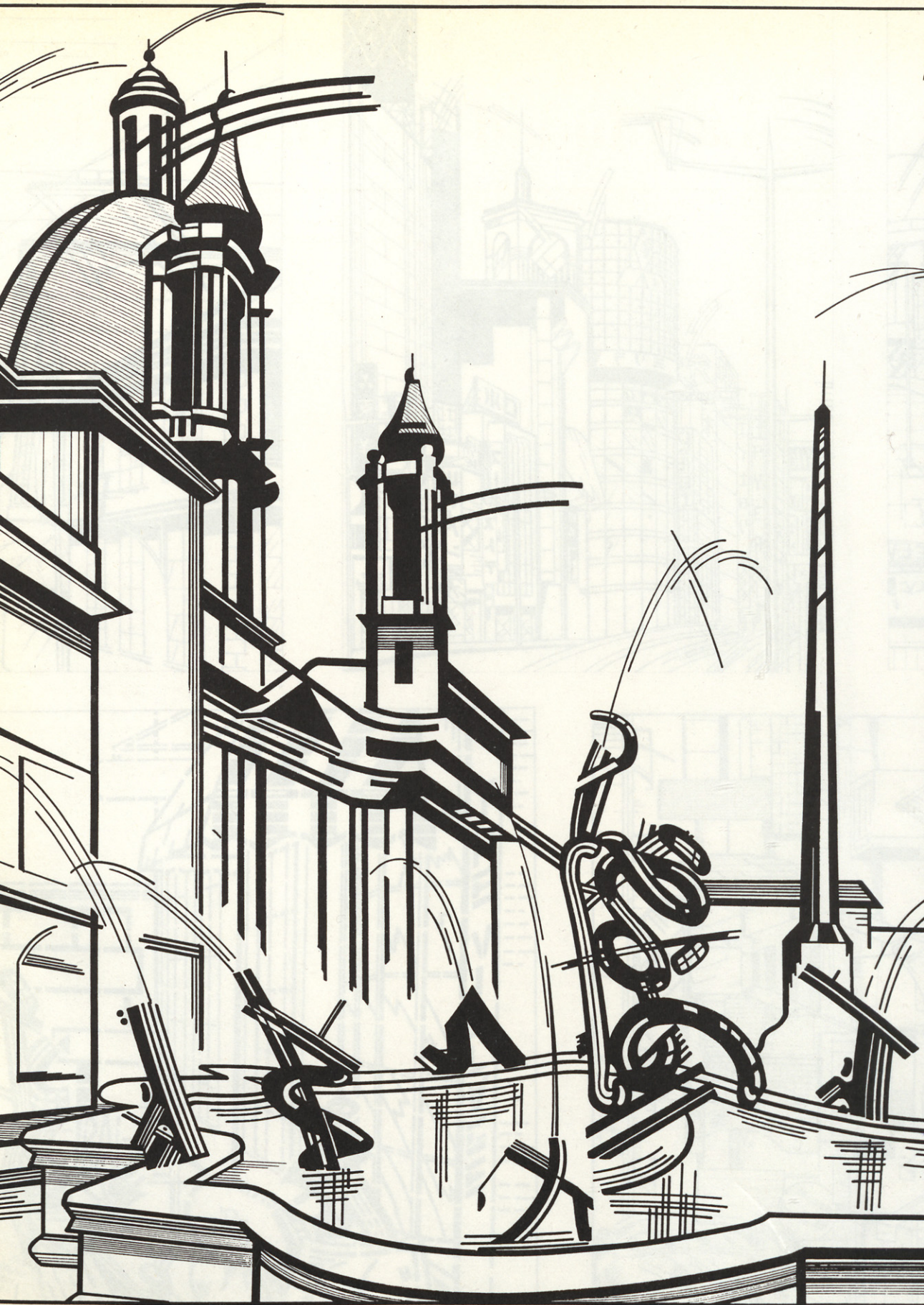
La revolución industrial sembró vientos y nosotros hemos recogido tempestades; tempestades que se amontonan sobre las ciudades, pues es allí donde se amontonan las mercancías. Las plagas nos cercan y nos asolan; y cuanto más espantosas y malolientes, mayor es el candor de los profetas de las catástrofes. Los *fourieristas* y *cabetistas* del siglo XIX abandonaban las sórdidas ciudades de su época para entregarse pasionalmente a la recolección de fresas tempranas, a los cantos y al juego de la cucaña; los modernos enemigos de la ciudad se refugian en los yerros que la lógica productiva del sistema desecha, para purgar piadosamente los pecados de la nueva Babilonia. Pero el siglo XV de Morris o la Tebaida en que hoy tantos se fustigan no es todavía la soñada reconciliación con la naturaleza. Esta quedó desencantada cuando los hombres se dieron un nombre y se reunieron para construir ciudades, cultivar los campos e inventar las artes: las hermosas joyas que adornan a los habitantes de Nowhere constituyen un momento de ese proceso de desencanto de que hablaba Max Weber y que Plinio el Viejo llamó *perditus nepotatus*, la herencia perdida; esas joyas son un episodio más de la historia de la razón, episodio que, por cierto, ni la desmiente ni la confirma.

Allí donde los hombres pactan entre sí, allí está la ciudad, sea Troya o sea la asamblea de los aqueos junto a las naves. El resto: muros, templos, palacios y mercados, constituye tan sólo la posterior reificación de las funciones y especialidades que aquel pacto pri-

mero contemplaba. Todavía en el siglo XVIII, cuando fundar una ciudad equivalía inequívocamente a escribir sus leyes en materiales duraderos, los teóricos de la arquitectura evocaban aquella edad en que *l'abri du pauvre*, según reza un grabado de Ledoux, era la tolerancia de los dioses con su desnudez, o discutían el origen natural de la casa y del templo, como olvidándose de que ya en Egipto el faraón, para consolidar su hegemonía, para materializarla, debía adueñarse de cuantos edificios hubieran levantado sus predecesores. Al evocar el tópico vitrubiano de la *cabaña*; al poner, como hizo el propio Ledoux en su proyecto para las Salinas Reales de Chaux, la ciudad bajo la protección de las esferas, pretendieron, por última vez quizá, romper el hechizo y volver a oír el canto de una naturaleza desencantada, sin renunciar a cambio al pacto que los había desnaturalizado, ensordecido. Y no al azar llegó por aquellos mismos años el mentís postrero a esa obsesión naturalista llena de amargura: el descubrimiento de Herculano y Pompeya puso de manifiesto que una ciudad no es sino un conjunto de artefactos. No por estar vacías de hombres parecieron, sin embargo, inexpresivas; así, Schiller escribió en su *Pompeya y Herculano*:

¡Oh, nada se ha perdido! Todo, todo, fielmente conservado aquí palpita: hasta el penate junto al dios se lanza.

La arqueología, en cuanto encarnación lúcida del historicismo, concede definitivamente a nuestras ciudades su destino de almacén de imágenes.

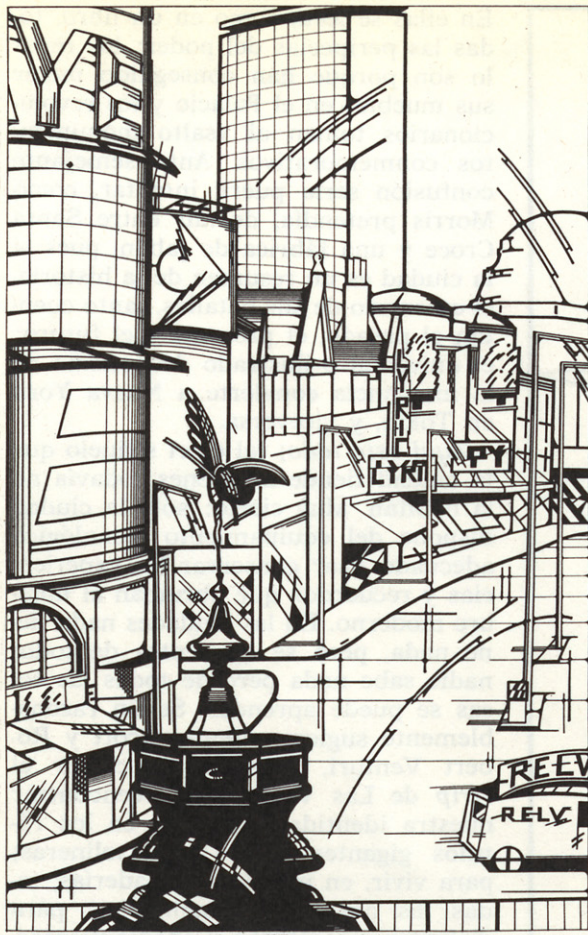


En ellas se leen, como en un libro, todas las peripecias del poder: los reyes lo son porque han conseguido meter sus muebles en el Palacio y los revolucionarios toman al asalto monumentos conmemorativos. Ante semejante confusión sería pueril intentar, como Morris pretendía, decidir entre Santa Croce y una fábrica de jabón, pues si la ciudad es un resumen de la historia, el escenario de sus batallas, tanto cuentan el pasado, el presente y el futuro: el universal e ilustrado despotismo de la mercancía convierte a Nueva York en Tokio, y viceversa.

Aquí está todo; tal es el señuelo que la ciudad tiende a quienes todavía no la habitan. Muy cierto: sólo la ciudad dispone del equipamiento tecnológico adecuado para conservar las experiencias y recuerdos que abruma al hombre moderno. En las ciudades nada tiene nada, pero se encuentra de todo; nadie sabe nada pero de todas las cosas se puede aprender. Según razonablemente sugieren Denise Scott y Robert Venturi, basta con recorrer el *strip* de Las Vegas para reencontrar nuestra identidad histórica en los rótulos gigantes y en las gasolineras; para vivir, en moteles y heladerías, todas las aventuras imaginables; para disfrutar, en casinos y aparcamientos, del singular espectáculo de nosotros mismos.

En las ciudades dormimos el sueño de la Historia, hipóstasis de nuestros propios sueños; pero si alguna vez despertamos, allí despertaremos. Como aquel Randolph Carter de Lovecraft, viajamos sin descanso hacia la ciudad de los dioses, la magnífica y desconocida Kadath. Llegamos y está abandonada. ¿Dónde se fueron los Inmortales? Mientras en sueños los buscábamos por los más remotos y tenebrosos lugares, ellos se habían refugiado en la ciudad donde nacimos.

Francisco Calvo Serraller
y Angel González García



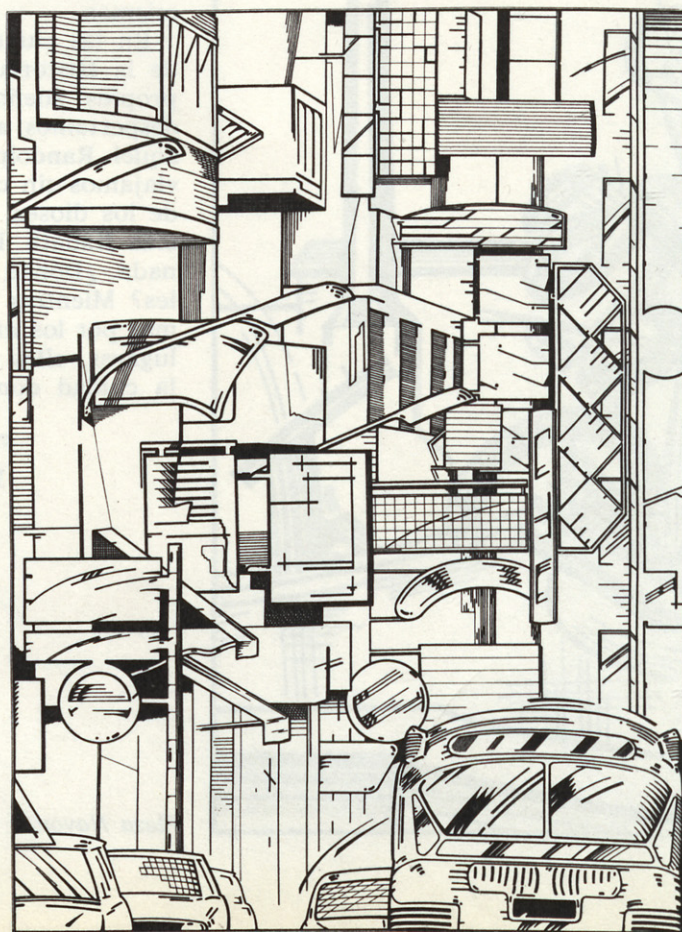
1



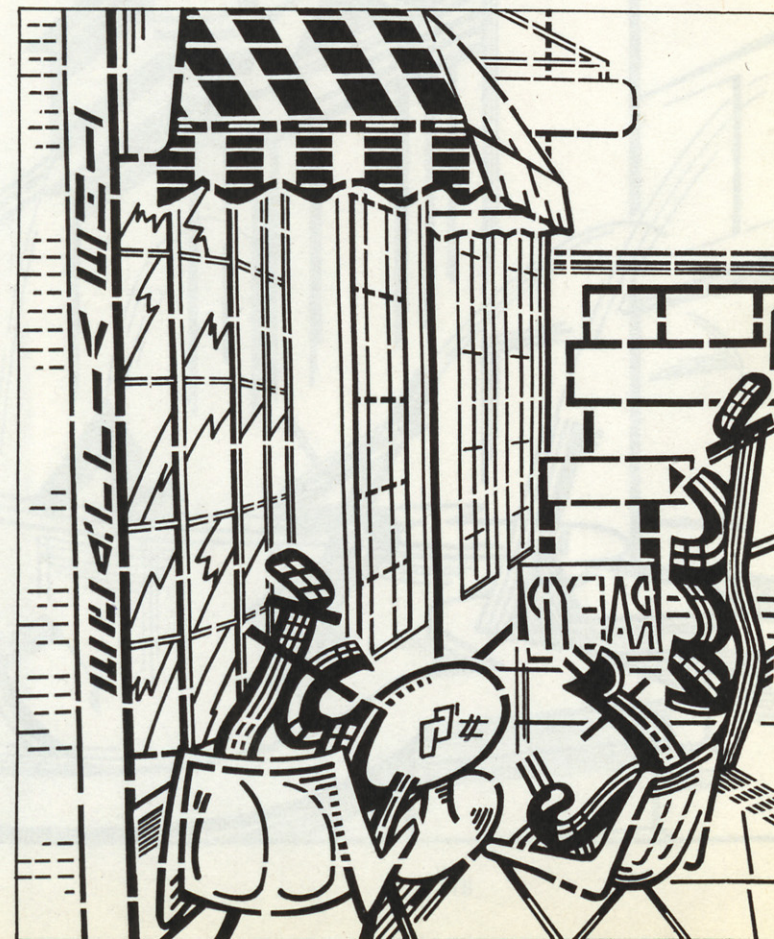
2

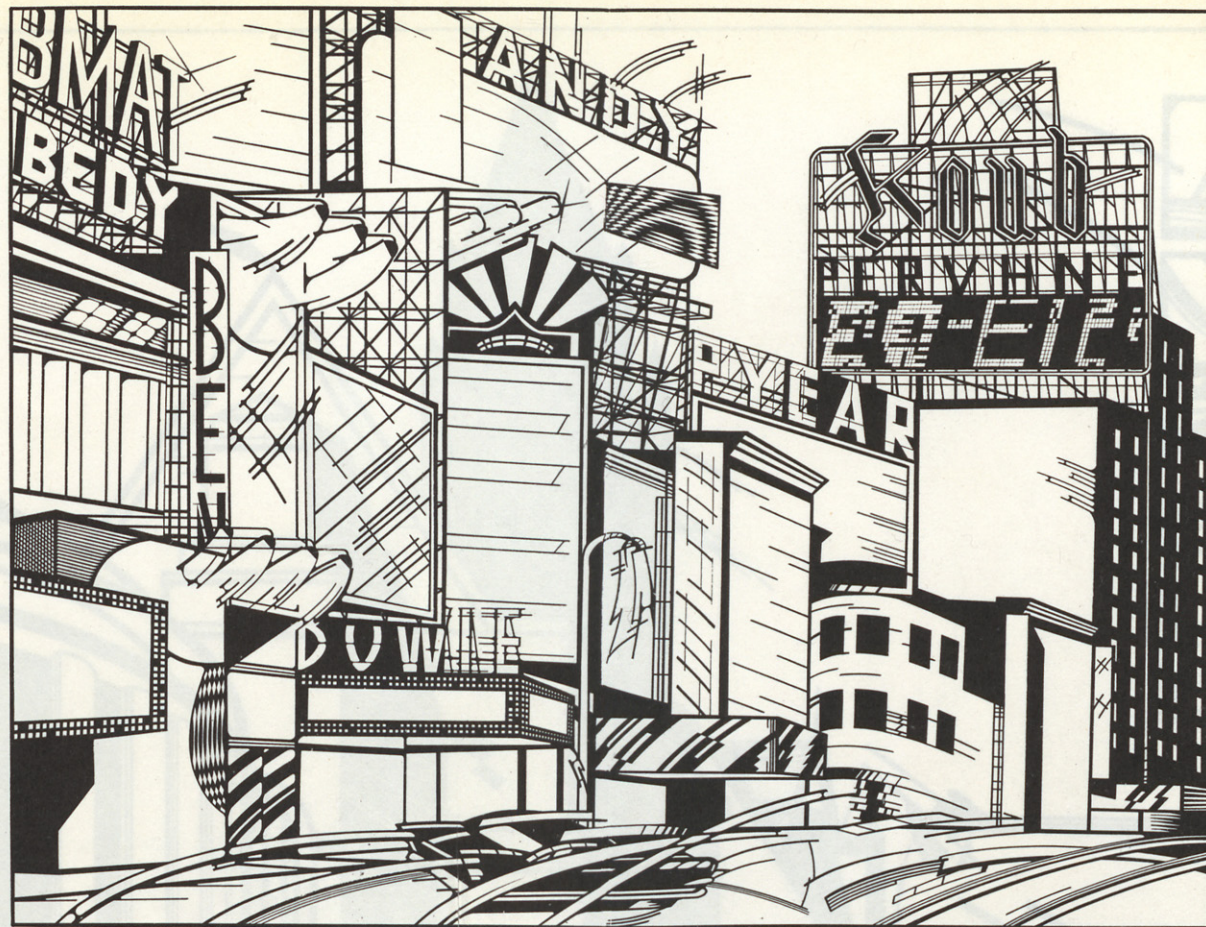


3

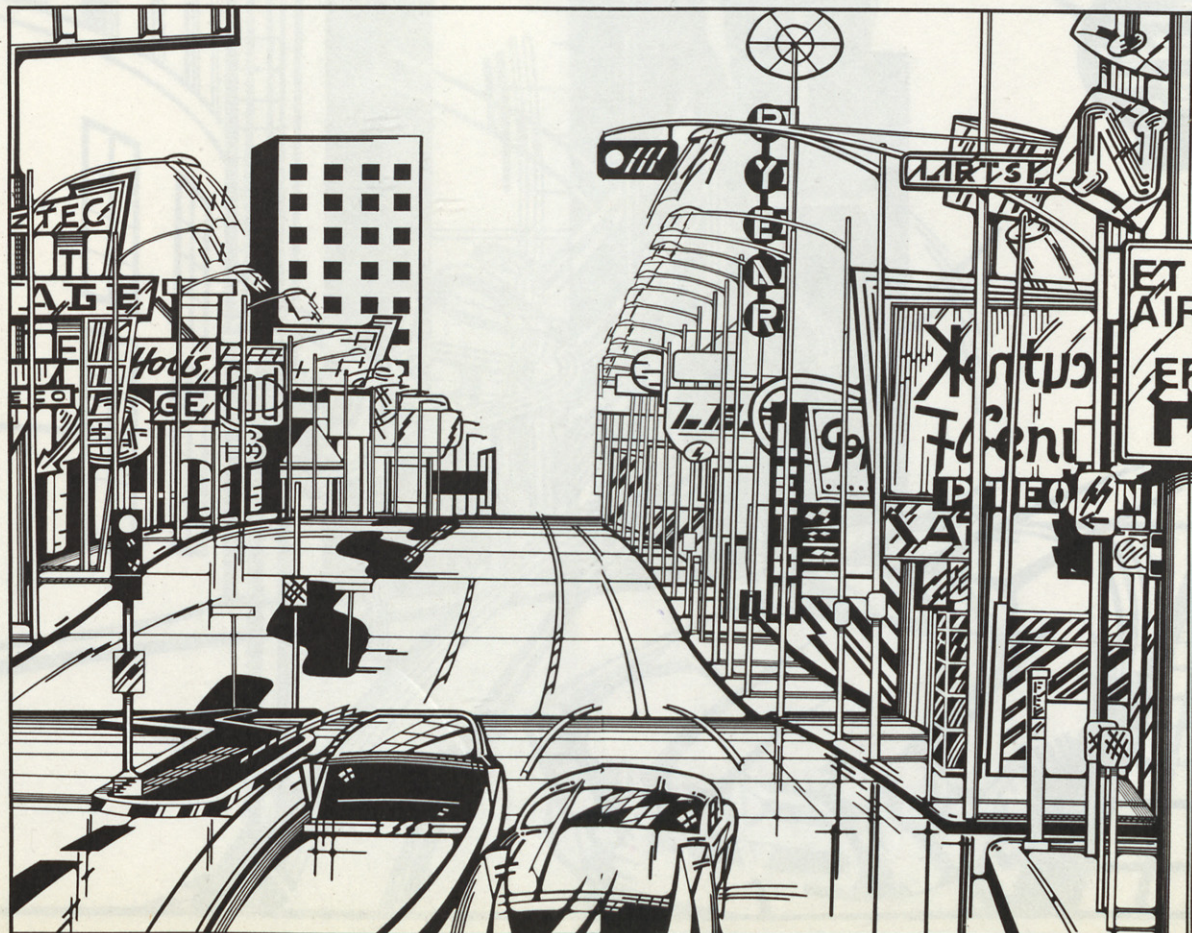


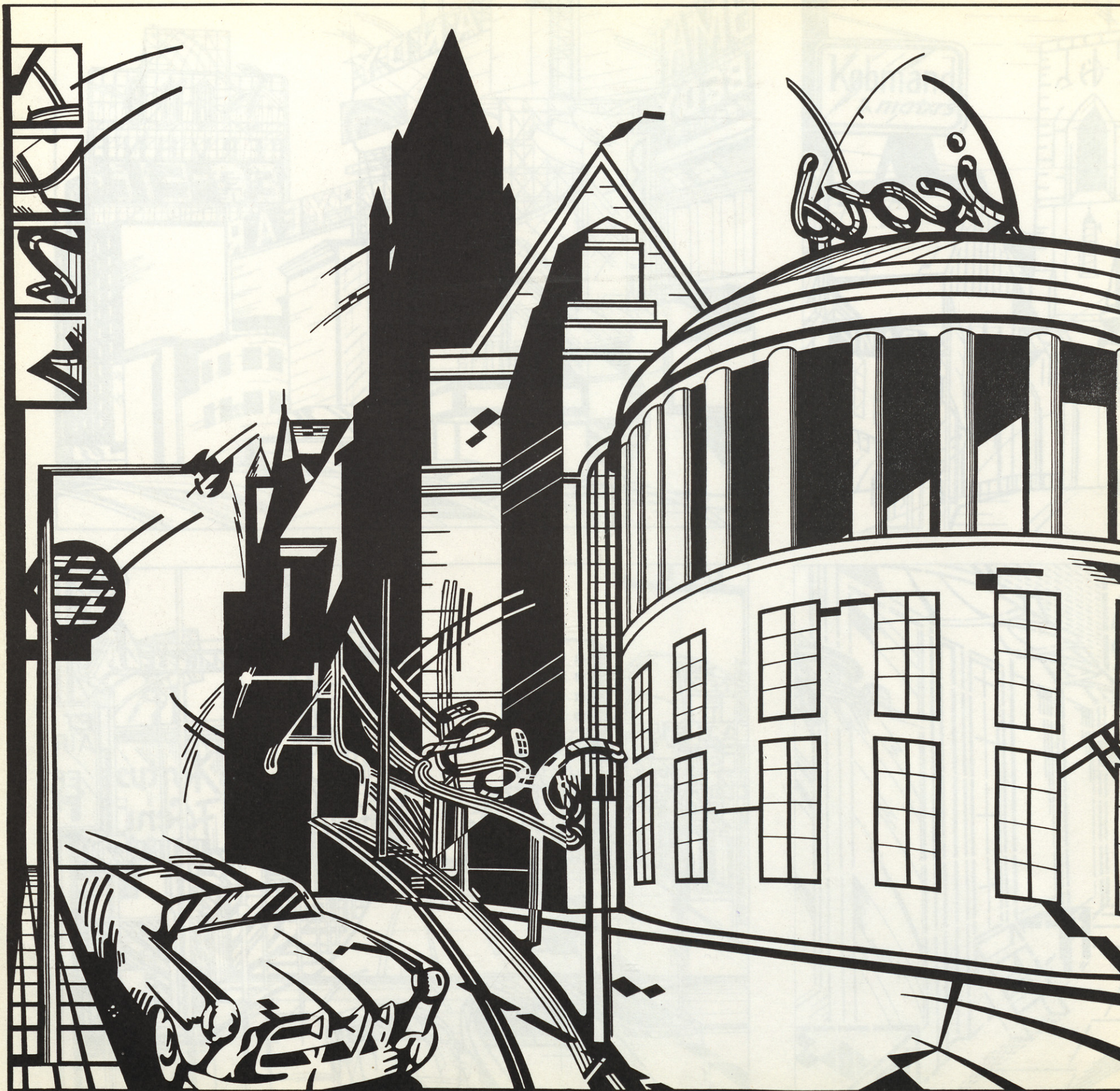
1. Picadilly Circus.
2. Ginza.
3. Ribe.
4. Broadway.
5. Calle (1).
6. Shepherd Market.
7. Strip de Los Angeles.

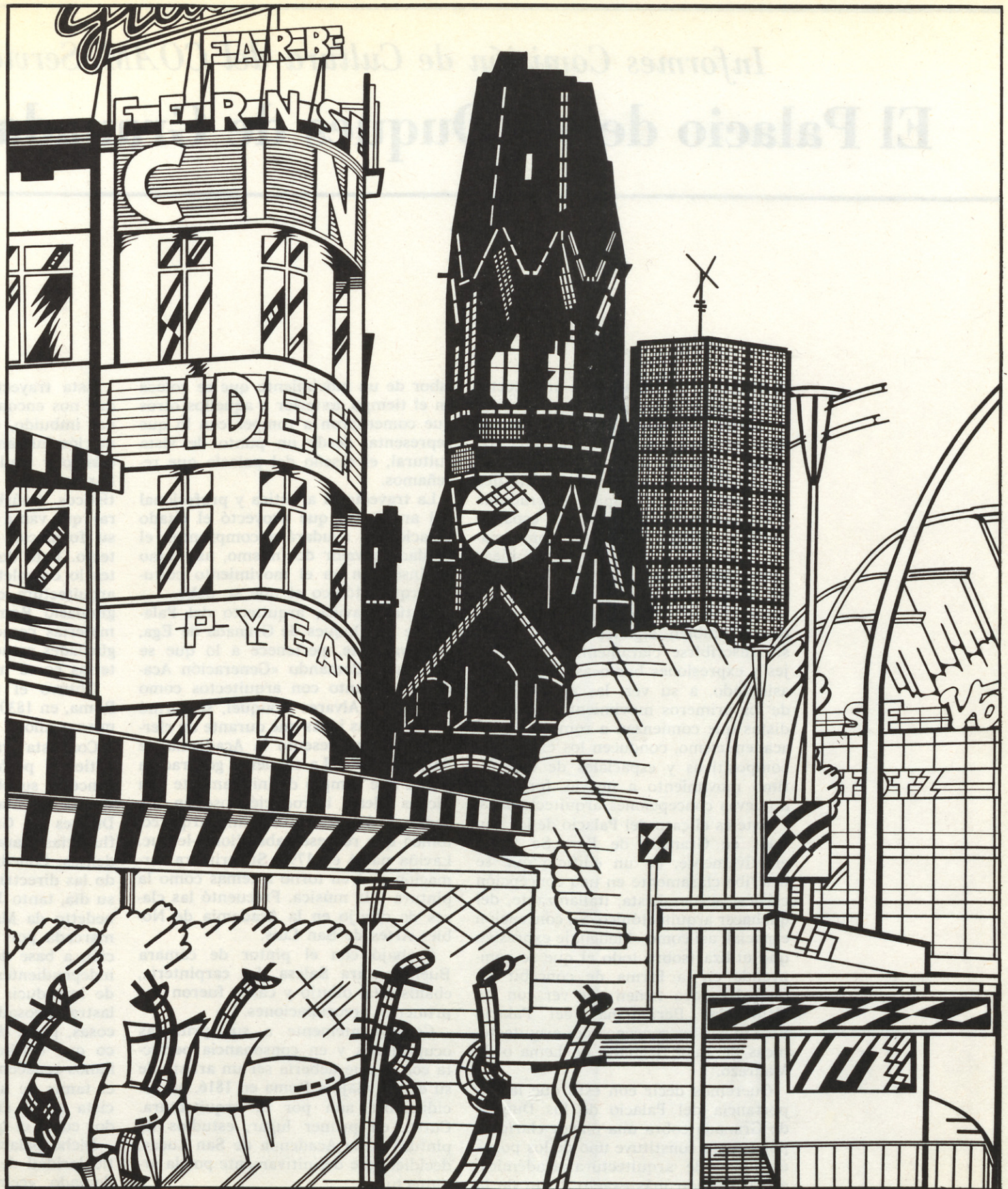




4







1. Manchester.

2. Berlin.

El Palacio de los Duques de Granada de Ega

Si al tratar en conjunto la arquitectura palaciega en Madrid tenemos que referirnos forzosamente y en primer lugar al proyecto del Palacio Real, así como a toda la serie de palacios que se inscriben en corrientes culturales que deben sus principios generadores a los conceptos barrocos del espacio, junto a aquellos otros que conformaron su diseño a la luz de nuevas ideas renovadoras y antiacademicistas (caso del Palacio de Zabalburu), junto a estos ejemplos, decimos, hay que considerar también algunos edificios que sin inscribirse claramente en lenguajes y expresiones barrocas y sin haber asimilado, a su vez, las aportaciones de los primeros movimientos vanguardistas que comienzan a romper con el academicismo, conducen los elementos compositivos y espaciales de este último movimiento a nuevas formas y a nuevas concepciones arquitectónicas.

Este es el caso del Palacio de los Duques de Granada de Ega. Se trata, efectivamente, de un edificio que se inscribe claramente en una concepción clásica, academicista, italianizante, del quehacer arquitectónico. Su concepción espacial, así como el lenguaje expresivo que utiliza (sobre todo el que se comprende en la forma de concebir su fachada) poco tienen que ver con las influencias Berninianas del Palacio Real ni con las concepciones arquitectónicas de Juan Segundo de Lema o de Madrazo.

Queremos decir con esto que la importancia del Palacio de los Duques de Granada cobra una mayor claridad, por cuanto constituye uno de los pocos ejemplos de arquitectura académica, en su sentido más exacto, fruto de la

labor de un movimiento que se coloca en el tiempo, anterior a aquellos otros que comenzaron a romper con lo que representa, desde un punto de vista cultural, el diseño del palacio que reseñamos.

La trayectoria artística y profesional del arquitecto que proyectó el citado palacio nos ayudará a comprender el verdadero valor del mismo, así como su inserción en el movimiento cultural-arquitectónico al que se debe.

Matías Laviña, arquitecto del Palacio de los Duques de Granada de Ega, efectivamente, pertenece a lo que se ha venido llamando «Generación Académica». Junto con arquitectos como Colomer y Alvarez Bouquel, se formó dentro de las ideas que durante un cierto tiempo representó la Academia de San Fernando. La siguiente generación fue la que rompió definitivamente con dichas ideas, introduciéndose en los caminos del estructuralismo arquitectónico que representaba Viollet-le-Duc. Laviña nació en 1796. Su primera formación giró en torno a temas como la pintura y la música. Frecuentó las clases de dibujo en la Academia de Nobles Artes de San Luis.

Trabajó con el pintor de cámara Buenaventura Salesa. La carpintería, ebanistería, dibujo y canto fueron sus primeras preocupaciones.

Consecuentemente a sus primeras ocupaciones y en consonancia perfecta con lo que debería ser un artista de su época, viajó a Roma en 1816, no decidiéndose aún por la arquitectura. Cursó, en primer lugar, estudios de pintura en la Academia de San Lucas, decidiéndose definitivamente por la arquitectura.

Esta trayectoria nos viene a decir que nos encontramos con un profesional imbuido, claramente, de una formación humanística en su sentido más clásico y tradicional. Intenta reconciliar toda una serie de quehaceres artísticos (música, pintura, arquitectura), que van a influir decididamente en su formación definitiva como arquitecto. Este dominio de las Bellas Artes lo completará con los estudios de arquitectura que realizó en el Archigimnasio Romano, donde al lado de materias como la historia o las antigüedades estudió, asimismo, otras materias como matemáticas o física.

Obtuvo el título de arquitecto en Roma, en 1830, volviendo a España ese mismo año.

Con esta trayectoria profesional, se entiende perfectamente la forma de concebir su obra más importante que realiza en Madrid: el Palacio de los Duques de Granada de Ega. Las influencias claramente italianas son evidentes. Concibe dicho palacio siguiendo las directrices que ya marcaron, en su día, tanto Juan B. Alberti como Benedetto da Maiano. La horizontalidad marcada por las impostas, la concepción a base de la división en cuerpos independientes, la composición a base de introducir elementos como las pilastras adosadas, etc., son, entre otras cosas, parte del discurso arquitectónico que distinguió a los palacios italianos renacentistas y que pasados por el tamiz de un pensamiento academicista en el siglo XIX, dieron resultados como el que estamos reseñando.

Dicho palacio tiene, además, la particularidad de que su autor utilizó el llamado «cemento romano» para el

acabado de sus muros. Dicha técnica constructiva fue introducida en España por Laviña, extendiéndose su utilización por parte de otros arquitectos a partir de entonces.

Otras obras de Laviña

En Zaragoza construyó el Palacio del Duque de Villahermosa, dejando los planos para la Aduana de Canfranc.

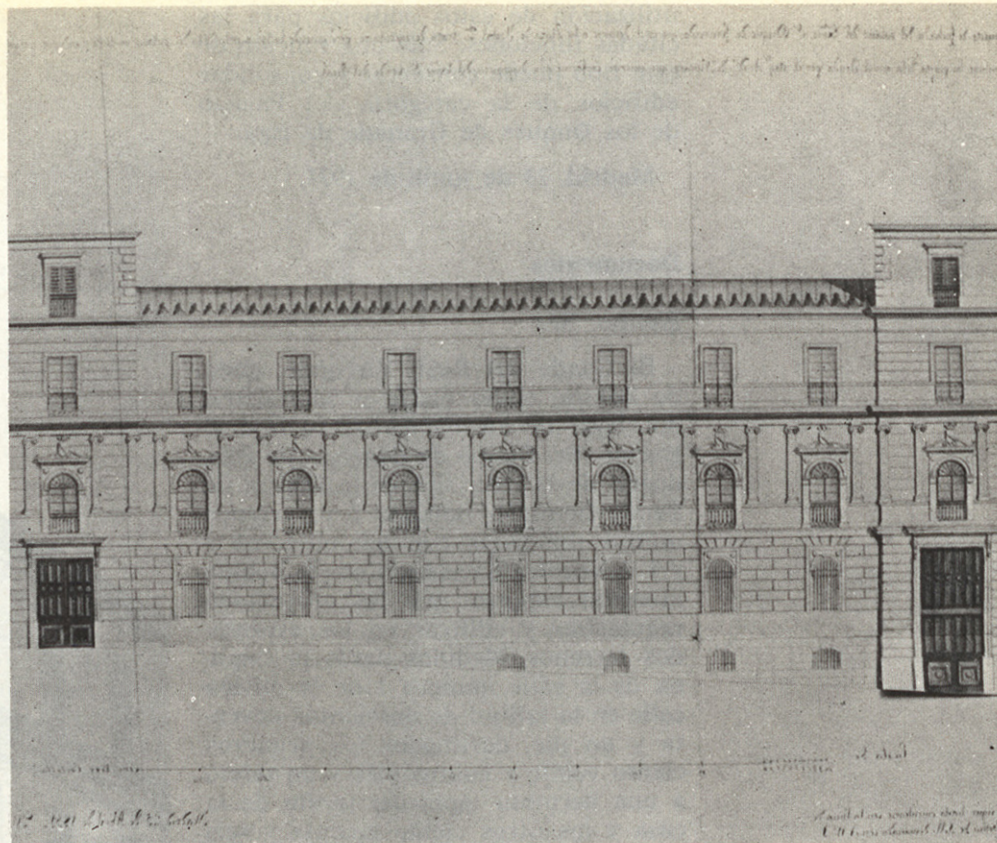
En Logroño intervino en las obras de fortificación de la ciudad, proyectando el Paseo del Siete. Habilitó, asimismo, el Convento del Carmen para Instituto, y proyectó un teatro que no se materializó.

En Madrid construyó el Palacio del Duque de Veragua, en la calle San Mateo.

En León se le encargó la restauración de la Catedral, restauración que en manos de un arquitecto educado bajo los cánones del clasicismo, dio lugar y así se reflejó en el trabajo, a la contradicción que enfrentaba dos concepciones completamente distintas: el necesario pensamiento estructuralista que exigía una obra de restauración como la de la Catedral de León, y el hecho real de que Laviña oponía en base a su educación academicista, contrapuesta por lo tanto, a la idea estructural gótica. El hecho fue que, a su muerte, le sustituyera en la obra de restauración un hombre como Madrazo que, educado en las necesarias influencias estructuralistas, supo llevar correctamente la citada obra de restauración.

Otras actividades del autor

Aparte de sus actividades como arquitecto y como artista en general, Laviña se dedicó, a su vez, a la enseñanza de la arquitectura. Obtuvo la cátedra de *Dibujo de Adorno*, que se convirtió en texto oficial para las Academias Provinciales de Bellas Artes. En dicha cartilla propugna el estudio de todos los estilos, caso que no hubiera sucedido en los años de Villanueva. Aquí vemos a Laviña como un arquitecto academicista, romper, sin embargo, con los cánones del citado movimiento, introduciéndose en un eclecticismo que también está presente en la obra del Palacio de los Duques de Granada de Ega.



También escribió un *Tratado de elementos de geometría descriptiva* y un *Diccionario de la Arquitectura*.

Medidas a tomar

A diferencia de los demás casos de *proyectos de derribos* ya analizados en esta Comisión, el Palacio de los Duques de Granada de Ega está incluido en la *relación de edificios a conservar* que el COAM envió a la Gerencia Municipal de Urbanismo, relación que tenía como objetivo inmediato la ampliación de la Ordenanza 11.

Con este antecedente solicitamos de la Junta de Gobierno lo siguiente:

a) Que dé comunicado oficial del hecho (declaración de ruina presentada en el COAM) a Gerencia de Urbanismo, Dirección General de Bellas Artes y toda la serie de organismos competentes a los efectos de la defensa del edificio que estamos tratando, comunicado en el que se exprese la circunstancia a la que antes aludíamos.

b) Que, al mismo tiempo, se exprese ante la opinión pública la postura

del COAM ante la posible desaparición del Palacio de los Duques de Granada de Ega, instando a la Administración que no sólo se trata de un edificio de grandes valores culturales y arquitectónicos, sino que, dadas sus condiciones espaciales y estructurales, puede albergar una serie de funciones de carácter público que, al mismo tiempo que ayudarán a solucionar el gran déficit que en tal sentido presenta la ciudad de Madrid, consolidarán, del mismo modo, al citado Palacio en cuanto elemento urbano que debe permanecer. En este sentido, el citado Palacio ha sido protagonista de todo un proceso multifuncional a lo largo de su historia. Su último uso estaba dedicado a *Instituto Central de Cultura Religiosa Superior*.

c) Que al estar situado el citado Palacio en uno de los puntos más terciarizados de Madrid, su ubicación en el mismo de las citadas funciones de carácter público que sirvan a la población del casco, ayudarán en cierto modo a frenar el proceso de despoblamiento que sufre dicha zona de Madrid. La desdotación que se está produciendo con respecto a ciertos equipamientos sociales, como escuelas e institutos, puede frenarse en base a la

utilización de estos edificios para las citadas funciones. Sólo una función de este tipo puede conservar y consolidar edificios de la categoría del Palacio de los Duques de Granada de Ega.

Madrid, 23 de junio de 1977.

Documentos

Excmo. Sr.:

El Conde del Real, Vizconde viudo de Zohira, como padre y administrador legal de los bienes de su hijo el Excmo. Sr. Duque de Granada de Ega, dueño de la casa sita en la Cuesta de Santo Domingo número 7 y terrenos unidos señalados con los números 3 y 5. A Vuestra Excelencia con la debida atención expone: que ha proyectado regularizar y edificar en los expresados terrenos. Medidos desde la esquina de la calle número 1 de la misma calle en la latitud de doscientos noventa y un pies, destinados los primeros ciento veinte y cuatro pies y un tercio a una hermosa tapia del jardín de la casa y los otros ciento sesenta y seis y dos tercios pies para el edificio que se ha de construir con arreglo al modelo de fachada que adjunto presento a V.E. y hallándose éste formado con arreglo a las reglas del arte de policía urbana y de ornato.

Suplico a V.E. se sirva disponer que se designe la alineación que se ha de guardar en la obra por medio de la correspondiente tira de cuerdas partiendo en esta operación desde el ángulo expresado de la citada casa número 1 en que se halla establecida la Botica Real hasta completar una línea de fachada de los referidos doscientos noventa y un pies.

Y por último suplico a V.E. que acuerde con la posible brevedad acerca de la estancia porque cualquier detención supondría grandes perjuicios a los intereses de mi hijo.

Madrid, 20 de mayo de 1851.

El Conde del Real.

Ayuntamiento de Madrid, 1850-51-52.

El Sr. Conde del Real, Vizconde viudo de Zohira, padre y adeudor real de los bienes de su hijo el Excmo. Sr. Duque de Granada de Ega, sobre licencia para construir en los terrenos de su



propiedad, Cuesta de Santo Domingo, manzana 405.

Incidente promovido sobre que se liquide el débito que tiene a su favor el Sr. Duque por los terrenos que fueron destinados a calle pública (hoy Biblioteca) y que dicha cantidad se descuente el precio de los pies superficiales que adquiera para nuevas casas.

Señores de la Comisión de Obras

Habiendo marcado la alineación que debe observarse con arreglo a lo aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en la Construcción de la fachada de la casa que trata de levantar de nueva planta el Sr. D. José de Araujo, Conde del Real, en la Cuesta de Santo Domingo, en la mayor parte que ocupan las fachadas de las casas números 3, 5 y 7, manzana 405, resulta que la nueva fachada se establecerá en línea recta en los 290 pies que coge de extensión alineando por la derecha con un punto de la esquina de la misma casa y calle del Fomento que dista por esta calle 7 pies de la citada esquina y por la izquierda con la casa número 1 tomando del terreno público 209 pies que a precio de 22 reales cada uno importan la cantidad de 19.998 reales que deberán abonar al interesado a los fondos municipales. La altura de la nueva fachada no excederá de 64 a 70 pies y podrá levantarse piso bajo, entresuelo, principal, segundo y tercero sin construir buhardillas vivideras en la primera crujía a la calle utilizando éstas en las interiores siempre que no bajen de 9 pies de luz y estén los techos a cielo raso. V.S.S. sin embargo acordarán lo que mejor estimen.

Madrid, 1 de junio de 1851.

Isidoro Llanos.

Examinando el plano de fachada formado por D. Matías Laviña, arquitecto por la Academia Nacional de San Fernando lo hallo arreglado a los principios del arte y acuerdos del Excelentísimo Ayuntamiento por lo que no veo inconveniente en que V.S.S. se sirvan conceder el permiso que se pide a calidad de observarse en la construcción el diseño presentado y con la circunstancia de que los cimientos se han de levantar sobre terreno firme con piedra de pedernal y mezcla de cal y



arena dándoles 4 pies de grueso hasta medios pies más bajos que el ... del piso de la calle en donde retallándose medio pie de cada lado se sentará el zócalo de cantería de tres pies de alto lo menos y otros tres de grueso, resultando dos hiladas descubiertas en el punto más elevado de la calle continuando éstas a un nivel hasta el más bajo ,sin que falten en ningún punto de las fachadas sobre el referido zócalo y con el mismo grueso seguirá de fábrica de ladrillo y mezcla de cal y arena el cuerpo bajo hasta la imposta del piso principal y de la misma fábrica en todas las alturas siendo los arcos de las puertas y ventanas del propio material sin entramados ni umbrales de madera retallándose por lo interior de cada piso lo necesario para que resulte el último de 2½ pies de grueso para el asiento del alero que será de madera descubierta compuesto de solerón canecillos con tocadura y corona moldada cubierta de plomo formando por la parte interior un canal general para que recogidas en ellas las aguas llovedizas se introduzcan en las bajadas de plomo embebidas en los muros de fachadas las que desaguarán por medio de una atargea a la alcantarilla general. Los balcones tendrán de vuelo lo más pie y medio

los del piso principal y uno los de los pisos restantes dándoles 3¾ de altura y al intervalo de los ... seis dedos quedando recibidas las patillas en el grueso de la pared un pie y más de otro separadas del vivo de la luz de las ventanas. En las puertas no habrá batiente en peldaño alguno que sobresalga del piso de la fachada para que no impidan el tránsito público, en las aceras se sentarán las losas de piedra berroqueña de medio pie de espesor y tres de salida sentándolas con mortero de cal bajo una rasante sin que puedan abrirse lumbreras horizontales a los sótanos, debiendo éstos colocarse entre las mochetas de las puertas o a plomo de los huecos, y por último se revocarán la fachada decentemente imitando con los tintos un buen orden de construcción, pintado al óleo de color claro las puertas de la calle. Estando el Excmo. Ayuntamiento encargado de la policía buen aspecto de los edificios y de su seguridad, podrá cuando guste el Excmo. Sr. Alcalde Corregidor del Distrito mandar se reconozca el informe acerca del estado de la obra, sin embargo de que el dueño deberá dar aviso luego que esté sentado el zócalo de cantería después de ... el piso principal cuando la fachada se halle coronada con el alero y por último después

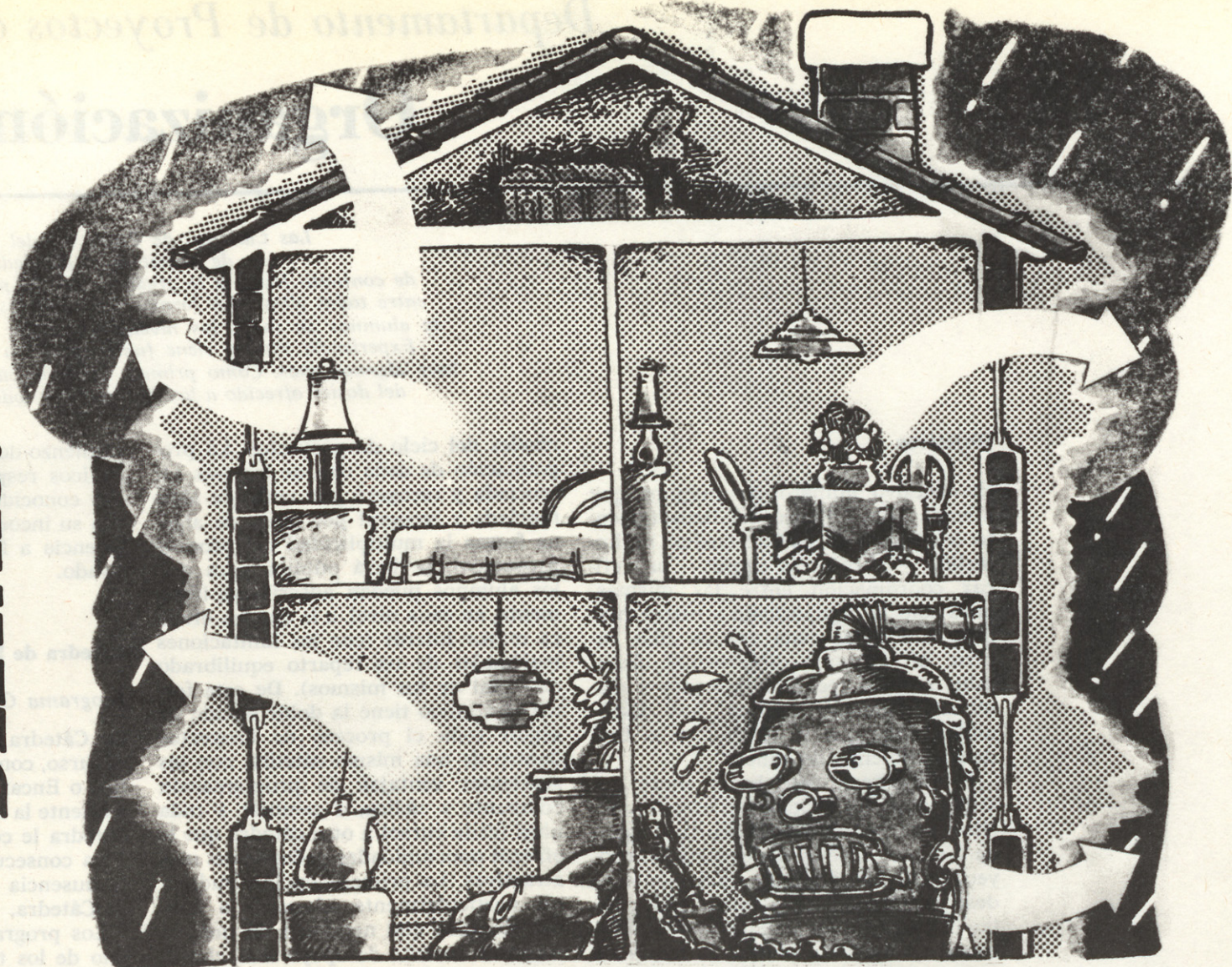
que esté concluida enteramente la finca a fin de reconocer si está en estado de alquilarse, para que practicados los 4 reconocimientos resulte el cumplimiento de lo acordado por el Excelentísimo Ayuntamiento. En la construcción de andamios de la fachada se observará que las ... serán de colocadas en medio de los huecos a excepción de las de los extremos que estarán a la línea de los muros medianeros para que no resulte ... en la fábrica las puertas serán de maderas de a seis y los tablones de buena calidad sin muchos saledizos, poniendo tres por lo menos en el ancho de cada andamiada, no consintiendo el arquitecto se carguen con mucho ladrillo y para evitar en lo posible todo incidente desagradable se pondrán maderas de 8 ó de a 10 entre las alturas que sirvan de antepechos o barandillas elevándolos de los tablones más 4 pies redoblando este cuidado donde se coloque el pescante que se formará con toda solidez, cuidando además el profesor que los andamios interiores se ejecuten según ... para precaver una desgracia. Es cuanto pudo manifestar a V.S.S. sobre el particular.

Madrid, 19 de junio de 1851.

Isidoro Llanos.



POR AQUI SE ESCAPA UN 40% DE LA ENERGIA DEL PAIS.



El 40 % de la energía que gastamos en calefacción.

Esa energía que tanto nos cuesta. Y que estamos tratando de ahorrar por todos los medios. Por todos, menos por uno.

El que mayor ahorro puede proporcionar y el más efectivo:

El Aislamiento Térmico. En casas con Aislamiento Térmico puede gastarse del 35 al 40 % menos de energía.

Y todo eso, sin imponer sacrificios. Sin bajar la temperatura.

Lo importante no es limitar el calor. Lo importante es que no se escape. Por eso, el Decreto 1490 de 12-6-75 vino a hacer obligatorio el Aislamiento Térmico en toda casa de nueva construcción.

En toda Europa y América existen leyes similares que se aplican y se hacen cumplir. Y donde, hoy, el Aislamiento Térmico es el primer sistema de ahorro de energía. Un sistema con todas las de la ley.

Aislar es ahorrar.



UNA CAMPAÑA INFORMATIVA DE FIBRAS MINERALES. (Cristalería Española, S.A.)

Organización vertical

Las Cátedras de Proyectos del segundo ciclo de la Escuela de Arquitectura de Madrid han tomado una posición de conjunto frente a la organización del próximo curso, coordinándose entre todos ellos para formar unos talleres verticales con participación de alumnos de todos los niveles (Proyectos I, II, III y Fin de Carrera). Experiencia similar viene funcionando en la Escuela de Sevilla desde hace algunos años. Como primera aproximación reproducimos un resumen del dossier ofrecido a los alumnos por todas las Cátedras de Proyectos

Objetivos

El excesivo número de alumnos que atiende cada Cátedra del Departamento (alrededor de 600 de media) ha impedido —entre otras causas— una eficaz coordinación entre las mismas, pues sólo la organización y estructuración interna de cada una de ellas supone un esfuerzo difícilmente alcanzable con los recursos humanos y materiales (siempre escasos) hoy disponibles, dado que su enseñanza es fundamentalmente de taller.

El funcionamiento hasta ahora del Departamento, dividido en estratos horizontales por Cátedras que se ocupan de distintos niveles del proceso de proyectación, ha reflejado crudamente la desconexión existente entre ellas. En las circunstancias actuales, por las razones apuntadas y porque la teoría de proyectación es de difícil y múltiple sistematización, vemos prácticamente imposible alcanzar niveles mínimos de articulación y coordinación entre las mismas con la hasta ahora vigente organización departamental.

Para corregir este defecto se ha pensado en sustituir la actual estructura de Cátedras en niveles horizontales por la de Cátedras organizadas verticalmente, que integren los tres cursos del proceso de proyectación de los programas vigentes (Proyectos I, Proyectos II y Proyectos III - Proyecto Fin de Carrera) en un ciclo pedagógico más coherente, con posibilidad de coordinación entre las distintas fases del mismo.

Cada Cátedra (a la que corresponderá 1/3 de los alumnos matriculados en los tres niveles del Departamento) programará y dará docencia de los tres

niveles del ciclo de proyectos. La programación de cada una de las tres cátedras y recogerá por tanto de alguna forma la multiplicidad del proceso proyectual, se hará pública para que los alumnos puedan adscribirse libremente, en cada nivel, a la que les ofrezca mayor interés (con las limitaciones inevitables de un reparto equilibrado del total de los mismos). De esta forma el alumno tiene la doble opción de seguir todo el proceso de Proyectos dentro de una misma cátedra, con las siguientes ventajas de programación coherente y cíclica, o cambiar a cada nivel (cada curso) a otra cátedra que le ofrezca oportunidades pedagógicas más atractivas. La primera opción pudiera ser particularmente adecuada a ciertos alumnos que necesiten de una estructura docente de apoyo más clarificadora y continua sin saltos radicales e incluso contradictorios, para penetrar en la problemática del proceso de diseño con ciertas garantías. La segunda opción contribuiría a compensar posibles defectos o errores inevitables de la primera, admitiendo reajustes y posibilidad de reelección en cada nivel, y parece que puede ser mejor asimilada por otro tipo de alumnos para los cuales los cambios de programas y de personas presentan menos riesgos y hasta pueden completar mejor su formación.

Organización

Cada Cátedra (a la que corresponderá 1/3 de los alumnos matriculados en los tres niveles del Departamento) hará público y difundirá entre los alumnos, al

comienzo de cada curso, sus programas cíclicos respectivos. Los alumnos, una vez conocidos los programas, solicitarán su incorporación por orden de preferencia a las mismas, en escrito motivado.

Cátedra de Proyectos I

Programa General

La Cátedra de Proyectos I, comienza el curso, con la ausencia de un Catedrático o Encargado de Cátedra que dirija y oriente la labor pedagógica, que como Cátedra le corresponde.

La consecuencia de esta situación es la ausencia de un Programa General de Cátedra.

Los programas particulares de cada uno de los talleres o grupos de profesores de los que consta la Cátedra, tratarán de suplir el papel del Programa General.

Niveles

Ante la necesidad de establecer unos niveles de conocimiento a lo largo del proceso del segundo ciclo (cursos 3.º, 4.º, 5.º y P. F. de C.), la Cátedra de Proyectos I asume, después de un reflexivo estudio, los niveles enunciados por la Cátedra de Proyectos III en los cinco dominios definidos en su programa.

Estos niveles deben ser entendidos como conocimientos a solicitar al alumno, y como carga docente a proporcionar a los mismos.

El establecimiento de niveles de conocimientos comunes entre las Cátedras, facilita no sólo el paso de los

alumnos de una a otra Cátedra sino el mejor entendimiento entre las mismas.

Talleres

La Cátedra ha visto aumentado el número de sus profesores de una forma considerable, lo que redundará en la enseñanza que imparta, al reducirse la proporción alumnos/profesor.

Cada profesor tendrá alumnos de tres niveles del ciclo, participando los alumnos en ejercicios comunes.

Toda vez que no han existido cauces organizados para la participación de los alumnos en la redacción de los Programas, los que cada uno de los talleres exponen, tendrán el carácter de *Propuestas*, que serán debatidas con los grupos que se adscriban a cada uno de ellos.

A continuación transcribimos como ejemplo la propuesta de programa del Taller núm. 1, a cargo de los profesores

Jorge Tersse, Alvaro Hernández y Julián Colmenares.

Taller núm. 1

La docencia dentro de este Taller tendrá como objetivo básico la creación de las condiciones que posibiliten el entrenamiento de los alumnos, en la doble vertiente de la formación de su oficio y de la adquisición de una conciencia profesional crítica.

Dentro de las muchas opciones existentes, vamos a defender una arquitectura cuyo valor instrumental esté acotado por su viabilidad material y su validez cultural.

Vamos a proponer una arquitectura firmemente enraizada en el medio sociocultural de la que surge, y a valerlos de la historiografía como medio de crítica y control.

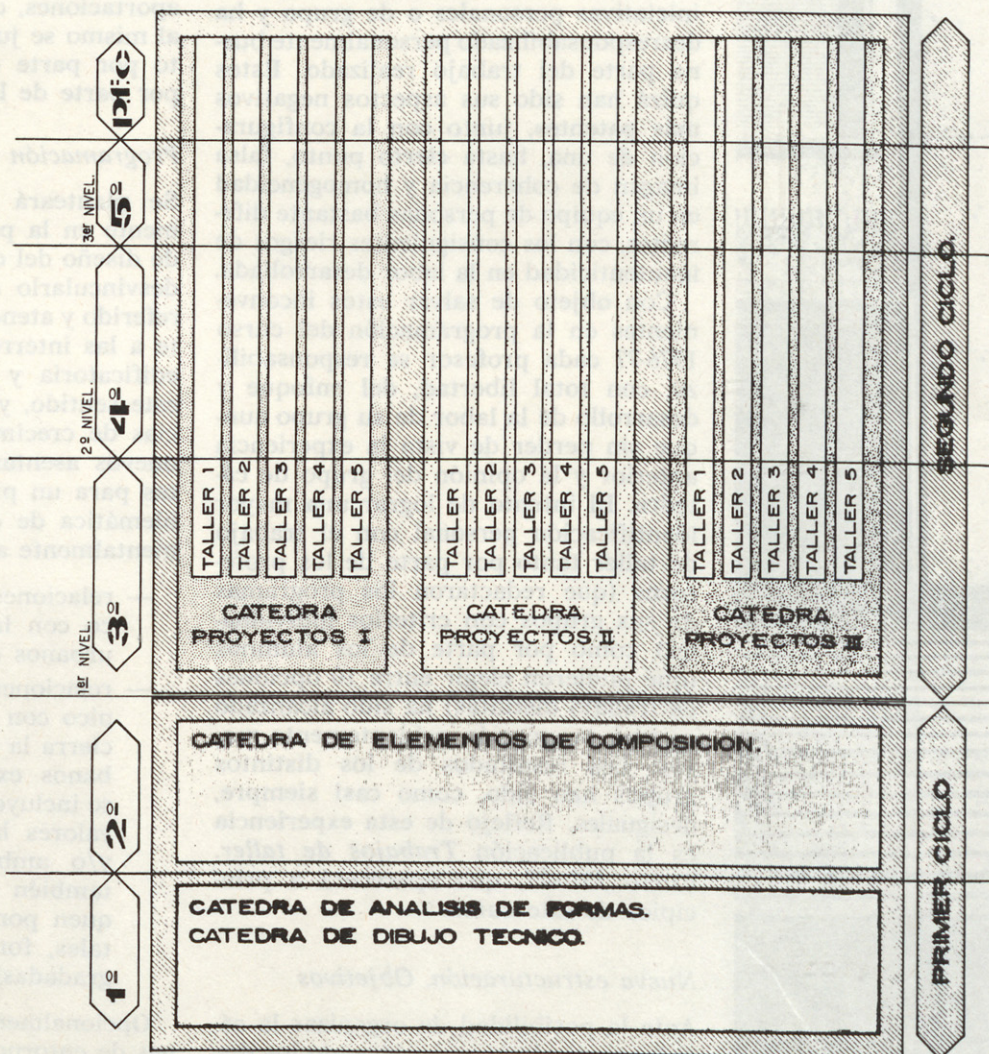
Intentaremos desmontar la tópica idea de Arquitecto-señor-que-enseña-a-

los-demás-cómo-debe-vivir, procurando incorporar racionalmente la participación del usuario dentro del proceso de diseño, a la vez que trataremos de fijar los límites de la actuación de arquitecto y usuario.

Finalmente, trataremos de hacer patente la dependencia de la actividad profesional de la estructura de la sociedad en la que se desarrolla, evidenciando los límites de transformación que pueden operarse desde la arquitectura.

Los medios que propondrán los docentes del Taller núm. 1 para la obtención de estos fines son:

- Una estructura organizativa de los temas a desarrollar durante el curso, así como una forma de trabajo que posibilite al máximo el rendimiento en cada uno de los niveles.
- Una serie de *aportes* tendentes a la adquisición por parte del alumno de un conocimiento sistemático en determinadas áreas, surgidas de la praxis del proyecto. Estos aportes se concretarán en charlas, seminarios, lecturas asistidas, etc., dictados u organizados por los miembros del Taller —profesores o alumnos— o por personalidades de interés, canalizados en dos cauces principales: el tecnológico y el cultural.
- Un sistema periódico de *críticas*, preferentemente colectivas, de trabajos de miembros del Taller o de profesionales de interés, que ayuden a la formación de una necesaria actitud reflexiva de los alumnos ante la arquitectura y que permitan una medida propia de sus avances y deficiencias.



Estructuración del Departamento de Proyectos a partir del curso 1977-78.

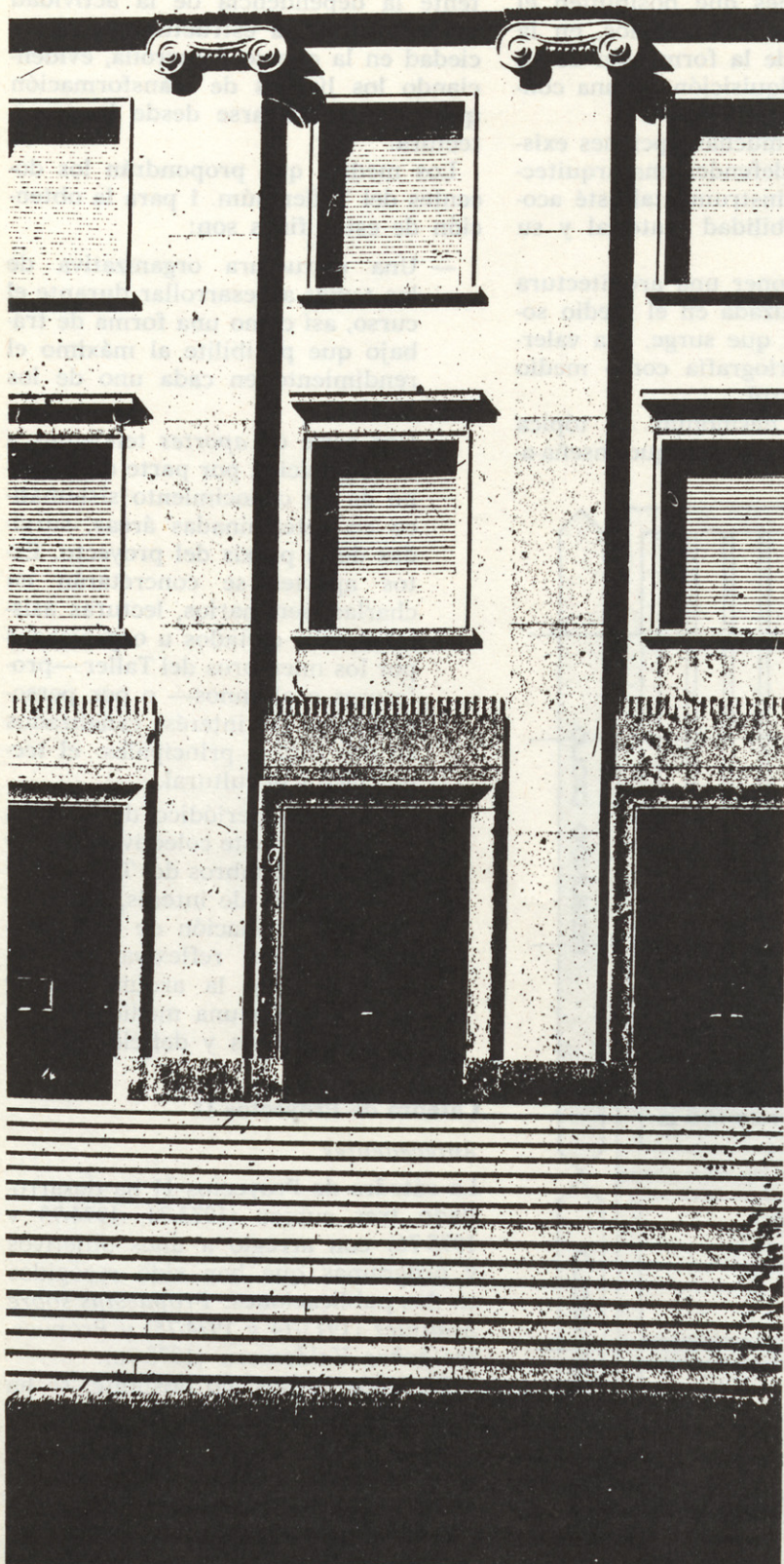
Cátedra de Proyectos II

Antecedentes

La cátedra de Proyectos II ha desarrollado tres cursos (1973-74, 1974-75 y 1975-76) con arreglo a unos objetivos y programas que han sido recogidos en dos publicaciones: *Propuestas sobre Aranjuez* (1973-74 y 1974-75) y *Propuestas sobre Valdemoro* (1975-76).

En estos cursos, no obstante, se ha intentado estructurar la labor del amplio grupo de trabajo de la cátedra (12 profesores y más de 500 alumnos) dentro de un programa básico unitario, ampliamente discutido por los profesores (a los alumnos ha sido prácti-

A. SUPERIOR DE APOUITE



camente imposible incorporarlos a esta discusión, pues cuando se integraban en la cátedra los programas estaban ya redactados), que diera una mínima coherencia a tan heterogéneo grupo. De los logros y fracasos de esta labor son testimonio las dos publicaciones citadas, en las que se incluyen también unos análisis críticos con la pretensión de clarificar de algún modo lo positivo y negativo del trabajo realizado. Muy esquemáticamente podemos apuntar como resultante positiva de esta experiencia el haber aglutinado en unos objetivos y metas comunes a unos grupos de trabajo inevitablemente diversos y heterogéneos. Ello ha facilitado el examen conjunto de los problemas planteados y el análisis de las soluciones propuestas dentro de unas coordenadas comunes de referencia. Por contrapartida, la aceptación y desarrollo de un programa unitario de trabajo por tan variado grupo de personas indudablemente ha podido coartar algunas iniciativas personales o de grupo y ha desresponsabilizado personalmente buena parte del trabajo realizado. Estos quizá han sido sus aspectos negativos más patentes, junto con la configuración de una, hasta cierto punto, falsa imagen de coherencia y homogeneidad en un equipo de personas bastante diferentes, con los consiguientes riesgos de inautenticidad en la labor desarrollada.

Con objeto de salvar estos inconvenientes en la programación del curso 1976-77 cada profesor se responsabilizó, con total libertad, del enfoque y desarrollo de la labor de su grupo aunque sin perder de vista la experiencia anterior y la opinión del grupo de cátedra. El intento de lograr una mayor identificación personal con el trabajo de taller tanto por parte de los profesores (que redactaron los programas de sus grupos con criterios individuales) como por parte de los alumnos (que pudieron elegir entre 10 opciones de trabajo distintas) ha sido alcanzado en una proporción evidentemente mayor. Los resultados de los distintos grupos han sido, como casi siempre, desiguales. Reflejo de esta experiencia es la publicación *Trabajos de taller. Curso 1976-77*, que aparecerá a principios de este curso.

Nueva estructuración. Objetivos

Ante la posibilidad de organizar la cátedra verticalmente, incluyendo los distintos niveles del ciclo de proyectos y

teniendo en cuenta las experiencias pasadas, los objetivos para su nueva estructuración podríamos resumirlos así:

— Necesidad de reducir el número de programas diferenciados al menos a la mitad (se proponen no más de 5 programas alternativos) para salvar las posibilidades de identificación personal con la tarea a realizar, pero sin los riesgos de una excesiva dispersión de temas y programas. Ello conduce a la formación de equipos de profesores (se proponen 3 profesores por equipo), buscando líneas de afinidad o de identificada diversidad o contraste, operación que a partir de la experiencia de curso anterior se puede lograr con mayores garantías.

— Necesidad de una programación básica convenida y aceptada por parte de los profesores de la cátedra que sirva de cañamazo común a los distintos programas diferenciales de los grupos, sobre el cual desarrollarán cuantas aportaciones, críticas o modificaciones al mismo se juzguen convenientes, tanto por parte de los profesores como por parte de los alumnos.

Programación básica de los cursos

Se planteará profundizando gradualmente en la problemática del proceso de diseño del objeto arquitectónico sin desvincularlo del entorno al que esté referido y atendiendo muy especialmente a las interrelaciones entre tipología edificatoria y morfología urbana. En este sentido, y con vistas a las exigencias de crecimiento demográfico y de nuevos asentamientos urbanos previstas para un próximo futuro, esta problemática de entorno atenderá fundamentalmente a:

- relaciones del objeto arquitectónico con las estructuras o tejidos urbanos de nueva creación, y
- relaciones del objeto arquitectónico con la problemática que encierra la actuación en núcleos urbanos existentes (entre los que se incluyen no sólo los que tengan valores históricos y/o culturales y/o ambientales positivos, sino también aquellos que se significan por características ambientales, formales y de *habitat* degradadas).

Opcionalmente se tratarán condiciones de entorno distintas (paisaje, hipótesis teóricas de entorno, etc.).

Los distintos niveles (cursos) del Departamento de Proyectos, que constituyen el segundo ciclo de las enseñanzas de taller en la actual organización académica, deberán engranar e interrelacionarse con el primer ciclo de estas enseñanzas (Análisis de Formas, Dibujo Técnico y Elementos de Composición). Así como las dos primeras tienen un carácter fundamentalmente formativo e instrumental de cara al diseño, Elementos de Composición supone una verdadera introducción al proyecto arquitectónico, y deberá relacionarse especialmente con los tres cursos siguientes. Suponemos que en ese curso previo se ha esbozado un planteamiento esquemático del proceso de diseño arquitectónico con respuestas en las que predominen los aspectos teóricos, conceptuales y de imagen. También se podrán haber ido paulatinamente demandando respuestas a nivel de *anteproyecto* (con atención a su viabilidad constructiva) o incluso de *proyecto* (con expresión de su entidad constructiva) en temas debidamente acotados y que sean abordables por los alumnos a este nivel de formación.

En el planteamiento de la organización cíclica de los tres cursos de Proyectos seguimos el esquema planteado en el anterior borrador redactado por esta cátedra, el cual nos parece válido, en líneas generales.

Primer nivel (curso) de Proyectos I. Consistirá en el análisis en profundidad del proceso de diseño arquitectónico y planteará un segundo grado de acercamiento al objeto arquitectónico a nivel fundamentalmente de *anteproyecto*, aunque en problemas debidamente planteados se pueda alcanzar parcialmente el nivel de *proyecto*.

Segundo nivel (curso) de Proyectos II. Consistirá en la introducción de aportes críticos a la teoría del diseño y planteará un tercer grado de acercamiento al objeto arquitectónico a nivel fundamentalmente de *proyecto*, con primeras integraciones en el mismo de sus aspectos tecnológicos (constructivos, estructurales, económicos, etcétera).

Tercer nivel (curso) de Proyectos. Se pondrá en relación la teoría del diseño con las opciones reales inmediatas y se desarrollará un cuarto grado de acercamiento al objeto arquitectónico a niveles sucesivos de *antepro-*

Nivel I	Tema introductorio	3 semanas	octubre/enero
	Manzana o sector de uso mixto	9 semanas	
Nivel II	Espacio libre público	3 semanas	febrero/mayo
	Edificio no residencial	9 semanas	
	Tema introductorio	3 semanas	
Nivel III	Desarrollo residencial (construcción industrializada)	9 semanas	octubre/enero
	Espacio libre residencial	3 semanas	febrero/mayo
Nivel III	Edificio de dotación de viviendas (construcción convencional)	9 semanas	
	Tema introductorio	3 semanas	octubre/enero
Anteproyecto edificio singular	9 semanas		
PFC	Proyecto edificio singular (desarrollo del anteproyecto)	12 semanas	febrero/mayo

Programación anual del Taller Isasi/Galiano/Ramón, Cátedra de Proyectos II.

yecto (1.º cuatrimestre. Proyectos III) y *proyecto* (2.º cuatrimestre. Proyecto Fin de Carrera) con total integración y definición de sus aspectos tecnológicos (constructivos, estructurales, económicos, etc.).

Taller F. Isasi/F. Galiano/Ramón

Tema de Curso

Situación.—Orcasitas - Usera (Almendrales).

Usuario.—1.500 familias, habitantes de chabolas en la zona.

Uso.—Viviendas dentro de la misma zona, de acuerdo con una ordenación que incluye una importante zona verde y Centro de Formación Profesional para varias unidades.

Localización de los trabajos

Estructura urbana cerrada por circunstancias físicas o históricas. Hipótesis o realidad de su transformación y crecimiento. En el presente curso se selecciona la localidad de *El Pardo* pudiéndose introducir en el primer nivel de los cursos siguientes estructuras urbanas similares.

Cátedra de Proyectos III

Aunque la reforma podría comprender también a las disciplinas del primer Ciclo (Dibujo Técnico, Análisis de Formas y Elementos de Composición), como introducción al Proyecto, de momento la reorganización se propone

para las tres de Proyectos, dejando para un curso posterior, y a la vista de la experiencia alcanzada, su ulterior incorporación. El problema que también estimamos fundamental, de la mayor conexión entre disciplinas teóricas, al menos en sus trabajos prácticos, y las de Proyectos, tampoco se comprende, desgraciadamente, dentro de esta propuesta de organización.

Con la nueva propuesta de reforma del Ciclo de Proyectos se producirán con naturalidad mayores contactos entre alumnos de distintos niveles, con la consiguiente ventaja de índole formativa, y también y necesariamente problemáticas diferentes para cada Cátedra que recogiendo la multiplicidad de enfoques posibles, permitirán al alumno mayor libertad para realizar su aprendizaje de acuerdo con sus propias preferencias.

La nueva organización no invalida de otra parte la opción de los alumnos que deseen continuar la mecánica actual, cambiando cada Curso de una a otra Cátedra.

Pronunciamiento

En un momento como el actual, de crisis en torno a la *identidad arquitectónica*, la *Cátedra de Proyectos número Tres* se atreve a pronunciarse:

Consideramos que lo que puede o debe ser la Arquitectura está tan lejos del funcionalismo ingenuo como de la más reciente Abstracción de Tendencia. Entendemos por funcionalismo ingenuo el mero énfasis del hecho técnico en virtud del cual se establece la

forma como resultado exclusivo de sus funciones de uso. Entendemos por abstracción de tendencia aquella que establece una autonomía, aún la de la forma, y utilizando estereotipos formales, o parciales, sin entrar en otras razones elude lo que a nuestro juicio siempre ha sido una razón arquitectónica esencial: *la Ciencia de la Edilicia*.

Interesados nosotros en comprender la Arquitectura desde una visión totalizadora y sintética, entendemos la *enseñanza de proyectos* como una práctica continuada (cíclica), resultado de la libre articulación de un complejo de *acciones de conocimiento* y tratamos de romper por estériles otras mecánicas al uso, que contemplan los cambios de nivel como: nivel de complejidad creciente en el programa, nivel de complejidad creciente en la exigencia tecnológica y nivel de complejidad creciente en los grados de libertad.

Dentro de aquella visión totalizadora nos proponemos *reivindicar el oficio como método de aprendizaje*, para lo cual entendemos:

1) Que la Organización de la práctica proyectual sea una *organización de taller*: Trabajo realizado en común por personas de distinto nivel de conocimiento.

2) Que la calidad del producto que el Taller genere sea la base de la enseñanza posterior en *ciclo permanente*.

3) Que el Texto del Taller lo constituya el conjunto de trabajos que el Taller destila.

4) Que los niveles de conocimiento no establezcan diferencias en cuanto a temas de trabajo, pero sí en cuanto a su mecánica y resultados.

5) Que se recupere el *oficio de Arquitecto como tal oficio y como instrumento social*.

6) Que el funcionamiento del Taller se base en la asistencia asidua de todos sus miembros.

7) Que la producción se apoye en actuaciones críticas relacionadas con los problemas urbanos y arquitectónicos de nuestro propio entorno, con el doble carácter de crítica literaria primero, de alternativa de *obra* después.

8) Que el Taller se materialice en un lugar adecuado con unos medios también adecuados, como *Laboratorio de Arquitectura*, donde la *Teoría* y todas las disciplinas de la actual enseñanza se pongan a prueba.

De acuerdo con la anterior exposición de principios, entendemos que los *Programas* cumplen en esta disciplina una función más bien organizativa que pedagógica, puesto que pretendemos hacer del Taller el *instrumento pedagógico fundamental* basado en el contacto productivo de profesores y alumnos de todos los niveles.

Programa cíclico

Como ya se ha apuntado, el propósito de la Cátedra sería no establecer niveles o señalar saltos en la práctica proyectual, acreditando la suficiencia del alumno después de tres años de permanencia y participación activa en sus Talleres. Sin embargo, esta línea de propósitos, hoy por hoy, no puede realizarse con éxito, interrumpiendo bruscamente la actual línea de evaluación según cursos. La exigencia de continuidad con la mecánica pasada se suma al deber de atender al examen también por cursos de alumnos oficiales y libres, circunstancias ambas que obligan a señalar los conocimientos y pruebas gráficas que deban exigirse en cada nivel en los casos en que la organización administrativa o el propio alumno así lo demanden.

El cuestionario para cada uno de los tres niveles que se propone cumple así más bien una cuestión de carácter administrativo que docente. No debe olvidarse. El cuestionario ordena sus materias dentro de cada ciclo, de acuerdo con los cinco epígrafes o *dominios de conocimiento* siguientes:

- 1) Dominio descriptivo.
- 2) Dominio crítico.
- 3) Dominio interpretativo (Histórico-Social).
- 4) Dominio creativo.
- 5) Dominio Productivo / Constructivo.

El primero estudia la capacidad de lectura, comprensión, descripción y visualización de la forma edificada. El segundo, la utilización del instrumento crítico en la valoración y en el diseño de la arquitectura. El tercero, la capacidad de entender la arquitectura en el tiempo como hecho de cultura (Historia y Sociedad en relación con Arquitectura). El cuarto, la capacidad de invención y creación, las metodologías proyectuales. Y, finalmente, el quinto, el control de producción de las formas que se proyectan.

Programa General para los trabajos de Taller

Siguiendo una línea de trabajo de la Cátedra, consistente en plantear alternativamente cursos relativos a la habitación o tejido residencial de la ciudad con cursos referidos a las instituciones o elementos de vida colectiva, y dado que el pasado año tuvo como meta: *Nuevas alternativas para el desarrollo residencial a lo largo de la Ciudad Lineal de Arturo Soria*, nos proponemos el presente curso incidir en problemas referidos a las *instituciones o elementos primarios de la ciudad*. De acuerdo con tal criterio, la Cátedra, colegiadamente, ha llegado a fijar el siguiente *objetivo para este curso: Rescate de la ciudad desde la Arquitectura*.

Propósito: Actuaciones arquitectónicas de carácter institucional o colectivo que siendo del máximo interés ciudadano (como acercamiento de la sociedad a la universidad) y fijadas sobre localizaciones muy concretas (que cada taller; profesores y alumnos pondrá), sirvan para *revitalizar zonas decaídas del casco de Madrid o para generar nuevas formas, funciones o usos que supongan un cambio radical y efectivo sobre el entorno en que se apoyan*.

Se recomiendan dos posibles hipótesis de trabajo (podrían ser más):

A) Actuar apoyándose en un edificio obsoleto, defectuoso o falto de función propia.

B) Actuar sobre un *área de la ciudad* de Madrid muy concreta y analizada, necesitada de espacios o instituciones públicas.

Cada Taller presentará sus programas particulares, dentro de este programa general de trabajos, durante la primera semana del curso, para que los alumnos, según sus propios intereses realicen la inscripción en el taller que le ofrezca mayores alicientes.

En todos los casos cada programa de Taller organizará su producción de forma que pueda atender a los alumnos de distinto nivel, máximo aliciente en la actual propuesta de estructuración de la *enseñanza de proyectos*.

Cada Taller ofrecerá asimismo la suficiente documentación e información necesarias para poder acometer en breve plazo el *acto proyectual* como disciplina esencial formativa de nuestros Talleres.

DARRO DARRO



DARRO

j. ortega y gasset, 40-42 : tels. 275 89 37-8-9 : madrid-6

J. A. Espejel - M. H. Jaén

El parque lineal

Juan Antonio Espejel. M. Hugo Jaén de Zulueta. Arquitectos. Madrid, 1967.
En 1969 fundan con varios compañeros la sociedad de estudios AUTA, S. A.,
Trabajos de Arquitectura y Urbanismo. Colaboran regularmente
en trabajos con otros profesionales (estudios paisajísticos y medio ambiente).
Actividades laterales en equipo: Propuestas de áreas protegidas,
espacios de ocio, congresos, comunicaciones, etc. (Tablas de Daimiel, Granadilla,
Sociedad Española de Ornitología,
Actividades Extractivas, Valsain, Los Pantanos, etc.)

Como vimos con anterioridad¹, los espacios de ocio públicos y al aire libre capaces para usos recreacionales múltiples debían empezar en la misma trama de la ciudad. Trataremos ahora de explicar cuál es la actual tendencia de diseño de estos espacios en la malla de las grandes ciudades y las razones de esta tendencia.

Desde hace quince años aproximadamente, y coincidiendo quizá con el impacto que produjo el trabajo de Dower (encargado por el *Civic. Trust*) titulado 'Fourth Wave'² se ha detectado un cambio radical en los presupuestos de la mayor parte de los planificadores de ciudades nuevas, aglomeraciones de más de 30.000 habitantes (creadas generalmente a partir de uno o más núcleos pequeños existentes), en cuanto a las necesidades recreativas de los futuros habitantes.

El ocio, la cuarta gran avalancha social desde 1800, según Dower, y quizá la más fuerte de todas, superará el ritmo de crecimiento de la población. Las demandas de ocio para el año 2000 en Norteamérica se triplicarán con respecto al año 70, mientras que su población tan sólo se duplicará en el mismo espacio de tiempo.

Los seis factores que influyen directamente en el ocio: población, salarios, transporte, enseñanza, jubilación y tiempo libre de adultos, han crecido y siguen creciendo en todos los países desarrollados del mundo, y la combinación de los seis ha hecho que se deban cambiar en gran parte los conceptos sobre los espacios de ocio en una gran ciudad.

Aun admitiendo que el crecimiento de la población se estancase (Francia

1976), es evidente que el uso de ocio activo crece con la mejora de salarios, que nuevos parajes de cualquier comarca sienten las huellas de la facilidad del transporte (sobre todo privado), que las escuelas, universidades, etcétera, no sólo influyen en las vacaciones masivas, sino en la educación y el empleo del ocio (más activo, cuanto más educado es el alumno), que la jubilación se adelanta y cada vez hay más población de edad en ocio casi permanente, y que el tiempo libre de adultos es asimismo más dilatado que hace años³.

En España, este cambio de los hábitos del ocio se notó de gran manera en los comienzos de los años 60 cuando las vacaciones pagadas, la llegada del *seiscentos*, y el comienzo de los *finés de semana* libres, hicieron su aparición.

El cambio radical en la óptica del fenómeno del ocio y que los planificadores han tardado en detectar ha sido no sólo el crecimiento del ocio en sí, sino el cambio en los hábitos del ocio, y este cambio ha producido una demanda especial «hacia los espacios abiertos en forma de parques lineales, con presencia del agua, natural o creada, y en contacto con zonas de naturaleza de alta calidad que pueden estar lejos de la ciudad, pero conectadas con el corredor del parque»⁴. ¿Cuáles han sido los cambios en los hábitos o costumbres del ocio? Muchos y muy variados, pero como norma general en Europa se ha producido un descenso de:

1. El ocio pasivo en local cerrado (cine, etc.).
 2. El ocio pasivo al aire libre (espectáculos).
- y un ascenso de:
3. El ocio activo al aire libre.
 4. Ocio activo individual (golf, equitación, etc.).
 5. Actividades acuáticas y de invierno (vela, esquí, etc.).
 6. Actividades en las que participa la familia (vela, pesca, senderismo, picnic, acampada, etc.).

Este ascenso de actividades (3, 4, 5 y 6) ha hecho que el espacio típico de barrio para practicar deportes en equipo (patinaje, baloncesto, fútbol, etc.), frecuente en países como Holanda, Gran Bretaña, Francia, etc., no sea ya suficiente para las actividades fijas e indiscriminadas que requiere el ocio individual y el familiar, o las actividades más sofisticadas y cultas que han sido incorporadas en la actualidad (vela, aeromodelismo, golf, visitas históricas, observación de la naturaleza, etcétera) y que aunque estos espacios menores (parque de juegos, parque de barrio, parque de club, etc.) deben seguir existiendo como equipamiento necesario de la trama de la gran ciudad, surge otro, que quizá sustituye al amorfo *parque metropolitano* de principios del siglo xx, y que está a caballo entre la ciudad y las áreas de naturaleza de alta calidad: es el espacio de ocio adaptado a los retazos de naturaleza que aún existen en todo o en parte en la conurbación (ríos, valles, dehesas, montes arbolados, etc.) y que nace

de la ciudad o la atraviesa y termina fundiéndose en uno o en más brazos con un área lejana o no a la ciudad nueva y que puede ser un gran río, la alta montaña, un bosque, o los extensos brezales, cinturones verdes y tierras comunales, de Inglaterra, cuando la naturaleza está parcelada y cultivada en extremo. La forma que toma, en general, es la de lengua más o menos estrecha que puede incluir pequeñas aldeas o caseríos, y en una gran mayoría de casos suele comprender la remodelación de cursos de agua y a veces arroyos como el Panther Creek de la nueva ciudad de Woodlands (Texas) (120.000 hab.), arroyo de 4 metros de anchura, y en estado lamentable cuando se comenzó la planificación urbana⁵.

Otras veces se aprovechan canteras abandonadas, cuencos de extracción de gravas, o lagunas drenadas para establecer una cadena de manchas de agua como columna vertebral del parque lineal.

Los ejemplos que se citan en estas páginas como esquemas son los que surgieron de los cambios en los hábitos de ocio y de su detección en los años 60, a partir del planeamiento de la ciudad nueva de Hook (Inglaterra) y como giro completo de las antiguas concepciones de lo *verde* de una ciudad como Stevenage.

El diseño lineal del cinturón verde de Hook con la cadena de lagunas diseñadas para distintos usos (vela, pesca, fauna, etc.), rompía con la antigua concepción de barriadas de la primera hornada de *new towns* inglesas e incorporaba los nuevos hábitos populares del tiempo libre (descenso de actividades por equipos como el cricket, rugby, etc., y ascenso de las nuevas actividades individuales y otras).

La importancia de estas *lenguas verdes* como macroespacio, no era ya sólo local, sino regional, y era la primera vez que a nivel de planificación para una colectividad (ciudad nueva), se deshacía el concepto de positivo (ciudad) manchando paulatinamente un negativo (campo). El campo tomaba incluso el papel de positivo y se introducía suavemente por vaguadas, llanuras o cauces en la trama de la nueva gran ciudad.

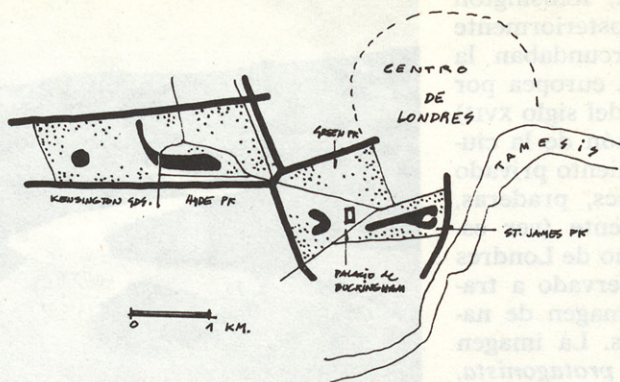
Milton Keynes fue el ejemplo más difundido (1973) después de Harlow (1947), pero nada era original. La idea de aproximar el campo a la urbe a base de lenguas, o parques lineales

surgió en Inglaterra, en el mismo Londres, bajo el reinado de Carlos II, a través de la creación de St. James Park y la cadena (Hyde Park, Kensington Gardens) que le unía posteriormente con los bosques que circundaban la ciudad. La decisión, nada europea por aquellos tiempos (finales del siglo XVII) de traer la corte al corazón de la ciudad y con ella su equipamiento privado (lagunas, aviarios, bosques, praderas, etcétera) queda aún patente (ver esquema) en el centro mismo de Londres hoy día, habiéndose conservado a través de cuatro siglos la imagen de naturaleza de estos parques. La imagen de la Naturaleza como *protagonista*, es decir del campo como *positivo*, perduró todo ese tiempo en Inglaterra y otros países (USA, como herencia) en contraposición de la imagen *contenedora*, que tuvieron los parques en España a los que durante los últimos cien años se les plagó de estatuas, edificios y artificios (véase como cúspide de este desprecio a la naturaleza las tartas de Montjuich en Barcelona, o las ruinas trasvasadas y los monumentos *pompier* del Parque del Retiro de Madrid).

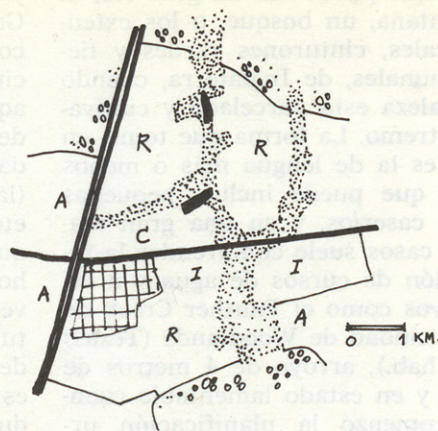
Uniendo a la tradición y no rompiendo con ella en Inglaterra, en Alemania, en Holanda, en USA, etc., no fue difícil enfrentarse con la nueva concepción del espacio de ocio de la gran ciudad y así surgieron Skelmers Dale, Milton Keynes, Wulfen, Hook, etc.

El ejemplo de Milton Keynes (250.000 habitantes en 1990) se sobrepone al de otras ciudades nuevas europeas, porque la idea del espacio de ocio lineal no surgió de la *zona verde* en sí, sino de la malla continua que debía extenderse por toda la ciudad y esta malla, además, debía ser *malla de tránsito* (canales, sendas, caminos para bicis, trochas para montar a caballo, etc.). A partir de esta función de malla no interrumpida, la forma que ha empezado a tomar la zona verde es la de dos valles (el del río Ouzel y el del arroyo de Loughton) unidos por avenidas sólo para el tránsito no motorizado. Las vías de tráfico no seccionan linealmente los espacios verdes, sino que lo cruzan o van tangentes a ellos, aprovechando repetidas veces la forma de lagunas y embalses para su trazado tangencial. El diseño de estos embalses y lagunas no es caprichoso, pues responde a razones puntuales de control de desbordamientos, drenajes, reciclajes para riegos, niveles, etc.



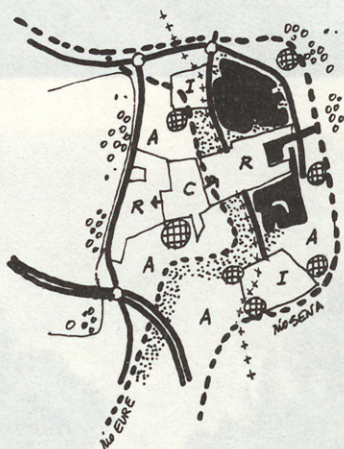


LONDRES
CORREDOR VERDE A PARTIR DE ST. JAMES PARK
(FINALES DEL S. XV)
LAGUNAS CREADAS.



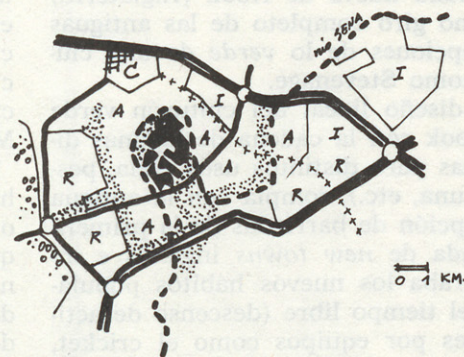
WULFEN (R.F.A.)
60.000 HAB EN 1985

- ▣ CIUDAD VIEJA
- ⊙ BOSQUES EXISTENTES
- A AGRICULTURA
- R RESIDENCIAL
- I INDUSTRIA
- C FUTURO CENTRO URBANO
- CORREDOR VERDE
Y LAGUNAS CREADAS.
- ESPACIOS DE OCIO -



LE VAUDREVIL (FRANCIA)
45.000 HAB. EN 1985

- ⊙ PUEBLOS EXISTENTES
- ⊙ BOSQUES EXISTENTES
- A AGRICULTURA
- R RESIDENCIAL
- I INDUSTRIA
- C FUTURO CENTRO URBANO
- CORREDOR VERDE
Y LAGUNAS CREADAS.
ENTRE DOS RIOS
- ESPACIOS DE OCIO -



CERGY - PONTOISE (FRANCIA)
200.000 HAB EN 1979

- CORREDOR VERDE
Y PARQUE ACUATICO
A PARTIR DE GRANJAS ABAN-
DONADAS EN UN MEANDRO AL
SENA.
- ESPACIOS DE OCIO -

De este modo, la forma lineal de un parque, su unión con un área de alta calidad exterior a la conurbación, y sus ramificaciones en más lenguas verdes dentro del perímetro de la ciudad presenta las siguientes ventajas para la comunidad:

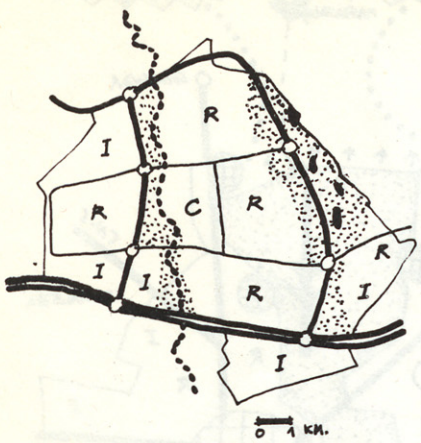
1.ª El Perímetro de Contacto de Ecosistemas diferentes es mayor (zona bosques - zona urbana, pradera - zona escolar, zonas de agua - carreteras, etc.) aumentando con ello la capacidad de acogida, pues las actividades de ocio

indiscriminado (pasear, observar, correr, etc.) que absorben la mayor parte del ocio activo, se concentran precisamente en los bordes de los ecosistemas. Simplificando, diríamos que suele haber más excursionistas en la franja que separa una pedriza y una pradera, y que el carácter protector de un pinar es aún más acusado en el borde que lo separa de un tomillar, que en el pinar mismo.

Esta doble participación, o dualidad de ecosistemas supone una gran ventaja en el reino animal y como puede

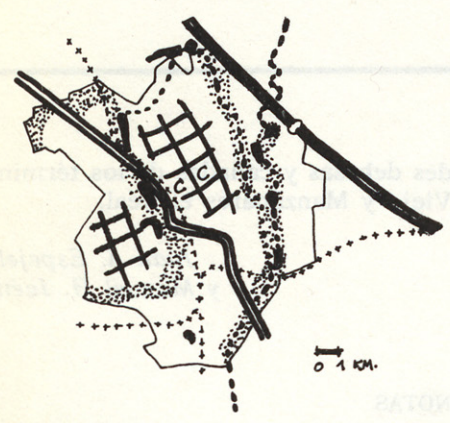
observarse en la práctica, tampoco es ajena al hombre (aunque no se trate de su supervivencia, sino de su recreo).

2.ª El sistema lineal de espacios verdes que parten de ciudades y enlazan parques regionales y áreas protegidas pueden formar una malla que garantiza en cierta forma la integridad de esas áreas de alto valor natural, al evitar con sus conexiones, que lleguen a ser islas rodeadas de un hinterland degradado^{6,7}.

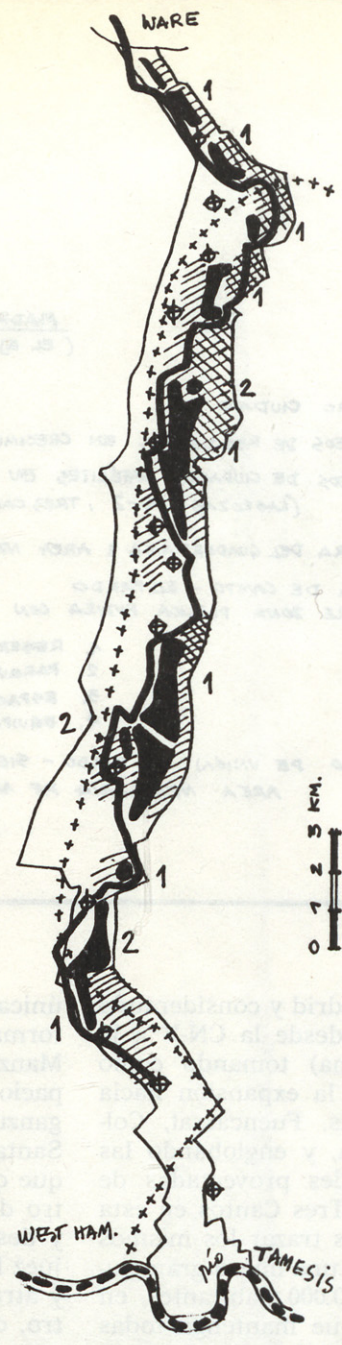


SKELMERSDALE (G.B.)

- C FUTURO CENTRO
- R RESIDENCIA
- I INDUSTRIA
- RÍOS EXISTENTES
- CORREDOR VERDE
- LAGOS CREADOS
- ESPACIOS DE OCIO -



MILTON KEYNES (G.B.)
250.000 HAB EN 1990



PARQUE REGIONAL EN UN VALLE
"LEE VALLEY REGIONAL PARK"
- INGLATERRA - 1944

- ◆ PUEBLOS Y ALDEAS EXISTENTES
- CARRETERA DEL PARQUE
- ++++ FERROCARRIL
- FUTUROS PARQUES
- //// JUEGOS GOLF PASAJE ABIERTO
- 1 LAGOS : DEPORTES ACUATICOS
- 2 LAGOS : RESERVAS DE LA NATURZA .
(SUP : 2.400 HES .)

3.ª Las lenguas verdes que parten de la alta montaña *evitan las inversiones térmicas* en la ciudad y contribuyen a barrer el aire embolsado.

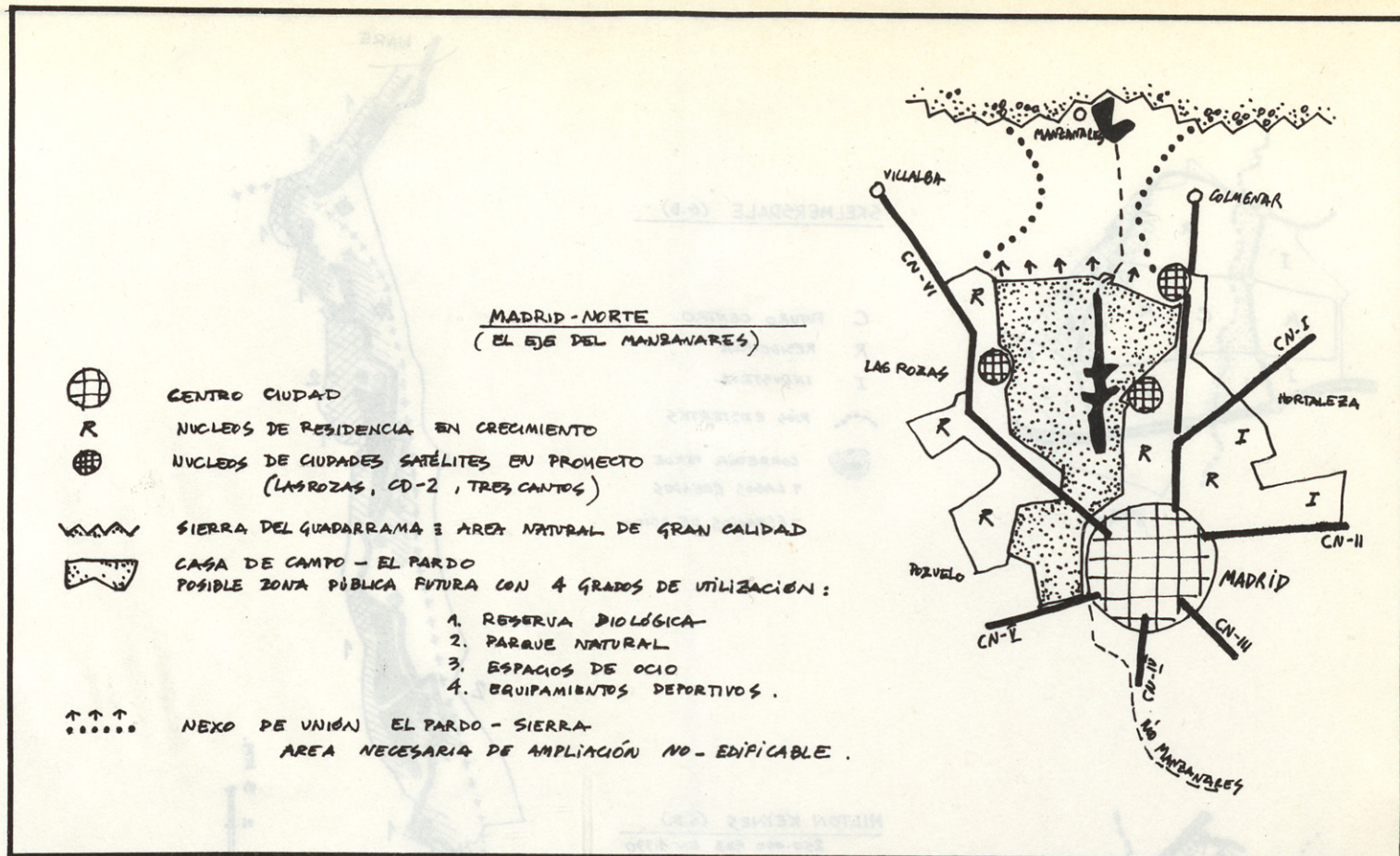
4.ª Su trazado responde a *características naturales*, siendo por ello por lo que en su recorrido pueden englobar zonas de alto valor natural y cultural (existentes en la actualidad, pero de dudoso rendimiento dado su estado de aislamiento), ya que, aun siendo estrechas en ciertos tramos, su longitud hace posible estas anexionen (viveros,

huertos, bosquetes, fincas arboladas, mansiones, etc.).

5.ª *Las vaguadas* son casi siempre los *moldes* para el diseño de un parque lineal, incorporando con ello el elemento *agua* en la oferta de usos para el ocio futuro de estas zonas.

6.ª *Contribuyen a integrar la comunidad* a escala urbana y regional disolviendo en parte la organización tradicional por *barriadas* y sus actividades pre-establecidas.

Como parece evidente, lo expuesto es el negativo del concepto de *ciudad lineal* y de la *ciudad tentacular* de Le Corbusier (París, 1936) y otros planificadores, y en efecto, por vez primera lo *verde* puede *manchar* el plano y no quedar en los islotes que va dejando la gran mancha de lo edificable. Es así, pero también es evidente que estos parques lineales en ningún caso pueden sustituir a los equipamientos del ocio que los barrios no poseen. (Como es el caso de remodelación de viejas ciudades.)



En el caso de Madrid y considerando el arco del Norte desde la CN-V a la CN-II (ver esquema) tomando como una nueva ciudad la expansión hacia Pozuelo, Las Rozas, Fuencarral, Colmenar y Hortaleza, y englobando las tres nuevas ciudades proyectadas de Las Matas, CD-2 y Tres Cantos en esta expansión, podemos trazar los mismos supuestos que para una nueva gran ciudad europea de 400.000 habitantes, en un parque lineal que mantenga todas las ventajas enumeradas anteriormente. Esto aún es posible a lo largo del eje del Manzanares desde la CN-V hasta la Sierra del Guadarrama (área de gran valor natural y reserva permanente del agua potable de la ciudad).

Si se añade a esta nueva ciudad del Madrid-Norte la ciudad en sí, es decir toda la aglomeración Madrid-Centro y Madrid-Sur que es un continuo urbano, los equipamientos del ocio deberían continuar en el mismo eje hacia el Sur, pero esto, aguas abajo del Manzanares desde la CN-V ya no es posible. Lo fue antes de 1940, pero se malogró esta posibilidad (para nosotros realmente

única) al destrozarse de una u otra forma el 90 por 100 de las riberas del Manzanares. Hoy en día, tan sólo el espacio ocupado por el parque de la Arganzuela (que no el parque en sí) o Santa María de la Cabeza, son lo único que queda de tal posibilidad en el centro de Madrid. Pese a todo, el utópico y deseado corredor verde desde Aranjuez hasta La Pedriza a lo largo del río y atravesando la conurbación y el centro, creemos que aún es posible siempre que se solucionara la unión del corredor desde Perales del Río hasta la Casa de Campo a través quizá de los términos de Leganés, Alcorcón y Pozuelo. ¡Pero esto es mucho hablar!

El *status* actual de las grandes dehesas de la Casa de Campo y del Monte de El Pardo, en propiedad del Ayuntamiento una y del Patrimonio Nacional la otra⁸, hacen abrigar esperanzas en cuanto a la posibilidad de ejecución del tramo Norte del utópico corredor Verde, pues la unión de este parque lineal con el *área natural de calidad* que es La Pedriza y Sierra del Guadarrama es factible a través de las gran-

des dehesas y cañadas de los términos Viejo y Manzanares el Real.

Juan A. Espejel
y Manuel H. Jaén

NOTAS

- 1 *Naturaleza y espacios de ocio*, en «Arquitectura»; núms. 204-205.
- 2 M. Dower, *Fourth Wave*. AJ, 20 enero 1965.
- 3 *Outdoor Recreation for America*. Washington D. C., 1962.
- 4 *Pilot National Recreation Survey*, núm. 1. University of Keele, 1967.
- 5 *New Town at Panther Creek*. Rice University, Houston (Texas), 1971. (Caso de una nueva ciudad con tratamiento biológico aeróbico de aguas residuales en un reciclaje completo del río.)
- 6 *Nottinghamshire and Derbyshire Subregional Study*, 1969. (Descripción de los cinturones verdes y *Green ways* en varias ciudades y poblaciones menores, para fines recreacionales.)
- 7 I. H. Seeley, *Outdoor Recreation*. Ed. Macmillan, Londres.
- 8 *El Monte de El Pardo*, en «Arquitectura», números 206-207.



Gabriel Ruiz Cabrero

Sobre Bankinter o ¿un americano en Madrid?

Gabriel Ruiz Cabrero nace en 1946. Título en 1971 en Madrid.
Da clases en la ETSAM (Cátedra de Proyectos III)

El edificio para el Bankinter de Bescós y Moneo, que estudiaremos aquí, y el de las Cajas Postales de Ahorros de Alejandro de la Sota son sin duda las mejores arquitecturas terminadas en Madrid durante el año 1977. Podría perseguirse aún un paralelismo entre estas obras a través de datos que van desde el común destino bancario, hasta la también común búsqueda de la perfección, la voluntad por conseguir formas rotundas, de una vez, por encima de las irregularidades que presentan el terreno o las medianerías, la pureza del acabado en blanco de uno, que se corresponde con el ladrillo a hueso del otro, y en ambos, esa soñada, imposible, arquitectura sin ventanas, casi se alcanza suprimiendo perfiles.

Pero el parecido se rompe en dos circunstancias de muy distinta valoración. En primer lugar, aunque la obra de las Cajas Postales presenta la finura de detalles que es habitual en su autor, los materiales utilizados son, a excepción de vidrios y cerramientos exteriores, de catálogo, y la calidad de los acabados no siempre queda a la altura del diseño. Por el contrario, la calidad y sofisticación de materiales y acabados de Bankinter están tan lejos de lo que es habitual en España que dan a la obra una primera imagen americana, sobre la que habrá que volver. En segundo lugar, la obra de Sota se inscribe rotundamente en una magistral trayectoria firmemente mantenida con independencia de los avatares del momento cultural, anclada en la ortodoxia del Movimiento Moderno, queriendo desmentir a quienes descubran la muerte de la ilusión. Bescós y Moneo,

por el contrario, con no menor ilusión, sitúan su obra en el centro mismo de la polémica. Y con ello a su vez son coherentes con su propia trayectoria, cuyo voluntario eclecticismo les ha permitido en todo momento incorporar a su arquitectura sucesivos descubrimientos de otros autores, sin importarles las patentes que hayan tenido que pagar.

Todo esto queda especialmente de manifiesto en Bankinter. En este edificio las imágenes y las interpretaciones se superponen hasta dar a la obra ese carácter de difícil lectura que pensamos no deja de satisfacer al autor.

Trataremos de progresar por este camino, pero antes que nada hay que adelantar que este superponerse las imágenes es consecuencia de los múltiples razonamientos que configuran cada episodio del edificio (así, por ejemplo, el ladrillo a hueso que explicábamos como afán de perfección, es evidente que surge directamente de la fábrica próxima).

Y volvamos ya sobre la imagen americana, premioritaria de la posterior trayectoria de Moneo. No es sólo la *calidad americana*, que trasciende lo puramente material, y que Bescós y Moneo siempre han admirado, lo que justifica el título de estas líneas, ahí están los hermosos altorrelieves de las ventanas superiores, homenaje a la escuela de Chicago, a la par que recordatorio (también americano en lo insistente) de que nos encontramos ante un edificio

bancario. Es fácil también encontrar a Venturi, sobre todo, en aquellos sitios más suyos, como en la entrada principal, donde a la puerta más corriente y práctica, de tambor para uso habitual y ampliable con unas laterales, a su vez de catálogos (aunque mejoradas con ese sencillo procedimiento de suprimir una pieza del tirador), a la puerta, decimos corriente se le superponen el gran ventanal emblemático y la pilastra.

Pero Venturi *está* más profundamente en el edificio. «En la arquitectura moderna hemos operado demasiado tiempo bajo las restricciones de las formas rectangulares inflexibles, supuestamente nacidas de los requerimientos técnicos de la estructura y del muro cortina producido en serie», y más adelante: «En muchas obras de Le Corbusier y Aalto, sin embargo, se consigue el equilibrio o quizá la tensión entre la rectangularidad de las técnicas estándar y la línea diagonal que expresa las condiciones excepcionales. En sus apartamentos de Bremen, Aalto ha tomado el orden rectangular de la unidad básica de la vivienda de Le Corbusier con la que levanta sus altos edificios de apartamentos, y lo ha distorsionado en diagonales para orientar la vivienda hacia el Sur, en busca de la luz y de la vista.» Y Bescós y Moneo penetran en este mundo abierto por el maestro americano con seguridad y soltura, componiendo el edificio en sus plantas bajas en una serie de cuerpos que se desgajan de la *torre central* en una manera presente hoy en la obra de arquitectos americanos. La relación que se establece entre los huecos de las partes superior e inferior del edificio podrían haber justificado otros pa-

1. Alejandro La Sota.
Edificio de las Cajas
Postales de Ahorros.

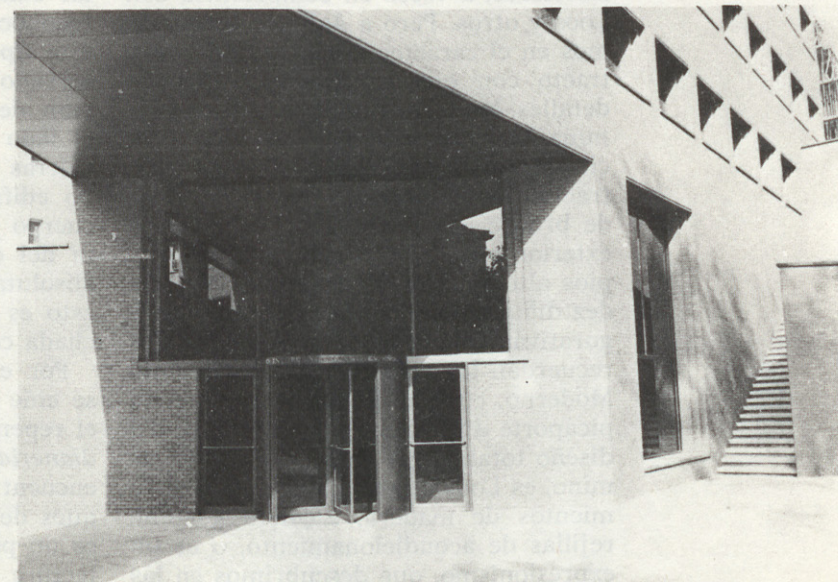
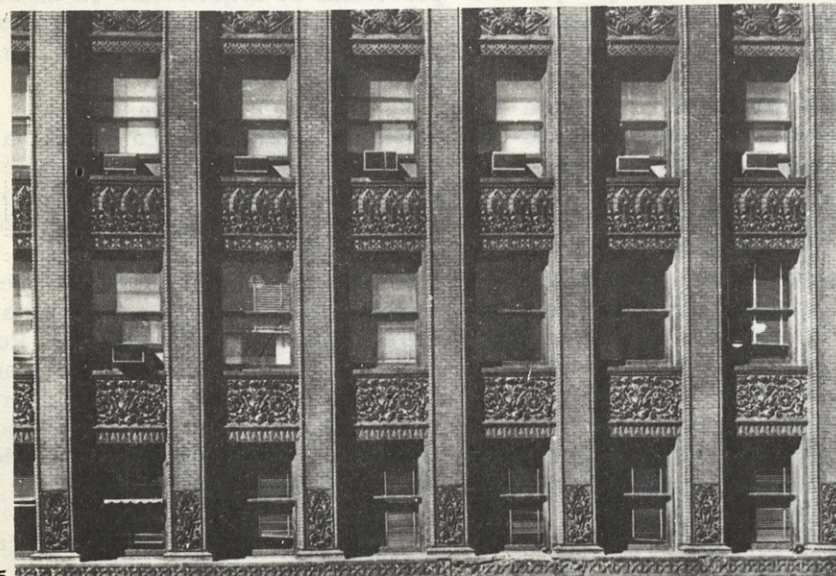
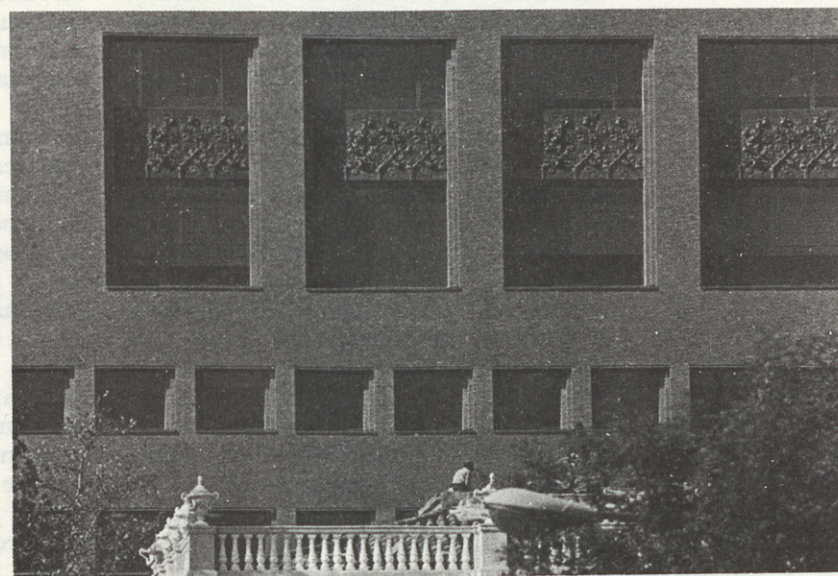
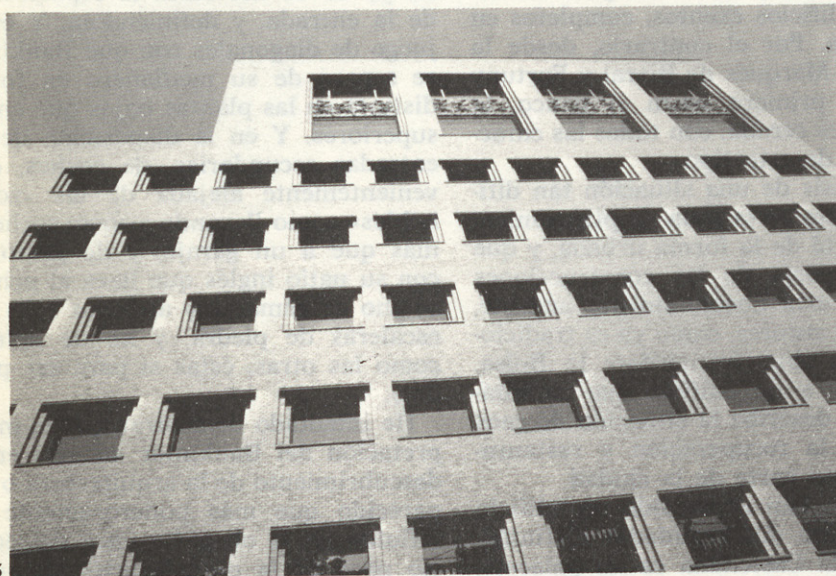
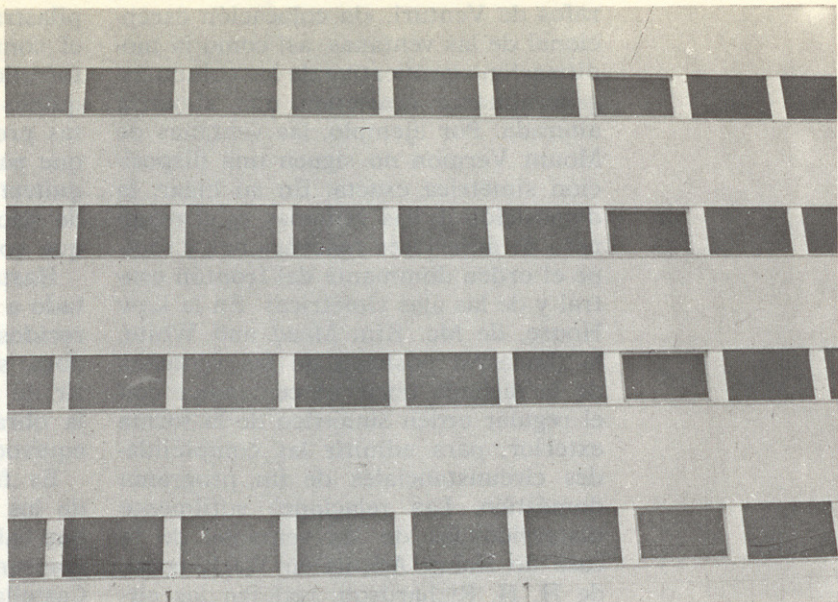
2. Las ventanas sin perfiles
del edificio de La Sota.

3. Las ventanas
de Bankinter.

4. Ventanas del ático
de Bankinter.

5. L. Sullivan.
Edificio Wainright.
San Luis.

6. Puerta principal
de Bankinter.



rafos de Venturi, «la colocación excepcional de las ventanas, así como la modificación significativa de las columnas, generalmente ocasionan una simetría alterada. Por ejemplo, las ventanas de Mount Vermon no siguen una disposición simétrica exacta. En su lugar, la disposición de las ventanas es el resultado de anteriores renovaciones y rompe el orden dominante del frontón central y de las alas simétricas. En la Low House, de Mc. Kim Mead and White, la llamativa posición de las ventanas de la fachada norte se contradice con el regular orden simétrico de la forma exterior, para admitir las complejidades circunstanciales de un programa doméstico. Las relaciones sutilmente distorsionadas de las ventanas de la casa de Henry Adams en Washington, de H. H. Richardson, reflejan las circunstancias particulares de las funciones privadas interiores, pero mantenían la regularidad y simetría pedidas por la función pública de un edificio monumental en Lafayette Square».

Un edificio monumental en el Paseo de la Castellana de Madrid. A la hora de presentarse en la Castellana, Moneo se apoya en dos argumentos fundamentales, la cita a la obra ladrillera de sindicatos y los monumentales huecos superiores, que tienen simultáneamente la virtud de abrazar al palacio y colocarse por encima de éste en primera fila del Paseo; una vez más vemos cómo los argumentos se superponen.

Y vemos también cómo van apareciendo otras presencias, Aalto. Es conocida la admiración de Moneo por el maestro finlandés. En Bankinter le vemos aparecer en los detalles y en los interiores, a veces en competencia con Loos y otros. Pero a Aalto lo reconocemos en el carácter modernamente abstracto con que se resuelven algunos detalles, los techos de Palazuelo, las luminarias, los pavimentos... En difícil contraste con este carácter abstracto, las moquetas, los vierteaguas de bronce, los peldaños de la escalera exterior que lleva al sótano y los propios altorrelieves de P. López Hernández dibujados tan directamente, tan figurativamente desde la *función*, nos recuerdan las vísperas del Movimiento Moderno, cuando el dibujo hacía cada picaporte diferente, en la confianza del diseño total. Otras veces, y a medio camino, es Loos quien aparece en revestimientos de madera, escalera general, rejillas de acondicionamiento, o es un expresionismo, que descubrimos en las

pilastras «giradas» de las ventanas, en el continuismo en que se despieza el forrado de madera, en la fuerza de esquinas..., en un continuo juego de estas presencias, que nos revela el valor que para Moneo y Bescós tiene la *Arquitectura Moderna*, y el uso que puede hacerse de su repertorio; tema al que volveremos.

Hasta el momento nos hemos limitado a recoger las influencias y los parecidos que suelen reconocerse en la obra; sin embargo, interpretarla a partir de estos datos, además de reducir la obra a un puzzle habilidoso, sería equivocado.

Es fácil reconocer la preocupación de los arquitectos por el lugar en el que habría de colocarse el edificio. Una manzana constituida en sus lados a la Castellana, y Jenner por palacetes, conservados unos y otros no, pero en definitiva edificios exentos, completos en sí mismos. Por el contrario, desde la esquina a Marqués de Riscal y Fortuny y por la primera hasta el banco, la manzana es cerada, con todas las características de este tipo.

El análisis de una situación tan difícil, producto de la falta de planeamiento y control de la forma urbana, y que en la mayoría de las construcciones próximas está absolutamente ausente, lleva a los autores, como ya es tradicional en su obra (recuérdese la Bolsa, Huesca...), a un edificio que simultáneamente describe la situación de caos e intenta la recuperación y restauración de esta parte de la ciudad.

Para ello han construido un edificio que presenta dos realidades distintas. Frente a la Castellana es un palacete, un edificio exento, en el que pueden reconocerse todos los elementos de este tipo, presentes en el edificio conservado. El porche de acceso y recepción de gran empaque, la terraza en el lado opuesto con sus señaladas escaleras de acceso, la división del cuerpo edificatorio en sus partes; zócalo, cuerpo y ático. Finalmente, si la planta del cuerpo principal no puede ser absolutamente regular, sí consigue, y esto es lo principal, presentar una fachada con ese carácter a la Castellana.

Por el contrario, cuando el edificio se ciñe a las medianerías, recoge todo el repertorio de los *edificios entre medianerías*, hasta el punto de que a su encuentro con el vecino de la calle Marqués de Riscal, configura lo que parece un patio de manzana, con su arquitectura más moderna, que por cual-

quier circunstancia ha quedado abierto a la calle. Aparecen no sólo los elementos típicos de estas arquitecturas como las ventanas, de tamaños distintos a las de la fachada principal, sino incluso los *trucos* en los acuerdos, parece como si la medianería vecina pintada de nuevo hubiera exonerado a edificio propio de mostrar unos materiales más pobres en el patio.

Esta preocupación por el lugar no termina en las relaciones descritas de edificio con el entorno de calles y otras construcciones, es decir, del lugar-ciudad, sino que se sigue hasta la determinación de los rincones del lugar-parcela. Así ese cuerpo bajo de escaleras y grandes ventanas, que se separa del principal para buscar una relación gótica (en palabras de Moneo) con el palacete conservado, aproximándose cuando ya no es necesaria la espaciosidad de la entrada, y definiéndola. Y en el juego de diagonales con que Bankinter se separa de su medianero en forma distinta en las plantas bajas que en las superiores. Y en la disposición de las entradas secundarias, de coches, convenientemente alejada de las «zonas nobles» como llevando a unas cocheras más que a un garaje, y de peatones con su patio inglés que lleva al primer sótano de cámaras y archivos (con sus escaleras de piedra, y no de ladrillo como las otras, éstas sí para ser pisadas).

He intentado demostrar que la interpretación del Bankinter no está en el descubrimiento de la arquitectura o del parecido que más poderosamente ha influido en la obra. La *nuce* del edificio nace de la consideración de unos problemas de arquitectura en un lugar y en una ciudad, y de la clara toma de posición frente al problema del uso del Movimiento Moderno.

Ya están lejos los días heroicos del Movimiento Moderno. La crítica ha estudiado, valorado, cada afirmación, cada obra. El Movimiento Moderno se ha convertido en material de trabajo para la construcción de la forma.

Se produce así una operación que no es nueva. Igual que las ruinas romanas fueron para los arquitectos del Renacimiento el fondo lingüístico donde buscar los signos que harían hablar su arquitectura nueva, los contemporáneos buscan esos signos en el Movimiento Moderno, que se convierte así en el nuevo *campo dei Vachi*.

Pero a estas ruinas cada cual acude con ánimo bien diverso.

Así lo entiende el autor de Bankinter, para quien ya no es tiempo de invención ni de alarde tecnológico, sino de saber usar un lenguaje que se considere válido. Por esto, la aparición de citas y recuerdos no se produce por un mecanismo automático de memoria, sino como uso meditado de la historia, en la que se encuentra el mejor modelo para cada situación. (Así el Sullivan de los altorrelieves.)

Entre las elaboraciones semánticas sobre el lenguaje del Movimiento Moderno (y en esto se alejan de los americanos últimamente más publicados) o su aplicación pretendidamente ortodoxa y directa (que hemos visto en Sota) Moneo y Bescós aceptan el significado de sus palabras, de sus detalles, que toman a su conveniencia de unos y otros, para montarlos sobre su propia sintaxis, hasta componer el discurso propio.

Finalmente, hay que traer a colación a Peter Eisenman. En su artículo «Real and English» (*Oppositions*, 4), Eisenman analiza el modo en que se compone la Universidad de Leicester, en relación con los métodos corbusierano y constructivista. Aparte de que un estudio de este tipo sería muy aclaratorio en el caso de Bankinter, hay dos afirmaciones al final del artículo que podemos relacionar directamente con el nuestro.

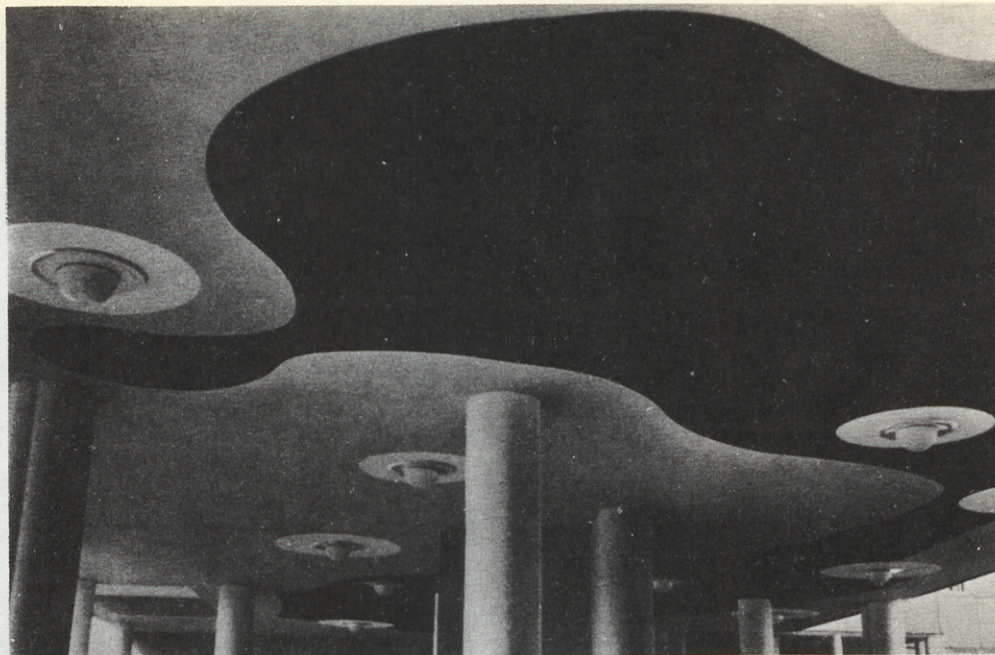
Primero, la valoración de la *apertura* realizada por Stirling, que ofrece «una alternativa al eclecticismo, que usa los elementos del cubismo y del constructivismo como el vocabulario de las maneras fundamentales —substractiva y aditiva— de formar el espacio. Stirling ha producido un proceso potencial de hacer forma que no ha sido ni propuesto ni realizado antes». Esto no ocurre en el aBnkinter, donde, como decíamos antes, los elementos se utilizan eclécticamente, repitiéndose su significado originario.

Segundo, Eisenman califica a Leicester de europeo, por contraposición a los edificios de Cambridge y Oxford del propio Stirling, porque no puede ser entendido sin relacionarlo con toda la cultura de este continente. En este sentido, Bankinter es también europeo.

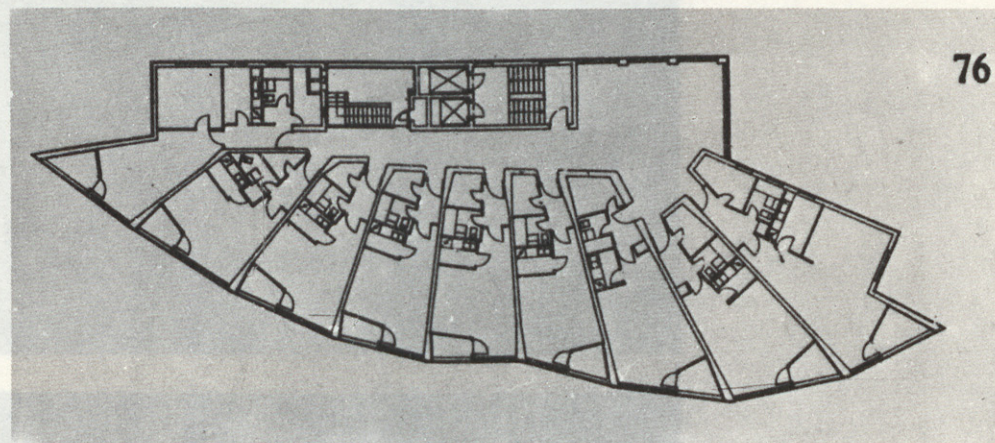
1. A. Aalto. Casa en el barrio «Hansa» Berlín.

2. A. Aalto. Edificio de Viviendas en Bremen

Mostradores y oficinas.



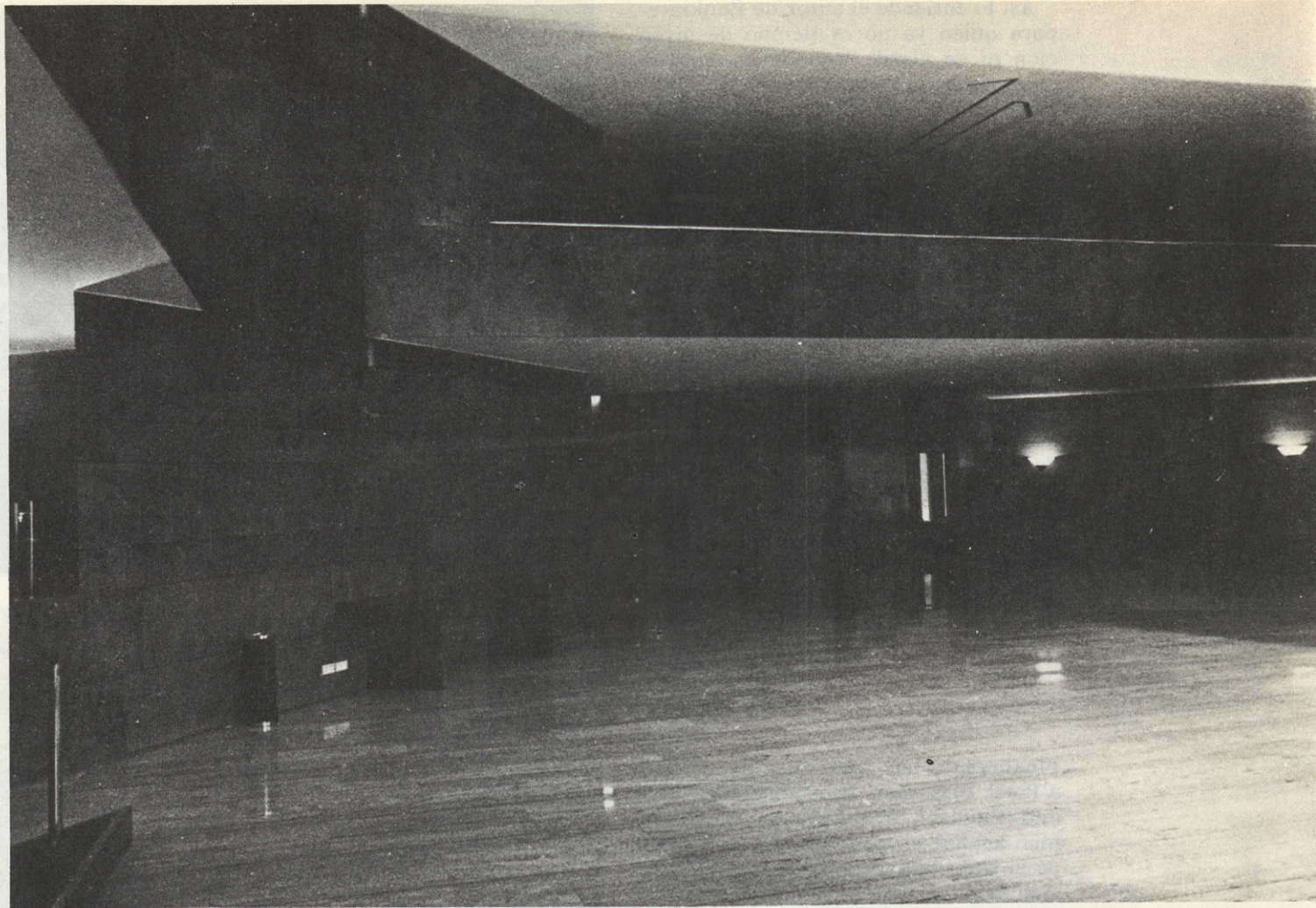
1



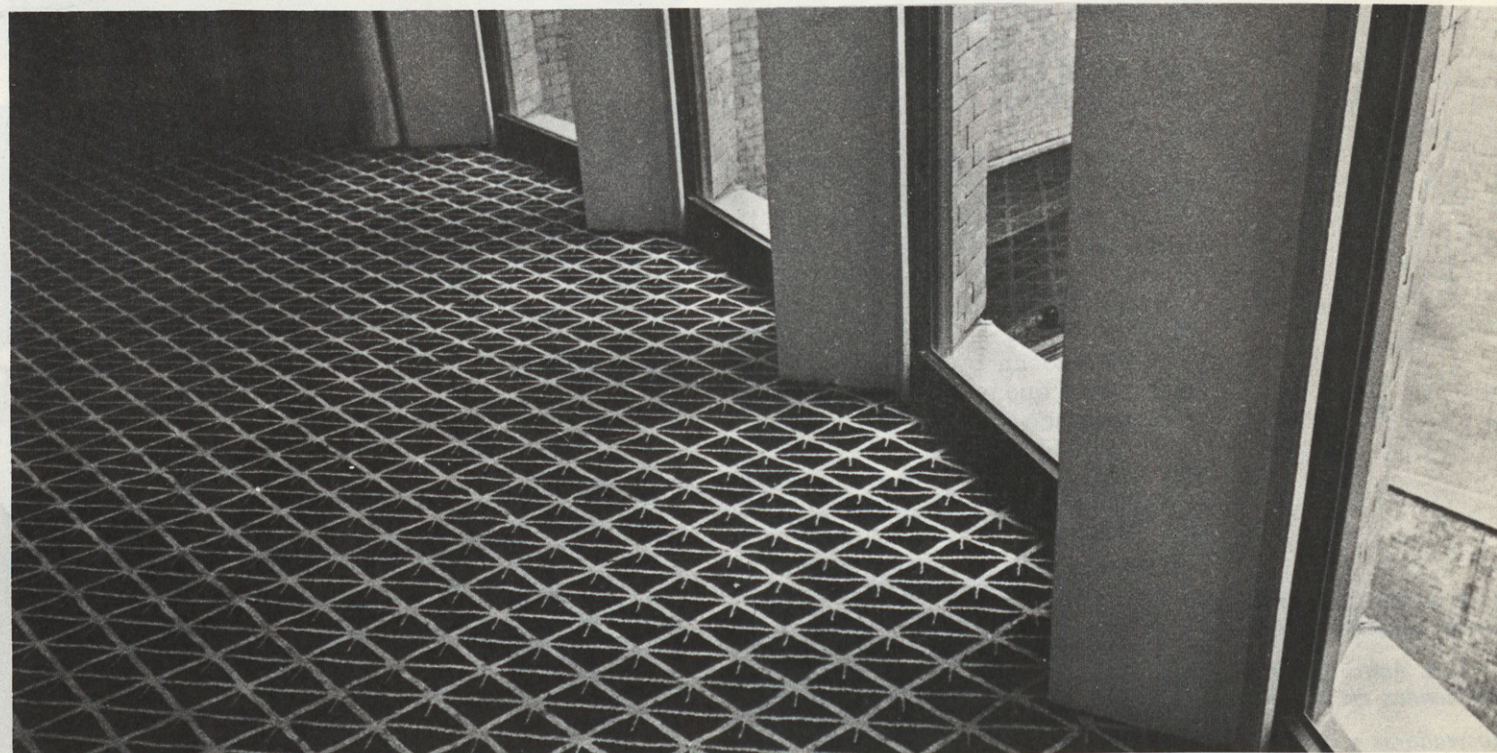
2



3



1



2

1. Vestíbulo principal.

2. Moqueta y pilares girados en el salón de actos.

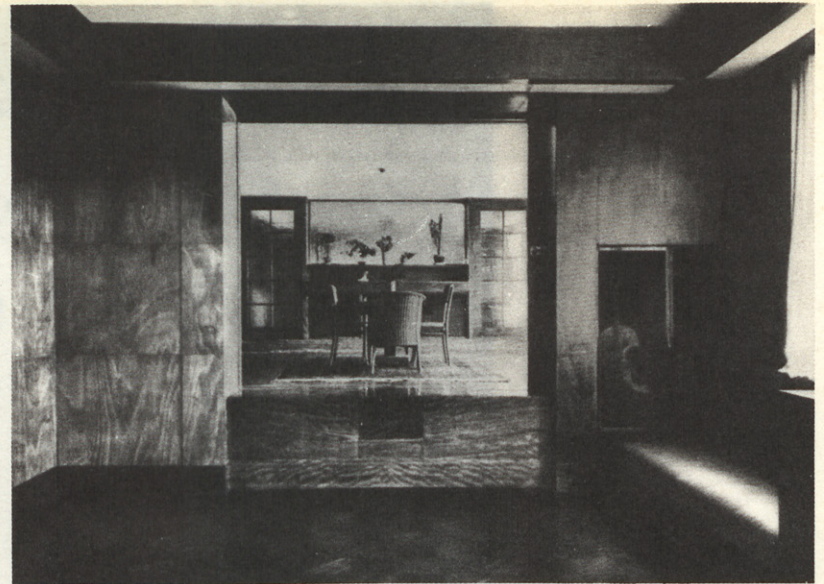
3. V. Horta.
Ventana de su casa.

4. Escaleras que conducen al primer sótano.

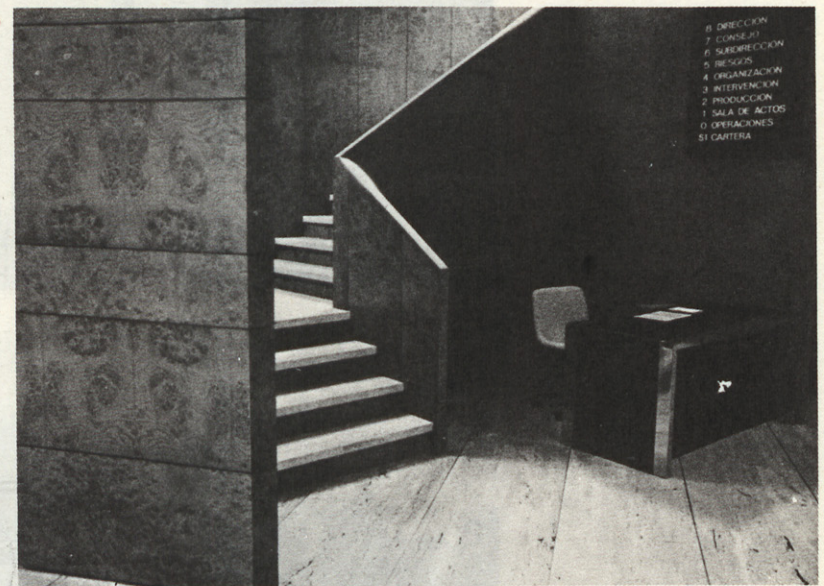
5. A. Loos.
Casa «Moller» Viena.

6. Escalera general

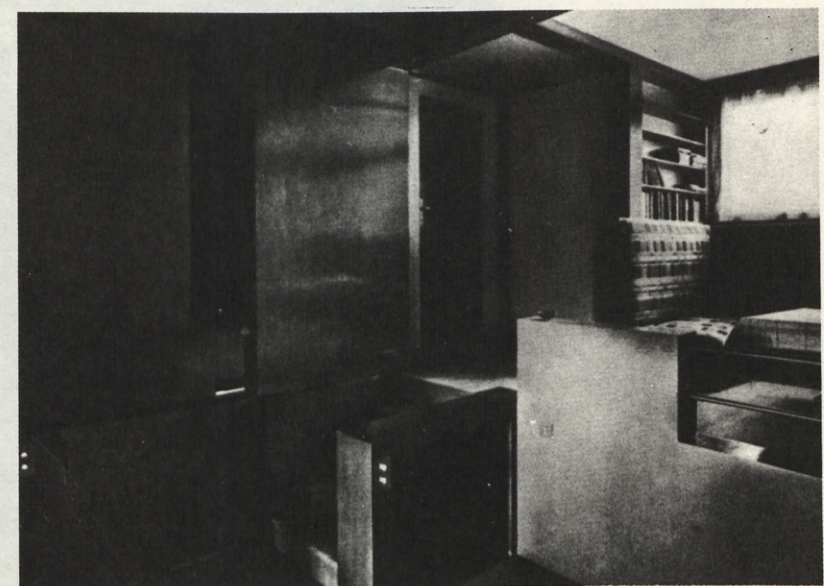
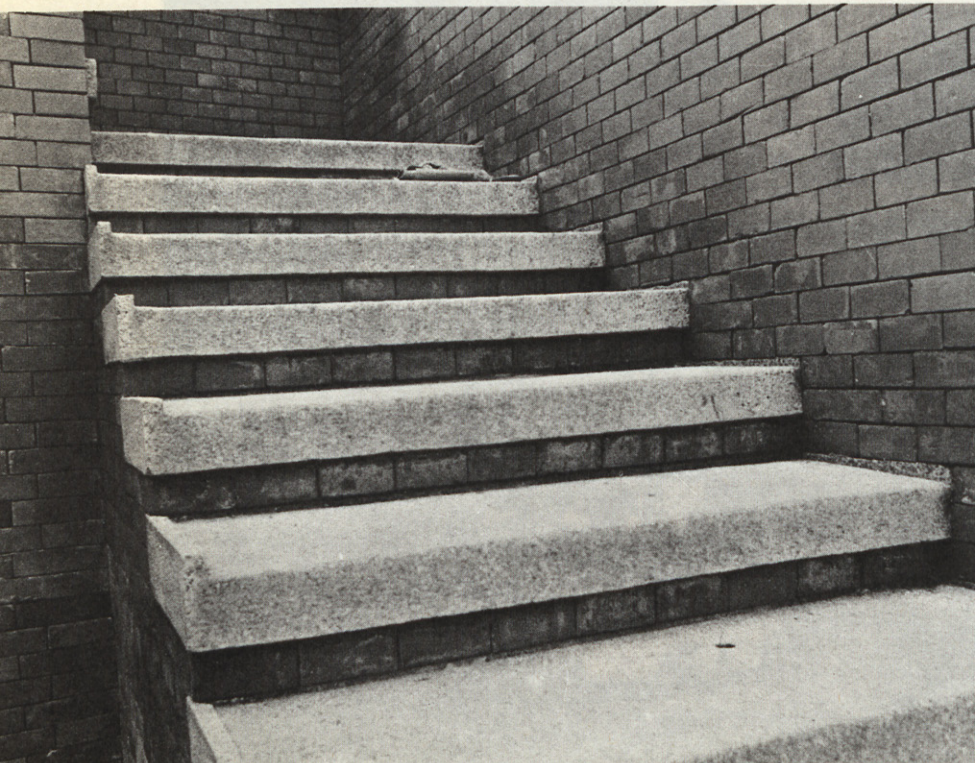
7. A. Loos.
Casa «Moller» Viena.



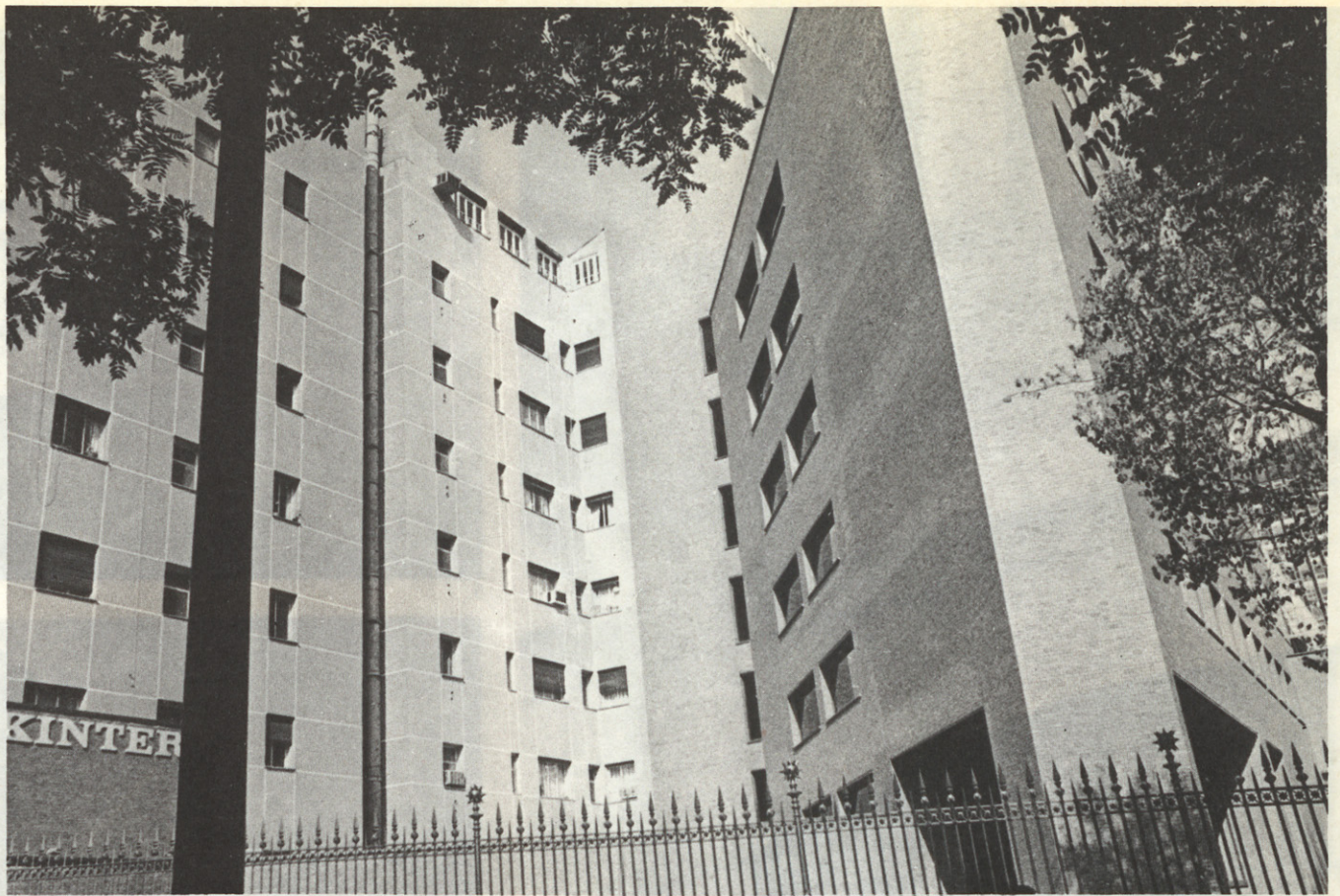
5



6



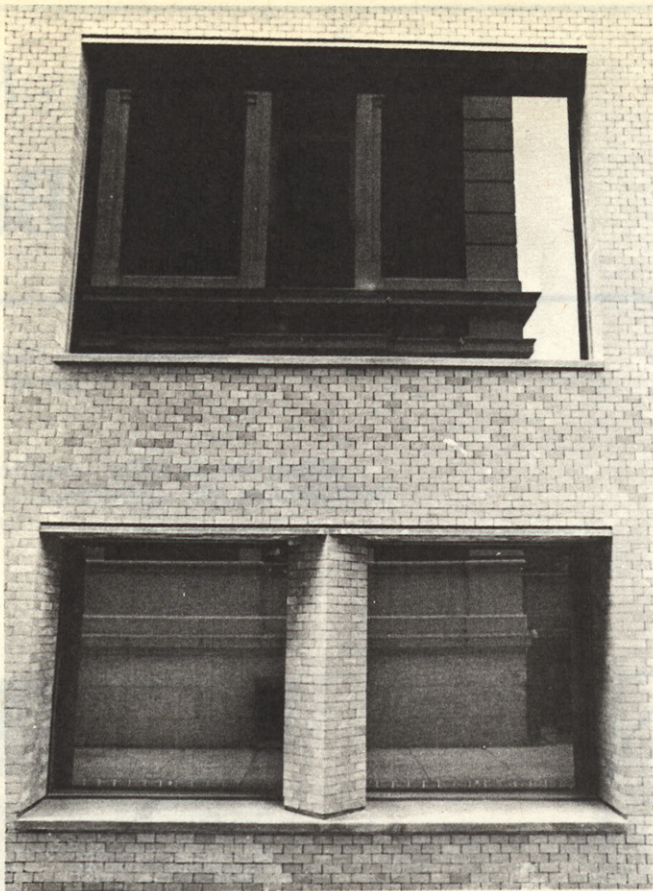
7



1



2



3



4

Patio abierto a la calle
Marqués de Riscal.

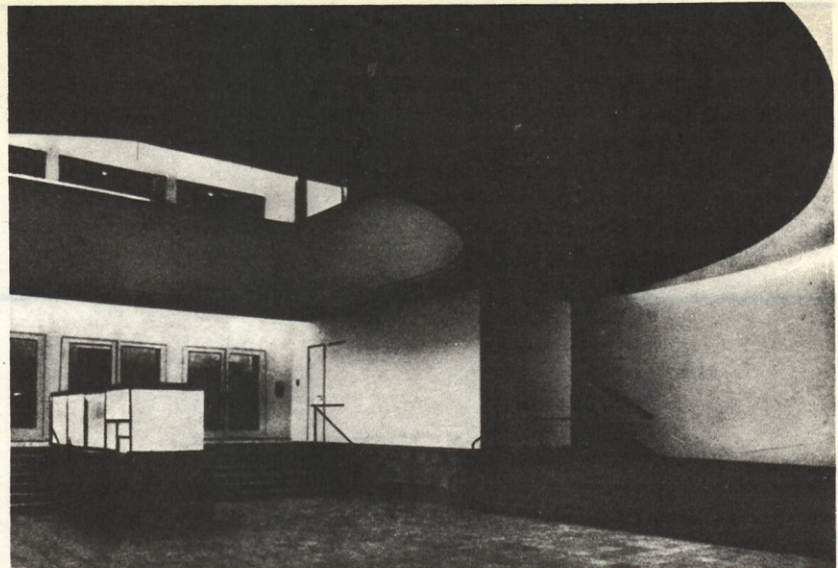
2. El edificio
en la Castellana.

3. Ventanales con
goterones y vierteaguas
(en bronce)
y perfiles ocultos.

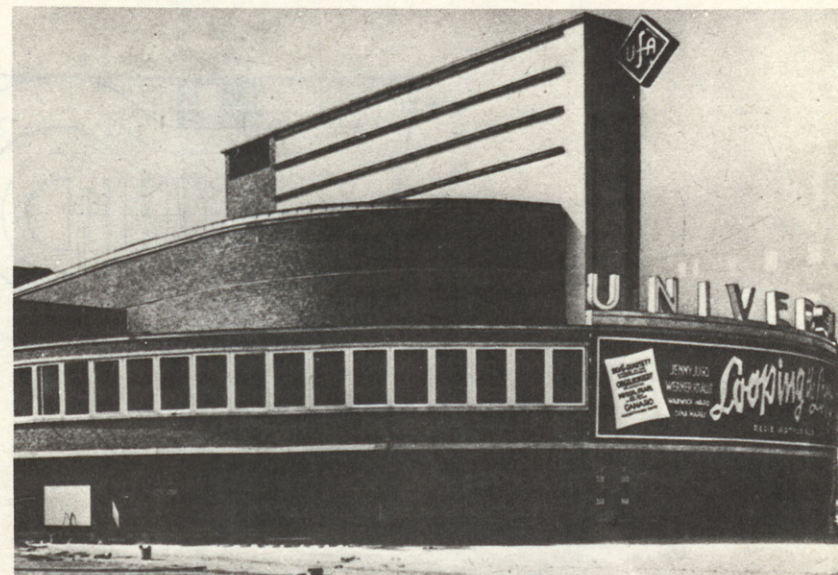
4. Escaleras que llevan
a la cubierta del salón
de actos.

5 y 6. E. Mendelsohn.
Cine Universum Berlin.

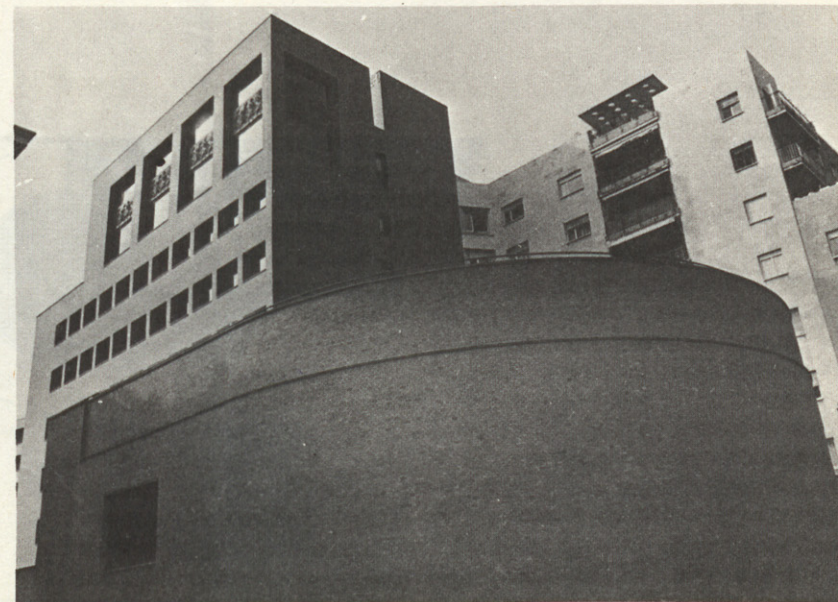
7. El cuerpo del salón
de actos.



5



6



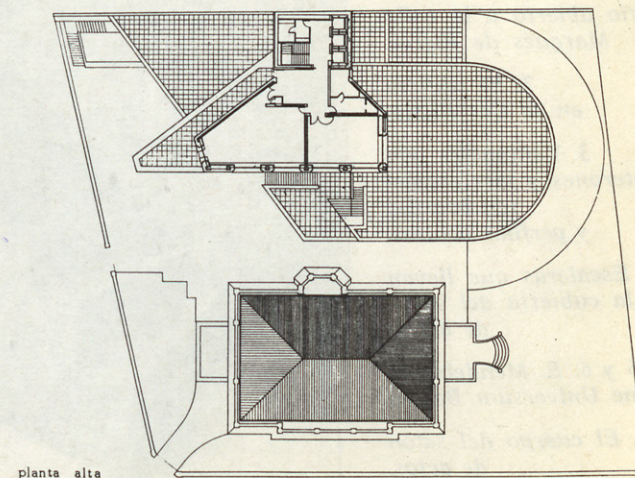
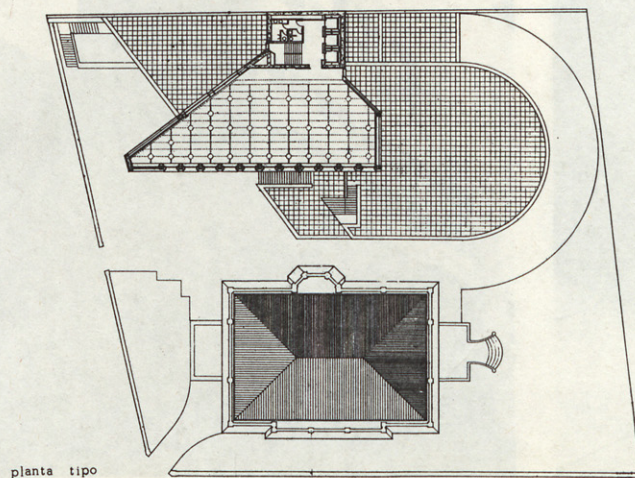
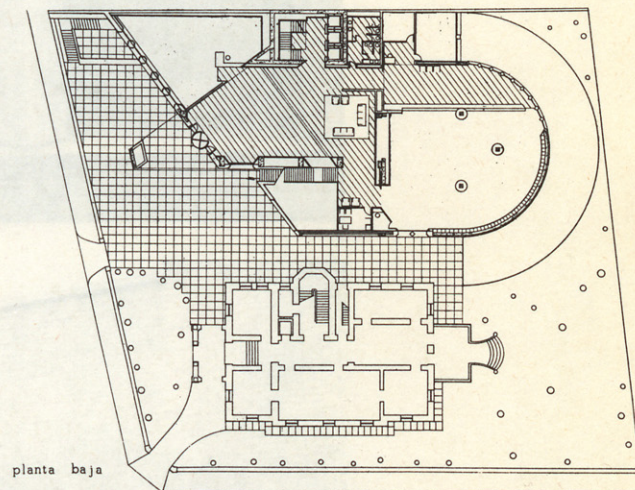
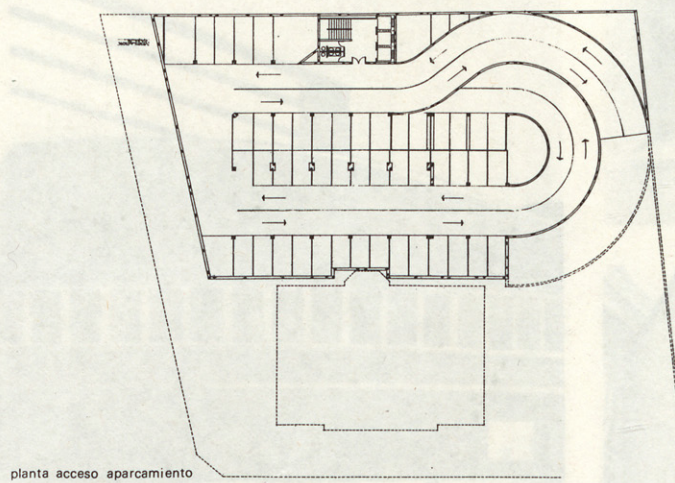
7

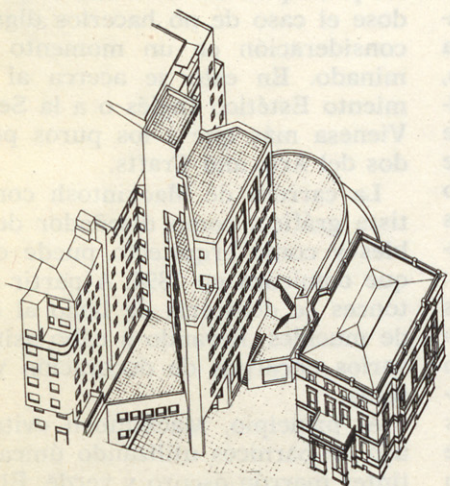
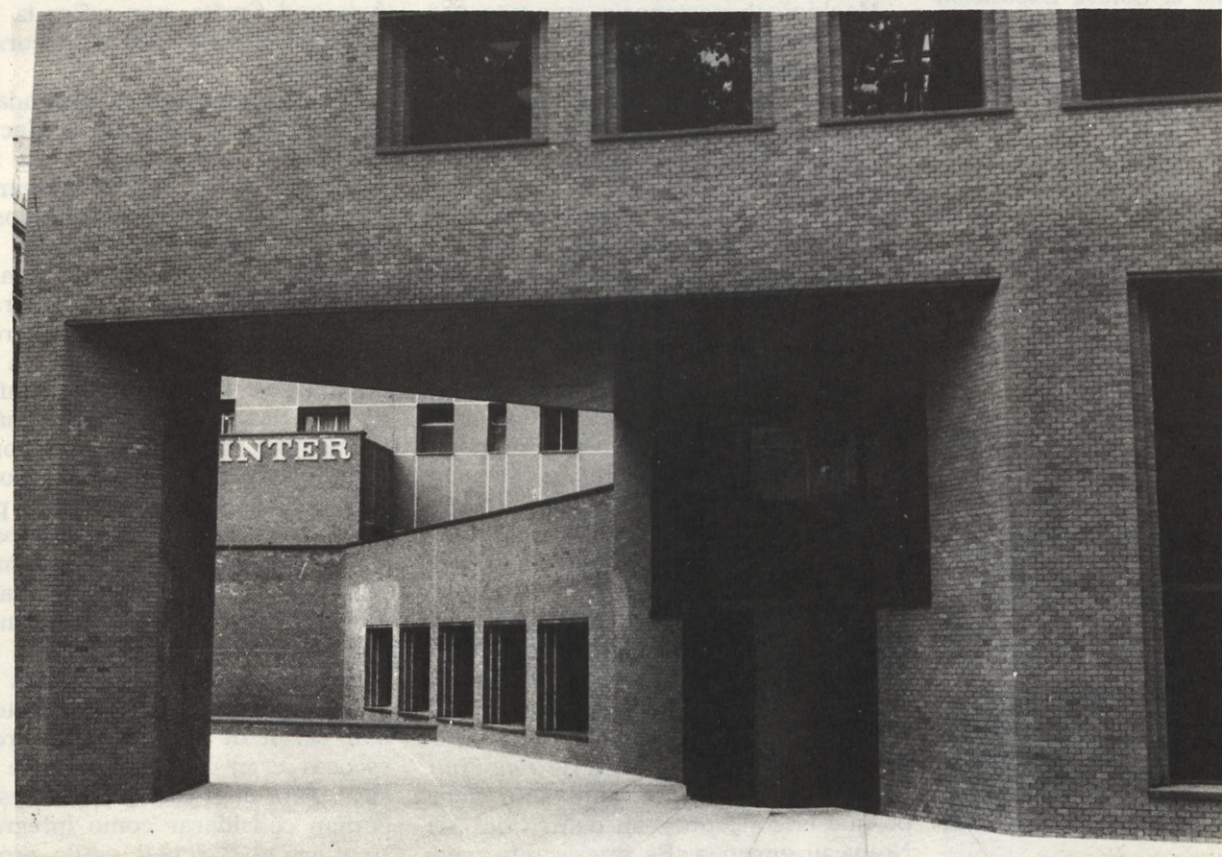
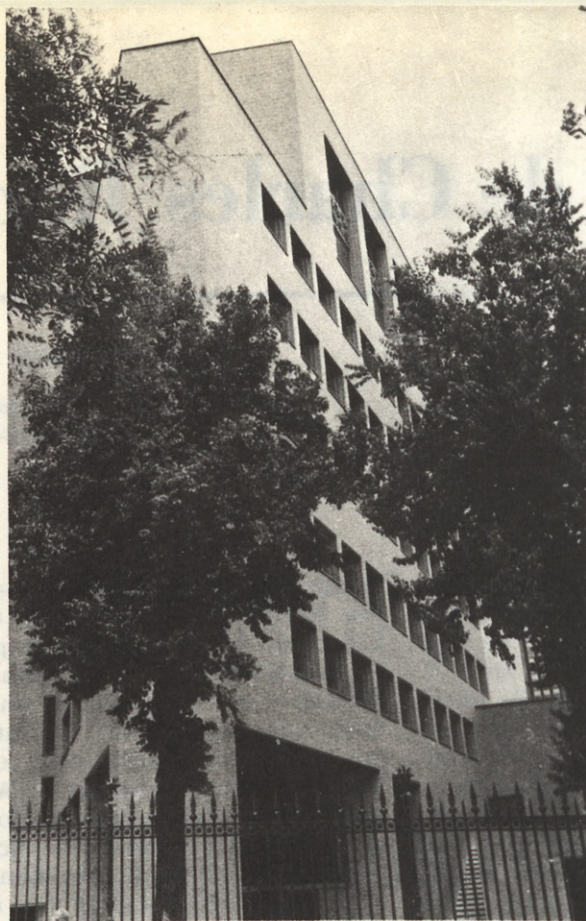
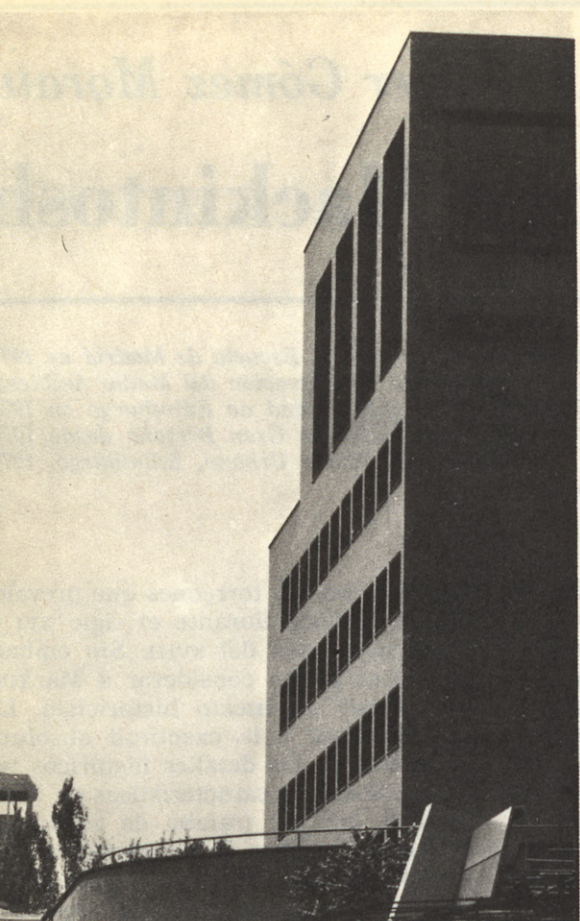
Ramón Bescós - Rafael Moneo

Edificio Bankinter

Ramón Bescós Domínguez. Arquitecto titulado por la Escuela de Madrid en 1961.

Rafael Moneo Vallés. Arquitecto titulado por la Escuela de Madrid en 1691. Catedrático de Elementos de Composición en la Escuela de Barcelona.





El diseño de Charles Rennie Mackintosh

Javier Gómez Morata, arquitecto por la Escuela de Madrid en 1974
 Master en Conservación del Medio Ambiente
 por la Heriot-Watt Universidad de Edimburgo en 1976
 Corresponsal de ARQUITECTURA en Gran Bretaña desde 1976
 Master en Diseño Urbano, Edimburgo, 1977

1. Sillas con asiento de enea y cuero para el Tearoom de Ingram Street. en Hill House.
2. Mobiliario de origen diverso en la Mackintosh-Room, Glasgow School of Art.
3. Cuarto de estar en Hill House.
4. Silla presentada en la Octava Exposición Secesionista de Viena.
5. Dormitorio principal en Hill House. Silla.

Charles Rennie Mackintosh es conocido universalmente como arquitecto Art Nouveau. Es el propósito de este artículo el mostrar otra faceta suya, la de diseñador, y poner en tela de juicio el si Mackintosh fue o no un exponente, ya que no un defensor, del citado Art Nouveau. El, como ningún otro, era partidario del diseño integral de un edificio, por lo que proyectaría mobiliario, papeles pintados, telas, lámparas y hasta la llave de la puerta principal de la School of Art de Glasgow.

Mackintosh pertenecía, por una parte, al mundo arquitectónico de Glasgow, y por otra, al más amplio y sin fronteras en que nació el Movimiento Moderno. Su primer éxito individual, profesionalmente hablando, lo constituyó la famosa Glasgow School of Art, diseñada en 1896, al mismo tiempo en que su obra era conocida en París y Lieja gracias a las exposiciones, a las que Mackintosh asistió en dichos lugares. Sólo unos meses después de haberse completado la primera parte de la School of Art, en 1899, el mobiliario y los objetos de arte decorativo enviados por el grupo *The Four* —compuesto por las hermanas Macdonald, Macnair y el propio Mackintosh— fueron objeto de una calurosa acogida en la octava Exposición Secesionista de Viena. A principios de siglo el *Glasgow Style*, del que él fuera cabeza, era bien conocido e imitado por arquitectos y diseñadores de Europa Central y América.

Los partidarios del Arts and Crafts, tanto en Inglaterra como en el extranjero, consideraban la obra de *The Four* perversa y decadente, al mismo tiempo que la conceptuaban dentro del Art Nouveau europeo. Es interesante men-

cionar que Mary Sturrock —hija de Fra Newbery, director de la Glasgow School of Art y principal responsable de la adjudicación de la obra a Mackintosh— me comentó, en una entrevista que mantuvimos recientemente, que tanto los Mackintosh como los Newbery eran contrarios al Art Nouveau y que estaban convencidos de estar trabajando en contra de dichas tendencias. Mackintosh fue siempre fiel al principio de *veracidad con respecto a los materiales*, que promulgaba el Arts and Crafts, por refinada y elaborada que llegara a ser su decoración de interiores.

Resulta imposible el deslindar, en el diseño interior atribuido a Mackintosh, qué parte corresponde a su mano y cuál a la de su mujer, Margaret Macdonald. Existen casos contados en los que un diseño determinado aparece firmado solamente por ella con sus iniciales M. M. M., pero, en general, cualquier atribución corre el peligro de pecar de aleatoria. Creo que la escuela de Glasgow fue claramente influenciada por Beardsley y Toorop más en la forma que en su mórbido contenido, constituyendo así una base que resultó lo suficientemente sólida, a pesar de su poca profundidad, como para que sirviera de gran ayuda en el momento de crear las delicadas y dramáticas abstracciones con las que contribuyeron al diseño decorativo.

En arquitectura, las únicas fuentes que, según el propio Mackintosh, debían servir de inspiración al arquitecto escocés eran las propiamente escocesas¹. Para él el estilo que los escoceses podían considerar como integralmente suyo era el Baronial, estilo pródigo en

fortificaciones y torreones que prevaleció en Escocia durante el siglo XVI y hasta principios del XVIII. Sin embargo, no se puede considerar a Mackintosh como arquitecto historicista. La minuciosidad y la exactitud absoluta en el uso de los detalles históricos no son en absoluto características de Mackintosh. Lo que trataba de conseguir era un estilo libre de arquitectura que presentase afinidades con el pasado sin tener que depender de él. El vocabulario histórico que utilizó en sus edificios procede en parte de los cuadernos de apuntes que ilustró a lo largo de toda su vida y que en una gran parte se conservan en la colección de la Universidad de Glasgow². Mackintosh dibujó aquellos edificios cuyos detalles podrían ser incorporados en sus propios trabajos, pero sin llegar a perjudicar o dominar el estilo que él quería crear.

Mackintosh tampoco fue absolutamente consistente en la utilización de los principios del Arts and Crafts, dándose el caso de no hacerlos dignos de consideración en un momento determinado. En esto se acerca al Movimiento Estético Inglés o a la Secesión Vienesa más que a los puros postulados del Arts and Crafts.

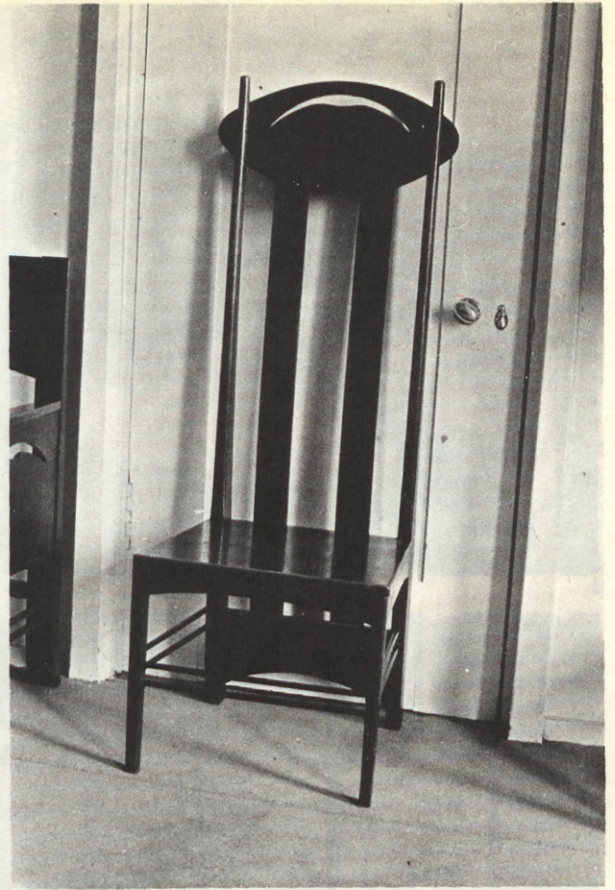
La carrera de Mackintosh como artista gráfico, como diseñador de muebles y como arquitecto puede decirse que comienza en 1894. A partir de entonces se dedicaría de lleno al diseño de muebles, llevando a cabo asimismo varios encargos de decoración y artesanía.

Al principio, Mackintosh evitaba el uso de barnices utilizando únicamente tintes marrón oscuro y verde. El resul-





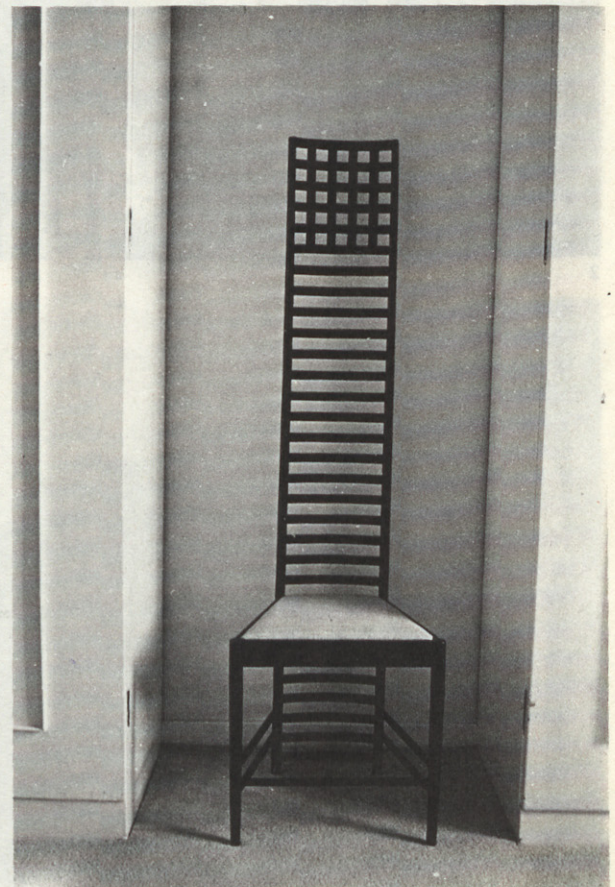
2



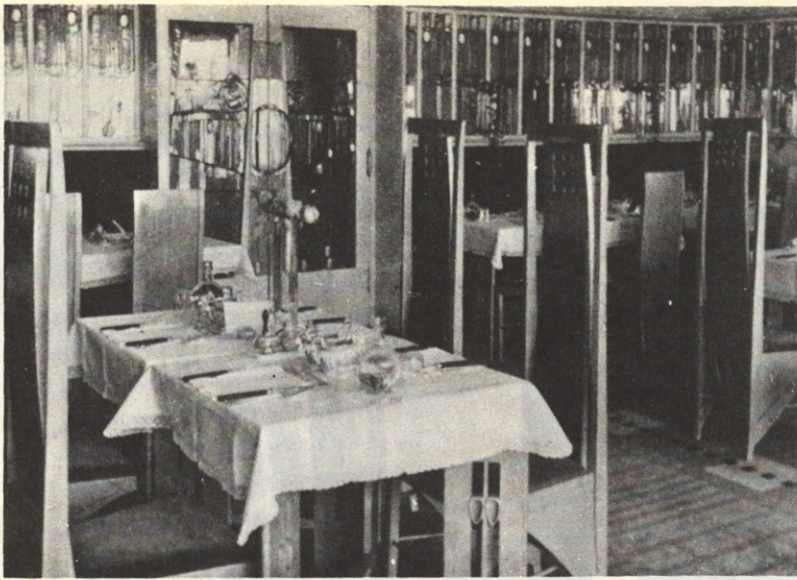
4



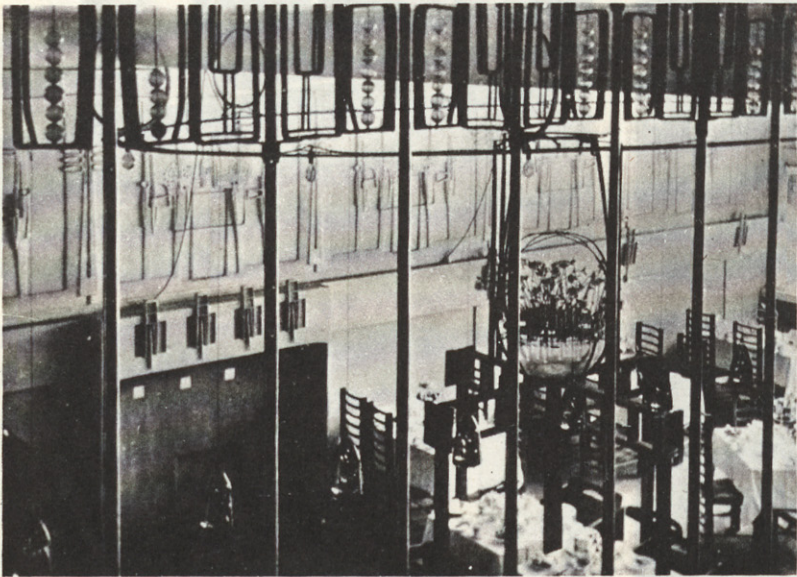
3



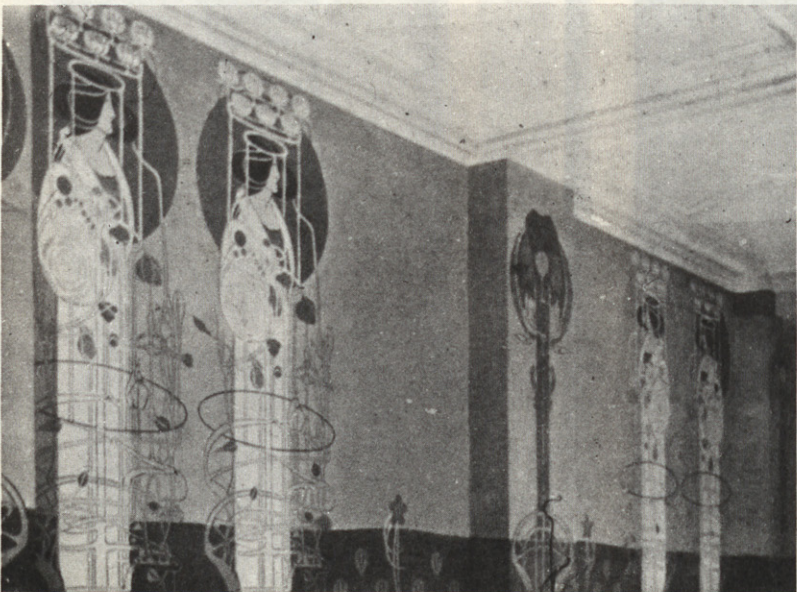
5



1



2



3

tado era bastante parecido al de los más sencillos productos de la Escuela del Arts and Crafts. La diferencia esencial reside en que Mackintosh tendía a construir elementos estructurales de apariencia sutilmente distinta de los robustos de origen vernáculo. Esta era la nueva tendencia de los diseñadores que encontraron la fuente de su inspiración en imágenes y pinturas japonesas, en las que la principal característica reside en la absoluta carencia de signo alguno de profundidad, buscada deliberadamente con el fin de acentuar el efecto decorativo de la obra mediante unas calidades marcadamente bidimensionales. Sin embargo, los postulados ideológicos de Ruskin, Morris, Lethab y Voysey pueden percibirse en la formación de una sensibilidad como la que impuso una forma radicalmente nueva de concebir la subdivisión del espacio y, en consecuencia, una decoración diferente de las paredes, con el fin de que se integraran en el organismo vivo de su propio medio.

En 1896, el mismo año en que ganase el concurso de la School of Art, Mackintosh conoció a Miss Cranston, para quien diseñaría una serie de Tearooms (salones de té) que estaba empezando a abrir en Glasgow³. Estos establecimientos eran bastante más grandes de lo que por su nombre pudiera parecer, incluyendo salones de té, salones para platos fríos y aperitivos —distintos para cada sexo—, comedores, salones de billar y estancias para fumadores⁴. Los diseñadores tenían aquí la oportunidad de permitirse extravagancias decorativas que no resultarían aceptables en encargos ordinarios de arquitectura. Durante dos años trabajó Mackintosh en dos de estos Tearooms, en Buchanan Street y en Argyle Street, junto con otros diseñadores, pero fundamentalmente con George Walton.

En Buchanan Street, donde Mackintosh contribuyó sólo con murales que servirían de marco al mobiliario de Walton, se limitó a transcribir su altamente efectiva técnica en posters en forma de estilizados elementos planos. Aun con unas formas tan altamente personalistas, su vinculación con los principios del Arts and Crafts se hace evidente.

En el proyecto de Argyle Street Tearooms, la contribución de Mackintosh fue, una vez más, limitada. En esta ocasión se le encargó el diseño del mobiliario móvil en el que se ven aparecer muchos de los detalles formales típicos

de su estilo. Estos dos pequeños proyectos serían la base de una colaboración continuada que se prolongaría durante un período de casi veinte años.

El interés de Mackintosh residía en la ordenación del espacio interior. Por este motivo, resulta difícil la evaluación del mobiliario móvil si se le disocia del, a veces intrincado, marco creado mediante pantallas, balconadas y escaleras voladas para las que fue originalmente diseñado.

También en su diseño de interiores se percibe su fuerte raigambre escocesa por la acentuación de la grandiosidad y el drama espaciales, aun sin menospreciar aquellos problemas de menor escala, cuya resolución nos da, en muchas ocasiones, idea de su genio, habilidad e inventiva.

El énfasis en la utilización de buenos materiales se hace evidente en el mobiliario para Hill-House, Windyhill y los Tearooms. En estos últimos es importante el visualizar, cuando contemplamos los contornos de muchas de las sillas, y especialmente las de altos respaldos, la amplia riqueza de su corte eduardiano. Mackintosh parece decidido a que las verticales de sus sillas sean capaces de emular al más extravagante y espléndido de los peinados y tocados de la época. Hoy día las sillas resultan incómodas si se utilizan durante un prolongado período de tiempo, pero es necesario comprender la finalidad y para quién estaban diseñados: las damas de la alta sociedad escocesa, para quienes la compostura y no el relax resultaba imprescindible en este tipo de reuniones.

Mackintosh sentía una predilección especial por la introducción de elementos verticales en los interiores y al mismo tiempo le molestaba la idea de que todo el mobiliario fuese de una misma altura. Si había algún elemento que permitiera sustanciales variaciones en altura sin perder sus cualidades funcionales, éste era la silla.

El arquitecto escocés establecía una directa interdependencia entre las paredes y la silla, a la que dota del mayor peso específico en el proceso de individualización del ambiente de una manera absolutamente original que le diferencia de sus contemporáneos. En las elaboraciones típicas de Mackintosh, la silla constituye el polo primario y esencial, consolidante de la esencia de todo el conjunto. La silla es el nudo en el que confluyen todas las directrices desarrolladas mediante la ade-

1. Willow-Tearoom.
la Room de Luxe
en su estado original.

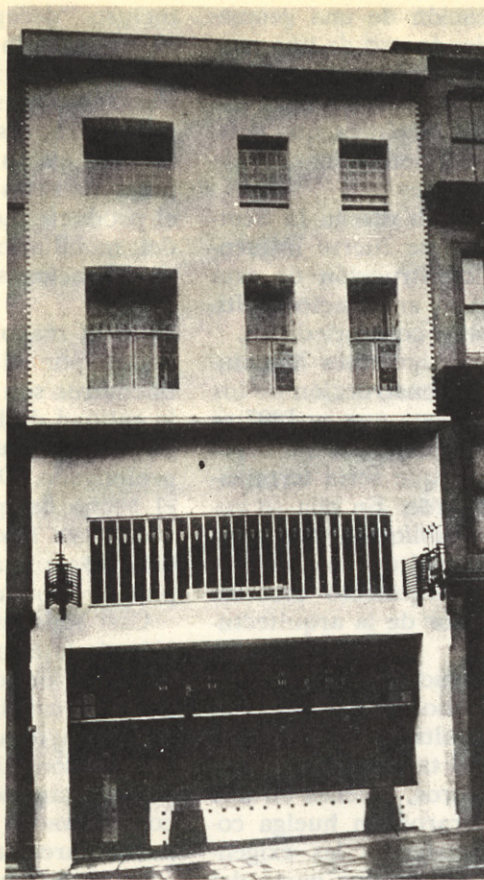
2. Planta baja de
los Willow-Tearooms
vista desde la escalera.

3. Tearoom de
Buchanan Street.
Papel pintado diseñado
por Mackintosh.

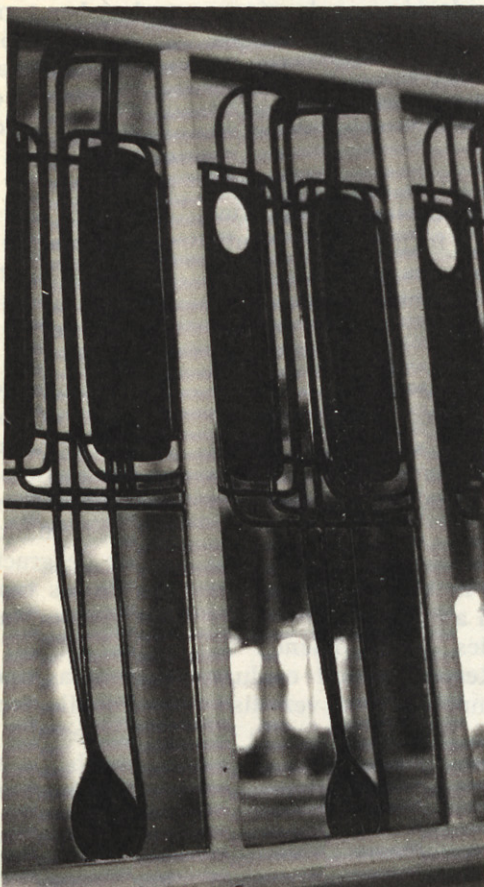
4. Sección escocesa
en la Octava Exposición
Secesionista de Viena.

5. Exterior de los
Willow-Tearooms,
en su estado original.

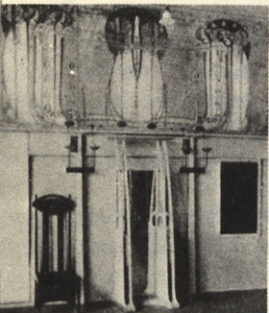
Detalle de la decoración
en la Room de Luxe.
Willow-Tearooms.



5



6



cuada ordenación espacial del entorno.

Para los Tearooms de Miss Cranston, Mackintosh llegaría a diseñarlo todo: cubertería, jarrones, telas, sillas, alfombras, lámpara, cristales, paneles y murales. Todos ellos diseñados sin tener para nada en cuenta la moda del momento en que fueron elaborados y con un expresionismo espacial sin precedentes.

En 1900, Mackintosh contrajo matrimonio con Margaret Macdonald, quien para muchos fue la causante de un radical cambio en la obra del arquitecto. Se la ha acusado de diluir su obra haciéndola más frívola y femenina por la incorporación de sus diseños. Sin duda, Margaret jugó un importante papel en el diseño interior que Mackintosh llevara a cabo a partir de 1900, pero no por imposición de ella, sino por invitación del primero. Probablemente Margaret fuera más brillante como diseñadora de objetos pequeños que su marido, pero lo cierto es que hay constancia de que él diseñó para los Newbery una cubertería en plata, en posesión de su hija, Mrs. Sturrock. Entre los pequeños objetos que los Mackintosh diseñaron se encuentra otra cubertería, joyas, broches, pendientes y un incontable número de útiles caseros.

También en 1900 los Mackintosh alquilaron un piso en 120 Mains Street, en Glasgow, donde llevaron a cabo una remodelación y decoración de los interiores diseñando mobiliarios, luminarias y hasta el papel pintado. Una vez más Mackintosh tuvo que conformarse con sólo decorar el interior de un espacio ya existente.

Durante este período llevó a cabo la decoración de un nuevo Tearoom para Miss Cranston, en esta ocasión en Ingram Street, y expuso con *The Four* treinta y tres obras en la Octava Exposición Secesionista de Viena. Con ello comenzó el reconocimiento del que, en Europa, sería objeto la obra del arquitecto escocés al mismo tiempo que en la vecina Inglaterra, desde la exposición llevada a cabo en 1896 por el Arts and Crafts, se le consideraba la antítesis del resto de los movimientos británicos dentro de las artes decorativas.

Cómo y por qué fue Mackintosh a Viena no ha llegado a ser del todo esclarecido, el caso es que el matrimonio Mackintosh pasó seis semanas en la capital austríaca invitados por el banquero Wärrndorfer, posiblemente por suge-

rencia de Hoffmann. La simplicidad de la Escuela de Glasgow provocó un favorable impacto en el gusto vienés. Su funcionalismo rectilíneo fue adoptado por Behrens, pero además se produjo una clara influencia tanto en Austria como en Alemania. Aparte del reconocimiento oficial del que la obra del escocés fue objeto, la visita a Viena le brindó la posibilidad de conocer la obra de Hoffman, con quien Mackintosh tenía ideas comunes, aunque a niveles distintos.

En 1902, *The Four* exhibieron en Turín, con idéntico éxito. Sus diseños fueron expuestos en Venecia, Munich, Budapest y Dresde, y la invitación para volver a Viena se repitió en 1905. Howard, en su biografía sobre el arquitecto escocés, menciona otra exposición en Berlín antes de 1905 y una invitación con idéntico fin en París para 1914, que no llegó a celebrarse. Chapman Houston hace referencia a una exposición celebrada en Moscú en 1913 con patrocinio imperial en la que Mackintosh vendió todo con excepción de la alfombra que había sido especialmente hecha para el stand.

El mismo año en que exhibiera en Turín, la actitud que conformara sus diseños, su mobiliario y sus interiores se materializó en una vivienda unifamiliar construida para el editor W. W. Blackie, la Hill House en Helensburgh. De planta sencilla y racional, su interior resulta más original que el exterior, que es bastante tradicional dentro del estilo Baronial escocés. En Hill House puede apreciarse una gran preocupación por responder a las necesidades propias de cada habitación, ya fuera grande o pequeña. Todos los interiores fueron diseñados por Mackintosh hasta los más mínimos detalles.

Las dos habitaciones más interesantes son el salón de estar y el dormitorio principal. Este último tiene tres zonas muy diferenciadas: la de dormir, la de vestirse (con su espejo, armarios, silla y lavabo) y la de sentarse. La habitación está conformada de tal manera que todos los usos tienen significado por sí mismos y su emplazamiento determinado, aun sin perder la unidad del dormitorio.

Por esa época, Mackintosh tuvo el encargo de proyectar el cuarto de los Tearooms para Miss Cranston. En esta ocasión diseñaría no sólo los interiores y el mobiliario, sino el edificio, que está enclavado en 217, Sauchichall Street. Hoy forma parte de un gran al-

macén, conservándose una de las habitaciones en buen estado, que se utiliza como salón-comedor. Originalmente los Willow-Tearooms (Salones de Té del Sauce) estuvieron formados por cinco comedores, una estancia para cenas y salones de billar. Aunque el mobiliario utilizado en todos ellos era el mismo, la calidad de la decoración definía la categoría de cada salón. La más espléndida de todas ellas era la Room de Luxe —que hoy se conserva—; en ella, como en el resto del edificio, Mackintosh hizo uso del simbolismo mediante un elaborado juego formal alrededor de la idea del sauce. Se utilizó no solamente la imagen de la hoja del sauce, sino abstracciones diversas formalmente relacionadas con árboles en herrajes, frisos de escayola y multitud de elementos decorativos.

Uno de los factores que contribuyó al interés visual de este Tearoom fue su tratamiento de los detalles. Dada la predilección que Mackintosh sentía por la línea y la ornamentación lineal, tendió a dar una impresión de dirección y de superficie, pero no de masas. Ese prescindir de formas cerradas, de proporciones estáticas, puede apreciarse en las varillas verticales de la escalera que reemplazan al convencional pasamanos y que deja vistas las uniones de las vigas del techo en el piso inferior, hasta el punto de llevar los extremos de las viguetas fuera del perímetro del hueco de escalera y las vigas cruzar éste, como si el hueco no constituyese una entidad fija e inmutable, sino, sencillamente, una interrupción arbitraria dentro de un sistema lineal. Mediante este tratamiento, hoy día tan común en arquitectura, se consigue la gran ilusión dinámica de *interpenetración* espacial. Resulta interesante el considerar que la misma característica aparece aun cuando no existe intimidad espacial de ningún tipo. Ese es el caso del exterior de sus viviendas unifamiliares, definidas esencialmente por superficies planas a las que se da el mismo tipo de puntuación lineal plana. Aquí no hay ilusión de *interpenetración*, ya que no se pretende crear ambigüedad entre sólido y vacío, tal y como la que empezaba a aparecer, por ejemplo, en las viviendas del mismo período de Frank Lloyd Wright. En las viviendas de Mackintosh los vacíos están dispuestos ambigua y casi podríamos decir eróneamente. Las masas sólidas, sin embargo, están dobladas y rotas de forma tal que parecen querer

negar la identificación de una geometría cerrada. Haciendo uso de una analogía que el propio Mackintosh emplea, podríamos decir que se trata de una geometría más orgánica que cristalina con toda la indeterminación de los elementos crecientes⁵.

En 1904, Mackintosh diseña la Scotland Street School, de fuerte influencia baronial. La construcción de esta escuela acarrearía al arquitecto multitud de problemas y contrariedades.

Durante los años siguientes Mackintosh se ocupa de la construcción de los Willow Tearooms, hasta que en 1907 se comienza la construcción del ala oeste de la School of Art, que sería terminada dos años más tarde. En ella se encuentra la famosa biblioteca, que para algunos autores constituye no sólo la obra maestra del arquitecto escocés, sino el mejor interior de la arquitectura moderna.

Durante la construcción de la segunda mitad de la School of Art, Mackintosh encontró dificultades no solamente económicas, sino también por parte de los propios obreros, quienes en dos ocasiones se declararon en huelga como desairada respuesta a las exigencias de que eran objeto por parte del arquitecto. En una de estas ocasiones la causa fue en relación con la ejecución de los complicados nudos —todos ellos diferentes— de los extremos de las vigas en T que sobresalían cada dos metros en los pequeños estudios de la planta baja.

En esta época, en la que emprende la decoración de la biblioteca, Mackintosh ha superado formalismos sentimentales y figuraciones arbitrarias. En el diseño de este espacio, el tratamiento figurativo a que recurre en los esquemas esenciales de sus obras precedentes es expresado aquí de forma intencionada. La misma estructura de madera es utilizada como un pretexto para la configuración e incluso la determinación del espacio interior, que refleja el exterior.

Mackintosh diseñó minuciosamente los interiores de la biblioteca, que en la actualidad está amueblada con sillas y mesas originales que provienen de los Tearooms. Resulta difícil evaluar algunos de los muebles una vez disociados del a veces intrincado fondo de paneles, balconadas y escaleras abiertas para las que fueron diseñados en un principio.

En general, el mobiliario es de muy sencilla construcción, a primera vista

incluso decepcionantemente simple. Examinándolo más detenidamente se advierte que prácticamente todos los elementos, ya sean brazos, patas o cualquier otro, disminuyen o aumentan de sección en su dirección más larga. A pesar de estas sutilezas resulta posible el producir mecánicamente la mayoría del mobiliario con sólo unas ligeras modificaciones con respecto de los originales.

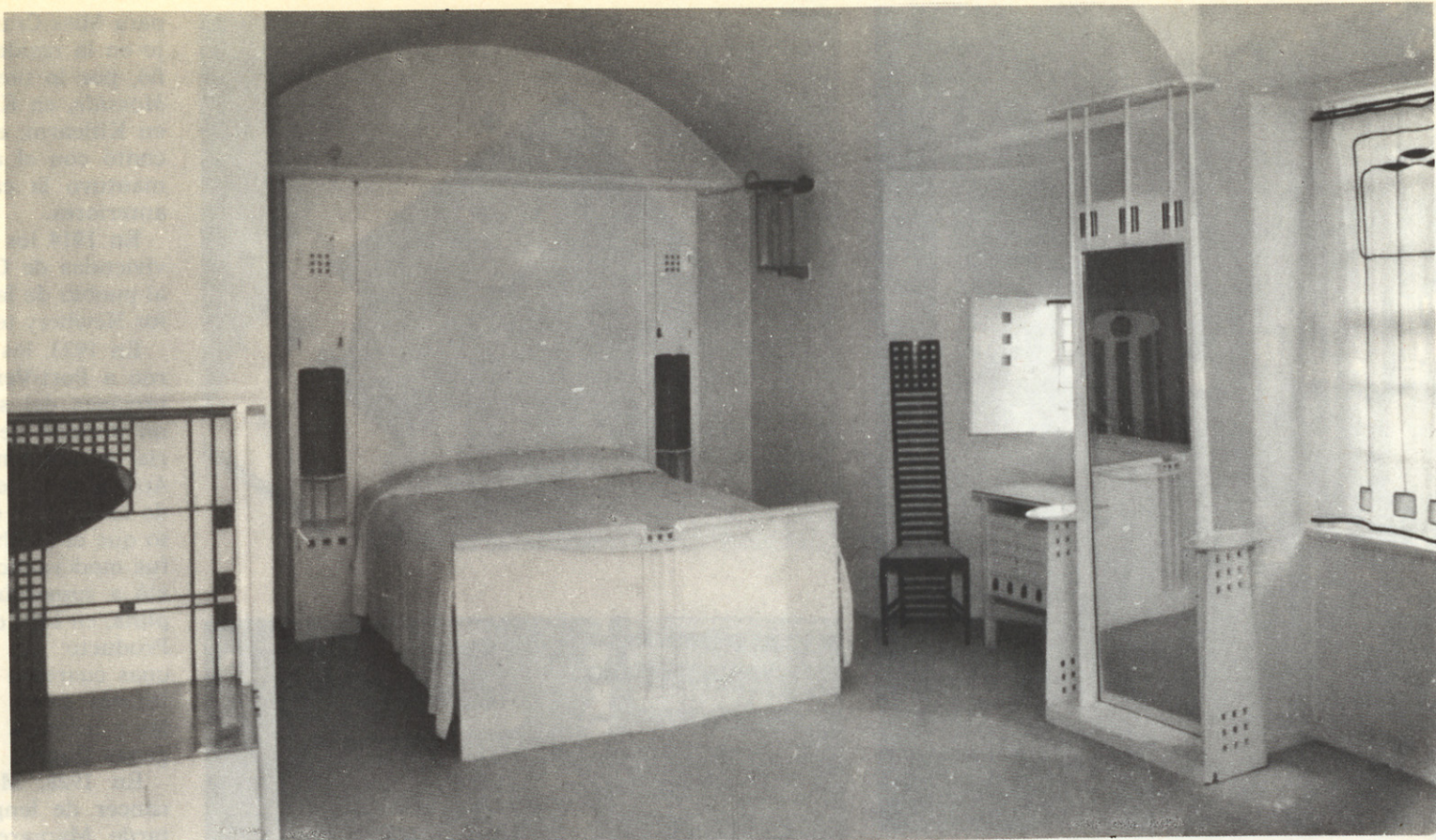
En la mayoría de los muebles diseñados por el arquitecto escocés los miembros son tan finos que a pesar de la calidad de las uniones y la cola empleada, no suelen resistir un uso muy prolongado. Otro problema reside en el hecho de que los travesaños son a veces tan finos y situados tan cerca del suelo que al menor descuido de los pies se produce la inevitable rotura.

Casi todo el mobiliario en la colección de la School of Art está hecho de roble de origen, probablemente, europeo. La carpintería de la escuela es en su mayoría, de pino del Báltico, como lo son algunos de sus muebles. Existen también algunas piezas hechas con sicómoro y con maderas exóticas duras parecidas a esta última.

No cabe duda de que Mackintosh respetara los materiales con los que trabajaba, tomándose un gran interés en la obtención de tintes que no resultarían demasiado satinados y que no oscurecieran el grano de la madera. Tampoco puede decirse, sin embargo, que profesara un culto especial al uso de colores y texturas naturales. Muchos de sus muebles están teñidos prácticamente de negro, otros de verde oscuro y algunos de un verde oliva pálido. Gran parte de ellos, aunque hechos de roble, están pintados de blanco mediante una técnica especial que les da un acabado similar al esmalte. En ninguno de los muebles utiliza chapados, y aunque la madera fue tratada en un principio, resquebrajaduras importantes aparecen, sobre todo, en los paneles calados.

Por desgracia, se conservan muy pocos de los tapizados originales. En los Tearooms, Mackintosh utilizó el tradicional asiento de enea en algunas sillas y en otras lino o tejido hecho de pelo de caballo trenzado. En algunas sillas el lino estaba decorado mediante dibujos hechos a mano.

La School of Art fue completada en 1909. Durante los tres años que ocupó la construcción de la segunda fase, Mackintosh diseñó varios Tearooms

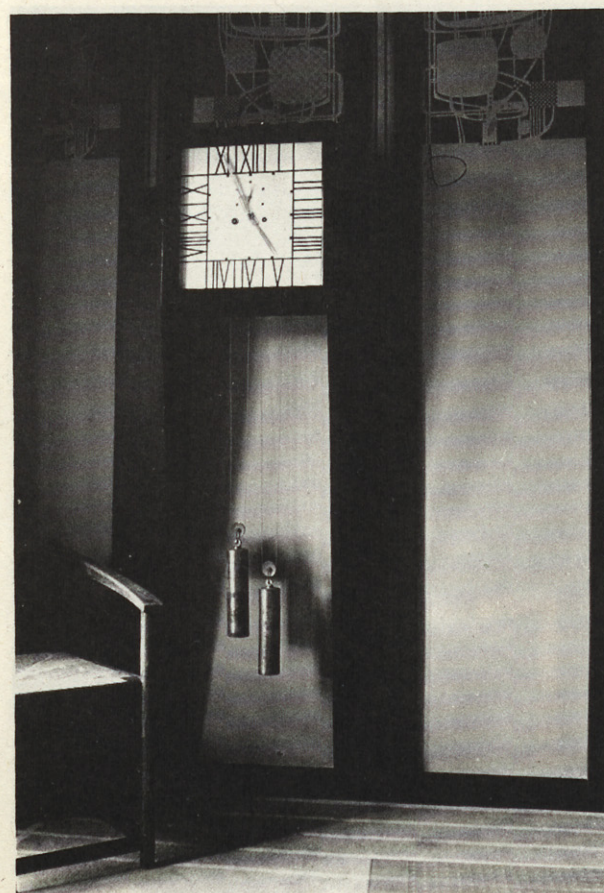


1. Dormitorio principal
en Hill House
(Architects Incorp.)

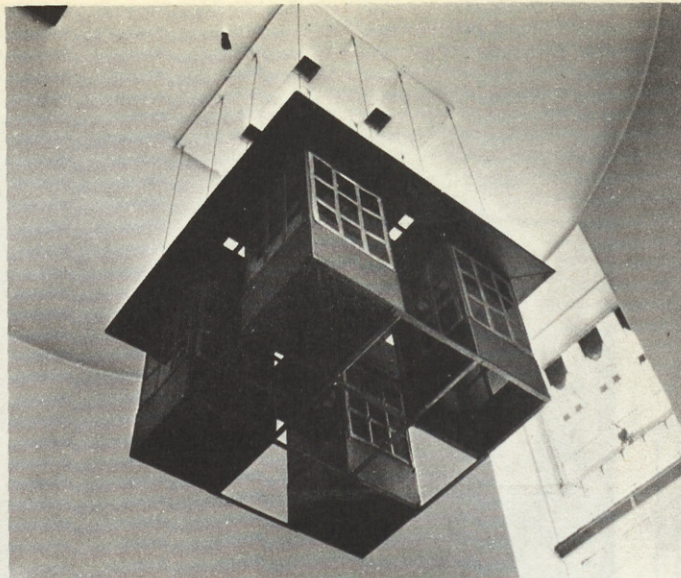
2. Dormitorio principal
en Hill House. Armario,
chimenea, espejo y silla,
especialmente diseñados
para la habitación
(Architects Incorp.)



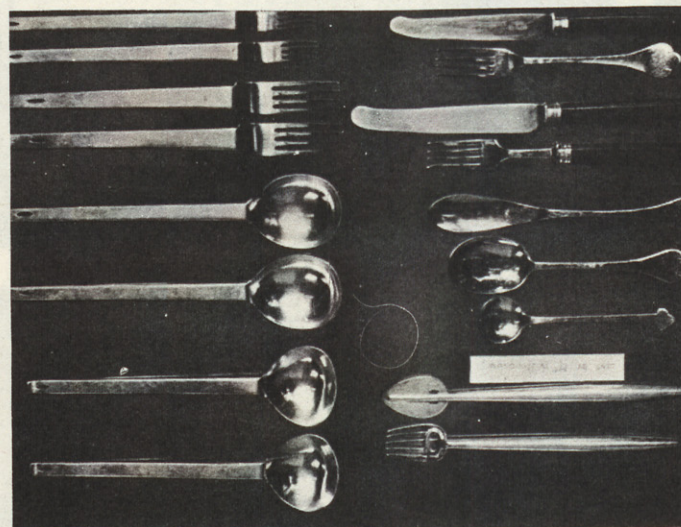
1



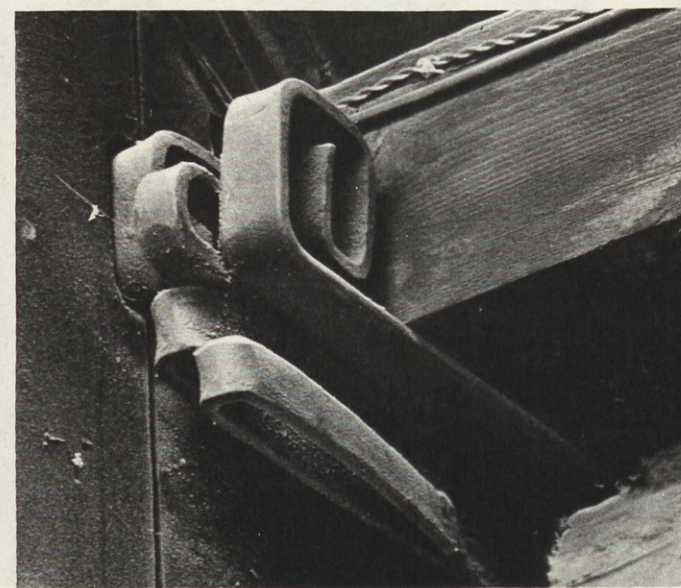
2



3



4



5

para Miss Cranston, continuó su trabajo en la residencia de *Hous'hill* y diseñó, por lo menos, dos viviendas más: *Mosside*, en Kilmacolm, y *Auchinibert*, en Killearm, en ninguna de las cuales contó con el apoyo de sus clientes ni mantuvo la calidad de diseño de las anteriores.

En 1914 los Mackintosh cerraron sus viviendas de Glasgow y fueron a vivir al pueblo de la costa de Suffolk, donde los Newbery tenían una casa de campo.

En 1923, los Mackintosh se trasladaron a Port-Vendres, en la costa mediterránea del sur de Francia. Allí, por un período de cuatro años, se dedicaría enteramente a pintar acuarelas. Aparentemente, éste fue un feliz período en la vida de los Mackintosh, puesto que el alcoholismo del arquitecto se fue moderando, y al mismo tiempo volvió a sumergirse dentro de una disciplina, en esta ocasión en sus acuarelas. Producto de estos cuatro años son unas cuarenta obras de gran calidad e interés sobre temas de paisajes rurales y urbanos del sur de Francia y algunas flores.

En 1928, Mackintosh moría de un cáncer de lengua, y cuatro años más tarde, Margaret, después de una breve enfermedad. El mobiliario y demás objetos artísticos diseñados por los Mackintosh, fueron tasados en menos de 90 libras, de las cuales un juego de cuatro sillas fueron valoradas en una libra. En octubre de 1977 un reloj fue vendido en una famosa galería londinense por poco menos de un millón de pesetas.

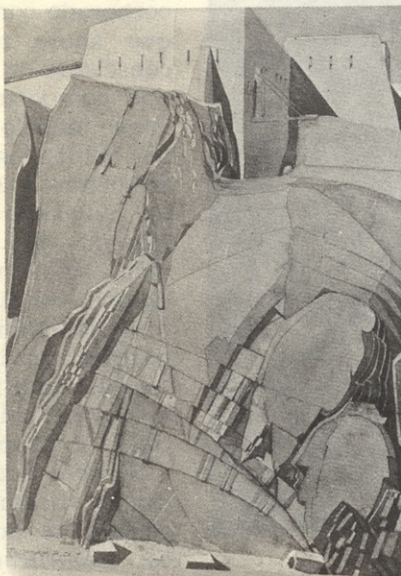
J. Gómez Morata

NOTAS

- 1 Alison, F., *Charles Rennie Mackintosh as a designer of chairs*. Warehouse Publications, Londres, 1974.
- 2 Billcliffe, R., *Architectural sketches and flower drawings by Charles Rennie Mackintosh*. Academy Editions, Londres, 1977.
- 3 Howarth, T., *Charles Rennie Mackintosh and the modern movement*. Routledge and Kegan Paul Ltd., Londres, 1977.
- 4 Open Univ., *Art Nouveau. The british arts and crafts architects*. Units 3-4, The Open University, Milton Keynes.
- 5 Macleod, R., *Charles Rennie Mackintosh*. The Hamlyn Publishing Group Ltd., Feltham, Middlesex, 1968.



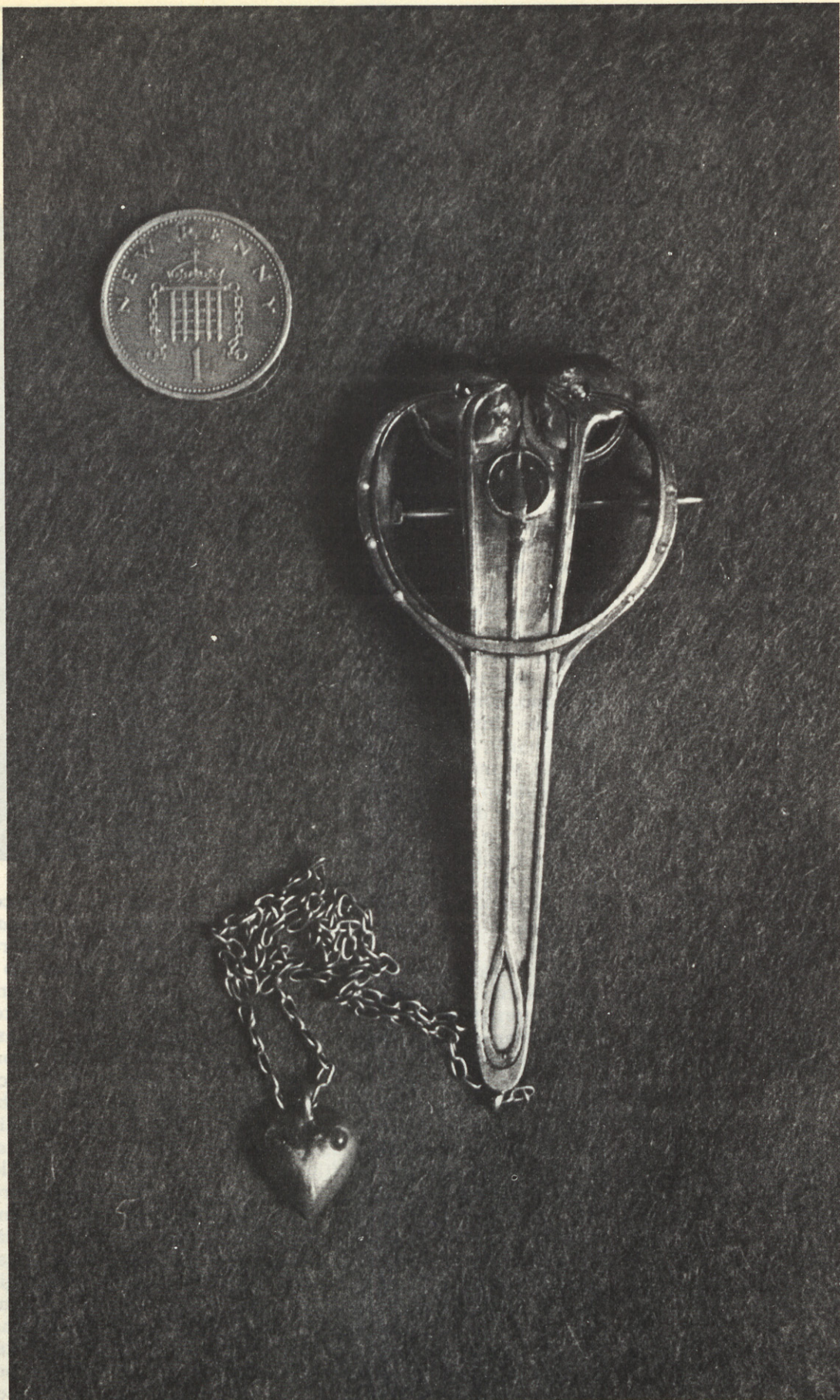
6



7



8



9

Interior de la Biblioteca.
Glasgow School of Art.

2. Hill, House, reloj
de pared y entelado
diseñado por Mackintosh.

3. Hill House, lámpara
de la escalera principal.

4. Cubertería de plata
en posesión de la hija de
Lewbery (a la izquierda).
Cubertería diseñada
para los Tearooms.

5. Una de las
terminaciones de viga
en «T» de los estudios
de planta baja en la
Glasgow School of Art.
La confección de estos
detalles le costó
a Mackintosh una huelga
de los obreros que
intervinieron en la School
of Art.

7. Acuarelas realizadas
en Port Vendrés.

8. Gilardia. Acuarela
realizada en 1914 durante
la estancia de los
Mackintosh en la Costa
de Suffolk.

9. Broche de plata
diseñado por Margaret
Macdonald. (Colección
de Mrs. Sturrock.)

Heinrich Wölfflin

Renacimiento y Barroco

Editorial Comunicación. Madrid, 1977.

Dando prueba de una tolerancia ideológica que no podemos dejar aquí de elogiar, la editorial *Comunicación* publica, por vez primera en castellano según creemos, uno de los libros fundadores de la moderna historiografía artística: *Renacimiento y Barroco*, de Heinrich Wölfflin, libro imprescindible, cuanto poco, para entender sus conocidos *Kunstgeschichte Grundbegriffe* (Principios fundamentales de la Historia del Arte), pero más aún, para determinar con una cierta exactitud el límite entre el positivismo intransigente, aunque no siempre confesado, de quienes concebían la Historia del Arte como acopio y descripción de documentos o, a lo sumo, como *expertise*, y los nuevos modelos histórico-críticos con que Burckhardt, Schlosser, Riegl, Wickhoff, Dvorák y, muy especialmente, Wölfflin se decidieron a flanquear el *hic salta, hic Rhodas* de polémicas del tipo Taine-Péladan, y a desbordar la atrofia teórica que manifiesta la casi totalidad de los artículos publicados en el *Jahrbuch der Königlich Preussischen Kunstsammlungen*, por poner un ejemplo venerable.

En el caso concreto de Wölfflin, la ruptura con la historiografía tradicional, expresada a través de su proyecto de estudiar el arte *de manera filosófica*, es equiparable a la que Nietzsche lleva a cabo con la filología clásica alemana: no en vano algunos autores han señalado las posibles correspondencias entre su oposición *apolíneo/dionisiaco* y los *Grundbegriffe* de Wölfflin, ni en vano deberíamos quizá recordar que fue precisamente Nietzsche quien se atrevió a afirmar la específica singularidad del *arte barroco* en una época en que se argumentaba su mera condición de simulacro grotesco del arte clásico. Es cierto que el propio Wölfflin lo tacha de *patológico* y que, en general, a la hora de adjetivar su respectiva producción arquitectónica trata —o al me-



nos así nos lo parece— con mayor benevolencia al *Renacimiento* que al *Barroco*; pero esta reticencia mal disimulada a veces, no supone nunca la negación de su autonomía como estilo, cuyos orígenes históricos, constantes morfológicas y transformaciones tipológicas Wölfflin, por el contrario, se empeña en definir con extraordinario rigor analítico, si bien de un modo expresamente paradigmático.

Acusado de *formalista* por unos y neutralizado académicamente por otros, el revolucionario proyecto teórico de Wölfflin anda hoy en un deplorable olvido (es decir: en la guardarrropía de las historias de la estética y en triviales recetas pedagógicas), pese al evidente carácter polémico que la implicación de filosofemas tomados de Dilthey, Göller o Volket en un material artístico *standard*, pero acotado y analizado con sorprendente agudeza, pue-

de todavía suscitar —pensamos por ejemplo en la segunda parte de *Renacimiento y Barroco*— al cabo de casi noventa años. Y así, la pretensión de un especialista contemporáneo como Portoghesi de que *le sue categorie rimangono astratti parametri morfologici** resulta francamente abusiva, puesto que Wölfflin, según acierta a sugerir Bernard Teyssèdre en su prólogo a la edición francesa de 1967 (incorporado con excelente criterio a ésta que ahora recensamos), ha sido consciente de la arbitrariedad residual que comporta la constitución de un nuevo modelo teórico e historiográfico, no habiéndose propuesto en ningún momento *la spiegazione scientifica di un fenomeno nel passaggio dalla complessità alla semplicità* (Portoghesi, *ibid.*), sino simplemente, y a un mismo tiempo, conjurar el fatal extrañamiento de la estética tradicional ante la específica producción de sentidos —y sentidos múltiples— y la tendencia de la historia del arte a confundir acumulación y complejidad.

No cabe duda de que el propio Wölfflin ha sucumbido a la fascinación hegeliana de la *Geistesgeschichte* (esto es: *identificar*, como dice Teyssèdre, *el despliegue interno de la idea a las realidades positivas*), ni de que, por otra parte, su libro adolece de claras insuficiencias historiográficas (baste con destacar de pasada el carácter en exceso dishomogéneo de numerosos ejemplos, no menos desastroso por reconocido; la disculpable, aunque ya poco convincente yuxtaposición de manierismo y barroco; la intransigencia frente a determinaciones sociológicas muy concretas, como la doctrina jesuita, que arruina su análisis del Gesù, etcétera), pero en definitiva, lo que este libro pueda tener de caduco, y hasta decepcionante, no consigue sin embargo desmentir la rentabilidad de su lectura.

Angel González García

¹ *Roma Barocca*. Ed. Laterza, Roma-Bari 1973, vol. I, p. 57.

Michel Foucault, Blandine Barret Krieger, Anne Thalamy, François Beguin, Bruno Fortier.

Les machines a guerir

Imprimé à l'Institut de l'Environnement, Paris, 1976.

Continuando el estudio de Michel Foucault **Surveiller et punir, naissance de la prison**, el presente trabajo se plantea como un intento de analizar la tipología de los panópticos desde los últimos momentos del siglo XVIII, así como su evolución a lo largo del siglo XIX. Entendidos como auténticos monumentos que simbolizan la preocupación social del nuevo estado se entiende que al ser concebidos en el centro de la ciudad se pretende no tanto plantear una ciudad paralela —una comunidad que nos llevaría al tema de la ciudad ideal en el siglo XVIII— como a la intención existente de transformar la antigua urbe barroca en un tema tal que logra dar una imagen de los nuevos intereses de la nueva sociedad señalando cómo éstos son **La plus complète, la plus austère et la plus simple des machines à quérir**, como señala Tenon.

Alexander Mitscherlich

Tesis sobre la ciudad del futuro

Alianza Editorial. Madrid, 1977

Alexander Mitscherlich, director del Instituto Sigmund Freud de Frankfurt, es un autor ya traducido al castellano y conocido, sobre todo, por sus aportaciones en el campo de la psicología social¹. Heredero de la rica tradición intelectual de la llamada Escuela de Frankfurt, y a través de la reflexión sobre el psicoanálisis y el marxismo, Mitscherlich centra el núcleo principal de sus investigaciones en el estudio de los mecanismos de agresividad en el hombre contemporáneo, en cierta manera siguiendo

¹ Ha publicado en castellano un artículo en el volumen colectivo *El odio en el mundo actual, Fundamentos del comportamiento colectivo* y *La inhospitalidad de nuestras ciudades*, todas ellas en Alianza Editorial. *La idea de la paz y la agresividad humana* ha sido publicada en la editorial Taurus de Madrid.

aquel modelo de análisis del carácter que realizaron en torno a la personalidad autoritaria Horkheimer, Adorno, Fromm y otros frankfurtianos: reconocer y denunciar las raíces sociales de la perturbación psicológica. Pero para quien, desde un punto de vista psicológico, estudie las mediaciones sociales de los conflictos de la personalidad, no le puede resultar indiferente el tema de la ciudad, escenario privilegiado de la vida cotidiana del hombre moderno, cuya existencia está por entero inmersa y determinada por la revolución industrial y urbana. Mitscherlich parece consciente de todo ello y se ha dedicado progresivamente al estudio del fenómeno urbano siendo

Alexander Mitscherlich Tesis sobre la ciudad del futuro



Alianza Universidad

estas *Tesis sobre la ciudad del futuro*, que ahora comentamos, una de sus numerosas aportaciones al conocimiento del problema.

Ahora bien, la rotundidad del título de este libro de Mitscherlich pude en cierta manera *equivocarnos* sobre su auténtico contenido: la reunión de un conjunto de conferencias y artículos dispersos sobre el tema de la ciudad. Hacemos esta advertencia no con ánimo de restar interés a la publicación sino para resaltar, desde el principio, su carácter de ensayo, de tentativa de análisis hecha desde los más diversos puntos de vista. Por lo demás,

no podía lógicamente ser de otra manera para quien se interesa por la ciudad desde una perspectiva ajena al especialista convencional en urbanismo. Quizá radique precisamente ahí el máximo interés del libro: en la libertad con que, al margen de la especialización, son planteados todos los temas. De esta manera, de análisis globales sobre la significación de la civilización y de la cultura urbanas se pasa a estudios parciales y concretos sobre la relación edad-mediourbano, la industria turística o la construcción de residencias para ancianos. Pero, al carecerse de un punto de vista interesado, todas estas cuestiones están articuladas sobre la concepción general de la ciudad como principio ambivalente de liberación y muerte, como ámbito privilegiado de la creatividad y potencia humanas a la vez que causa determinante de una verdadera autodestrucción colectiva.

Pero Mitscherlich, que, como decíamos, no es un especialista en urbanismo, no quiere ser considerado tampoco simplemente como un profeta del apocalipsis final. Reconoce objetivamente los males sociales que han caracterizado el crecimiento caótico de las ciudades contemporáneas: especulación, improvisación, aumento demográfico incontrolado, inercia burocrático-legal, destrucción sistemática de la naturaleza, etc. Denuncia, a su vez, las relaciones que pueden establecerse entre ese modelo de desarrollo urbano y las estructuras del sistema de producción capitalista, sin olvidarse de poner en cuestión esa concepción fanática de Progreso que alimenta la civilización industrial desde sus orígenes. Y, aunque el panorama no puede ser más fatalmente sombrío tras todas estas consideraciones, piensa, sin embargo, Mitscherlich, que siendo la Ciudad el exponente máximo de la capacidad de artificio humana, es decir, de su capacidad de intervención y modificación del medio, cabe imaginarse trastocar un destino que hasta ahora sólo explota el poder de destrucción. El modelo de reflexión es, como se ve, voluntariamente elemental, pero de hecho, ante la amenaza, las posibilidades de alternativa se simplifican extraordinariamente, y la vía de solución, marcada progresivamente por un carácter angustioso de urgencia, está entreverada de múltiples dificultades, que el psicólogo alemán enumera y analiza con detenimiento, pero quizá ninguna tan

grande y definitiva como la que él mismo califica de *nuestra infantil seguridad*. Centrar el problema en *nuestra actitud infantil* supone poner en evidencia el carácter peligrosamente *regresivo* de la personalidad en el seno de la sociedad industrial avanzada, denunciar la ambigüedad de la racionalidad instrumental. De esta manera, un simple paseo por cualquiera de nuestras megalópolis por quien momentáneamente se ha librado del aturdimiento cotidiano provoca la contemplación sucesiva de una serie de imágenes espantosas, que se nos aparecen como tales, además, desde el momento en que se toma conciencia de que no son, en su rotunda violencia, sino el reflejo y el molde de nuestra acción y percepción diarias: «Contempladas desde esa perspectiva, las ciudades se nos aparecen como engendros del deseo de omnipotencia técnica de una absurda razón, que se empeña en hacer a la fuerza todo lo factible. Pues ha de demostrarse su *progreso* a sí misma, por muy dudoso que éste sea, avanzando de mejora en mejora en circunstancias cada vez más insoportables. Será así necesario volver a comprender la realidad partiendo de esas imágenes de un disparate enormemente racional.» Esta cita de Mitscherlich puede perfectamente servir de colofón al análisis del significado último que subyace en todo su libro, un libro que se quiere, más allá de cualquier solución o sugerencia concretos y más allá de cultura propia de un especialista, como una *aportación a la doctrina de la doctrina de la autodefensa del ciudadano, quien necesitará hacer uso de todo su ingenio para salvar la libertad urbana en el futuro.*

Francisco Calvo Serraller

Aldo Rossi y otros

Proyecto y ciudad histórica:
I Seminario Internacional
de Arquitectura en Compostela

Colegio Oficial de Arquitectos
de Galicia. Santiago, 1977

Desde hace casi veinte años, la *intelectualidad* arquitectónica ha gustado de reunirse para tratar de temas ligados a las nuevas modas. En un principio, las sesiones críticas de Arquitectura

de Madrid, montadas por Carlos de Miguel. Poco después, y quizá más interesantes, los pequeños Congresos de Arquitectura. Realizados los dos anteriores de forma un tanto espontánea, parece como si en los últimos tiempos las actividades culturales fuesen uno de los temas principales de los Colegios de Arquitectos, y, en este sentido, los ciclos o semanas críticas de arquitectura han empezado a surgir en los diferentes puntos del Estado. La importancia de las Semanas de Arquitectura de San Sebastián dieron pronto otros ejemplos, y así Pamplona, Las Palmas, Murcia o Santiago decidieron igualmente jugar una serie de cartas sobre el tema de la teoría arquitectónica.

El curso de conferencias, el I Seminario Internacional de Arquitectura



que se convocó en Santiago durante el otoño del pasado año, despertó desde un principio un interés especial. Anunciada la presencia de algunos de los grandes *mitos* de la cultura europea, pronunciadas conferencias por importantes arquitectos españoles, la verdad es que pronto la polémica sobre el sentido del curso, sobre su conveniencia o no, saltó a diferentes publicaciones y toda una serie de polémicas se desarrollaron entre los que habían asistido, dado que los que no lo habían hecho no podían más que opinar por *simpatía*, según fuesen unos u otros los que más se esforzaban por convenverlos. Por ello, la publicación del curso por el COAG supone no sólo una intención de clarificar lo que fue en realidad el curso de Santiago, sino que brinda además una documentación de excepción sobre el tema de la ciudad

histórica. Partiendo, entonces, de una importante introducción teórica a cargo de Rossi, existen dos tipos de conferencias: o la que analiza el caso concreto del desarrollo urbano de una ciudad —detallándose los ejemplos de Santiago, Barcelona, Zurich, Oporto, San Sebastián...— o la que trata, como es el caso de Ungers y Vitale, de estudios sobre la arquitectura de la ciudad monumental o del centro histórico y su transformación.

Dentro del primer grupo de trabajos expuestos en Santiago, son de destacar por su sentido los realizados por Bonet Correa sobre el desarrollo urbano de Santiago, el de Tarragó sobre Barcelona, Siza Vieira sobre Oporto, J. Unzurrunzaga sobre las ciudades vascas, Aymonino sobre Pesaro y Concha Febez sobre Granada como ejemplo de ciudad hispano-musulmana.

Carlos Sambricio.

Jeremy Bentham

Le Panoptique, precedido de una entrevista con Michel Foucault y un prefacio de Michelle Perrot

P. Belfond. París, 1977

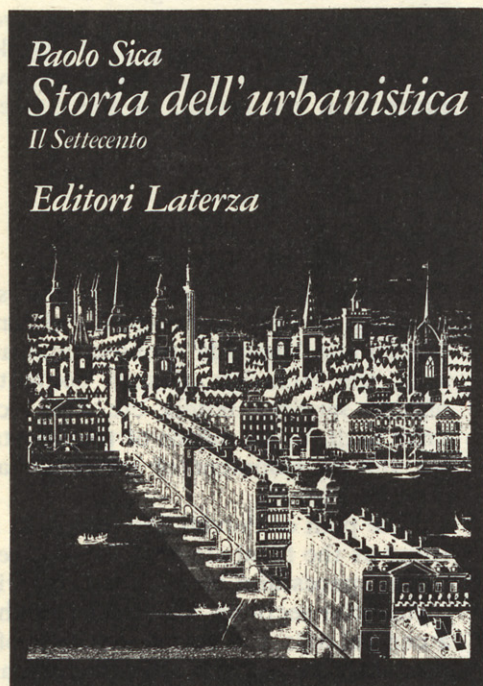
Aprovechando sin duda el éxito del libro de Foucault, *Surveiller et Punir*, se edita ahora el texto clásico de J. Bentham, inventor de una nueva tipología arquitectónica, la del panóptico, que causaría una profunda conmoción entre los preocupados por el tema del espacio comunitario (cárceles, hospitales, escuelas o lazaretos) a lo largo de todo el siglo XIX. Traducido al castellano en los primeros años del XIX, el sentido del presente estudio es claro cuando se intentan analizar las evoluciones en el pensamiento arquitectónico y cuando, de igual manera, se pretende ver cómo se posibilita una respuesta arquitectónica a una estructura ideológica. Quizá no demasiado rica la entrevista de Foucault, se ofrece el facsímil de la primera edición francesa seguido de un estudio histórico sobre el panóptico de M. Perrot que estudia la difusión de la tipología tanto en Francia como en América e Inglaterra.

Carlos Sambricio.

Storia dell'Urbanistica: Il Settecento

Laterza. Bari, 1976

Para L. Mumford, así como para la mayor parte de la crítica historiográfica de los años cincuenta, la centralización de la autoridad planteaba desde el siglo XVII la creación de un concepto nuevo, como era el de la ciudad capital. Para otros, sin embargo, la transformación de la ciudad se debía de definir a partir de las dependencias existentes entre los supuestos de transformación de la misma y la alternativa económica del momento, entendiendo los mecanismos de formación de la ciudad como



la consecuencia de un proceso dialéctico. Aparentemente, es centrándose en este aspecto y desarrollando la lectura de la transformación de ciudad —a través del proyecto— como Sica adopta su punto de vista para —dentro de su estudio sobre el urbanismo del siglo XVIII— definir el cambio ideológico que se produce en la sociedad de la Ilustración.

Entendiendo la historia del urbanismo como aquella posibilidad que permite analizar —a través de casos concretos— la formación de la ideología burguesa, la verdad es que el texto de Sica tiene un único interés teórico en su introducción por cuanto que el resto, el estudio concreto que él ofrece,

no es sino un mero análisis sociologista en el que se asocian, demasiado alegremente, unos puntos, mínimos, sobre una situación económica concreta con la formación y elaboración de determinados planos.

Tratando el tema de forma descriptiva —cronológicamente y por países—, el texto es interesante sólo por cuanto presenta un material sobre el XVIII que permite una visión más o menos amplia. Pero cuando se pretende analizar cada caso concreto, cuando se identifican los estudios sobre Europa con los realizados sobre América, la falta de rigor se hace manifiesta. Admisible sólo por la cantidad de información gráfica que presenta, es de lamentar sin embargo el diminuto tamaño de éstas en las reproducciones, lo que las convierten en inútiles para cualquier estudio.

Carlos Sambricio

C. Aymonino, G. Fabbri y A. Villa

Le città capitali del XIX secolo. 1. Parigi e Vienna

Officina ed. Roma, 1975

¿Qué análisis arquitectónico es el que nos interesa? ¿El realizado fuera del tiempo, desde supuestos que enuncian la autonomía y la pervivencia del hecho arquitectónico o, por el contrario, el que intenta analizar el origen y el sentido de los problemas en el momento en que fue concebida? Para Aymonino y su grupo, la respuesta es clara: el fenómeno ciudad sólo puede entenderse en términos de transformación, de evolución de criterios arquitectónicos y es precisamente esta evolución de criterios la que abre puertas a la exposición de planteamiento metodológico importante. Casi podríamos decir que lo menos importante —que no— son los estudios concretos de ambas ciudades, porque lo realmente importante es el método que nos ofrece sobre el análisis de la ciudad.

Analizando y describiendo, los problemas de clasificación quedan limitados, como señala Lucci, frente al desarrollo de los parámetros de lectura que se sintetizara en el estudio de los tipos, de la tipología edilicia y la re-

lación existente entre ésta y la morfología urbana. Desarrollando estos criterios, la presencia de dos ciudades como son París y Viena en los momentos anteriores a las grandes transformaciones urbanas nos lleva, automáticamente, al estudio de los lotes y de los tipos, a la evolución y transformación en el concepto de lote con respecto al sistema viario señalándose como la nueva ciudad determina y configura unas nuevas formas de alojamiento y como, a su vez, el tema ofrece por vez primera una ruptura entre el antiguo lenguaje tradicional y el aspecto constructivo. Como señala Villa «...la arquitectura como técnica compositiva no coincidirá ya con la construcción de la ciudad, ceñida a los instrumentos que determinan la contradicción existente entre el valor social de la ciudad y la propiedad privada del suelo.

Por ello, planteando como desarrollo de un método de análisis de que forma el problema se reduce al estudio de los instrumentos —edilicio y urbanístico— el análisis de las capitales se ha determinado no desde puntos de vista de la ciudad como poseedora de arquitectura —territorio de la arquitectura— sino que señala un camino de análisis de importancia.

Carlos Sambricio.

English summary

ACTUR LACUA PLANNING COMPETITION

Page 13

In this article, the work of six architectural firms which participated in a planning competition for the city of Vitoria is featured. The competition, sponsored by the 'Caja Provincial de Ahorros de Alava' had as its purpose the first stage planning of three polygons of Actur Lacua. It was open only to registered architects of the province.

José A. Coderch

Page 17

In summary, J. A. Coderch states that the two concepts most important in guiding his solution are 'the quality of life' and 'the quality of the environment'. The basic ideas for the plan of Coderch encompass the recuperation of the spirit of older cities in which human scale and light are important values. The streets should be as Bernard Rudofsky points out *streets for people* where children can safely venture into squares and streets. A third element incorporated is that of covered patios in the center of buildings in response to the harsh climate of Vitoria. They are a type of botanical garden to provide a pleasant open space protected from rain.

Corrales and Molezun

Page 25

Many times when a 'new town within town' is constructed it consists merely of apartment blocks of eight to ten storeys, the complementary facilities seem never to be completed and the parks exist only in the plans. Because of these opinions of José Antonio Corrales, his solution seeks a compromise between potential future private construction and planning and control of the necessary results.

The general scheme is in the form of a cross with a central square. The arms of the cross are dedicated to housing including two streets or one street and open space. The height of the housing (three storeys or five storeys in central areas) comes from the desire to maintain the same proportions as in the main street of Vitoria. The pedestrian ways are envisioned in the interior streets which converge on the central square and which can be used for a variety of activities from relaxation to performances, etc.

Fernández Longoria

Page 33

F. Fernández Longoria states that although his proposal may not encompass such great detail as other plans proposed,

he has attempted to determine general principles to regulate the urban form of the area. Against the homogeneous high density required, he has proposed the idea of dispersed concentrations by introducing points of intensive use. His plan embodies a decentralization of commercial and service activities at three peripheral points (south, north, and west) in addition to a central complex of commercial and recreational facilities. In response to the lack of a hierarchy of services and self sufficient neighborhoods, he envisions as a focus for complementary facilities large vestibules for information and interaction including public parking, offices, and housing. This he states as a potential for civic architecture which is more than the revival of the concept of the square.

Ferrán and Mangada

Page 45

To obtain a character more diversified and guarantee the viability of this 'new town' within Vitoria, the architects Ferrán and Mangada propose, instead of a strictly residential area, the inclusion of such compatible uses as workshops, offices, services, hotels, etc. The location of the site and its links with future means of transportation signifies a potential for the development of economic activities linked to areas outside Vitoria.

The plan of Ferrán and Mangada incorporates the Zadorra River as the focal element for a large area of park and recreational spaces and also forms a barrier between industry and residential sections. The center of the 'new town' is based on a central axis and forms a means of connection and integration with the old city. The diagonal axes create the integrative element between the various polygons.

Martín and Tabuenca

Page 55

As a basis for the proposal of Martín and Tabuenca, a sociological study was undertaken which predicted that the future development of the city of Vitoria would be in the service and electronic automation sectors. This economic improvement will alter attitudes and customs with regard to leisure, spending habits and will greatly increase the number of automobiles in the area. *The productive activities (home, education, work) will not be able to grant personal and creative satisfaction.* In response to this situation Tabuenca sets forth several premises for planning; human scale, complexity, and participation by the user in his environment.

The solution adopted uses the following ideas; the neighborhood as the dominant unit, a separation of pedestrian and

vehicular traffic, recreational facilities as an important part of the plan and elevated walkways as the connecting link for the neighborhood units.

Sola-Morales and Moneo

Page 63

The team of Manuel Sola and Rafael Moneo identified four issues that had to be taken into account in the development of their proposal for the planning of three polygons in Victoria.

— Given that the road network was already constructed, it was accepted as a constraint. The architects chose to utilize the grid pattern and maximize the north-south axis and minimize those axes extending east to west.

— Due to the large scale given, the architects sought a methodological solution which did not program the entire polygon, but rather created a scheme for smaller entities which could be repeated and realized independently as needed.

— In meeting the demand for housing, Sola and Moneo opted for only four storey row houses in spite of the high densities required by the program. The houses are linked by an interior covered street and all units have a private garden or terrace.

— The common open spaces take the form of a 'central park' for each of the polygons. The architects have located civic functions in a decentralized manner within the residential sector.

THE LINEAL PARK

Page 98

This third article referring to leisure activities and open space by J. A. Espejel and Manuel Jaén focuses on current tendencies in the design of open spaces within the fabric of large cities. In the past 15 years a radical change has taken place in terms of planning for recreational needs. This is due to changes occurring in the factors which directly affect leisure: population, income, transportation, education, income, retirement age and amount of leisure time. The authors note that there has not only been a vast change in the amount of time dedicated to leisure activities, but a change in the nature of activities. Neighborhood sport facilities serve a definite function, but a connection between city and country is needed.

The authors argue that the lineal park (as seen in the example of Milton Keynes) which integrates natural areas into the city and which can be used as a transportation network (canals, bicycle paths, etc.) provide many benefits for the community including; the connection of the city with its regional open spaces, a perimeter of contact between different ecosystems, the increased possibility for unstructured leisure activities, and an improvement in the quality of the air in the city.

BANKINTER, AN AMERICAN BUILDING IN MADRID?

Page 104

Gabriel Ruiz Cabrero centers his article on the Bankinter building completed in 1977 and designed by Ramón Bescós and Rafael Moneo. As the title indicates, an analysis of the building leads to the discussion of the influence of various American architects and trends on Bankinter. *The quality and sophistication of the materials is so far above the Spanish norm that it gives the building, at first glance, an American image.* In addition to the quality of construction, the windows and panels executed in relief located at the top reminds one of the Chicago School.

Venturi can be seen in the main entrance with its functional but *ordinary* door as well as on a more profound level. *In modern architecture we have operated too long under the restrictions of inflexible rectangular shapes supposedly being determined by the technical requirements of the structure.*

However, to try to reduce the interpretation of Bankinter to a puzzle of American influences would be a mistake. Moneo and Bescós undertake an analysis of a difficult site (which is the product of a lack of planning) and simultaneously attempt to describe the situation of chaos and recover and restore this part of the city. The principal facade, facing the wide boulevard, the Castellana, is monumental and somewhat palatial, but the other facades seek to integrate themselves into the nearby neighborhood employing characteristic windows and a completely different scale.

In summary, Moneo and Bescós accept the language of the Modern Movement and use it in the work, however is on used a base formed by their own ideas and syntax.

THE DESIGN OF CHARLES RENNIE MACKINTOSH

Page 114

Although Charles Rennie Mackintosh is generally known as Art Nouveau architect, the purpose of this article by Gabriel Ruiz Cabrero is to debate this issue. By presenting another facet of Mackintosh, that of designer along with other biographical information, a more complete view of the architect is seen.

His first professional success was the Glasgow School of Art, designed in 1896. The floor plan of the building is clear, demonstrating the architect's interest in the concept of space — an interest rare among the artists of Art Nouveau.

Though the members of the Arts and Crafts Movement saw the designs of 'the Four' (Mackintosh, the Macdonald sisters and McNair) as part of Art Nouveau, the designers themselves believed in the principle of *truth with respect to materials* which was proclaimed by the Arts and Crafts artists. An obvious similarity can also be seen in the early works of Mackintosh, particularly the craston Tearoom of Buchanan Street, and the style of the Viennese Sezession.

In the interior of the library of the Glasgow School of Art and the Cranston Tearoom of Sauchiehall Street which Mackintosh designed completely showing his great sensitivity for materials and details marks a change with the earlier works. These works demonstrate a predilection for vertical elements, variations in the heights of furnishings and the ingenious use of space.

Suscripción GRATUITA a los arquitectos colegiados en el C. O. A. M. y residentes en su demarcación.

ARQUITECTURA
PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

TARJETA DE SUSCRIPCION
Barquillo, 12
Madrid-4

ARQUITECTURA
PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

TARJETA DE SUSCRIPCION
Barquillo, 12
Madrid-4

Nombre: _____

Dirección: _____

_____ D. P.: _____

Profesión: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

_____ D. P.: _____

Profesión: _____

Forma de pago por suscripción anual mediante talón nominal a nombre de REVISTA ARQUITECTURA.

CUOTA DE SUSCRIPCION (1 año. 6 números):

España: 1.200 pesetas. Extranjero: 1.500 pesetas. Supl. envío aéreo: 600 pesetas

Año: _____

Firma del solicitante

Forma de pago por suscripción anual mediante talón nominal a nombre de REVISTA ARQUITECTURA.

CUOTA DE SUSCRIPCION (1 año. 6 números):

España: 1.200 pesetas. Extranjero: 1.500 pesetas. Supl. envío aéreo: 600 pesetas

Año: _____

Firma del solicitante

A RELLENAR POR LA REVISTA:

Número de suscriptor: _____

Fecha recepción talón: _____

A RELLENAR POR LA REVISTA:

Número de suscriptor: _____

Fecha recepción talón: _____

ARQUITECTURA
PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

TARJETA DE SUSCRIPCION
Barquillo, 12
Madrid-4

ARQUITECTURA
PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

TARJETA DE SUSCRIPCION
Barquillo, 12
Madrid-4

Nombre: _____

Dirección: _____

_____ D. P.: _____

Profesión: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

_____ D. P.: _____

Profesión: _____

Forma de pago por suscripción anual mediante talón nominal a nombre de REVISTA ARQUITECTURA.

CUOTA DE SUSCRIPCION (1 año. 6 números):

España: 1.200 pesetas. Extranjero: 1.500 pesetas. Supl. envío aéreo: 600 pesetas

Año: _____

Firma del solicitante

Forma de pago por suscripción anual mediante talón nominal a nombre de REVISTA ARQUITECTURA.

CUOTA DE SUSCRIPCION (1 año. 6 números):

España: 1.200 pesetas. Extranjero: 1.500 pesetas. Supl. envío aéreo: 600 pesetas

Año: _____

Firma del solicitante

A RELLENAR POR LA REVISTA:

Número de suscriptor: _____

Fecha recepción talón: _____

A RELLENAR POR LA REVISTA:

Número de suscriptor: _____

Fecha recepción talón: _____

¿Por qué no abordar la reforma de la empresa
empezando por su arquitectura interior ?

SISTEMA STEPHENS

Una nueva forma de resolver la oficina .

HACHE MUEBLES se complace en presentar, en exclusiva para toda España, el Sistema Stephens, fabricado bajo licencia KNOLL INTERNACIONAL. El Sistema Stephens se basa en elementos de madera de roble de gran calidad. Estos elementos admiten toda clase de combinaciones, con vistas a obtener mayor flexibilidad, movilidad e individualidad en la arquitectura interior de cualquier oficina.

Exposiciones:

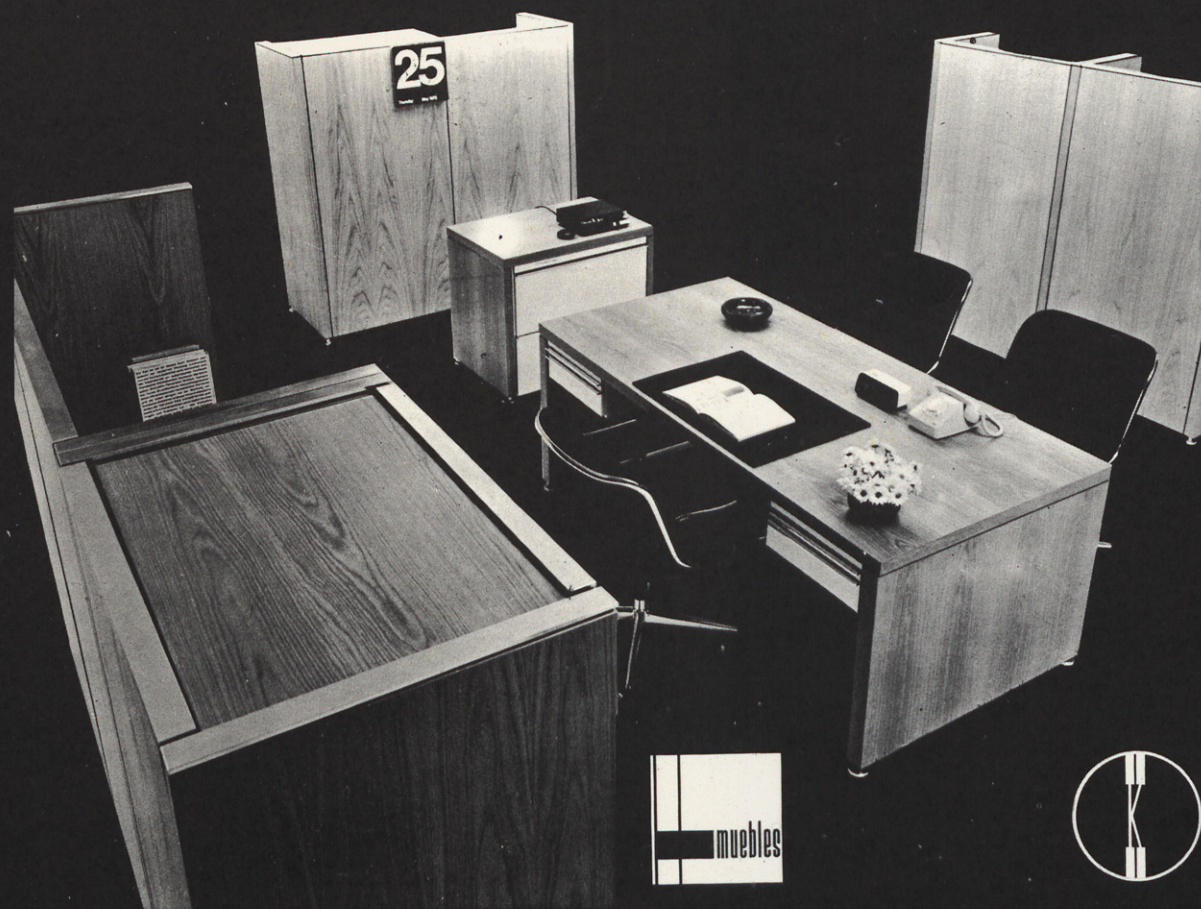
MADRID. Alberto Aguilera, 15 (Despachos y Oficinas).
Recoletos, 2 (Hogar).
Jorge Juan, 7 (Knoll Internacional).

BARCELONA. Balmes, 96.

PALMA DE MALLORCA. Conquistador, 8

PAMPLONA. Plaza del Castillo, 14.

SEVILLA. Plaza de Cuba, 2.





ARQUITECTURA

PUBLICACION PERIODICA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

NUMERO 208-209 - TERCER CUATRIMESTRE 1977

